

Mujeres

que brillan con luz propia

Esbozos desde la Universidad

Colección DIVULGACIÓN CIENTÍFICA, 8

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Unidad de Igualdad

Mujeres

que brillan con luz propia
Esbozos desde la Universidad

Sonia Mauricio Subirana (Coord.)

MUJERES que brillan con luz propia...

Espacio reservado para la ficha catalográfica
(a cumplimentar por el SPDC)

**Proyecto promovido por la Unidad de Igualdad en el seno del
30 Aniversario de la ULPGC**

Colección DIVULGACIÓN CIENTÍFICA, 8

© de los textos: los autores

© de la ilustración de la cubierta: José Carlos Falcón Lemes

© de la edición: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Servicio de Publicaciones y Difusión Científica

<https://spdc.ulpgc.es/> • serpubli@ulpgc.es

1ª edición. Las Palmas de Gran Canaria, 2020

Colaboradoras: Patricia Martín Tovaz y Zoraida Armas

Diseño y preimpresión:

Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la ULPGC

ISBN: 978-84-9042-XXX-X

Depósito Legal: GC XXX-2020

Thema: XXXXXXXXX

Impresión:

XXXXXXXXXXXXXX

Impreso en España. *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos por la legislación española en materia de Propiedad Intelectual.

Ni la totalidad ni parte de esta obra puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo, por escrito de la editorial.

ÍNDICE

PRÓLOGO

Viceconsejero de Cultura y Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias

Juan Márquez Fandiño11

INTRODUCCIÓN

Presidenta de la Asociación de Mujeres Activas por la Sociedad

Alejandra San Juan Hernán-Pérez13

UN RECORRIDO POR LA MEMORIA DESVELADA15

1. ADA LOVELACE

Beatriz Correas Suárez17

2. LA PRINCESA GOBERNADORA

Manuel Lobo Cabrera23

3. OLYMPE DE GOUGES

Socialismo, feminismo y radicalidad

Jonathan A. P. Allen35

4. VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI DE DOMÍNGUEZ

Una vida sin apenas tiempo (1835-1862)

Juana-Rosa Suárez Robaina43

5. MERCEDES PINTO

Alicia Llarena51

6. FELISA MARTIN BRAVO

Alejandra Sanjuán Hernán-Pérez63

7. CONCEPCIÓN ARENAL

Eduardo Galván Rodríguez73



8. CLARA CAMPOAMOR	
Isabel Hernández Gómez	81
9. VICTORIA KENT	
Carmen Salinero Alonso	93
10. MARÍA ZAMBRANO ALARCÓN	
Sonia Mauricio Subirana	111
11. MARÍA MOLINER	
Trinidad Arcos Pereira	121
12. ROSALIND FRANKLIN	
Nanda Fanjul	137
13. BÁRBARA MCCLINTOCK	
<i>Preguntar al millo (Zea mays L.) y observar su respuesta</i>	
Rafael Robaina Romero	149
14. VALENTINA TERESHKOVA	
Rafael Pérez Jiménez	157
15. ADA YONATH	
José Regidor García	167
16. LINA BO BARDI	
Noemí Tejera Mujica	179
17. MAUD WHESTERDAL	
Ángeles Alemán Gómez	189
18. MARY ANNE KUNKEL	
<i>La gran dibujante e ilustradora de la flora canaria</i>	
Pedro Sosa Henríquez y Javier Sosa Henríquez	201
19. CRISTINA MOLINA PETIT	
<i>Referente del feminismo en Canarias</i>	
Sofía Valdivielso Gómez	221
20. ALISON SMITHON	
Luisa González García	225
21. HILLARY RODHAM CLINTON	
Rosa Rodríguez Bahamonde	235



22. MANUELA CARMENA	
<i>Activista</i>	
Beatriz González López-Valcárcel	245
23. CARMEN ALBORCH BATALLER	
María Asunción Beerli Palacio	257
24. ANA DIOSDADO	
Verónica Alonso Torres	265
25. WANGARI MAATHAI	
Petra de Saá Pérez	275
26. MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ PATIÑO	
<i>Un ejemplo de superación</i>	
Lourdes Trujillo Castellano	197
27. MELINDA GATES	
<i>Filántropa, defensora global de mujeres y niñas, benefactora de la salud global, la educación y el cambio climático</i>	
Rosa Pérez Martell	295
28. MARYAM MIRZAKHANI	
María Belén López Brito	305

PRÓLOGO

La historia que durante siglos nos enseñaron se había escrito desplazando las aportaciones que las mujeres han realizado a lo largo de los siglos. Los grandes esfuerzos llevados a cabo durante el siglo XX lograron plantar la semilla de una necesidad: reconsiderar esta situación y rescatar del olvido a importantes figuras femeninas que nos han legado creaciones extraordinarias en distintos ámbitos.

Una de las formas esenciales de promulgar avances significativos en materia social y cultural es reparar estas discriminaciones y, para ello, se requiere tomar conciencia de cómo actúan los prejuicios que han cimentado la desigualdad y reevaluar las aportaciones que han efectuado mujeres brillantes en todo tiempo y lugar. Se trata de una cuestión de justicia social y, también, de un impulso en el progreso del conocimiento que contribuya a fijar un mapa más equitativo de las realidades humanas.

Mujeres que brillan con luz propia contiene perfiles biográficos de mujeres sobresalientes que nos iluminan en todos los campos: la creación artística y literaria, la política y el derecho, la investigación en las humanidades y en las ciencias. Figuras como Clara Campoamor, María Zambrano, María Moliner, Mercedes Pinto, Ada Lovelace u Olympe de Gouges, constituyen faros que nos permiten ahondar en los procesos de visibilización de las mujeres. Estos textos, precisamente, sensibilizan frente a la exclusión a través de la exposición de las situaciones complejas y difíciles en las que, en muchos casos, han tenido que desarrollar su vida y ejercer sus labores profesionales o sus más hondas aspiraciones.

En cuanto a los derechos de las mujeres, y a pesar de los logros alcanzados, debemos proseguir la senda del compromiso, porque persisten muchos aspectos negativos que corregir. En distintas zonas del planeta, las mujeres se



enfrentan a condiciones adversas de muy diversa índole: desde la violencia física a esa otra forma más sutil de violencia que representa la discriminación simbólica. Una serie de obstáculos muchas veces insalvables, que atentan contra su integridad y que les impiden desplegar un proyecto de vida digno.

Por todo ello, descubrir las vidas y el legado de las mujeres que protagonizan este libro inspirará la lucha de nuestro tiempo y será una excelente manera de combatir las barreras del presente.

JUAN MÁRQUEZ FANDIÑO

*Viceconsejero de Cultura y Patrimonio Cultural
del Gobierno de Canarias*

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos, sin lugar a dudas, en el momento de nuestra Historia, en el ámbito occidental al menos, donde la mujer ha alcanzado la posición más igualitaria que nunca antes se alcanzó. En todo caso no es, ni con mucho, la meta. Seguimos sufriendo la violencia de género cada día en forma de asesinatos, violaciones, acosos, mutilaciones genitales, lapidaciones...

El camino recorrido hasta aquí no ha sido fácil en absoluto. Hasta muy avanzado el siglo XX la mujer no empieza a tener nombre propio, una posición desde la que plantearse un avance en el ámbito de la igualdad real, de una igualación en los derechos civiles. Más arriba dejé señalado que no debemos confundir el avance innegable de los derechos que como mujeres nos corresponden con el universo femenino, porque aún hoy en muchos países y zonas del mundo la agresión más salvaje y primitiva hacia la integridad de la mujer sigue estando presente con escalofriante cotidianeidad, y aún lo peor, es que no es ni siquiera noticia.

Lo anterior nos hace ver que lejos de caer en la autocomplacencia la actitud de compromiso permanente en la lucha por los derechos de la mujer debe renovarse casi cada día. El 8 de marzo de 2017 un grupo de mujeres nos unimos para crear la asociación de *Mujeres Activas por la Sociedad (MAS)*. Nuestro objetivo era y sigue siendo dar voz a las mujeres y tener la capacidad de influir para llegar y mantener una sociedad equitativa. Entre los fines y objetivos de la asociación podemos destacar el de nuestro compromiso con el activismo social para que reflexionando y opinando sobre los problemas de la sociedad, modelar un entorno donde las mujeres alcancen el empoderamiento natural que nos corresponde por formación, trayectoria y valía profesional, de manera que a través de nosotras todas las mujeres encuentren un foro que amplifique socialmente sus justas demandas en cualquier campo.

La consecución de estos fines hace necesario realizar, sin parar un solo día, las actividades necesarias para que los logros alcanzados no se vean comprometidos. A lo largo de estos años hemos realizado muchas actividades, entre ellas tendríamos que destacar la que denominamos *Encuentros de Mujeres en el Tiempo*.

Los encuentros tuvieron como finalidad fundamental rescatar, visibilizar, a mujeres valiosas, ni siquiera de la memoria solamente porque en muchos casos las trajimos desde el más absoluto desconocimiento. Mujeres que no se ciñeron a los objetivos trazados para ellas, sino que, lucharon por hacer y trabajar en aquello en lo que creían, en aquello para lo que vocacional e intelectualmente estaban preparadas, pero sus voces apenas fueron escuchadas, su visibilidad quedó oculta, ignorada.

Nos preguntábamos cómo podíamos rescatar su memoria, con un testimonio vívido y se nos ocurrió utilizar como vehículo a sus sucesoras del siglo XXI, que, aunque tampoco lo han tenido fácil, han podido ir haciendo camino. A pesar de ser conscientes de que todavía queda mucho por andar, innumerables obstáculos por superar, quisieron, homenajear a sus compañeras, demostrar que no hay duda alguna de que podemos transformar el mundo y sus relaciones de poder. Este proyecto culmina de la mejor forma posible, a través de una ampliación de estos rescates que hacen justicia, a través de profesorado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y que ha dejado como legado y testimonio de un tiempo y unas circunstancias que a través de este libro que hoy tienen en su mano habremos hecho visibles para siempre a estas valientes, y no son las únicas, que dejan de ser ignoradas.

ALEJANDRA SAN JUAN HERNÁN-PÉREZ

Presidenta de la Asociación Mujeres Activas por la Sociedad



*Un recorrido por la
memoria desvelada*



(16/11/2020)

PRB1 de má

ADA LOVELACE



Beatriz Correas Suárez

Profesora Titular del Departamento de Informática y Sistemas

beatriz.correas@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Ada Lovelace es el mayor referente femenino en la informática. Una mujer adelantada a su tiempo que, con sus aportaciones a la máquina de Babbage, desarrolla lo que se consideró el primer programa informático. A veces pienso lo que hubiera llegado a ser si la tecnología de hoy hubiese estado a su disposición.

La influencia familiar en la educación no sabe de épocas ni géneros. El caso de Ada Lovelace es uno de los mejores ejemplos que podemos encontrar de cómo una mujer puede llegar a sacar todo su potencial, sin ni siquiera poder votar. Este es el motivo por el que me gustaría hablar, primero, de una mujer que fue fundamental en la vida de Ada: su madre, Lady Byron.

Annabella, como la llamaban sus amigos, tuvo unos padres liberales y recibió una gran educación. Su padre trabajaba en favor de la abolición de la esclavitud y esto hizo que creciera preocupándose de la situación de los trabajadores, y ayudó al establecimiento de una escuela en Seaham. Desde muy pequeña comenzó a leer y se interesó especialmente por las matemáticas y la astronomía, disciplinas que estudió junto a otras bajo tutores de Cambridge, como William Frenn, exprofesor de esa universidad, que dio a Annabella una educación próxima a la de los estudiantes universitarios, ampliando su educación con materias como literatura, filosofía, ciencia y matemáticas.

Byron tuvo que pedirle matrimonio dos veces, antes de aceptarlo. El poeta hablaba de ella de una forma que refleja la pasión que Annabella sentía por las Matemáticas:



Le agradezco una vez más sus esfuerzos con mi Princesa de los Paralelogramos, que la ha desconcertado a usted más que Hipotenusa; en su forma de ser no se ha olvidado de las 'Matemáticas', en donde yo solía apreciar su ingenio. Su forma de proceder es bastante rectangular, o más bien somos dos líneas paralelas que se prolongan una al lado de la otra hasta el infinito, pero destinadas a no encontrarse nunca.¹

El 10 de diciembre de 1815 da a luz a su única hija, Augusta Ada Byron, en Londres. En 1816, un mes después del nacimiento de Ada, y tras conocerse que Byron no le era fiel, Annabella lo abandonó y obtuvo el divorcio con ayuda de sus padres. Byron abandonó Inglaterra ese mismo año y nunca volvió.

Annabella promovió el interés de su hija Ada en las matemáticas y la lógica, motivada por la idea de que el estudio de estas materias evitaría que su hija desarrollase el carácter temperamental e impredecible de su padre. Así, contrariamente a lo habitual en la época, hizo que tomase clases de matemáticas y ciencia.

Esa obsesión materna por la formación de su hija tenía dos motivos: uno, que siguiera sus pasos y se apasionase por las matemáticas y, otro, evitar que se pareciera a su padre y se interesara por la literatura. Lady Byron quería que Ada fuese una persona muy disciplinada, seria y responsable; lo opuesto a su padre.

Cuando cumplió 10 años, Ada, que siempre fue una niña enfermiza, perdió la vista temporalmente y se quedó paralítica debido a un sarampión, lo cual hizo que dedicara muchas horas a estudiar latín, lengua y ciencias. Cuando su madre se ausentaba largas temporadas, en las que viajaba a balnearios y centros de tratamientos médicos de moda, Ada disfrutaba de su soledad, tocaba el arpa, hacía planetarios y estudiaba la anatomía de los pájaros, porque estaba obsesionada con volar y con inventar una máquina que le permitiera hacerlo.

A los 16 años aún llevaba muletas y estaba muy débil, pero su mente seguía siendo privilegiada. Por eso, nunca se rindió, siguió estudiando, investigando

1 Vid. Byron, George Gordon (1982). «Selected Letters and Journals». *Google Booms: Harvard University Press*: 65.



y decidió que sería matemática. Y a eso se dedicó con la ayuda de los mejores profesores del país.

El año 1833 fue fundamental en su vida. Dejó las muletas y se presentó en sociedad en la corte del rey Guillermo IV y la reina Adelaida. Además, conoció a Charles Babbage, un matemático que daba clases en la Universidad de Cambridge que trabajaba en una calculadora mecánica capaz de realizar operaciones interminables, a la que llamó máquina diferencial. Ada quedó fascinada con la idea, como lo estaba con una máquina industrial que se hizo famosa en aquellos años: el telar de Joseph Marie Jacquard, que funcionaba con unas tarjetas perforadas que transmitían órdenes a la máquina para que tejiera los dibujos deseados por su diseñador.

En 1835, Ada, que frecuentaba la vida social londinense, se casó con William King, conde de Lovelace, miembro de una familia influyente en el ámbito político e intelectual. Tuvieron tres hijos: Byron, en 1836; Anne Isabella, en 1837, y Ralph Gordon, en 1839. En sus primeros años, Ada Lovelace fue feliz, pero pronto se cansó de la monotonía de su vida de casada y de la falta de ambición de su marido. Por ello, a partir de 1840, protagonizó sonados escándalos por sus relaciones con otros hombres.

Regresó a las matemáticas, estudiando con De Morgan, matemático y lógico británico, y mantuvo una interesantísima correspondencia con la astrónoma Mary Sommerville. Y le pidió a Babbage colaborar con él en su nuevo ingenio: la máquina analítica, considerada como la antecesora de los ordenadores actuales.

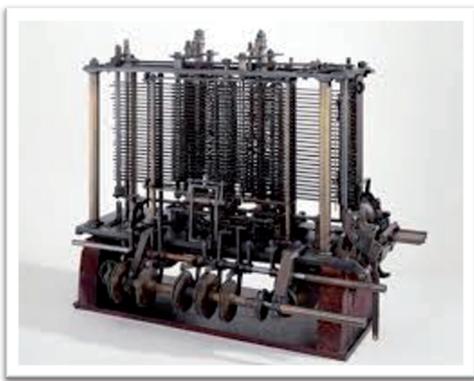
Por esas fechas, el profesor fue invitado a presentar su proyecto en Turín, pero en su lugar, lo hizo el ingeniero militar italiano Luigi Menabrea, quien escribió una conferencia, «Tratado sobre el cálculo diferencial e integral», que se publicó en francés. Babbage le propuso a Ada Lovelace que tradujera al in-



Ada Lovelace

Fuente: gettyimages.es

glés la obra, incluyendo sus ideas y aportaciones personales. Charles confiaba totalmente en la capacidad analítica de la joven y, de hecho, le habían impresionado tanto sus habilidades matemáticas, que la bautizó con el apodo de «la encantadora de números».



Fuente: libertaddigital.com

Ada hizo lo que su mentor le pidió y fue más allá de la mera reflexión sobre la máquina. Entre estas anotaciones, se encontraba lo que hoy en día se reconoce como el primer algoritmo destinado a ser procesado por una máquina, por lo que se la considera como la primera programadora de ordenadores de la historia.

Además, Lovelace incluyó el sistema de tarjetas perforadas, inspirado en el telar de Jacquard, el cual se utilizaría a mediados del siglo XX para programar los primeros ordenadores. De hecho, sus anotaciones, que se convirtieron en un extenso estudio sobre la máquina analítica, acabaron triplicando el texto original y siendo una obra propia, que tituló: “*Sketch of the analytical engine invented by Charles Babbage*” y se publicó en una revista científica en septiembre de 1843. En ese estudio, la matemática describió perfectamente las operaciones mediante las cuales la máquina podría calcular, sin intervención humana, los llamados números de Bernoulli, que se usaban para realizar complicados cálculos matemáticos.

Ese conjunto de operaciones o algoritmos está considerado el primer programa de ordenador de la historia, lo que convirtió a Ada Lovelace en la primera persona en describir un lenguaje de programación. “*Puede decirse que la máquina analítica teje patrones algebraicos de la misma manera que el telar de Jacquard teje flores y hojas*”, diría la joven, que también anticipó otros usos de aquel aparato, entre los que se incluían la posibilidad de crear música. De hecho, afirmaba que este invento revolucionario sería capaz de realizar cualquier cosa que se le pidiese, siempre y cuando supiéramos cómo ordenárselo.



Como explica el historiador de informática Doron Swade, *“Ada vio algo que Babbage no pudo ver (...), que los números podían representar entidades distintas a la cantidad, desde letras hasta notas musicales”*.

No podemos dejar de mencionar que ella firmó el texto con sus iniciales, para evitar que se supiera que era una mujer. Pero se descubrió que era ella quien se ocultaba tras las siglas. La consecuencia fue tan injusta como discriminatoria: los científicos no se tomaron en serio aquel trabajo.

A finales de la década de 1840, empezó a tener problemas serios de salud, agudizados por la influencia de las drogas —especialmente del opio— que los médicos le prescribían. *“El opio me pone filosófica y libera mis miedos y ansiedades. Parece liberar todo mi cuerpo”*, decía en sus momentos de euforia, que alternaba con épocas de profunda depresión. Además, se volvió adicta a las carreras de caballos y, junto con algunos de sus amigos, intentó crear un modelo matemático para ganar grandes apuestas, pero ese proyecto fracasó dejándola con un montón de deudas. En verano de 1852, su estado empeoró mucho y el dolor no le daba tregua. Los médicos le diagnosticaron cáncer de útero, una enfermedad que acabó con su vida el 27 de noviembre de aquel año.

Su aportación científica y tecnológica fue tan importante que, en 1979, el Departamento de Defensa de EEUU desarrolló un lenguaje de programación al que llamó Ada en su honor, y, desde el 2009, el segundo martes de octubre de cada año se celebra El Día de Ada Lovelace, con el fin de «reconocer el trabajo de mujeres dedicadas a la ciencia, las matemáticas, la ingeniería y la tecnología».

Debido a su excelente educación y su noble posición social, Ada Lovelace se relacionó con los científicos más importantes del momento, como Andrew Crosse, Sir David Brewster o Michael Faraday, pero sus intereses no se ceñían simplemente al mundo de los números. Su pasión por la escritura la llevó a conocer a Charles Dickens, amistad que aprovechó para ampliar su educación literaria. Con el fin de explicar ambas pasiones, Lovelace se refería a sí misma a menudo como una *“científica y poetisa”*. Otra de sus frases célebres es aquella que tenía que ver con sus *“creencias”*, ya que en la época victoriana que le tocó vivir, ella proclamaba *“soy más que nunca la novia de la ciencia. La religión para mí es una ciencia y la ciencia es religión”*.



Aunque no hay registro conocido que recoja su opinión sobre el papel de la mujer, es evidente que Ada también vivió la censura en su carrera debido a su condición, a pesar de todas sus contribuciones al mundo de la ciencia y la tecnología. Pese a ello, la historia ha reconocido su papel y fue quien abrió el camino a muchas otras mujeres en este ámbito.

En su educación tuvieron un papel determinante las mujeres. Primero, su madre, proporcionándole una educación variada y estricta; además de inculcarle los valores del esfuerzo y la perseverancia. Después, la también matemática y científica escocesa Mary Somerville, quien durante un tiempo fue su tutora y un gran estímulo en su carrera. Somerville se convirtió en el referente de Lovelace y, hoy, ella lo es para muchas mujeres que nos dedicamos a la informática.

WEBGRAFÍA

<https://www.infobae.com/tecnologia/2017/02/12/7-datos-curiosos-sobre-ada-lovelace-la-primera-programadora-de-la-historia/>

<https://www.welivesecurity.com/la-es/2018/10/11/cosas-deberias-saber-sobre-ada-lovelace/>

<https://www.gradient.org/blog/mujeres-tecnologas-ada-lovelace/>

<https://www.pronto.es/vidas-interesantes/ada-lovelace-10255117.html>

LA PRINCESA GOBERNADORA



Manuel Lobo Cabrera

Catedrático de Historia Moderna

manuel.loboc@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Doña Juana de Austria, también conocida como la princesa gobernadora por haber regentado los reinos de España durante la ausencia de su padre y de su hermano, era hija del Emperador Carlos V y hermana de Felipe II entre 1554 y 1559. Ha sido considerada a lo largo del tiempo como una de las personalidades femeninas más importantes —espiritual, artística y políticamente— en la España y en la Europa del siglo XVI, de tal manera que los distintos autores que se han acercado a estudiarla, con mayor o menor fortuna, la consideran como una princesa de una gran cultura, dueña de un gran patrimonio artístico y de una más que importante biblioteca, así como conocedora de las lenguas clásicas, el latín y el griego², a la par que comprometida con su dinastía y con la religión. Gregorio Marañón dice de ella:

Fue la Princesa doña Juana quizá la mujer más interesantes de los Austrias españoles: tenía una belleza delicada, que recordaba, aunque de lejos, a la de su madre, doña Isabel, la emperatriz. Lo fue todo: Reina de Portugal (reina madre, desde que murió D. Juan III y comenzó a reinar su hijo D. Sebastián), Regente de España, hermana favorita del Rey Prudente³.

2 En una conferencia dictada en la Facultad de Letras de Lisboa en 1939, el influyente hispanista francés, Marcel Bataillon, resumió la personalidad de la princesa de Portugal. BATAILLON, M., “Jeanne d’Autriche, Princesse de Portugal”, *Études sur le Portugal au temps de l’humanisme*. Coimbra, Universidad, 1952, pp. 257-283. El estudio de este investigador hace hincapié en la formación espiritual de doña Juana y su toma de posición en el problema religioso de la Europa de su época.

3 Vid. MARAÑÓN, G., *Antonio Pérez (El hombre, el drama, la época)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1947, vol. I, Cap. VIII, p. 171.

Su carácter no obsta para que algunos autores, como el padre Sigüenza, digan de ella “*que era digna hermana de Felipe II y dignísima hija de Carlos V, y de tanto valor en su manera femenina como entrambos, que es cuanto puede encarecerse*”⁴.

Sus contemporáneos tenían de ella una gran consideración y admiración, así, Diego Gracián de Alderete⁵ le dedica unos versos donde magnifica su figura:

D. Joanna Principis Portugallica

Esclarecida con bienes especiales, y por ello le quadra bien el nombre de Juana

Que significa gracia del señor pues toda la tiene.

Que singular virtud se encierra debaxo de aquella su hermosísima figura

Y en aquel cuerpo mortal que alma tan digna de Dios

Siguiendo vos señora las pisadas de la Emperatriz su madre,

Que es la mayor gloria que se puede decir

En vos se halla amor grande de la celestial doctrina, maravillosa

Devoción a las cosas sagradas, resplandeces con piedad y vida fee

Tu vida es señalada y tus costumbres destiman en mucho sin macula

Y tu ingenio adornado de todas buenas artes

En su rostro ay tanta gravedad y reverencia

Que da cierta señal del piadoso pecho que dentro tienes.

La modestia grande iguala las maravillosas costumbres

*En fin quanto en vos Juana ay es particular don de Dios*⁶.

4 Vid. SIGÜENZA, J. de, *Historia de la Orden de San Jerónimo / estudio preliminar, Francisco J. Campos y Fernández de Sevilla*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000.

5 Este poeta fue un humanista español, discípulo de Juan Vives, en Lovaina, que tradujo a autores clásicos como Tucídides, Plutarco y Jenofonte. Estuvo muy cerca de la corte y, por tanto, fue buen conocedor de las virtudes de doña Juana, al ser interprete del emperador Carlos V, en especial de lenguas extranjeras, como lo exigían sus conocimientos filológicos, y luego de Felipe II. Vid. EZQUERRO, M., *Diego Gracián de Alderete*, Tesis Doctoral de la Universidad de Toulouse [s.l.: s.n., s.a.], 422 fol. Se conserva manuscrito en: BNE, signaturas: 4/143659, reproducciones: DGmicro/ 10478.

6 Biblioteca Nacional, Mss. 5572, ls. 48r.49 v. “Versos que hizo el señor Diego Gracián a los retratos de príncipes que tenía en su obrador Alonso Sánchez, pintor de su majestad, en latín y en romance”.



El acontecer de su vida: su sacrificio personal en pro de la dinastía a la que pertenecía, la tremenda soledad en momentos claves de su existencia, el abandono de su hijo, el futuro rey de Portugal don Sebastián, la cercanía a su sobrino, el príncipe don Carlos, así como las dotes personales para conducir la gobernación del reino más importante del siglo XVI, la convierten en una figura más que sobresaliente de la historia moderna. El hacer frente a cuestiones tan señaladas, como la muerte de su padre y la sucesión representada por su hermano Felipe II, las dificultades económicas por las que pasó el país, y el dolor que para ella representó el encierro y muerte de su sobrino el príncipe Carlos, y la muerte de Isabel de Valois, la convirtieron en una persona de gran carácter y altura.

Sin embargo, doña Juana aparece asociada en la mayor parte de las veces a los hombres que la rodearon, oscureciendo su figura, de tal modo que no se posee una biografía donde sea a la inversa y ella se convierta en elemento autónomo, en el centro del relato, en vez de figurar como elemento tangencial dentro de la corte de su hermano, el rey Felipe II, pues a pesar de esas ausencias doña Juana no pasó desapercibida en absoluto para la sociedad de su tiempo.

La mayor parte de los estudios dedicados a su figura se centran en dos aspectos: su papel como regente, y su faceta como mecenas y coleccionista de obras de arte y objetos curiosos.

A ello hay que unir su religiosidad y espiritualidad dentro de las corrientes de la época⁷, lo que la hace partícipe de un movimiento religioso muy cercano al poder⁸ y con gran influencia durante su regencia, hasta alcanzar una verda-



Retrato de Juana de Austria

7 Vid. VILLACORTA BAÑOS-GARCÍA, A., *La jesuita: Juana de Austria*, Barcelona, Ariel, 2005.

8 Vid. BATAILLON, M., “Jeanne d’Autriche”, art. cit.

dera vocación jesuita⁹, sin perder nunca de vista los aires de la reforma franciscana que la llevaron a la fundación del convento de las Descalzas Reales, origen de una de las preocupaciones de su vida para el presente y para el futuro.

El gobierno que doña Juana ha de regir entre 1554 y 1559 se dirige desde la ciudad castellana de Valladolid, lugar de una importancia más que estimada para la época, abierta a las nuevas corrientes artísticas y filosóficas, especialmente el humanismo y el erasmismo, e imbuida de un profundo sentimiento religioso. Allí llegó, donde toda la corte esperaba, “venía... muy cargada de luto, y quando salió de la litera, llevaba el manto, que nadie la pudo ver el rostro”¹⁰, pues había quedado viuda en enero de 1554 del príncipe heredero de Portugal don Juan Manuel. Junto a ella se establecieron los Consejos de Gobierno, las Secretarías de Estado, y altos funcionarios que conformaban un grupo destacado dentro de la ciudad, junto con los pintores que se acercaron a la corte para ponerse bajo la protección de una joven princesa amante de las bellas artes, mientras ella establecía su residencia en las casas del conde de Benavente, y consolidaba allí su Casa, al estilo y uso de Borgoña, compuesta por un conjunto numeroso de cargos y dignidades de acuerdo con la etiqueta propia¹¹, tal como había ocurrido durante la regencia de su hermana la reina María.

La ciudad cobijaba bajo sus muros, no solo a la princesa de Portugal, sino también al príncipe Carlos, el futuro heredero de los reinos de España, por lo cual se convirtió en la principal ciudad de la Península, además de sede de la corte, con todo lo que ello entrañaba. Valladolid como corte se convirtió por tanto en el centro donde, además de encontrarse la Casa de la princesa, de los

9 Vid. BATAILLON, M., *Los jesuitas en la España del siglo XVI*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010

10 Vid. CARRILLO, Fr. *Relación histórica de la Real Fundación del Monasterio de las Descalzas de Santa Clara de la Villa de Madrid, con las vidas de la princesa de Portugal, Juana de Austria su Fundadora y de la Emperatriz María, su hermana*. Madrid, por Luis Sánchez..., 1616, f. 10 r.

11 Vid. BAROZZI, N.; BERCHET, G., (Eds.), *Le relazioni degli stati europei. Lette al senato dagli ambasciatori veneziani nel secolo decimosettimo*. Spagna, vol.III, Venecia, Edit., Pietro Naratovich, 1857, T. III, p. 251, Relación de Federico Badoero, 1557. También en ALBERI, E., *Iberi, Relazioni deegli ambasciatori veneti al Senato*, Firenze: Società editrice fiorentina [etc.], 1839.



letrados elaboraban las leyes, centralizando así las relaciones de la regente con otras instancias del poder¹². También en torno a esta corte se acercaron determinadas personas para ponerse al servicio de la princesa, cuya actuación posterior sería relevante en la corte de Felipe II, tal como aconteció con don Cristóbal de Moura, cuyos padres lo habían introducido en el servicio de doña Juana con ocasión de la celebración de su contrato matrimonial en Toro¹³. Junto a ellos, doña Juana procuró también rodearse de aquellos nobles que tenían raíces en Portugal, por la necesidad que tenía que recibir noticias de su hijo desde Lisboa, haciéndose incluso más intensa después de la muerte de don Juan III.

Los años que tuvo en sus manos los destinos de los reinos hispanos, con todos los territorios a oriente y a occidente, gobernó con prudencia y con resolución, dados los momentos de complejidad social que tuvo que afrontar, manteniendo capacidad, eficacia y autoridad siguiendo el consejo y parecer de sus consejeros, a pesar de que en estos años tuvo algún quebranto de salud, tal como queda recogido en alguno de los escritos que daban información, tanto al rey como a su padre, así Juan Vázquez, en carta remitida al emperador el 21 de enero de 1556, informaba:



Retrato de Juana de Habsburgo

Su alteza ha estado mal dispuesta de un corrimiento y dolor de oídos y ha tenido su calentura que todo le ha dado trabajo y con sangrarla se ha remediado y queda ya su alteza levantada y en buena disposición a Dios gracias¹⁴.

12 Vid. MARTÍNEZ MILLÁN, J., “Elites de poder en las cortes de la monarquía española y portuguesa en el siglo XVI: los servidores de Juana de Austria”, *Miscelánea Comillas*, LXI, Madrid, 2003, p. 172.

13 Vid. CODOIN, XXVIII, pp. 392-394.

14 Vid. Archivo General de Simancas, Estado, leg. 113, f. 152. De Juan Vázquez al emperador.



Sus contemporáneos también alababan de doña Juana su capacidad para estudiar mejor que nadie las propuestas que se le presentaban, sin escatimar ni tiempo ni esfuerzo:

*Començo a tratar las cosas del gobierno con muy grande rectitud y justiçia, despachando con brevedad negocios, muy graves y atrasados, y dando su parecer con ellos con tan rara prudencia, que causó admiración a toda la Corte*¹⁵.

A lo que se añade que llevó adelante su cometido de tal manera que “los mismos jueces y consejeros miraban con sumo cuidado las cosas que trataban y las sentencias que habían de dar en sus causas”¹⁶. Opinión similar mostraron otros autores, entre ellos el padre Flórez, quien nos comunica que la princesa de Portugal se conducía ejemplarmente en las funciones de gobierno. En particular, señala:

*Manifestado bien los talentos de prudencia, suavidad y amor a los vasallos, de que Dios la dotó: pero sobre todo una rara honestidad y recato, en tanto grado que no descubría el rostro*¹⁷.

A los calificativos sobre su forma de llevarse en las cosas de gobierno, causaba admiración entre sus contemporáneos, tanto nacionales como extranjeros, se suma su plácida belleza, asociada de acuerdo con las ideas de la época, con la evidencia de la virtud espiritual. Ello no era óbice para que también se le tachara de mujer austera y viril por la firmeza de su carácter, en ocasiones, y su capacidad como gobernante, a la cual se le respetaba como miembro destacado de la familia imperial con expresiones tales como “*Muy alta y muy poderosa señora, la prinçesa de Portugal, mi señora*”¹⁸.

15 Vid. CARRILLO, Fr. J., *Óp. cit.*, f. 10 v.

16 Vid. DANVILA BURGUERO, A., *Diplomáticos españoles: Don Cristóbal de Moura, primer Marqués de Castel Rodrigo (1538-1613)*, Madrid [s.n.], Im. Fortanet, 1900.

17 Vid. FLÓREZ SETIÉN, Fray Enrique, *Memorias de las Reinas Católicas*, Madrid, 1761-1770, T. II, pp. 873-874.

18 Vid. Archivo General de Simancas, Estado, Estado, leg. 117, f. 71. Carta de Luis de Quijada.



Distintos escritos avalan su mandato en los momentos contemporáneos a su gobierno, así el padre jesuita Bartolomé Bustamante en escrito enviado a Ignacio de Loyola en 24 de agosto de 1554 le hace partícipe de sus impresiones acerca del gobierno de la princesa y afirma:

Porque demás de recogimiento de su casa, ha puesto orden en el tratamiento de los presos de las cárceles y expedición en los negocios, y trata de la reformatión de las monjas en Cataluña y de otras cosas concernientes al bien universal de estos Reinos y anda tan solícita en saber cómo acertará a cumplir con la obligación del gobierno, que no parece cosa de su edad y sexo femíneo¹⁹.

Durante los primeros años de su gobierno, doña Juana, dentro de su particular carácter, se mantuvo como figura clave, asesorada por los antiguos servidores del emperador; no obstante, poco a poco ella irá tomando partido dentro del bipartidismo ideológico que dominó en la corte de Felipe II, convirtiéndose en una de las valedoras del grupo Ebolista²⁰, junto con su director espiritual Francisco de Borja, y la compañía de don Juan de Austria, Ruy Gómez de Silva y los Mendoza, albergando una ideología más abierta que el grupo de los Alba, y por ser además, en concordancia con sus ideas religiosas, defensora de la línea de renovación espiritual y de la religiosidad recogida²¹. El partido apoyado por doña Juana se hará con los resortes del poder.

Durante la etapa de la regencia, doña Juana se prodigó tanto en escribir cartas como en recibirlas, pues asiduamente —a través de sus epístolas— se ponía en contacto, tanto con su padre como con su hermano, así como con las ciudades y distintas autoridades del reino. Esta correspondencia da cuenta de la responsabilidad que adquiere la princesa, y de las preocupaciones que la embargan durante su mandato, sin descuidar ninguno de los asuntos im-

19 Vid. LAINEZ, Diego, *Litterae Quadrimestres ex universis praeter Indiam et Brasiliam locis, in quibus aliqui de Societate Iesu versabantur*, Madrid-Roma, Augustinus Avrial-IHS, 1894-1932, III, pp. 65-66.

20 Vid. MARTÍNEZ MILLÁN, J., *Grupos de poder en la corte durante el reinado de Felipe II: la facción ebolista, 1554-1573*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1992.

21 Vid. MARTÍNEZ MILLÁN, J., (Dir.), *La corte de Felipe II*, Madrid, Alianza editorial, 1999, pp. 84-86.

portantes en aquellos años: tanto le preocupaban los asuntos de África como los de las Indias, sin descuidar aquellos problemas que se suscitan en la frontera pirenaica, como los que le vienen de Cataluña. Las finanzas y la hacienda real fue un tema que le sobrevino y que procuró ir capeando a lo largo de los años, hasta que en 1557 tomó la decisión de declarar la bancarrota, dadas las circunstancias.

El otro aspecto en que destacó esta admirable mujer fue en el coleccionismo y patrocinio de las artes. Doña Juana fue una aficionada y enamorada a la lectura y a las Bellas Artes, y como tal fue propietaria de una magnífica biblioteca y de un singular patrimonio.

La princesa Juana de Austria tuvo desde niña una óptima sensibilidad artística y cultural, especialmente desde los inicios de su formación, que fue aumentando con el discurrir de los años. Igual que su familia, tanto la paterna como materna, siguió sus pasos, y como tal se convirtió en una aficionada y entusiasta, igual que su padre y su tía abuela Margarita de Austria, a la lectura, a las obras de arte y en especial a la pintura y a la música, razón por la cual tuvo a su servicio a lo largo de su vida a una pequeña corte de pintores y músicos. Tanto en Portugal como en Castilla, especialmente en los años que ejerció de regente de los reinos, con su corte asentada en Valladolid, se convirtió en protectora de literatos y artistas, así como de religiosos, razón por la cual son abundantes los libros a ella dedicados y las poesías, que tanto en vida como después de su fallecimiento, le compusieron los poetas. A ello se une su patronazgo y mecenazgo que ejerció con un estilo admirable durante los años que asumió el gobierno de los reinos, de hecho en su entorno generó un ambiente cultural propio de Renacimiento, tal como se refleja en sus colecciones, recogidas en el inventario de bienes²², que se sacan a subasta a su muerte, donde se nos muestra como una mujer con una interesante y compleja personalidad. Tuvo un profundo interés, a lo largo de su vida, por las artes, de tal modo que llegó a acumular una cantidad importante de obras artísticas.

22 Vid. PÉREZ PASTOR, C., “Inventarios de los bienes que quedaron por fin y muerte de Doña Juana, Princesa de Portugal, Infanta de Castilla, 1573”, *Memorias de la Real Academia Española*, 9, 1914, pp. 315-38. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, sig. 9-24-4/5543. PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, A., *Los inventarios de doña Juana de Austria, princesa de Portugal (1535-1573)*, Jaén, Uja Editorial, 2017, p. 14.



Sus colecciones eran, como tantas otras del siglo XVI, de carácter ecléctico, en ellas combinaba una variedad de objetos diversos, así como objetos preciosos, joyas, relicarios, libros, medallas, camafeos, entre otros, junto con una valiosa biblioteca, una amplia colección de retratos y otras obras de arte, así como distintos instrumentos musicales, que nos muestran a una mujer de espíritu abierto a las nuevas tendencias humanistas y a las corrientes espirituales de la época. La abundancia de joyas entre sus pertenencias convirtió a doña Juana, en su época, en uno de los personajes que poseía la joyería más refinada de cualquier miembro de la corte de Habsburgo.

A todo ello se unen objetos valiosos donde se combinaban las piezas de cristal con las de plata y oro, junto con los esmaltes y ornamentos propios para la liturgia, así como varias imágenes y estampas que llegaron igualmente a su fundación de las Descalzas. Algunas de estas piezas tenían origen oriental, lo que no extraña dada su vinculación con Portugal y el agasajo continuo que le hacía su suegra y tía, la reina Catalina, con el envío de regalos a cada cual más exótico y extraño²³, entre ellos una perla del tamaño del huevo de una paloma, muy blanca y oriental.

El patrimonio artístico de doña Juana y especialmente su colección de retratos, amén de otro tipo de colecciones sobre objetos exóticos y curiosos²⁴, han llamado poderosamente la atención de los estudiosos, quienes han analizado pormenorizadamente aquellos objetos originarios de Asia y del Lejano Oriente que se hallaban en su inventario, y que habían llegado a sus manos a través de sus parientes portugueses.

Los personajes que figuran en los retratos se repiten, especialmente todos aquellos que tienen alguna vinculación familiar con la princesa de Portugal, además de aquellos en donde aparece retratada la propia doña Juana, sus padres, los emperadores Carlos e Isabel, Felipe II y sus esposas, y su sobrino el príncipe Carlos. Especial atención tienen para ella los cuadros donde figura su hijo, el futuro rey de Portugal, don Sebastián, y su fallecido esposo, el príncipe

23 Vid. GARCÍA SANZ, A.; JORDAN GSCHWEND, A., “Vía Orientales: Objetos del Lejano Oriente en el Monasterio de las Descalzas Reales”, *Reales Sitios*, 138, Madrid, Patrimonio Nacional, 1998, pp. 25-39. PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, A., *Óp. cit.*, p. 14.

24 Vid. GARCÍA SANZ, A.; JORDAN GSCHWEND, A., *Art. cit.*

cipe Juan, junto con su hermana María y el emperador Maximiliano, su esposo, así como los hijos de este matrimonio, Ernesto e Isabel, y sus tíos Leonor, María, Fernando y Catalina. Junto a su familia figuran retratadas algunas personas relevantes como el papa Pío V, y otras personas muy cercanas a su persona como doña Leonor Mascareñas, la marquesa de Alcañices y Francisca de Silva, lo que viene a recordar la vinculación tanto de doña Juana como de miembros de su familia con importantes damas portuguesas.

Esta colección demuestra, a primera vista, el interés y la necesidad que tuvo doña Juana a lo largo de su vida de rodearse de sus seres queridos, supliendo con los retratos la ausencia de todos aquellos personajes por quien ella deseaba estar acompañada²⁵, especialmente de su esposo y de su hijo, de quien llegó a tener varios cuadros, llegados desde Lisboa a Castilla, con una frecuencia anual²⁶. El objeto de la posesión de las imágenes que albergaban los retratos era sustituir a los ausentes, y especialmente aquellos que habían abandonado este mundo.

Los cuadros, y en especial los retratos, llaman la atención; particularmente aquellos que la princesa encarga sobre su persona, pues era una gran apasionada de este género, quizá, como bien opina una de sus estudiosas, para afianzar su figura, su imagen pública y la de la Casa de Austria a la cual pertenecía²⁷. La tipología de sus retratos y los de la familia real que ella coleccionaba ha sido objeto de interés por el diseño encargado para la ejecución de los mismos, imponiendo una moda al respecto²⁸.

El apego de doña Juana a la música, para la cual poseyó una sensibilidad especial, ha preocupado a distintos autores, quienes han dedicado varios estudios tanto a su biblioteca musical²⁹, como a los instrumentos que poseía³⁰,

25 Vid. GARCÍA SANZ; A.; RUIZ, L., "Linaje regio y monacal: la galería de retratos de las Descalzar Reales", en *El linaje del emperador, catálogo de la exposición* (Cáceres, Iglesia de la Preciosa, 2000-2001), Madrid, 2000, p.136.

27 Vid. GARCÍA SANZ; A.; RUIZ, L., *Art. cit.*, pp. 135-157.

28 Vid. JORDAN GSCHWEND, A., "Los retratos de Juana de Austria posteriores a 1554: la imagen de una princesa de Portugal, una Regente de España y una jesuita", *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, 51, Madrid, Patrimonio Nacional, 2002, pp. 42-65.

29 Vid. MOLL, J., "La princesa Juana de Austria y la música. Notas para su estudio", *Anuario Musical*, 19, Barcelona C.S.I.C., 1964, pp. 119-122.

30 Vid. MOLL, J., "Libros de música e instrumentos musicales de la princesa Juana de Austria", *Anuario Musical*, 20, Barcelona, C.S.I.C., 1965, pp.11-23.



así como a la creación de la capilla musical en el monasterio de las Descalzas³¹.

La riqueza, calidad y excelencia de todo cuanto acumuló a lo largo de su vida se muestra a través del valor que los distintos tasadores, requeridos por lo testamentarios de la princesa, dieron al cuerpo de bienes que ascendió, una vez inventariados todos los objetos, a la cantidad de sesenta millones seiscientos y tres mil doscientos y diez y nueve maravedís y medio³².

31 Vid. MORTA MURILLO, R.: “La princesa Juana de Austria y su capilla de las Descalzas”, en *III Semana de Música Española “El Renacimiento”*, Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, 1988, pp. 263-288.

32 Vid. PÉREZ DE TUDELA, A.: *Óp. cit.*, p. 617. Los tasadores fueron Jácome de Trezo, escultor y lapidario, Rodrigo Reynalte, platero de oro, Francisco Álvarez y Alonso Muñoz, plateros de plata, Hernán Gutiérrez, sastre, Martín de San Juan, guantero, Baltasar Gómez, joyero, doña María de Montoya, labrandería, Diego de Urbina, pintor, Lucas de Burgos, bordador, Antonio Manuel, librero, Cristóbal Martínez, pellejero, Maese Martín Beuxer, ensamblador y entallador, y Melchor de Espinosa, calderero.

OLYMPE DE GOUGES

Socialismo, feminismo y radicalidad



Jonathan A. P. Allen

Profesor de la ULPGC y escritor

jonathan.allen@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Este es un breve retrato de Olympe de Gouges, una de las mujeres más comprometidas con la Revolución Francesa, a la cual contribuye con la Declaración de los Derechos de la Mujer y sus Panfletos temáticos entre 1790 y 1793 (fecha de su muerte). Se valora su personalidad, su actuación en las letras y en el teatro parisino de finales del siglo dieciocho, su pensamiento social y su radicalización política, así como su fatal enfrentamiento a los Jacobinos.

Marie Gouze, hija de Anne Olympe Gouze y probablemente de Jean Jacques Le Franc de Caix, poeta y hombre de letras, además de Marqués de Pompignan, nació en Montauban, 1748 (Sur de Francia). Desde luego, ella siempre creyó que esta persona era su padre y así lo reveló en una suerte de autobiografía impresa en 1788, cuando ya había iniciado su carrera literaria en París³³. Esta condición de hija adulterina, desprotegida por las leyes del Antiguo Régimen, se convertiría en una de sus más importantes reivindicaciones. La incluiría en su fundamental *Les Droits de Femmes* de 1791, reescritura teórico-político de la homónima declaración masculina y en la cual razonó la necesidad de legislar los derechos a la paternidad de todo hijo nacido fuera del matrimonio.

La primera parte de su vida transcurre en su ciudad natal, donde se casa con Louis Aubry en 1765, carnicero y proveedor. Este matrimonio concertado para que ella tuviese un sustento y un “porvenir”, en contra de su voluntad, será afortunadamente muy breve, al fallecer su esposo poco después. La deja con un hijo,

33 Vid. *Mémoires de Madame de Valmont sur l'ingratitude et la cruauté de la famille de Flaucourt*, Paris, 1788.

Pierre, y con él se mudará a París en 1770. En su bagaje psicológico se llevará a la capital los efectos de dos grandes desilusiones. Una, la problemática perenne del padre ausente y no responsable; la otra, la certeza de que las relaciones matrimoniales son “la tumba del amor”. Marie Gouze jamás volverá a casarse.

Intelectualmente inquieta, muy lectora, amante del drama como su padre, Marie Gouze se reinventa en cuanto se establece en la capital y la metamorfosis será a todos los niveles. Primero, el nombre. Adopta el segundo nombre de su madre y le da más sonoridad a su apellido al escribirlo “Gouges”; a continuación, le añade la partícula “de”, tal como haría Balzac cuando por fin se decidió a firmar con su propio apellido, “Balzac” (anteriormente transformado por su padre a partir del muy campesino, “Balssa”) Transformaciones eufónicas que entrañan una mudanza interior mucho más profunda que la geográfica y que simbolizan las nuevas realineaciones sociales en la Francia de la Revolución y el Imperio.

Durante la primera década de su vida parisina, Olympe de Gouges, viuda y libre de su pasado provincial, tendrá éxito como una “mujer galante”, o sea, como cortesana. Su belleza y su porte la ayudarán en esta azarosa carrera. A estos dones naturales, se suman los de su temperamento y espíritu: apasionada, expresiva, mentalmente ágil, valiente. En las *Memorias de Fleury*³⁴, el famoso actor-productor recuerda que Olympe hablaba prodigiosa e imparablemente cuando un tema le interesaba y que era prácticamente imposible mediar palabra durante sus alegatos; su ingenio, asimismo, era notable.

Amaba a los animales, y en su residencia parisina albergaba a perros, gatos, loros y un ternero. Les leía y les hablaba, pues creía en la transmigración de las almas. Siempre fue “creyente” e invocó en numerosas ocasiones al Ser Supremo (creencia favorita de Robespierre).

Algunos autores contemporáneos que la conocieron, como Restif de la Bretonne, uno de los primeros escritores “realistas” por sus crónicas nocturnas de París a finales del siglo dieciocho, la tildaron de *fille*; otros, como el librero y memorialista Dessesarts, más objetivos, lo hicieron de *femme galante*. Dessesarts, un observador bastante imparcial, cuenta que Olympe vivió muy deprimida. Esta travesía existencial del Antiguo Régimen acabará cuando Olympe se líe con el

34 Vid. *Mémoires de Fleury de la Comédie-Française*, Adolphe Delamays, París, Libraire, 1847.



hombre que será su amante y protector, justo antes y durante buena parte de la Revolución, Jacques Biétrix de Rozières.

Aunque ha vivido lujosamente, ha sabido ahorrar y posee algunas rentas; este buen sentido económico será fundamental para el desarrollo de su vocación política, ya que será ella misma quien financie la publicación y distribución de sus mordaces y brillantes panfletos entre 1790 y 1793.

Olympe es una autodidacta que jamás dominará la ortografía. Optará por dictar sus textos que otros transcribirán. Salen casi puros y completos de su boca, un hecho sobresaliente que debe subrayarse, ya que estos, no solo serán ensayos ideológicos, sino comedias enteras. Sus escritos en defensa de la mujer y su “feminismo” son productos de unas convicciones que se depuran, según la Revolución se va depurando, en términos de radicalismo político.



Ilustración de Olympe de Gouges

De Gouges es una personalidad compleja que pertenece y surge en un tiempo-espacio histórico de intensa mutación. Comprometió gravemente su virtud, esa virtud que Maximilien de Robespierre y los Jacobinos entronizaron como pilar de la República, la República de la Virtud. Mas, estos compromisos fatales han actuado en otra dimensión fundamental. Han servido para agrandar la conciencia y han ayudado a comprender el alcance y el método de la distorsión que los hombres y toda la sociedad practican sobre las mujeres.

Similarmente, ser una hija extramatrimonial, sin paternidad reconocida y sin posibilidad de reclamar, le ha hecho comprender la infamia de esta condición tolerada por todos y por todas. Carecer de sustento la ha acercado a los pobres. Temer por su hijo desprotegido, hermanarse con la infancia huérfana y rechazada, y, por ende, con los mayores que quedan sin apoyo familiar y el mínimo sustento.

Todas estas condiciones son reflejos variopintos de un gran leitmotiv que la consagrará como dramaturga.

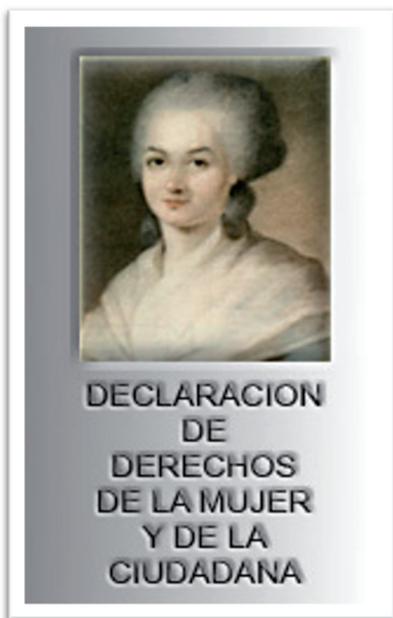


Imagen tomada de "Fuentes para la Historia del Mundo Contemporáneo"

En 1788 publica su panfleto *Reflexiones sobre los Hombres Negros*³⁵ cuyo intrínquilis y cuya argumentación nutrirán una de sus obras teatrales más impactantes, *L'Esclavage des Noirs*. Esta obra, representada en la Comédie Française en 1788, suscitó la violenta reacción del lobby esclavista, que pagó a saboteadores para que le silbaran y la abuchearan, haciéndola fracasar, pues solo se mantuvo en cartel tres noches.

Cuando se repuso, años después, se produjo un motín en las calles, ya que acusaron a Olympe de ser una instigadora de la revolución libertaria de Haití (1792). El uso dialéctico y político que hace del sustantivo esclavo y esclavitud en sus escritos panfletarios es axial. La condición esclava describe la miseria de-

gradante de la pobreza, del matrimonio convenido, de los niños y niñas que trabajan sin sueldo, de los hombres y los políticos a sus pasiones.

Al igual que Robespierre, cuyo Tribunal Revolucionario la enviaría a la guillotina en noviembre de 1793, Olympe, aparte de la abolición, defendió a las minorías ante la ley, y argumentó que los judíos, los actores y los verdugos, entre otros desfavorecidos deberían acceder al sufragio universal (sufragio masculino no relacionado con el estatus económico, sino libre y para todos los hombres).

En su *Carta al pueblo o proyecto de una caja patriótica* apoya la idea de impuestos nuevos, un impuesto sobre el lujo y otro impuesto voluntario por ganancias

35 Vid. *Réflexions sur les Hommes Noirs*. Sin fecha, Archivos Nacionales-Sección Archivos de la Revolución, París. Todos los panfletos citados en este texto de Olympe de Gouges provienen de los papeles que se guardan en esta institución.



para financiar talleres y ocupaciones destinados a mitigar la miseria. Estas ideas continúan en una de sus publicaciones principales, *Remarques patriotiques (Observaciones patrióticas)*, en la que vuelve a proponer talleres de formación y trabajo contra la desocupación y la falta de empleo, medidas visionarias contra el paro.

Asimismo, en las *Observaciones*, respetando el derecho a la propiedad que la Constitución de 1791 había garantizado, propone forzar el cultivo administrativamente tutelado de los terrenos agrícolas baldíos en provecho de la miseria y la necesidad. Los miembros más frágiles de la sociedad, los niños y los ancianos, deben ser protegidos activamente por el Estado, y jamás abandonados a su suerte y a la inestable perspectiva de la piedad cristiana. El trabajo debe ser un derecho, una bolsa, accesible tanto a hombres como a mujeres, en pie de igualdad, pues sin esta premisa legal y jurídica, la mujer se verá obligada cuando las circunstancias negativas se acumulen, a procurar su sustento por “medios viles”, verbigracia, la venta de su cuerpo.

Doscientos treinta años después, esta reivindicación sigue vigente. Quizás el debate se haya trasladado, actualmente, a otros aspectos, como el de la igualdad salarial, el acoso laboral y sexual.

El origen de su ideología pro-defensa de la mujer y todos sus derechos, lo que se empezó a finales del diecinueve a llamar feminismo, es anterior al periodo revolucionario. Esto lo subraya muy bien Leopold Lacombe en su estudio de referencia sobre las mujeres feministas y libertarias de la Revolución Francesa³⁶. Su compromiso “feminista” se fraguó en los últimos años de la monarquía (que ella defenderá, como tantos revolucionarios hasta la fuga de Luis XVI), y alcanza su “totalidad” y “completud” (dice Lacombe) en los panfletos. Ha nacido de sentimientos de rechazo, del sufrimiento y del análisis crítico de una sociedad en descomposición política y moral.

La Revolución, con la redacción de la Constitución, los debates legislativos de la Asamblea Nacional y después la Convención y los clubes parisinos (Los Jacobinos y los Cordeleros) le facilitan los vectores ideológicos para darle forma política definitiva. La parte netamente feminista de su ideario reivindicador abarca la reforma legal para establecer los siguientes derechos: el matrimonio como sociedad

36 Vid. Lacombe, Léopold. *Les Origines du Feminisme Contemporain. Trois femmes de la Révolution. Olympe de Gouges. Théroigne de Méricour et Rose Lacombe*, París, Librairie Plon, 1900.

ganancial cuyos bienes e ingresos deben figurar clara y equitativamente; la separación y el divorcio conllevarán obligaciones de divisiones patrimoniales y el pago de pensiones; las mujeres podrán reclamar jurídicamente la paternidad de los hijos nacidos fuera del matrimonio o extramatrimonialmente; las mujeres deberán acceder con igualdad de oportunidades a todos los cargos, dignidades y empleos del estado; las mujeres serán juzgadas y condenadas a la pena capital igual que cualquier hombre. Este último precepto se hizo trágicamente real en su caso, y en el de muchas otras mujeres, víctimas del Terror del Comité de Seguridad Pública, como lo fueron Lucile Desmoulins y Mme. Roland, una girondina destacada.

Su defensa del derecho al sufragio femenino, sin embargo, se calcó sobre el primer proyecto de la Convención: un sufragio ligado a la propiedad y no la segunda modalidad de sufragio universal para todo hombre mayor de veintiún años al margen de su estatus económico, reformas que impulsaron y lograron aprobar Robespierre y su facción.

En la educación, Olympe sí que insistió absolutamente en que ésta se realizara en pie de igualdad para niños y niñas, y que la escolarización de primaria fuese obligatoria entre los 5 y 12 años.

Políticamente, Olympe de Gouges se radicalizó a partir de 1790. Aun así, se ofreció como defensora del rey ante la Asamblea. Le dedicó a la reina María Antonieta, apelando a su razón superior (una esperanza inútil, como se vería a posteriori), el libro de veinticuatro páginas en que redactaba los artículos constitucionales pro derechos de la mujer. En el fondo no dejó de ser monárquica. Una parte de ella emanaba de la Francia de la Ilustración.

La Revolución la fascinaba y, a la vez, la asustaba. Cuando Robespierre inicia la purga de los girondinos y ejecuta a sus líderes, y cuando intensifica la represión del “enemigo interior” (su obsesión perpetua), conduciendo a la guillotina a Danton, Desmoulins, Pétion y Brissot, ella ya lo ha anunciado en un panfleto. Olympe quería figurar como una voz más, un miembro de los Jacobinos, que se la escuchara en la Asamblea y la Convención; su anhelo era la participación y la acción directa en la Revolución. Por eso, por esta lucha, no asistía a las reuniones de las incipientes sociedades de mujeres, aunque sí mantuvo estrecho contacto con Sophie Condorcet, impulsora de estas vías paralelas de influencia (aunque sin los recursos de los clubes masculinos). Su casa fue sede de múltiples reuniones y sesiones, de las que emergieron acciones e iniciativas feministas.



Según transcurre la Revolución y se reinventa el calendario, Olympe se reafirma en la opinión de que los revolucionarios, los padres de la República, son en una mayoría abrumadora, machistas; como lo es toda Francia. La panfletista expresa la extraña inversión contemporánea del sexismo con respecto al Antiguo Régimen: “Antes fuimos, las mujeres, el sexo despreciado y respetado. Ahora somos respetables y despreciadas” En esta ecuación, los valores son estancos, no hay trascendencia sino intercambio de prejuicios. Qué lucidez.

Lo más prudente, lo más fácil, hubiera sido para ella guardar silencio, pero su aguerrido temperamento no se prestaba a maniobras cobardes. Identifica a Robespierre como el principal enemigo. Él, por su parte, con su frialdad y su deseo de no involucrarse emocionalmente en ningún asunto personal, ni pestaña al leer sus cartas y panfletos. En una misiva que le dirige públicamente, ella le propone que se suiciden juntos, ahogándose en el Sena, con cadenas y bolas de hierro atadas a los pies³⁷. Así, dice, tu muerte aplacará los ánimos y la mía ablandará al Cielo. Lo hace mofándose del deseo de martirio que Robespierre siempre mencionaba en sus principales discursos; seamos víctimas, tú y yo, de la República de la Virtud.

Sella su suerte al imprimir y distribuir *Pronóstico sobre el Sr. Robespierre por un animal anfibio*, un ataque violento contra el Incorruptible al que acusa de ser un dictador sanguinario. En otro panfleto, ataca a Marat, a quien describe como un “aborto de la humanidad, que no tiene ni en lo físico ni en lo moral nada del hombre”. Es arrestada y encarcelada en noviembre de 1793 cuando socorre a un marginal inválido que lleva en una carrucha a su domicilio. Se le permitirá defenderse, cosa que hará en su último panfleto, su *Testament*.

Cuestionado sobre la relación con su madre por el Tribunal Revolucionario, su hijo Pierre, expulsado del ejército por malversación, falsedad documental y desertión, reniega de ella. Es posible, además, que destruyera sus retratos al óleo. Le debía todo a su madre, que, en su día, pidió la intercesión del Duque de Orléans para que le consiguiera un cargo militar.

37 Vid. Scurr, Ruth. *Fatal Purity. Robespierre and the French Revolution*, Londres, Chatto & Windus, 2006.

VICTORINA BRIDOUX Y MAZZINI DE DOMÍNGUEZ

Una vida sin apenas tiempo (1835-1862)



Juana-Rosa Suárez Robaina

Profesora contratada Doctor del Departamento de Didácticas Especiales

juanarosa.suarez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Victorina Bridoux y Mazzini (junto con María Joaquina de Viera y Clavijo), inaugura el catálogo de mujeres escritoras canarias. Aunque con una obra artística de desigual relevancia y reconocimiento hoy en el panorama de las letras canarias, ciertamente la figura de Victorina sí destacó sobremanera por su personalidad indiscutible, adelantada a la época que le tocó vivir. Ilustró una voz singular de la lírica romántica femenina frente al amplio catálogo “conocido” de voces masculinas del período decimonónico. Su trágica muerte a los veintisiete años truncó una intensa vida personal, pero sobre todo social, plétórica de amistades del ámbito cultural tinerfeño en el que se prodigó con diversos quehaceres y dimensiones.

PINCELADA BIOGRÁFICA-ARTÍSTICA

A su amiga y novelista M.^a del Pilar Sinués de Marco debemos uno de los retratos más completos de la joven artista romántica. Se trata de un perfil literario conservado en *Lágrimas y Flores* (1963), obra póstuma de Victorina debida a su viudo. Sinués pondera tanto la belleza física como especialmente el alcance “moral é intelectual” de esta artista que habitó, en sus apenas veintisiete años, en cinco ciudades diferentes.

Amaba hasta el idealismo, pero no era exagerada ni romántica, aunque daba rienda suelta a sus impresiones sin cuidarse de la censura de las almas vulgares.



Bridoux y Mazzini, Victorina
(1835-1862)

Señora: Hace algún tiempo que estoy aguardando el milagro, pero el milagro tarda en surgir, verificarse y ser. El milagro que yo he aguardado ha sido la aparición de usted, señora, frente a mi mesa de trabajo. A veces he pensado que usted va a entrar por la ventana cuando las tardes mueren y el aura que usted cantó me la traiga, toda sonrisa, envuelta en el torbellino de las brisas mejores. (*id.* p. 8)

(...) La hermosura de su exterior correspondía á su belleza moral é intelectual: era blanca como el nácar, y levemente sonrosada: su estatura, era alta y esbelta: su figura bella, delicada, ténue, vaporosa, ligera, casi diáfana... (*Lágrimas y Flores*, 1963, p. 8).



Victorina Bridoux y Mazzini:
En Tenerife, una poetisa

Victorina ve la luz en Manchester (1835) y apenas transcurridos tres años, y motivado por el fallecimiento de su padre, se traslada con su madre a Cádiz en busca del amparo económico de la familia materna. Se educa en Gibraltar, en un colegio de religiosas en donde su progenitora, la también escritora y dramaturga Ángela Mazzini (1809-1894), impartía clases; allí transcurrió



prácticamente su niñez hasta los trece años, momento en que un nuevo desplazamiento la lleva, esta vez, a Sevilla. La enseñanza de lenguas extranjeras (inglés, francés e italiano) había ocupado a su madre y benefició a Victorina, pues incrementó la esmerada educación de esta. Una nueva localización (y la última) se coloca en la ruta de Victorina: se trata ahora de la isla de Tenerife donde discurrirán los últimos diez años de su vida (1852-1862).

Escasos meses antes de cumplir los veinte años contrae matrimonio, en enero de 1855, con Gregorio Domínguez de Castro. A su marido, capitán graduado de Infantería, le debemos la publicación póstuma de los versos de Victorina, versos recogidos de modo antológico en dos volúmenes. Fruto de su matrimonio nacen cuatro hijos que quedarán huérfanos de madre con seis, cinco y tres años y ocho meses respectivamente cuando Victorina contrae la epidemia de la fiebre amarilla que asoló la isla de Tenerife, en 1862.

Observamos en su breve trayectoria vital dos etapas muy marcadas por la movilidad geográfica ya señalada: una primera, muy viajera, que reúne las localizaciones de Manchester, Cádiz, Gibraltar y Sevilla, frente a la segunda, más estable, de asentamiento único en la isla canaria.

Desde muy temprano evidenció Victorina grandes aptitudes artísticas: la declamación, la música se mezclaban armoniosamente con la escritura. Y todo ello le permitirá, especialmente en su etapa tinerfeña, participar, mano a mano con su madre, de una intensa vida cultural. Las tertulias de la época, las revistas y prensa regional, las veladas teatrales de carácter benéfico acogen con regularidad a una Victorina incansable y entusiasta.

Esta suma de habilidades artísticas le genera, muy pronto, admiración y popularidad que se torna en reconocimiento y “seguimiento” social, hecho que perduró incluso tras su muerte. Podemos localizar sus versos en la prensa local de la que es colaboradora asidua (*El Instructor y Recreo de las damas*, *El Canario*, *El Noticioso de Canarias*...) y también en la prensa nacional que llega a Tenerife (*La moda elegante*, *El correo de Ultramar*, *El correo de la moda*). Asimismo, encontramos elogios de coetáneos, amigos, poetas, contertulios y en definitiva “notables” del círculo cultural tinerfeño que se prodigan en parabienes hacia su figura literaria y personal. Igualmente recibe buena crítica por sus frecuentes dramatizaciones, de carácter benéfico, en la *Sociedad Dramática de Santa Cruz de Tenerife*.

Si nos trasladamos a la época actual, el mapa social de Victorina, por las interacciones continuas que establece, sería lo más parecido posible a la aplicación de *WhatsApp*, llena de múltiples seguidores. María Rosa Alonso (1940, p. 67) da cuenta del entusiasmo que originaba, y subraya lo que a nuestro juicio sería un activo perfil social, alimentado por esta “mujer interesante” como la define la investigadora (mediática diríamos hoy).

Victorina participa activamente de la vida literaria de Santa Cruz de Tenerife optando, además, por publicar bajo diferentes atribuciones y pseudónimos (*La hija de las flores*, *La dama del Lazo*, *Florinda...*); sin duda esto último incrementaría el interés o al menos la curiosidad por su persona. Coincidimos igualmente con Padorno & Santana (2007, p. 233) en que Victorina de alguna manera supo sortear la “misoginia ambiental de aquel siglo” y consolidar su voz literaria en un mundo de hombres.

PINCELADA ESTÉTICA: PROYECCIÓN, TEMAS, MOTIVOS Y ECOS EN SUS VERSOS

La que se ha consolidado como una de sus mayores biógrafas (Alonso, 1991), la emparenta con otros escritores románticos nacidos en las primeras décadas del XIX e igualmente sensibles ante “los temas peculiares de nuestra tierra” (1991, p. 11). Destaca, entre ellos, el motivo del aislamiento insular. Coincide Alonso (1991), por otro lado, con Padorno & Santana (2007) en ubicarla dentro de la considerada como primera promoción romántica, junto a su madre y otras poetas insulares: Victoria Ventoso y Cullen, Encarnación Cubas y Báez (esposa de Millares Torres), Ramona Pizarro, Dolores Stanislas, Candelaria García Hervás, Cristina Pestana Fierro, Francisca Fleitas, Dorotea Vizcaíno, María de la Cruz Penichet e Isabel Poggi. ¿Qué la aventaja respecto a esta amplia nómina? Pues el hecho de que su obra quedara recogida en los volúmenes póstumos ya mencionados frente a la dispersión de los textos del resto de su promoción romántica femenina; advertimos así un claro contraste con la generalidad de la obra masculina, como apostillan Padorno & Santana:

si la producción poética de mano masculina fue en gran medida recogida en formato de libro, la producción de mano femenina quedó sumida, con la excepción de la obra de Victorina Bridoux, en la dis-



persión de revistas y periódicos más absoluta, circunstancia que nos sitúa ante una energía poética infructuosamente derrochada...
(2007, p. 233).

En general, podemos concluir que la crítica literaria ha sido amable (benévola) con la producción literaria (poética) de Victorina. “Lozano lirio de nuestras montañas” es uno de los apelativos que María Rosa Alonso rescata de la prensa del momento, concretamente de *El Eco del comercio* (Alonso, 1940, p. 31)... Frente a ello llama poderosamente la atención el “volcán apasionado, chisporreante de amor” que Alfonso Armas Ayala (en González, 1988, p. 9) le atribuye en opinión compartida sobre ella y la también escritora Ignacia de Lara.

Junto a los denominados temas insulares que ya destacara Alonso (1991), la poesía de Victorina transcurre mayoritariamente por la temática amorosa y los versos dedicados a su marido. Jorge Rodríguez Padrón (1992, p. 60) advierte de la presencia en su obra también de cierto desencanto del mundo y de la amistad. Por su parte, María del Carmen Reina Jiménez (2018) subraya, guiada por las crónicas, aclara, la condición “muy femenina” (;) de su obra. Y sentencia y reivindica Eugenio Padorno, a propósito de opiniones vertidas sobre el necesario rescate de las figuras literarias femeninas del momento que, más que mostrar interés por sus vidas, “lo que en verdad cuenta es salvar editorialmente sus obras” (2002, p. 21).

Yolanda Arencibia Santana (2002, s/p.) la iguala en “poesía gestual y ligera, aunque no exenta de pasión” a la tónica de las poetas románticas canarias; subraya al mismo tiempo su naturaleza “sincera y profundamente sentida, como una explosión incontenida que sale de los más profundos de los anhelos y que se materializa en palabras” (2002, s/p). Insiste Arencibia, y como una de sus fortalezas, en tildar los versos de Victorina de “juveniles y vehementes, no carentes de ligereza y gracia, cualidades en las que podría radicar el mayor de sus atractivos” (2002, s/p).

No hablaremos de su breve obra en prosa, “floja y corta (...) dispersa en los periódicos de la época” (Alonso, 1940, p. 153).

El mapa lírico de Victorina Bridoux transita por un romanticismo tardío con ecos y homenajes a Carolina Coronado y al sevillano Gustavo Adolfo Bécquer. Sus metros son variados y gusta de alternarlos en una misma com-



posición; destacan los endecasílabos, los heptasílabos, los interminables alejandrinos... Sus estructuras métricas predilectas, serventesios, octavillas y seguidillas. Su poesía se abre a una naturaleza en la que domina la tarde y la noche; unas veces se perfuma y brilla (perenne pensil, auras, arbol, flores...) y otras se oscurece, inquietante (tempestad, luna, vendaval, borrasca, hojas secas...). A veces la mirada sube optimista al cielo y a la divinidad (aves, estrellas...) y otras se pierde en lo oscuro (lúgubre, hórrido, tétrico...). No se descarta en su producción, debido quizá a su estrecho vínculo con la prensa, la poesía de circunstancias (personalidades, monumentos, efemérides...).

Vida y muerte se dan también la mano en sus versos. Y por supuesto cumple nuestra autora con lo que especialmente da sentido al día a día: la persona amada, la amistad... conviviendo con la tristeza y la nostalgia...

Hojas perdidas

Quizás arrebatadas por el viento
en rápido y confuso torbellino,
me dejen cual fatal presentimiento
queriendo precederme en mi camino.
Dejadme mi ilusión, hojas errantes,
no la llevéis en revoltosos giros;
dejádmela adorar sólo un instante
y en cambio yo os daré dulces
suspiros...

...

(1857)

El Aura

Escucha: cuando el aura viene liviana
a estremecer sus alas en mi ventana,tiendo mis rizos:
que los cabellos sueltos tienen hechizos.
Y en la red que ellos forman miro apresada



el aura juguetona y enamorada:
pugna por irse,
pero al fin en mi seno viene a dormirse.

...

(1862)

Auras y Flores, venid a mí

Auras sutiles que vais errantes
por los rosales a suspirar,
venid ligeras y susurrantes
mis agonías a mitigar.
Ave risueña de blanca pluma,
dulce viajera de otra nación,
oye: la pena que el alma abrumba
tú la suspendes con tu canción.

...

(1858)

¡Quiero partir!

Yo siento un malestar indefinible,
El aire que respiro me sofoca...
¡Hay una cuerda al corazón sensible,
y al sentirla vibrar me vuelvo loca!
Es un anhelo sin color, sin nombre,
es la vana inquietud de un pensamiento;
mas comprender jamás pudiera el hombre
toda la angustia que en mi pecho siento.
Al contemplar el mar, que gime en calma
tiendo mis brazos con dolor profundo,



¡y se desmaya de pena el alma
por buscar algo que perdió en el mundo!

¡Yo quisiera volar, volar ligera!
dejar montes atrás, islas, vergeles,
y divisar lejana otra ribera,
cual blondo canastillo de claveles...

...

(1862)

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, MR., *En Tenerife, una poetisa. Victorina Bridoux y Mazzini 1835-1862*, Tenerife, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1940.
- ALONSO, MR., *Poesía de la segunda mitad del siglo XIX*, Viceconsejería de Cultura y Madrid, Deportes, Gobierno de Canarias, 1991.
- ARENCIBIA, Y., “Yo quisiera volar, volar ligera”, *Mujeres en la poesía del Romanticismo en Canarias*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.
Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/yo-quisiera-volar-volar-ligera-mujeres-en-la-poesa-del-romanticismo-en-canarias-0/html/018b83fc-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html
- BRIDOUX Y MAZZINI, V., *Lágrimas y flores. Producciones literarias* [ed. Póstuma], Santa Cruz de Tenerife, Imprenta y Librería de D. Salvador Vidal, 1863.
- GONZÁLEZ PADRÓN, AM., *Antología poética de Ignacia de Lara*, Madrid, Real Sociedad Económica de Amigos del País de LPGC, 1988.
- PADORNO, E., *La parte por el todo. Proposiciones y ensayo sobre poesía canaria*, Gran Canaria, Boca de riego, 2002.
- PADORNO, E. & SANTANA, G. (eds.), *Lecciones sobre Romanticismo canario*, Zaragoza, Excmo. Ayto. de Arucas-Fundación canaria Mapfre Guanarteme-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2007.
- REINA JIMÉNEZ, MC., *Mujer y cultura en Canarias*, Mercurio Editorial, Madrid, 2018.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, J., *Primer ensayo para un Diccionario de la Literatura en Canarias*, Madrid, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1992.

MERCEDES PINTO



Alicia Llarena

Catedrática de Literatura Hispanoamericana

alicia.llarena@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

La escritora canaria Mercedes Pinto tuvo que exiliarse a Latinoamérica tras pronunciar en el Madrid de la dictadura de Primo de Rivera la conferencia *El divorcio como medida higiénica*. Autora de obras literarias de distinto género y una abundante prosa periodística, fundó destacadas asociaciones y entidades culturales, tuvo programas de radio de enorme audiencia y fue una oradora carismática, entre otras cosas. Esta es una breve reseña de su figura, donde destacamos su novela *Él*, texto insólito que narra de forma explícita, y por primera vez en el ámbito hispánico, la violencia de género desde la perspectiva del personaje femenino.

Hay que tener personalidad, una voluntad enérgica, un espíritu rebelde y una enorme capacidad de resiliencia para atravesar la vida, siendo quien se es, y expresar abiertamente lo que se piensa, asumir a un tiempo todos los riesgos y enfrentar cara a cara las consecuencias. Si además esa travesía existencial tiene lugar en medio de circunstancias sociales y políticas adversas, y se sobrepone a dramas íntimos devastadores, episodios fatales y pérdidas realmente demoleadoras, el mérito es sin duda inconmensurable.

Hablo de Mercedes Pinto, la escritora que en lo personal se atrevió a casi todo y en su faceta pública convirtió la lengua en un caballo de batalla a favor de la justicia social, la educación y las libertades individuales y colectivas. Hablo de una mujer que expuso abiertamente su biografía, exhibió su intimidad sin reservas y expresó su pensamiento sin cortapisas en cada una de las ocasiones en que usó la voz y la escritura, ya fuera en sus libros de versos, sus novelas, sus obras de teatro, sus charlas y conferencias, sus abundantes artículos periodísticos, su activismo pedagógico y feminista o sus célebres programas radiofónicos.



Creía en el poder de la palabra, tenía fe en la formación integral de los seres humanos y en la capacidad de elevarnos por encima de la trivialidad a través del conocimiento, y poseía una empática capacidad para ponerse en lugar de los más desfavorecidos, sean éstos, niños, mujeres, obreros o judíos, ella, precisamente, que provenía de una clase social llena de privilegios y que había nacido en un hogar cómodo y lleno de prejuicios sobre las diferencias de clase. Por muchas razones, acercarse a una figura como la suya es fascinante, un paseo por un paisaje vital de claroscuros, de cimas y de simas, de éxitos y roturas, que nos dejó como legado no pocas enseñanzas, una vida que es sin duda una novela y un yo que en la tormenta transmutó su natural sustancia egótica para rendir servicio haciéndose colectivo.

Vayamos por partes para entender este proceso. Mercedes nació en la ciudad de La Laguna, Tenerife, en 1883, hija de un reconocido y talentoso intelectual que murió de forma prematura, cuando ella aún no había cumplido los dos años, de ahí que su entorno la percibiera como heredera de la creatividad literaria de su padre cuando empezó a firmar sus primeros poemas en los diarios de la isla, aunque, decían, era una pena que no fuera varón para legitimar ese legado en la vida pública. Vetada la escolarización a las niñas de entonces, no asistió al colegio, pero tuvo educación en su propia casa y un acceso a los libros que devoró en una infancia más bien solitaria y aislada.

De infancia a juventud, la vida de la escritora fue feliz, como ella misma rememora, a pesar de la lucha interna que librara para acomodar su espíritu rebelde y su pensamiento libre en el estrecho corsé social que se imponía a las mujeres en la época. El punto de inflexión de su biografía lo constituye su matrimonio con Juan de Foronda, un respetado Capitán de la Marina Mercante y Catedrático de la Escuela de Náutica de Canarias, quince años mayor que ella, con quien tuvo tres hijos y una amarga relación conyugal. El maltrato asomó desde el inicio de la convivencia y la escritora tendrá que digerirlo sin apoyo, presa de una sociedad provinciana y pacata, sumida en estrechas convenciones sociales y preceptos religiosos que negaban la solución del divorcio. Con el tiempo, Juan de Foronda desarrolló una paranoia celotípica y hubo de ser internado en un centro hospitalario a las afueras de Madrid.

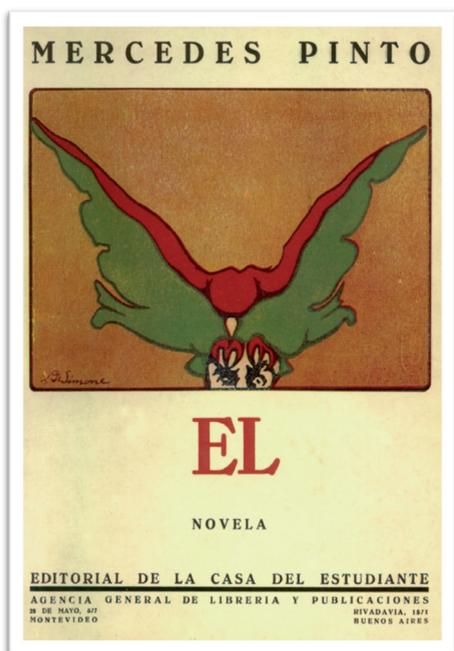
Mercedes Pinto llega a la capital de España en 1919 acompañando a su esposo y, mientras él recibe tratamiento médico, ella empieza por fin a ser la mujer que quería ser: recita versos en el Ateneo de Madrid, publica su primer



libro de poemas, *Brisas del Teide*, colabora en importantes diarios y revistas, entabla amistad con célebres artistas e intelectuales de la época, participa en movimientos sociales a favor de los obreros y se incorpora de lleno al activismo feminista. Entre 1920 y 1924 los acontecimientos se precipitaron, y el vértigo no dio tregua a su vida pública y privada. La familia de Juan de Foronda consigue sacarlo del sanatorio y regresarlo a la isla, mientras Mercedes, con una determinación temeraria y valerosa, decide quedarse en Madrid con sus tres hijos y, más tarde, iniciar incluso una relación adúltera con un joven abogado toledano, Rubén Rojo, con quien pronto tendrá un vástago.

Por si fuera poca la intensidad de esta etapa, en 1923 es invitada a dar una conferencia en la Universidad Central de Madrid y elige hablar sobre *El divorcio como medida higiénica*, un tema tabú en el ambiente dictatorial de Primo de Rivera, quien la amenazó con deportarla. Mercedes no quiso retractarse ni desdecirse, prefirió el autoexilio y, acompañada de su joven amante, de los tres hijos de su todavía marido, del niño que hacía poco más de un año había tenido con Rubén y embarazada de nuevo, abandona el país con prisa, sin mirar hacia atrás, rumbo a Lisboa, para tomar el barco que los llevaría a Uruguay.

A la angustia de esos días se sumará una nueva fatalidad, pues en Portugal le sucederá algo terrible: la muerte inesperada y repentina de su primer hijo, Juan Francisco, de catorce años de edad. Rota por la tragedia, Mercedes debe continuar el viaje y sube al barco donde nació el último de sus descendientes. Es insólita la suma de contrariedades y desolaciones que se habían desatado en la vida de Mercedes desde su primer matrimonio hasta su huida del país. Y no menos extraña la conjunción de esas aflicciones con la felicidad que al mismo tiempo empezó a reportarle en Madrid su vida creativa y social, y el encuentro amoroso con quien fue, a la postre, su segundo esposo, un joven que lo dejó absolutamente todo por acompañar a Mercedes en su vida y en su exilio. Así fue siempre la biografía extraordinaria de esta escritora, una ruleta de luces fuertes y de sombras hondas, la intensidad dando vueltas en un carrusel imprevisible.



Fuente foto: todocoleccion.net

atención, por ejemplo, el apoyo que tuvo la escritora de algunas de las grandes personalidades políticas de entonces: José Batlle y Baltasar Brum, ex-presidentes de Uruguay, o Arturo Alessandri y Fulgencio Batista, presidentes de Chile y Cuba, respectivamente, quienes la incorporaron a sus gobiernos otorgándole responsabilidades en las áreas de cultura y educación, o respaldando muchas de sus actividades y proyectos. Sin ir más lejos, Mercedes fue la primera mujer oradora del gobierno uruguayo, y cuando abandona el país lo hace en calidad de embajadora cultural, representante de la Universidad y del Consejo de Salud Pública. En Chile y Cuba, las autoridades la invitan a intervenir en el desarrollo de innovadoras experiencias educativas, y no fueron pocas las subvenciones oficiales que recibió de los gobiernos americanos para ampliar estudios pedagógicos en el extranjero.

Pionera en distintos ámbitos, en 1932 también tuvo el honor de ser la primera mujer que ocupó la tribuna para impartir conferencias en la Universidad de Asunción, Paraguay, o de crear la revista *Vamos* en La Habana y la “Compañía de Arte Moderno Mercedes Pinto” en Uruguay, con la que recorrió buena

Sigamos. La llegada a Montevideo, ciudad elegida para el exilio y etapa inicial de su larga vida en América Latina, fue la puerta de entrada a una vida brillante que compensó con creces la oscuridad que traía en sus alforjas. Por distintas razones, la experiencia americana de Mercedes se prolongaría hasta su fallecimiento en 1976, compartiendo su existencia entre Uruguay, Chile, Cuba y México, los países donde estableció progresivamente su residencia. Su etapa americana fue intensa y prolífica, capaz de impresionar a quienes no la conocen todavía, y apenas podemos señalar aquí algunos de sus hitos más relevantes. Llama la



parte de Sudamérica. En Montevideo fundó, además, la “Asociación Canaria”, la “Asociación Republicana Española”, la “Asociación de Escritores Teatrales del Uruguay” y, sobre todo, “La Casa del Estudiante”, una célebre institución cultural que llegó a convertirse en la auténtica Universidad popular de la capital uruguaya, en cuyo espacio se debatieron importantes asuntos de orden internacional y artístico, y por donde pasaron figuras eminentes como Rodrigo Soriano, Gregorio Martínez Sierra, Alfonsina Storni, Felisberto Hernández, Fernán Silva Valdés, Jacinto Benavente, Juana de Ibarbourou, Rabindranat Tagore o Luigi Pirandello, entre muchos otros.

Desde las ondas, sus programas radiofónicos tenían enormes audiencias, y su actividad como periodista, que llevaría a cabo en los diarios y revistas más reputados de su época, la convirtieron en una personalidad influyente y carismática. Su éxito como conferencista también fue apabullante, tanto por su don de comunicación con el auditorio como por los temas, insólitamente desprejuiciados y modernos, que abordaba en su época. En ocasiones, la actividad sociocultural de Mercedes Pinto en América se vio impulsada por las urgencias del momento, como muestra su compromiso y su participación pública en defensa de la República Española tras la guerra civil de 1936, que sorprendió a la escritora en Cuba. En ese mismo país tuvo lugar su inolvidable movilización a través de la radio ante la llegada del barco San Luis, un navío cargado con centenares de refugiados judíos, que huían de la barbarie nazi, y a quienes no se les permitía el desembarco en ningún puerto. El compromiso personal de la escritora con las víctimas de Hitler fue tan contundente desde entonces que, dos años después de su muerte, el gobierno de Israel pone el nombre de “Mercedes Pinto” a un bosque de más de dos mil árboles plantados en honor de la escritora, distinción que comparte con otros seres excepcionales como Churchill, Kennedy, Einstein, León Felipe o la escritora mexicana Rosario Castellanos. Finalmente, Latinoamérica será el escenario que verá nacer casi toda la obra literaria de la escritora canaria: sus novelas *Él* (1926) y *Ella* (1934), sus poemarios *Cantos de muchos puertos* (1932), las piezas teatrales *Una mujer* (1932), *El alma grande del pequeño Juan* (1934), *Ana Rosa* (1932), *Un señor... cualquiera* (1930); el folleto *La emoción de Montevideo ante el raid del comandante Franco* (1926); su conferencia *Las poetisas* (1930) y la ya mencionada e incalculable cantidad de artículos de prensa publicados en los diarios y revistas más selectos del continente, a lo largo de cinco déca-

das³⁸. La primera de sus novelas, por cierto, fue llevada al cine por Luis Buñuel (*Él*, 1952) y recreada una segunda vez por Valeria Sarmiento (*Elle*, 1996) y tiene una importancia trascendental no solo en la trayectoria literaria de Mercedes Pinto sino en el conjunto de la literatura hispánica³⁹.



Fuente:
mujeresquehacenlahistoria.blogspot.com

Detengámonos un momento en este que es, junto a la conferencia *El divorcio como medida higiénica*, el texto más conocido y notorio de Mercedes. Se trata de una novela breve, poco más de cien breves y fragmentarias escenas, donde una mujer narra, en primera persona, los pormenores de su vida conyugal con un hombre agresivo y extraño, cuyos brotes de celos paranoicos ponen en peligro a la esposa y a sus hijos. El divorcio es imposible y la huida la única acción que permite a la narradora conservar su identidad personal, un acto de liberación poco común en la escritura femenina publicada hasta entonces. Por lo escandaloso del tema y por su tratamiento sin reservas ante los episodios de maltrato,

38 Durante años investigué y recopilé colecciones completas de artículos que Mercedes publicó en varios países y diarios de Latinoamérica. Ya han visto la luz dos volúmenes que corresponden a sus colaboraciones en México y Cuba, respectivamente: *Ventanas de Colores* (2001) y *Al volar* (2020). Rogelio Martínez publicó también una selección de textos periodísticos que escribió durante sus dos primeros años en Uruguay (*Crónicas del exilio de Mercedes Pinto en Uruguay*, 2007). En estos momentos preparo nuevos volúmenes inéditos, que verán la luz en los próximos años.

39 Para un conocimiento más profundo de Mercedes puede leerse mi estudio *Yo soy la novela. Vida y obra de Mercedes Pinto* (2003). Raúl Ronzoni añadió información valiosa sobre su etapa en Uruguay en *Mercedes Pinto. Indómita y seductora* (2013). En la bibliografía se señalarán, además, otros títulos editados durante mi investigación y rescate de la obra de Mercedes.



Mercedes incluye en la primera edición cuatro opiniones que, a modo de prólogos y epílogos, son escritas y firmadas por reconocidos jurisconsultos, doctores, psiquiatras y abogados, autoridades que representan en la sociedad a la ley, la moral y la ciencia, y arropan el texto garantizando impunidad a la escritora, y a los lectores, el realismo de la novela. Nadie hasta entonces se había atrevido a narrar, con la sinceridad que ofrece este relato, un caso de violencia intraconyugal, contado además desde la perspectiva íntima de la mujer que la padece y que toma la voz absoluta en la narración. Es destacable que lo que pudo haber sido, por el tema escabroso, una prosa amarillista, plañidera y doliente, se exprese en cambio con una sutileza y un lenguaje que evita el lugar común, la obviedad más trillada y el facilismo de las escenas desgarradoras, de las que se aparta casi siempre dejándolas en mera insinuación. Tal es así que los doctores y abogados que escriben los prólogos y epílogos de los que se acompaña la novela, aún sin ser expertos en el arte literario, advierten sus méritos estilísticos: “*Él* tiene muy poco volumen tipográfico, pero lo tiene muy grande ideológico”⁴⁰; “No se lee todo en las líneas escritas de su libro...”⁴¹; “Extraordinario por su sinceridad, por su dolor y por el arte lapidario con que está escrito”⁴²; “Prosas breves y conmovedoras de este libro, tan desgarrador y tan penetrante”⁴³.

La novela cosechó varias ediciones a lo largo de la vida de Mercedes y la segunda edición, en 1933, ya incluía al final del volumen más de una veintena de breves reseñas que habían sido firmadas al calor de la primera edición, escritas en Madrid, Montevideo, Buenos Aires, Guayaquil, Caracas y París, por escritores y personalidades relevantes de la época —Gregorio Marañón, Fernán Silva Valdés, Juana de Ibarbourou, Concha Espina, Alberto Zum Felde o Francisco Villaespesa, entre ellos—. Se lee en esas aportaciones que la obra tiene “un gran interés jurídico” y aporta “un valioso servicio a la causa de la reivindicación femenina”⁴⁴; Que constituye un “magnífico cuadro de una so

40 Vid. Jaime Torubiano Ripoll. «A Mercedes Pinto. A guisa de prólogo», en *Él*, de Mercedes Pinto, Editorial de La Casa del Estudiante, Montevideo, 1926, p. 11.

41 Vid.

42 Vid. Alberto Valero Martín, “Una opinión final del Jurisconsulto y escritor Valero Martín”, en *Él*, de Mercedes Pinto, op. cit., p. 183.

43 Vid. Alberto Valero Martín, op. cit., p. 185.

44 Vid. Alfredo Palacios, en *Él*, de Mercedes Pinto, Imprenta el Esfuerzo, Santiago de Chile, 1933, 2^o edición, p. 183.

ciudad y de una época (...) podría comparársele al *De profundis* de Oscar Wilde (...) la manera es de Dostoievski”⁴⁵; que “Esta dramaticidad, perfectamente dada por la escritora con una gran simplicidad de medios, es lo que hace entrar el libro de Mercedes Pinto en los dominios del arte [...] valoriza el libro la modernidad de la técnica literaria empleada por la escritora [...] su novela se aparta de la vieja manera tradicional de novelar, en largos capítulos de descripciones detallistas de ambiente y de prolijos análisis psicológicos, que consumen páginas enteras, haciendo de la novela algo pesado, lento, extenso...”⁴⁶; o que “Literariamente, *Él* se destaca de la gran mayoría de las novelas de autores iberoamericanos, sobre todo de repúblicas del Plata, tan floreadas, tan falsas, tan pobres de emotividad”⁴⁷. No cabe duda de que la novela constituyó en su tiempo una sorpresa, una audacia, un acto de valentía literaria y vanguardia temática, que admiró por su claridad estilística, por su palabra contenida, su tono directo, su ausencia de eufemismos, su potencial expresivo, su intencionado laconismo, su renuncia a un discurso pedagógico, moralista, metafísico o digresivo, su exposición desnuda y neutra de los acontecimientos, donde todo se reduce al mínimo y donde las marcas estilísticas y estructurales contribuyen a esa parquedad, situando en el centro de la escena el espinoso asunto de la violencia de género y la exploración de una enfermedad mental, la paranoia, que había ya seducido especialmente al movimiento surrealista⁴⁸.

En estos días, a ciento treinta y siete años de su nacimiento, y cuarenta y cuatro de su fallecimiento, conocer y reconocer a Mercedes Pinto se nos antoja

45 Vid. Federico Quevedo Hinojosa, en *Él*, de Mercedes Pinto, Imprenta el Esfuerzo, Santiago de Chile, 1933, 2º edición, p. 184.

46 Vid. Alberto Zum Felde, en *Él*, de Mercedes Pinto, Imprenta el Esfuerzo, Santiago de Chile, 1933, 2º edición, pp. 184-185.

47 Vid. Enrique Gandía, en *Él*, de Mercedes Pinto, Imprenta el Esfuerzo, Santiago de Chile, 1933, 2º edición, p. 185.

48 Vid. El artículo de Nieves Pérez Riego, “*Él*, de Mercedes Pinto: vanguardia y paranoia”, subraya la importancia que las enfermedades mentales adquieren en la vanguardia, especialmente en el movimiento surrealista, al que la paranoia sedujo de un modo especial, enfatizando los logros de la novela desde esta perspectiva. Por otro lado, recordemos que el conocido psicoanalista francés Jacques Lacan proyectaba la película *Él* de Luis Buñuel, basada en la novela de la escritora, en la Escuela de Psicoanálisis de París, lo que pone en valor el contenido de esta narración.



imprescindible. ¿Por qué? Porque su pensamiento es de una meridiana actualidad y atraviesa dos de los pilares en los que hoy recalamos con mayor énfasis, conscientes de su poderosa influencia en los cambios sociales que están por venir: el feminismo y la educación. Con valentía e incluso temeridad, la escritora canaria instrumentalizó su palabra para enfrentarse a prejuicios ideológicos, religiosos, raciales, políticos, de clase, convirtiéndose en precursora de una sociedad más libre y más justa. Lo que dice, parte de su propia batalla existencial, no hablaba desde un pedestal doctrinario o académico sino fundamentando su prédica liberadora en la realidad, en la vivencia, enseñando su vida para enseñar a través de ella, con exhibicionismo y franqueza⁴⁹. La escritora fue consciente del papel de su género en la evolución humana y promovió entre las mujeres una clara percepción de sus derechos y obligaciones, postulando un feminismo esencialmente humano, provechoso para todos los seres, y subrayando que, en su calidad de educadoras, del sujeto femenino dependían al fin y al cabo todos los hilos de una cultura tolerante y progresista.

Ser una mujer moderna era para ella una posibilidad al alcance de cualquiera, ya se tratará de una ciudadana española, francesa, mexicana o de un pueblo remoto de Bolivia, por eso estimulaba a sus auditorios con charlas tan sugestivas como “El Rol de la Mujer en la Hora Presente”, o “La Mujer Moderna y su Influencia en el Destino del Mundo”, títulos que resumen su confianza en las mujeres, a las que Mercedes dotaba de seguridad y autoestima. Líder feminista en una sociedad aún en pañales en lo que a políticas de igualdad se refiere, intenta convencer a las mujeres de su protagonismo en las grandes transformaciones sociales, en tanto que responsables del adiestramiento de los hijos e hijas, de los hombres y mujeres del futuro. Por eso insiste en la formación, en la instrucción, en el acceso a la educación y a la cultura, y reivindica la pedagogía como la estrategia del feminismo moderno, la base del proyecto de igualdad y liberación, como insinúan sus conferencias sobre “La Cultura Como Medio de Igualdad Social”, “Proyecciones Sociales de la Educación del Niño”, “La Madre y la Maestra ante sus Respectives Responsabilidades”. En esta alianza entre feminismo y pedagogía, de la que tanto habló Mercedes, tuvo un valor especial que instara a las mujeres a comprometerse

49 Véase al respecto nuestros artículos, referenciados en la bibliografía final, «La levadura autobiográfica: Mercedes Pinto» y «Enseñar la vida: Mercedes Pinto».

consigo mismas, que las animara no sólo a exigir sus derechos sino también a implicarse en su autoformación. Y es que si algo pidió Mercedes Pinto a las mujeres de su tiempo fue, precisamente, que se expandieran más allá del ámbito doméstico y cultivaran su intelecto y su espíritu de forma permanente.



Retrato de Mercedes Pinto

Sin duda, una vida excepcional, libre y valerosa, una oratoria convincente y apasionada, una escritura comprometida y franca, un pensamiento moderno y radicalmente avanzado que tiene mucho que enseñarnos en estos tiempos, son no pocas razones para ahondar en esta escritora atractiva, luminosa y brillante como pocas.

BIBLIOGRAFÍA

DE PAZ, M., «Crónica y semblanza wangüemertiana de Mercedes Pinto: una feminista canaria en Cuba (1935-1936)», en *Boletín Millares Carlo* 1.2, 1980, pp. 457-473.



- LLARENA, A., *Yo soy la novela. Vida y obra de Mercedes Pinto*, [Premio de Investigación Canarias-América 2001], Las Palmas de Gran Canaria Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2003.
- «La levadura autobiográfica: Mercedes Pinto», en SANTANA, G., QUEVEDO, F. y MARTEL, E., (coord.), *Con quien tanto quería. Estudios en homenaje a María del Prado Escobar Bonilla*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2005, pp. 245-258.
- «Enseñar la vida: Mercedes Pinto», en *Cuadernos del Ateneo*, 32, 2014, pp. 27-39.
- MARTÍNEZ, R. (compilación, y selección), *Crónica del exilio de Mercedes Pinto en Uruguay*, Montevideo, Ediciones Bergamín, 2007.
- PÉREZ RIEGO, N., «Él, de Mercedes Pinto: vanguardia y paranoia», en *Quaderni Ibero-Americani* 83-84, 1998, pp. 69-79.
- PINTO, M., *Él*, Montevideo, Editorial de la Casa del Estudiante, 1926.
- *Él*, Santiago de Chile, Imprenta el Esfuerzo, 1933, 2ª edición.
- *El divorcio como medida higiénica*, Edición e introducción de Alicia Llarena. Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001.
- *Ventanas de colores*. Edición e introducción de Alicia Llarena, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001.
- *Un señor... cualquiera...* Edición e introducción de Alicia Llarena, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001
- *Ella*, Edición y prólogo de Alicia Llarena, Consejería de Turismo, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Biblioteca Atlántica, Islas Canarias, 2016.
- *Al volar. El País Gráfico, La Habana (1950-1951)*, Edición e Introducción de Alicia Llarena, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2020.
- RONZONI, R., *Mercedes Pinto. Indómita y seductora*, Uruguay, Editorial Fin de Siglo, 2013.

FELISA MARTÍN BRAVO



Alejandra Sanjuán Hernán-Pérez

Profesora Titular del Ingeniería Cartográfica, Geodésica y Fotogrametría

alejandra.sanjuan@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Elegí a Felisa Martín Bravo por varios motivos, por una parte, porque es una mujer española, y por otra porque es importante el compromiso de rescatar del olvido a nuestras mujeres, a las que dedicaron su vida al estudio de la ciencia. Desde mi compromiso personal con la Ciencia, quiero rendir un público homenaje a quien, como Felisa, la primera mujer doctora en Físicas en España y una de las primeras mujeres españolas pioneras en el área científico-técnica, representa con toda su fuerza el ejemplo de la lucha de la mujer española, en un tiempo complejo, por abrirse espacio en un mundo de varones y de incompreensión. Quiero destacar el punto de intersección de Felisa con el gran científico canario, Blas Cabrera, conejero y universal, como se verá más tarde. Desde una universidad canaria no se puede ser ajena a esta feliz coincidencia que me ha servido como palanca para afianzar aún más mi elección de esta notable y desconocida investigadora.

Sirvan también estas primeras palabras de agradecimiento, como docente e investigadora, a nuestra universidad, que, como el ejemplo de Felisa, ha tenido que superar numerosas dificultades no solo para nacer sino para crecer y llegar a su primera etapa adulta.

LA MUJER EN LA UNIVERSIDAD

El 8 de marzo de 1910 la Gaceta de Madrid publicó una Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública, que dirigía don Álvaro Figueroa y Torres Conde de Romanones, permitiendo por primera vez la matriculación de mujeres en todos los establecimientos docentes. Esta orden derogaba, a su vez, otra Real Orden, del 11 de junio de 1888 que admitía la entrada de mujeres en la universidad como alumnas privadas, exclusivamente y con la autorización del Consejo de Ministros para su inscripción como estudiantado oficial.



Este importante hito en el avance hacia la igualdad, fue posible por la tenacidad y decisión de algunas mujeres que decidieron rebelarse contra leyes injustas que impedían su acceso al conocimiento y su pleno desarrollo como seres humanos.

Cuesta creer que solo haya transcurrido un siglo desde que las mujeres acceden a estudios secundarios y universitarios con plenos e iguales derechos que los hombres. Y es que, estaba tan interiorizado en la sociedad de la época que las mujeres debían dedicarse a la crianza de los hijos, la familia y la casa, que sólo gracias al empeño y al esfuerzo de unas pocas mujeres por continuar sus estudios, el legislador comienza a percibir que debe regular su acceso a la segunda enseñanza y a la universidad.

La Real Orden del 2 de septiembre de 1910, siendo ministro D. Julio Burrell y Cuéllar, habilita profesionalmente los títulos obtenidos por mujeres equiparándose sus derechos legales a los de los hombres.

Históricamente, la incorporación de la mujer en nuestras universidades ha sido más lenta que en otros países de Europa, donde las mujeres fueron adquiriendo este derecho entre 1850 y 1890. Las universidades de París y Zúrich fueron pioneras en aceptar mujeres en igualdad de derechos con los varones en todos los estudios universitarios, seguidas de las de Reino Unido, Bélgica, Dinamarca, Italia y Alemania.

Esta incorporación masiva de la mujer a la universidad es uno de los factores más importantes para explicar el gran crecimiento que la economía española y su ámbito social han experimentado en la segunda parte del siglo XX, aspectos que han sido muy poco reconocidos en nuestra sociedad.

Desde 1910 el número de mujeres en las universidades españolas ha aumentado rápidamente: representaban el 12,6 % del estudiantado en 1940 y hoy en día, el 60% son tituladas. Quien sabe, yo apuesto por ello, si estaremos en presencia de un hecho social relevante como el de una inversión proporcional que significará el motor de cambios sociales importantes en el futuro de nuestro país.

BIOGRAFÍA DE FELISA MARTÍN BRAVO. LOS COMIENZOS

Felisa Martín Bravo, nace en San Sebastián (Guipúzcoa) el 11 de junio de 1898, en el seno de un matrimonio ilustrado para la época al ser maestros; con-



virtiéndose, como ya hemos dicho, en la primera mujer doctora en Físicas en España.

Cursó el Bachillerato en el Instituto General y Técnico de su ciudad natal, titulándose en 1919.

En España, la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid se creó en 1857 y en 1900 pasó a tener cuatro secciones: Exactas, Físicas, Químicas y Naturales.

Felisa tuvo que desplazarse a Madrid para continuar sus estudios en la Universidad Central licenciándose en Ciencias Físicas en 1922, tras superar los cuatro años que duraban las carreras entonces.

Durante este tiempo, como su familia no disponía de casa en Madrid, estuvo en la Residencia de Señoritas, primer centro oficial destinado a fomentar la enseñanza universitaria para mujeres en España, gracias a una beca que recibió colaborando en la sección de Ciencias del Instituto-Escuela dependiente de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), percibiendo por ello una beca de entre 124 y 175 pts. mensuales, según el número de horas dedicadas a la semana. Para orientarnos mejor, la JAE fue una institución creada en 1907 para promover la investigación y la educación científica en España, presidida por Santiago Ramón y Cajal desde su fundación hasta su muerte en 1934. Como otros tantos avances, fue desmantelada en 1939 tras la derrota republicana y a partir de su estructura se creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, sobradamente conocido por las universidades actuales.

En ese tiempo, 1922, fue admitida para formar parte de la Sociedad Española de Física y Química, a petición de los socios Blas Cabrera Felipe y Manuel Tomás Gil, siguiendo la estela de las mujeres que le precedieron, las madrileñas: Martina Casiano Mayor y Elena Esparza.

BIOGRAFÍA DE FELISA MARTÍN BRAVO. LA INVESTIGACIÓN

Desde 1922 a 1926 participa en el programa de investigación del físico Julio Palacios Martínez sobre rayos X y estructuras cristalinas en el Laboratorio de Investigaciones Físicas de la Universidad de Madrid, convirtiéndose en la primera mujer que se incorpora al mismo. Bajo su dirección, Felisa estableció la estructura de los óxidos de níquel y cobalto y del sulfuro de plomo,

aplicando los métodos de Bragg y de Debye-Scherrer, mediante rayos X; trabajo que serviría de base para su tesis de doctorado.

Además, en 1924 entra a formar parte de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia, de la que también formaban parte María de Maeztu y Clara Campoamor, y al año siguiente es admitida como socia de la Sociedad Española de Matemáticas.

Ya en 1926, se doctora en físicas en la Universidad de Madrid con la calificación de sobresaliente, con una tesis titulada *Determinación de la estructura cristalina del óxido de níquel, del cobalto y del sulfuro de plomo*.

Esta tesis se publica después en el volumen 24 de los Anales de la Sociedad Española de Física y Química, en otro de cuyos números posteriores se felicita a “*las señoritas Carmen Pradel y Felisa Martín Bravo*”, primeras doctoras en física.

Es conveniente aclarar que, en el Catálogo de Tesis antiguas de la Universidad Complutense de Madrid, la Tesis de Felisa aparece con un interrogante en la fecha. No obstante, Magallón, en su publicación de 2001, aporta pruebas suficientes de que esta tesis es la primera que se lee en físicas, lo que hace a Felisa acreedora del título de primera mujer española doctora en físicas.

Las estructuras de su tesis tenían un gran valor potencial para las investigaciones magnéticas del director del laboratorio Dr. D. Blas Cabrera, pues le permitiría conocer las propiedades de las tierras raras, vulgarmente conocidas hoy en día como el nuevo oro tecnológico tan deseado por China y EEUU, y que posiblemente tengamos en nuestras islas Canarias.

Felisa se dio cuenta enseguida de la gran importancia que suponía su investigación, sin embargo, mientras cursaba sus estudios, como tantas otras mujeres estudiantes, trabajó dando clases en el Departamento de Ciencias del Instituto Escuela perteneciente a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), con la intención de conseguir el título de Profesora de Instituto para ganarse la vida. Está claro que nuestra primera doctora en Físicas no veía su futuro como investigadora, puesto que se presentó a oposiciones a cátedras de instituto en 1925, renunciando de este modo a su prometedor camino en la investigación.

Fue en noviembre de 1926, una vez doctora ya, cuando obtuvo una beca de la JAE para viajar a los Estados Unidos. En el verano de 1927 trabaja en The Spanish School, en Middlebury College, en Vermont, como profesora invitada



para dar clases de física y español. No obstante, es importante destacar que el móvil para tal concesión no fueron sus investigaciones, sino la invitación que recibió para “*dar un curso de lengua castellana y lecciones de física*” es decir, daría formación pedagógica, no científica; un gran desperdicio de conocimiento, en el que sin duda influyó su condición de mujer.

Allí coincide con José Vallejo Sánchez, quien a la postre sería su esposo, con el que no llegó a tener descendencia. Era Vallejo catedrático de filología latina de las universidades de Sevilla y de Madrid, discípulo de Ramón Menéndez Pidal. En Vermont, donde se encontraba dando clases de español y física, coincide con antiguas compañeras de la Residencia de Señoritas de Madrid como Margarita Mayo, Enriqueta Martín o Pilar Claver, entre otras.



Felisa Martín Bravo en los años 30

BIOGRAFÍA DE FELISA MARTÍN BRAVO. LA METEOROLOGÍA

Como tantos otros físicos y matemáticos de la época, Felisa preparó las oposiciones para acceder al Servicio Estatal de Meteorología. En 1929 comenzó su labor en el Servicio de Meteorología como ayudante, pasando a ser la primera mujer en acceder al mismo, y la única hasta 1935. Mientras trabajaba de ayudante, continuó con su labor investigadora en el Instituto de Física y Química de la Universidad de Madrid gracias a una beca de la cátedra Cajal. Allí profundizó en el estudio de las estructuras cristalinas en el departamento que dirigía Julio Palacios.

En 1932 se trasladó a la Universidad de Cambridge gracias a una beca de ampliación de estudios. Es muy probable, no obstante, que en ello influyese

la situación de su marido que entonces trabajaba en esa universidad. En el laboratorio Cavendish de dicha universidad, ahondó en las técnicas de espectrografía de rayos X y, por recomendación de la Agencia de Meteorología para la aplicación a la protección aeronáutica, estudió los sistemas de sondeo atmosférico junto con el físico Charles Thomson Rees Wilson, una autoridad mundial en electricidad atmosférica.

A punto de finalizar su estancia en Cambridge, pidió una ampliación de su beca para continuar con sus estudios, pero le fue denegada la petición. En 1934 regresa a España y se integra de nuevo en el Servicio de Meteorología hasta que llegó la guerra civil.

En 1936, la Agencia Estatal de Meteorología se dividió en dos, y Felisa continuó su labor en el bando republicano.

Con la llegada de las tropas franquistas a Madrid, la Agencia se trasladó a Valencia y los trabajadores recibieron la orden, en 1937, de incorporarse a su trabajo en tierras valencianas. Felisa decidió no ir a Valencia, aspecto no muy documentado, y al (o el ¿) no incorporarse en su puesto supuso su expulsión inmediata.

Durante la guerra, los observatorios de meteorología fueron puntos estratégicos de comunicación; de hecho, los directores de los mismos fueron sustituidos por militares en todos los observatorios que se hallaban en zona franquista.

Esto también ocurrió en Donostia. El 30 de octubre de 1937, el ejército del aire nombró al militar Juan Bautista López Cayetano director del observatorio de Igueldo, pero su estancia fue breve, y, puesto que el observatorio tenía capacidad para seguir trabajando y el ejército no disponía de candidatos adecuados para esta labor, los administradores decidieron nombrar responsable a un civil que hubiera trabajado en la Agencia Estatal de Meteorología.

Y así, en noviembre de 1937, designaron a Felisa “directora accidental” del observatorio al verse abocados, seguramente con el desagrado de muchos por el hecho de ser una mujer, a nombrarla por las circunstancias comentadas. Felisa dirigió el observatorio hasta junio de 1940, centrando su labor de investigación, durante su estancia en el mismo, en el estudio de las galernas.

Junto con su marido regresó a Madrid en la segunda mitad de 1940, y ambos fueron sometidos a un expediente de depuración de responsabilidades políticas.



Funcionarios ingresados en el cuerpo de meteorólogos en 1943 posan junto con sus profesores y jefes. Una sola mujer: Felisa Martín Bravo

Felisa tuvo que dar cuenta en este proceso de su trabajo en la agencia de meteorología del bando republicano, así como la de mantener una relación familiar con el dramaturgo Alejandro Casona, casado con su hermana Rosalía y exiliado en México. Concluidos los expedientes, se reincorporaron, José a sus labores de profesor universitario, y Felisa al Servicio General de Meteorología de la época.

Como hemos visto, su negativa a abandonar Madrid le supuso su cese en el puesto que ocupaba, pero esta circunstancia pudo ser determinante, cuando finalizada la contienda, la necesidad de cuadros científicos en el bando vencedor hizo que, tras ser depurada y sometida a un expediente de responsabilidades, fuese incluida de nuevo en el cuerpo de meteorólogos. Curiosamente, dicho departamento científico no volvería a admitir a una mujer en su nómina hasta finales de la década de los 60, quedando Felisa como la única mujer y una de las pocas personas que no tenían cargo militar.

En la readmisión comenzó, de nuevo, como ayudante llegando a ser a ser meteoróloga de la Agencia Estatal, centrándose de nuevo en el estudio de la

electricidad atmosférica dando como resultado varios artículos publicados en el periodo 1943-1954, que la convirtieron sin duda en una de las mayores expertas en esta materia.

Felisa trabajó en el Servicio de Meteorología hasta su jubilación. Fue presidenta de la Asociación Española de Meteorología de 1973 a 1974, la primera y la única mujer que ha ocupado el cargo hasta abril de 2019 cuando en la renovación de la junta directiva se eligió a María Delfina Gil Fernández.

Se supone que tras su jubilación viajó a México, pero existen pocos datos de esta última etapa de su vida. La primera doctora en físicas del Estado y meteoróloga, Felisa Martín Bravo, falleció en Madrid en 1979, a los 81 años de edad.

Felisa legó los fondos que proporcionasen sus bienes a los Departamentos de Filología Latina y Griega de la Universidad de Sevilla. Asimismo, también legó a la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad la colección de memorias de personajes de los siglos XIX y XX, reunidas por su marido, que se encuentran en la Biblioteca de la Facultad de Filología de esta Universidad, al igual que bastantes libros suyos y documentos, no sin embargo el ejemplar de la Teoría de la Relatividad de Albert Einstein, que el propio autor dedicó a Felisa con motivo de su asistencia a una de las conferencias que Einstein dio en Madrid durante la visita que hizo a España a principios de 1923.

Frutos de esta donación son actualmente el premio "Legado de José Vallejo", que se concede anualmente al mejor expediente de Filología Clásica de la Universidad de Sevilla, y el incremento permanente en la adquisición de fondos para la Biblioteca del Departamento de Filología Clásica de dicha Universidad.

FELISA MARTÍN BRAVO, MUJER

El camino para la investigación es largo, y a veces lleno de dificultades. Para una mujer se hace más complicado porque suelen recaer en ella otro tipo de responsabilidades, como las familiares, que hacen que nuestra dedicación no sea al 100% y de forma continua, como puede ser para nuestros compañeros. Además, el problema más serio para la mujer investigadora en la época de Felisa, era que por entonces prácticamente todas las que investigaban tenían que alternar sus trabajos con cátedras de instituto u otras tareas como medio



de vida. Para mayor abundamiento y escarnio, los méritos profesionales, como los que atesoraba Felisa, no le garantizaban a una mujer que pudiese desarrollar y completar su carrera investigadora, lo que sin duda no les sucedía a otros colegas suyos u hombres científicos, con méritos similares o incluso inferiores.

Debido a estas dificultades, una carrera brillante quedó ensombrecida por tener que elegir una vida de funcionaria, a la cual Felisa daba pinceladas de investigación cada vez que contaba con una oportunidad de traslado a universidades extranjeras (la mayor parte siguiendo a su marido) o cada vez que tenía una inquietud en su trabajo como meteoróloga.

No se conoce mucho sobre la vida personal de Felisa, salvo las proporcionadas por uno de los escasos familiares de su esposo. Tampoco se disponen de muchas fotografías.

Sabemos que era una persona extremadamente difícil de carácter, odiaba hasta la exageración perder el tiempo, en todo aquello que no fuera su trabajo como investigadora. Apreciaba mucho a Blas Cabrera, pero sin embargo no sucedió lo mismo con Julio Palacios, su director de Tesis, con el que se distanció a partir de un determinado momento, no volviéndose a reanudar las relaciones.

La vida de Felisa Martín Bravo no deja de ser distinta de la de toda una generación de mujeres, sin duda brillantes, que tenían mucho que aportar a la sociedad española, una sociedad que aún sangraba por los cuatro costados sin cerrar sus conflictos del 98, y que se encontraba en medio de un desiderátum donde cualquier actividad intelectual resultaba, como poco, compleja. Si a esto le añadimos la condición de mujer pionera en un mundo dominado por hombres, podemos imaginar la amargura, la sinrazón, pero también la voluntad de hierro de una mujer que, como otras, dedicó su vida no sólo a su compromiso científico sino a reubicar a la mujer española en el espacio alejado del ostracismo cuando no del desprecio, características con las que tuvo que lidiar durante toda su vida.

Sirva, pues, de ejemplo como camino por donde dirigir nuestros esfuerzos, aquellas que hoy, como ayer, dedicamos nuestra vida a aportar a la sociedad nuestro compromiso con la investigación, pero también con la lucha por una sociedad donde estos ejemplos no sigan siendo vistos como algo excéntrico sino simplemente como la normalidad.



BIBLIOGRAFÍA

- ANDUAGA EGAÑA, A., (2008) Felisa Martín Bravo. Auñamendi Eusko Entziklopedia.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, C., Científicas en la sección de Rayos X del Rockefeller, Actas del III Simposio “Ciencia y Técnica en España de 1898 a 1945: Cabrera, Cajal, Torres Quevedo”. Lanzarote, 2001, pp. 43-52.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, C., Pioneras españolas en la ciencia. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, C., La Residencia de Estudiantes para Señoritas y el Laboratorio Foster (mujeres de ciencia en España a principios del siglo XX), Endoxa: Series Filosóficas, nº 14, 2001, pp. 157-181.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, C., Del Laboratorio de Investigaciones Físicas a la Meteorología: la primera española doctora en Física, Felisa Martín Bravo. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes e Institución Libre de Enseñanza (eds.), La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en su centenario, 2010, pp. 762-791.
- MARTINEZ, U., Felisa Martín Bravo (1898-1974), la primera doctora en física. Mujeres con ciencia, Vidas científicas, 19 de octubre de 2015.
- NUÑEZ VALDÉS, J., Una semblanza de las primeras mujeres españolas pioneras en el área científica-técnica. Ciencia, Técnica y Mainstreaming social, nº3/abril de 2019.
- NUÑEZ VALDÉS, J. y CARBONELL CORONADO, C., 100 años de derechos: la primera mujer española doctora en física, II Congreso Universitario Nacional Investigación y Género. Universidad de Sevilla, 2010, pp. 781-792.

CONCEPCIÓN ARENAL Desde la Historia del Derecho



Eduardo Galván Rodríguez

Catedrático de Universidad de Historia del Derecho y de las Instituciones

eduardo.galvan@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Este año conmemoramos el bicentenario del nacimiento de una de las pensadoras más prolíficas y comprometidas del XIX español. Su última biografía ha sido merecedora del Premio Nacional de Historia de España del año 2019. Nos acercaremos a su obra desde una perspectiva histórico-jurídica en la que procuraremos resaltar sus posiciones principales y las más llamativas a doscientos años vista.

Madrid, año 2019; el Ministerio de Cultura y Deporte concede el Premio Nacional de Historia de España a Anna Caballé por su libro sobre Concepción Arenal, considerado por sus editores como “la biografía definitiva de la madre del feminismo español”⁵⁰. La Coruña, cinco años antes; en su tesis doctoral, Alejandra del Valle la describe como una de las “madres” de la sociología española, una de sus fundadoras, y subraya que, en el ámbito español y europeo, incorpora y anticipa conceptos y métodos constitutivos de la actual sociología del género⁵¹. Buenos Aires, año 1907; catorce años después de su fallecimiento, el periodista Francisco Mañach publica un libro con un expresivo título *Concepción Arenal. La mujer más grande del siglo XIX*, nada menos⁵². Estos tres hitos, simples muestras de una multitud, evidencian la indudable

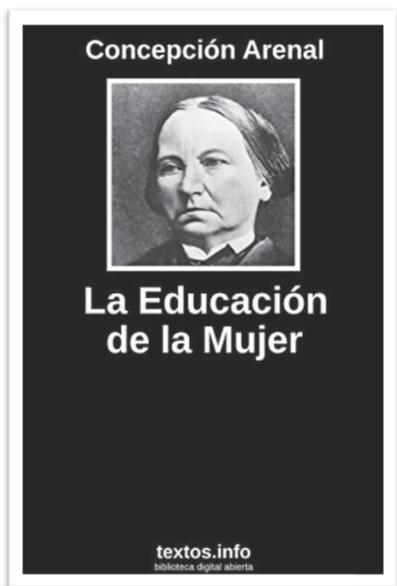
50 Vid. <http://www.culturaydeporte.gob.es/actualidad/2019/11/191105-premio-historia.html>; https://www.ub.edu/web/ub/es/menu_eines/noticias/2019/11/007.html [10 de diciembre de 2019].

51 Vid. <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2015/12/doctrina42562.pdf> [4 de diciembre de 2019].

52 Disponible en Biblioteca Digital Hispánica, página gestionada por la Biblioteca Nacional de España (www.bne.es) [15 de enero de 2020].

proyección internacional y el amplio alcance del trabajo desarrollado por la pensadora ferrolana, tanto en su tiempo, como hoy en día.

Hoy, en este 2020 en que recordamos el bicentenario del nacimiento de nuestra protagonista, con el permiso del distinguido lector, pecaremos un poco (eso sí, un pecado venial y solo historiográfico). Vamos a caer levemente en el pecado del presentismo, esto es, acercarnos a la obra de Concepción Arenal desde nuestros días y con nuestros ojos del siglo XXI. Creemos que si estas líneas pueden tener alguna utilidad es la de ayudarnos a comprender un



Fuente: [texto.info](https://textos.info)

poco mejor nuestro mundo actual y facilitarnos algunas herramientas para intentar mejorarlo⁵³. Ese era también uno de los objetivos de la propia Arenal en la convulsa época que le tocó vivir. Ella admite que “mérito tiene, y mucho, el que descubre una ley o esclarece una verdad; pero el que difunde muchas, ¿merece menos?”.

Es preciso aclarar que cuando hablamos de la obra de Arenal, hablamos de su obra, no de lo que se haya dicho sobre ella, ni sobre su autora. Durante su vida, nuestra protagonista insistió en ser conocida por lo que hacía, por sus escritos y por sus acciones. Su persona no importaba; lo que importaba era lo que escribía, decía y hacía. Con reite-

rada obstinación, eludía hablar de sí misma, de modo que sus actos y palabras lo hicieran por ella. De ahí que la mejor forma de acercarnos al personaje sea a través de su propia pluma, de su misma voz, impresa en negro sobre blanco⁵⁴.

53 En la línea apuntada por el *Applied History Project* auspiciado por el *Belfer Center for Science and International Affairs* de la *Harvard Kennedy School* (<https://www.belfer-center.org/project/applied-history-project>; 11 de diciembre de 2019).

54 Por fortuna, lo principal de la amplia obra de Arenal es bastante accesible y está digitalizado. Así, dispone de un portal propio y ampliamente documentado en la Biblio-



Intentaremos resaltar sus posiciones principales y las más llamativas hoy —a nuestro juicio y con las gafas de un modesto historiador del derecho—, ajenos a cualquier afán de exhaustividad y con la mira puesta en la divulgación de algunas de las ideas fundamentales de tan singular figura. Comencemos, pues:

a.- La justicia es un valor primordial de toda convivencia que merezca el apellido de humana. Para nuestra autora, “cualquiera ley que se aplique o se imagine no puede menos de tener por objeto la justicia en las relaciones de los hombres”. Es más, “toda relación entre seres morales, muchos o pocos, blancos o negros, ricos o pobres, sabios o ignorantes, fuertes o débiles, tiene que estar condicionada por la justicia”. Son los aliados de la justicia “la inteligencia y el amor”, mientras que “la ignorancia y el odio” sus enemigos acérrimos.

Y, de la mano de la justicia, la compasión. Arenal entiende que no hay justicia sin compasión, no es posible afirmar la justicia sin comprender el sufrimiento inmerecido del otro, de nuestro semejante, y sin actuar para procurar aliviarlo, tanto a título individual, como en la acción colectiva. De ahí su conocido interés por la beneficencia, la caridad, la cuestión social o las prisiones.

b.- El carácter fundamental del derecho para la realización de la justicia. Apunta que “el derecho es para la vida de los pueblos como el sustento para la de los hombres; se puede disminuir y viciar, pero no suprimir enteramente”, de ahí que “la idea del derecho penetra profundamente en las sociedades modernas; se le concede al miserable más envilecido, al criminal más desalmado; no hay hombre sin derecho”.

Arenal evidencia la necesidad de cierta forma de Estado para aplicar el derecho y hacer valer la justicia. Sin el Estado, la justicia no puede pasar de la venganza privada. El Estado es el “órgano de realización del derecho”. Y el derecho debe ser beligerante en toda reforma social, debe contribuir de forma decidida a mejorar la situación de quienes sufren, de quienes padecen por

teca Virtual Miguel de Cervantes (http://www.cervantesvirtual.com/portales/concepcion_arenal/presentacion/); y hay obras también disponibles en Internet Archive (<https://archive.org>) o en la Biblioteca Digital Hispánica desarrollada por la Biblioteca Nacional de España (www.bne.es). El periódico que auspició (*La voz de la Caridad: revista quincenal de beneficencia y establecimientos penales*) está digitalizado en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (<https://prensahistorica.mcu.es>) [consultas de 11 de diciembre de 2019]. Las palabras que aparezcan en cursiva en esta aportación lo están también en el original.

cualquier condición social ajena a su voluntad, pues “todas las circunstancias que, a nuestro parecer, nos elevan sobre el pobre, son puramente accidentales”. El derecho, para ser justo, debe ser compasivo.

c.- La guerra es la negación de todo derecho y los nacionalismos extremos la fuente de muchas de ellas. Recuerda Arenal que “derecho es regla de justicia, guerra es solución de fuerza; de modo que existe entre ellos, más que separación o diferencia, antagonismo y hostilidad; no solo están discordes, sino que pugnan”, o que “la guerra es un hecho sin derecho”. La guerra es alimentada por “la vanidad y el orgullo”, que “inspiran el deseo de distinguirse, de ensalzarse y de rebajar a los otros; y hay vanidades y orgullos colectivos a la manera de los individuales, y como suelen chocar con otros, de estos conflictos de amor propio entre los pueblos sale lastimado el amor a la humanidad”. En suma, subraya “cuán mal elemento es el orgullo nacional para la confraternidad humana”.

d.- El reverso de la guerra es la afirmación de un derecho internacional efectivo, que debería perseguir que cualquier ser humano pueda ser “ciudadano de todo el mundo”. El origen de este orden normativo lo coloca en el propio cristianismo, en la “religión del amor”, pues cuando Jesús define a Dios como padre (lo que implica que todos los humanos seamos hermanos) y defiende que hay una sola ley (“su amor y el del prójimo”), como efecto inmediato “borra del corazón humano la idea de enemigo, puesto que manda amarle”. Con los pies en tierra, Arenal admite que “desgraciadamente, la enseñanza del Divino Maestro fue semilla que no cayó en terreno apropiado para que brotase tan vigorosamente como el mundo necesitaba”.

e.- La afirmación y presencia efectiva de condiciones materiales de existencia dignas es un presupuesto necesario para la justicia y el derecho. No puede haber justicia cuando millones de personas pierden la dignidad para poder “ganar la vida”, para lograr su sustento diario. El caso es más lamentable en el trabajo femenino, “el trabajo de la mujer está generalmente tan poco retribuido que puede decirse, sin exageración alguna, que se *mata* trabajando y no gana *para vivir*”. Arenal recapitula que “hay millones de hombres, y sobre todo de mujeres, cuya vida de trabajo incesante y mal retribuido ofrece un cuadro que... aflige más que el de las luchas sangrientas y de las grandes catástrofes. Por terribles que estas sean, pasan; no tienen esa persistencia abrumadora de los males sociales que no se remedian”.

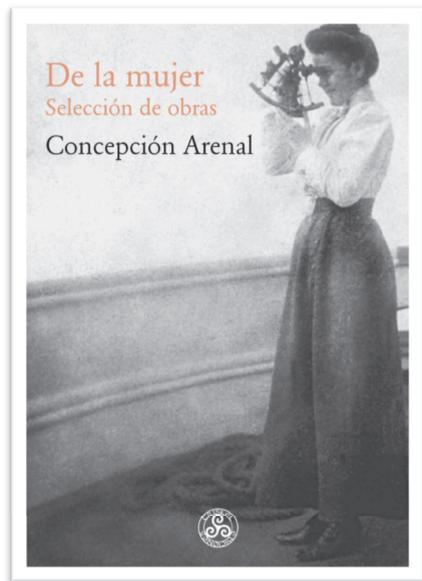


f.- La educación es un prerequisite de todo derecho, pues “donde existe un hombre que ignora su deber, hay un obstáculo para la realización del derecho”. Y como presupuesto de toda educación resalta la búsqueda de la verdad, elemento de unión entre los seres humanos, mientras que el error aparece como fuente de separación y conflicto. Arenal sostiene contundente: “Tengo fe en la verdad, como en Dios, de quien es hija”. Como parte de la educación y antídoto eficaz contra todo nacionalismo extremo generador de violencia, preconiza el conocimiento de la historia, que evidencia que siempre han existido “páginas de humillación” para los pueblos soberbios y “días gloriosos” para los menospreciados. Nuestra autora advierte que “querer reformar las cosas, sin que se reformen las personas, es, de todos los sueños, el más absurdo”.

g.- Al aplicar los postulados anteriores a España, nuestra protagonista lamenta que “un país que con frecuencia ventila sus asuntos por la fuerza, escrupulice tanto cuando se trata de someterlos a la razón; que tema más la verdad que la pólvora, y que, rehusando discutir las opiniones, las arme”. De este modo, no duda en ventilar algunos problemas jurídicos graves que asolan nuestro país.

Por ejemplo, apunta que la ley pena el robo, el fraude, la estafa o el hurto, pero deja “sin condenar, unas veces por falta de poder, y otras de voluntad, el mayor número de medios de adquirir reprobados por la moral. La opinión, lejos de ser más severa, se muestra aún más tolerante, como, por ejemplo, en las defraudaciones al Estado, que la ley pena en teoría, y la opinión absuelve”; lamenta que quienes sustraen lo público, lo de todos, “se tienen y son tenidos por personas decentes”.

Y es que, recuerda Arenal que “la decencia en España nada tiene que ver con la moral: como la contribu-



Fuente: libros-prohibidos.com

ción, se mide por la renta”. Es deplorable, dado que daña más quien desvalija lo público, pues, “el que roba a un particular puede saber a quién roba, y hasta cierto punto el daño que hace; no así el que roba al Estado, siéndole imposible calcular si con aquella cantidad que sustrajo privó de alimento al niño de la inclusa que muere de hambre, o de socorro al soldado herido que por falta de él sucumbe”.

Es más, subraya, que, en el ámbito de la prevención general, “el delito que se reprueba y se pena no ataca en sus fundamentos a la sociedad, sino el que queda impune y se honra”. En unas tempranas fábulas en forma de verso (que publicó dedicadas a la memoria de su padre), recuerda que “para reprender al malo, es la condición ser bueno, sin lo cual la autoridad es vana, vano el derecho”.

h.- En cuanto a la condición jurídica de la mujer (solo su condición jurídica), levanta acta de “las contradicciones de las leyes y la confusión de las opiniones y de las costumbres en lo que a los derechos y capacidad de las mujeres se refiere”. Dadas estas contradicciones, “rechazamos la dependencia apoyada en leyes injustas, en costumbres inmorales o absurdas, y en la pobreza o la miseria de quien no tiene medios de ganar su subsistencia”.

A partir de estas constataciones, nuestra autora apuesta por “consignar con claridad” que “queremos para la mujer todos los derechos civiles. Queremos que tenga derecho a ejercer todas las profesiones y oficios que no repugnen a su natural dulzura. Nada más. Nada menos”.

En el ámbito de la acción política, en orden a la consecución de estos derechos, Arenal hace un llamamiento a las mujeres de su época: “¿Pediremos leyes a los hombres? No... Hacedle sentir cuán vil es y cuán culpable el que abandona a los suyos en la desgracia; cread una nueva, una grande escuela política, que no combata más que un adversario: el egoísmo; que no escuche más que un oráculo: el corazón”.

En las frases finales de una de sus obras dedicadas en exclusiva a la mujer, nuestra protagonista avisa que “en España son todavía pocos, muy pocos, los que comprenden que todo atentado secular de opresión necesita una obra de redención; pocos los que aceptan el *deber* en la *medida del poder*; pocos los que aspiran a la superioridad, elevándose y no rebajando a los demás; pocos



los que están dispuestos a sustituir la pueril vanidad por el noble orgullo, el egoísmo por la abnegación y la tiranía por la justicia”. Y concluye: “Aquella voz que preguntaba a Caín *¿Qué has hecho de tu hermano?*, podría resonar en la conciencia del hombre diciéndole *¿Qué has hecho de la fuerza de la mujer?* No parece fácil que respondiese a la celeste voz; pero es aún más dificultoso que la oiga”.

Si todos hacemos un esfuerzo para oír, y más para escucharnos, no están mal estas ideas como aperitivo para este nuevo año conmemorativo del bicentenario de nuestra protagonista. Sirvan al menos para homenajearla no solo con su difusión, sino animándoles a la reflexión activa sobre ellas y a la acción efectiva de llevarlas a la práctica en la sana medida de nuestras modestas posibilidades.

CLARA CAMPOAMOR



Isabel Hernández Gómez

Profesora Titular de Derecho Procesal

isabel.hernandez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Es difícil resumir en unas pocas páginas la intensa vida y la importante obra de esta mujer que, aunque olvidada durante tiempo, como tantas otras, ha sido, sin embargo, rescatada del olvido, existiendo una bibliografía sobre su vida y su obra bastante copiosa⁵⁵.

SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Nacida en Madrid en una familia de origen modesto (su madre era costurera y su padre contable) el 12 de febrero de 1888, en el barrio de Maravillas, actual

55 Sobre el particular, pueden consultarse, entre otros, FAGOAGA, C. / SAAVEDRA, P. Clara Campoamor, la sufragista española, Ministerio de Cultura, Madrid, 1981, reeditada en 2006. RUIZA, M. FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. Biografía de Clara Campoamor.

En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España) 2004, accesible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/campoamor_clara.htm, consultada el 10 de febrero de 2020. LAFUENTE, I. La mujer olvidada: Clara Campoamor y su lucha por el voto femenino, Ediciones Temas de Hoy, 2006. VILARDELL BALASCH, V. Clara Campoamor la sufragista, Editorial Rompecabezas. Colección Sabelotod@s, 2007. Biografía de Clara Campoamor en Plusesmas.com, consultado el 10 de Febrero de 2020. Ficha en Público sobre la II República Española en su 80 aniversario: Protagonistas. Público. Consultado el 10 de febrero de 2020. Las mujeres en la guerra civil. Ministerio de Cultura de España. ISBN 84-7483-575-5. BEULASTEGUIGOTIA S. «La Gran defensora del Voto de la Mujer», El País, 20 de enero de 2006. «La cara más secreta de Clara Campoamor», El País. 18 de enero de 2019. GUIU MONTE C. «Campoamor, la semilla feminista», Negratinta, narrativa & periodismo, accesible en negratinta.com, consultado el 10 de febrero de 2020.

Malasaña, es una de las mujeres más importantes de la historia de España, al conseguir un hecho insólito en nuestro país: el derecho de la mujer al voto.

Clara Campoamor fue una política entregada y pionera de la militancia feminista⁵⁶. Estudió la carrera de Derecho al mismo tiempo que trabajaba y se licenció en la Universidad de Madrid en 1924⁵⁷.

Precisamente fue su trabajo de secretaria en el periódico *La Tribuna*, que compaginaba con el de Profesora en la Instrucción Pública de Adultas, lo que le llevó a plantearse su propia educación, iniciando en 1921 los estudios de Bachillerato que terminó en 1923 (Instituto General y Técnico de Cuenca), para posteriormente matricularse en la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo, continuando en la de Murcia y culminar su licenciatura en la Universidad de Madrid.

56 Como señala RUIZ UNGO B.E., Presidenta de la Asociación Clara Campoamor, en su Introducción a la Edición de 2006 del Libro de Clara Campoamor *El Voto femenino y yo. Mi pecado Mortal*, reeditado con la colaboración del Instituto de La Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales), nació al mismo tiempo que lo hacía el Movimiento Feminista en España. Baste recordar el Congreso Hispano-Luso celebrado en Madrid en 1892, del que surgen dos mujeres, que trazarán dos feminismos muy diferentes. Emilia Pardo-Bazán y Concepción Arenal, ésta última referente feminista de Clara Campoamor.

57 Trabajó de modista, dependienta de comercio y telefonista, y en las oposiciones de junio de 1909 consiguió plaza como auxiliar femenina de segunda clase del cuerpo auxiliar de Telégrafos del Ministerio de la Gobernación, con destinos sucesivos en Zaragoza (unos meses) y San Sebastián (cuatro años). En 1914, ganó una plaza en el Ministerio de Instrucción Pública, con el primer puesto por oposición, lo que le permitió regresar a Madrid, donde fue destinada como profesora especial de taquigrafía y mecanografía en las Escuelas de Adultas. Durante los años siguientes alternó este trabajo con los de traductora de francés, auxiliar mecanógrafa en el Servicio de Construcciones Civiles del propio Ministerio, y secretaria de Salvador Cánovas Cervantes, director del periódico conservador, maurista, *La Tribuna*, trabajo que le llevó a interesarse por la política y a publicar algún artículo. En 1920 inició sus estudios de bachillerato, consiguiendo el título y matriculándose luego en la Facultad de Derecho, por la que se licenció el 19 de diciembre de 1924. Cfr. FAGOAGA, C. /SAAVEDRA, P. Clara Campoamor, la sufragista española, op. citada, págs. 24-28. SAMBLANCAT MIRANDA, N. "Clara Campoamor en busca de la igualdad" (publ. en GEXEL, Grupo de Estudios del Exilio Literario, 2012), Introducción revisada y ampliada de su edición de la obra de Clara Campoamor *La revolución española vista por una republicana*, Bellaterra, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2002, págs. 19-58.



A pesar de que trabajaba y estudiaba al mismo tiempo, en ese periodo desarrolló una importante e intensa actividad. En 1922 participa en la fundación de la Sociedad Española de Abolicionismo, cuyo primer acto se celebró en la Escuela de Veterinaria con intervención pública de Clara Campoamor, participando también en junio de ese mismo año en otro acto de la Sociedad en la Casa del Pueblo Radical (sedes socialistas establecidas por Lerroux), dimitiendo en 1923 por disentir con el criterio de la Junta Directiva.

Con 36 años se convirtió en una de las pocas abogadas españolas de la época, y pasó a ejercer su profesión, estableciendo su despacho en la Plaza de Santa Ana, nº 1 de Madrid. En 1925 se convirtió en la segunda mujer en incorporarse al Colegio de Abogados de Madrid⁵⁸, un mes después que Victoria Kent⁵⁹.

Tras acabar la Licenciatura en Derecho solicita su ingreso en la Academia de Jurisprudencia donde es admitida en 1924, desarrollando una gran labor en esa institución. El mismo mes en que es admitida en el Colegio de Abogados de Madrid (abril de 1925) pronuncia una Conferencia en la Academia de Jurisprudencia, cuyo tema era “La Nueva Mujer ante el Derecho”⁶⁰.

Durante esta etapa, su actividad jurídica es intensa y gira en torno a los temas relativos a diversos aspectos de la capacidad legal de la mujer (la incapacidad jurídica de la mujer casada), así como a la investigación de la paternidad y protección del menor, siendo la primera mujer en intervenir ante el Tribunal Supremo, precisamente en un juicio de reconocimiento de la paternidad frente a Niceto Alcalá-Zamora, futuro presidente de la II República española⁶¹.

58 PRADA, J. M. «Lo que pudo ser y no fue: homenaje a Carmen López Bonilla». Otrosí.Net, 2014, págs. 37-39.

59 Compañera y Diputada con Clara Campoamor, Victoria Kent Siano (Málaga, 6 de marzo de 1891-Nueva York, 25 de septiembre de 1987) fue una abogada y política republicana española. Fue la segunda española en colegiarse, tras Ascensión Chirivella Marín (que se colegió en Valencia en 1922), la primera en ingresar en el Colegio de Abogados de Madrid, en 1925, durante la dictadura de Primo de Rivera, y la primera mujer del mundo que ejerció como abogada ante un tribunal militar.

60 La Conferencia está recogida en el libro de Clara CAMPOAMOR, “*El derecho de la Mujer*”, Edit. Beltrán, Madrid, 1936.

61 La sentencia de reconocimiento de paternidad de un hijo natural la había ganado Clara Campoamor en segunda instancia ante la A. Provincial de Madrid y que fue posteriormente revocada por el T. Supremo. Respecto a este juicio merece la pena leer

Entre 1926 y 1928 participa en el X y XI Congreso Internacional de Protección a la Infancia, celebrados en Madrid y París, respectivamente. Precisamente en París entabla relación con abogadas de diversos países (entre ellas Poska Frental –Estonia– y Margaret Brent –Berlín–). Juntas proponen a la francesa Marcelle Kraemer-Bach la creación de una *Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas* en París, en 1929.

Al tiempo que ejercía su actividad como abogada, sus inquietudes políticas le llevaron a aproximarse a los socialistas y a fundar una *Asociación Femenina Universitaria*. No obstante, ese acercamiento durante toda la década de los años 20 no se planteó como una opción política de compromiso concreto, sino que más bien se tradujo en actos y conferencias en la Casa del Pueblo y contactos con las agrupaciones feministas de esta ideología⁶². Posteriormente, en 1929, forma parte del comité organizador de la *Agrupación Liberal Socialista*, de la que se retiró por su afiliación monárquica, lo que la llevó, a partir de ese momento, a militar en formaciones claramente republicanas.

Al margen de estas actividades es nombrada socia fundadora de la sección española del *Instituto Internacional de Cooperación Intelectual* y de la *Federación Internacional de Uniones Intelectuales*⁶³.

Su labor en el ámbito periodístico y de conferenciante, así como su participación en diversos organismos jurídicos y culturales (que sería imposible enumerar aquí), entre ellas el Licuen Club, no le alejaron de sus dos principales proyectos en aquellos años: la preparación del Congreso de la *Federación Internacional de Mujeres Universitarias*, antes aludida, y la recuperación de un símbolo importantísimo para Clara Campoamor, *Concepción Arenal*, a cuyo fin se constituyó una Comisión para erigir un monumento en su honor, por suscripción popular. Pese a las campañas efectuadas no sólo en Madrid, sino también en Valencia y Galicia, el proyecto no llegó a obtener los resultados previsibles.

los comentarios al respecto efectuados por la misma Clara Campoamor en su libro *“El Voto femenino y yo”*, Edit. Beltrán, Madrid, 1936, págs. 111-113.

62 A esa época pertenece el prólogo que Clara Campoamor hace en 1925 al Libro de la socialista valenciana María Cambrils *“Feminismo Socialista”*.

63 Nomenclatura que recibe junto a Rosario Lacy, Victoria Kent, M^a Luisa Pérez Herrero y Matilde Huici.



En 1933, siendo Campoamor ya miembro de la Cámara de Diputados, presentó una proposición de ley solicitando un crédito de 25.000,00 pesetas para terminar el proyecto, que aun así no pudo ver culminado. El monumento a Concepción Arenal, instalado en el Parque del Oeste en Madrid, obra del escultor José M^a Palma, no se instaló hasta 1955, cuando ya Clara Campoamor estaba en el exilio⁶⁴.

Con el advenimiento de la Segunda República (1931), se inicia un nuevo período democrático tras la dictadura del general Miguel Primo de Rivera y su continuación por Dámaso Berenguer. El derecho al voto regresaba a España, pero no de forma universal. Las mujeres podían postularse como candidatas al Congreso de los Diputados, pero no tenían derecho a emitir su voto. Ese fue el caso de Clara Campoamor que logró conseguir su escaño de diputada por Madrid en las listas del Partido Radical.

A partir de ese momento, Clara Campoamor luchó por conseguir algo que ella consideraba legítimo: el sufragio universal. Creía firmemente que cada ciudadano debía tener derecho a votar, sin discriminación por raza o sexo. Formó parte de la Comisión Constitucional, destacando en la discusión que condujo a aprobar el art. 36, que reconocía por vez primera el derecho de voto a las mujeres.

Los gobiernos de la República le confiaron otros cargos de responsabilidad, como la Vicepresidencia de la Comisión de Trabajo, la Dirección General de Beneficencia, la participación en la Comisión para la reforma del Código Civil o la presencia en la delegación española ante la Sociedad de Naciones⁶⁵.

Tras conseguir su ambicioso proyecto político, Campoamor no consiguió renovar su acta de diputada en las elecciones de 1933. En 1934 abandonó el

64 Cfr. FAGOAGA, C. /SAAVEDRA, P. Clara Campoamor, la sufragista, op. cit., págs. 50-52.

65 La Liga Femenina Española por la Paz se creó en 1930, adscrita a la Liga Internacional y que entre otros objetivos tenía el de apoyar a la Sociedad de Naciones. Un año después de instaurada la República, Clara Campoamor viajó a Ginebra con la delegación del gobierno. Por influencia suya, la Asamblea General de la SDN aprobó una resolución, presentada por la delegación española, que rogaba que se intensificara la colaboración de las mujeres con dicha institución, "*convencida del gran valor de la contribución femenina a la obra de la paz y de la buena armonía de los pueblos, fin esencial de la Sociedad de Naciones*".

Partido Radical e intentó acceder a la Izquierda Republicana. Su solicitud fue denegada. Al parecer, la ideología de Campoamor estaba adelantada a su tiempo y a la mentalidad de la época.

En el año 1936 estalla la Guerra Civil Española y abandona España en 1938, y se exilia a Francia. Desde París escribe *La revolución española vista por una republicana*. El régimen de Franco no le permitió regresar al país, de manera que permaneció exiliada, primero en Argentina, y, desde 1955 hasta su muerte, en Suiza en 1972.

CLARA CAMPOAMOR Y EL MOVIMIENTO FEMINISTA: LA LUCHA POR EL SUFRAGIO FEMENINO EN ESPAÑA

Durante el siglo XIX y principios del XX, el feminismo español tuvo como movimiento social una menor envergadura que en la mayoría de los países desarrollados: Gran Bretaña, Francia o EE.UU., donde era un fenómeno del siglo XIX.

Una legislación basada en la discriminación de la mujer: los Códigos Civil (1889), Penal (1870) y de Comercio (1885), y un control social mucho más sutil, y por ello más eficaz, basado en la idea de la domesticidad, que establecía los arquetipos femeninos, su función social y su código de conducta, y que todavía en la época se justificaba en una supuesta inferioridad genética, habían supuesto una incorporación tardía al movimiento feminista⁶⁶.

No obstante, no sería exacto dar una visión totalmente negativa omitiendo la creciente importancia que la polémica feminista iba cobrando en aquellos tiempos en España, posibilitando un debate que abriría el camino a una toma de conciencia y a un feminismo incipiente que muy pronto desplegaría su estrategia de lucha desde varios frentes, uno de los cuales sería la batalla por los derechos políticos de las mujeres⁶⁷.

⁶⁶ Vid., sobre el particular, NELKEN M. "La condición social de la mujer (1919)", Madrid, 1975. NASH M./TAVERA S. "Experiencias Desiguales: Conflictos sociales y respuestas Colectivas (Siglo XIX)", Edit. Síntesis, Madrid, 1995.

⁶⁷ En el sexenio revolucionario, a comienzos de 1869, Fernando de Castro inicia un ciclo de *Conferencias Dominicales para la Mujer* en la Universidad de Madrid que acabaría convirtiéndose en la Escuela de Institutrices. Por la misma época Faustina Sáez de Melgar fundó el Ateneo Artístico y Literario de Señoritas, y dos años después, a la vista del éxito



Hubo casos aislados en este período. Así, el 15 de septiembre de 1854, en pleno bienio progresista, un grupo de mujeres, calificadas como «cuatro solteronas» publicaban un artículo en el diario madrileño *La Unión Liberal*, donde reivindicaban como primer punto, «*El sufragio universal comprensivo de todas las mujeres de probidad*», en el que también solicitaban la reforma del Código Civil que hasta ese momento concedía la administración de los bienes de la mujer al marido⁶⁸.

Singularidades destacadas en la época fueron Emilia Pardo Bazán o Concepción Arenal⁶⁹.

Sin embargo, hay que señalar que el asociacionismo femenino había alcanzado ya un grado importante en el período inmediatamente posterior a la Primera Guerra mundial, en particular con la creación de grandes organi-

obtenido, se crea la *Asociación para la Enseñanza de la Mujer*. En esa misma dinámica, imbuidos del mismo espíritu, hay que destacar el papel que jugarían los *Congresos Pedagógicos*, no sólo en difundir y profundizar en la reflexión pedagógica sino en el movimiento pro-educación de la mujer. En ese mismo ambiente hay que citar la celebración del *I Congreso Nacional Femenino de las Baleares*, celebrado en enero de 1883 a impulsos de los republicanos y masones, que significaría un intento de coordinar, por primera vez, todos los grupos existentes en España. Igualmente hay que tener en cuenta los núcleos feministas librepensadores, que florecen en las dos últimas décadas del siglo XIX, en gran medida herederos del Krausismo y con grandes contactos con la masonería. Cfr. FRANCO RUBIO G.A. “Los Orígenes del Sufragismo en España”, *Espacio, Tiempo y Forma*, UNED, Serie V, Historia Contemporánea, T. 16, 2004, págs. 455-482, especialmente págs. 463-468.

68 *La Unión Liberal*. 15 de septiembre de 1854. DOMÉNECH, A. «El voto femenino», *Historia* 16, N° 163, 1985, pág. 22, citado por DIAZ FERNANDEZ P. “La Dictadura de Primo de Rivera. Una oportunidad para la mujer”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, T. 17, 2005, págs. 175-190 (en pie de página 1, pág. 177).

69 Los estudios de estas dos mujeres tuvieron gran difusión e influencia en los inicios del movimiento Feminista en España. El pionero ensayo de Concepción Arenal, *La Mujer del Porvenir* (1868), seguido de *El Estado Actual de la Mujer Española* (1885), junto a los igualmente significativos de Emilia Pardo Bazán, *Una Opinión sobre la Mujer* (1892), *La Educación del Hombre y de la Mujer* (1892), y, sobre todo, *La Mujer Española* (1893), sin olvidar todos las Ponencias que ambas autoras presentaron al Congreso Pedagógico de 1892. Los ensayos de Concepción Arenal aquí citados, así como otros trabajos de la autora han sido reeditados bajo el Título ARENAL C. *La Emancipación de la Mujer en España*, Edit. Júcar, 1974. Cfr. FRANCO RUBIO G.A. “Los Orígenes del Sufragismo en España”, *Espacio, Tiempo y Forma*, UNED, Serie V, Historia Contemporánea, T. 16, 2004, págs. 455-482, especialmente págs.

zaciones feministas como la *Asociación Nacional de Mujeres Españolas* (1918), a la que perteneció Clara Campoamor⁷⁰, la *Unión de Mujeres de España* (1918), fundada por María Lejárraga y que representa posiciones más cercanas al socialismo o el *Consejo Supremo Feminista* (1919).

De la ANME surgiría también, en 1920, la agrupación *Juventud Universitaria Femenina* (JUF)⁷¹, a la que Victoria Kent representó en el Congreso Internacional de la *Federación Internacional de Mujeres Universitarias* celebrado en Praga en 1921, y que celebró su XII Congreso en España en 1928, al que asistieron 45 delegadas de treinta países, destacando activamente Clara Campoamor, que la presidiría al año siguiente.

En el primer bienio republicano se crearán dos influyentes organizaciones femeninas con el objeto de formar a las mujeres españolas a su recién adquirida ciudadanía: la *Unión Republicana Femenina* (creada por Clara Campoamor en 1931)⁷² y la *Asociación Femenina de Educación Cívica* (por iniciativa de María Lejárraga en 1932).

En el primer manifiesto público de la ANME, *A las Mujeres Españolas*, encontramos lo que será el objetivo de las sufragistas: igualdad de derechos políticos, jurídicos y económicos.

70 Fundada en Madrid por María Espinosa de los Monteros y Consuelo González Ramos, junto con Elisa Fisher y Benita Asas, en noviembre de 1918 para promover los derechos de las mujeres, específicamente el derecho al voto, no fue la única Asociación feminista de la época, aunque sí la de más larga trayectoria, puesto que estuvo activa hasta 1936. Aunque su actividad se centraba en Madrid, captaba socias de cualquier punto de España. En 1919 contribuyó a la formación del Consejo Feminista de España, aunando así la acción de su grupo con otros ya constituidos en Barcelona, *Sociedad Progresiva Femenina* y *La Mujer del Porvenir*, y en Valencia, *Sociedad Concepción Arenal* y *Liga para el Progreso de la Mujer*. De su programa puede inferirse que era un movimiento de clara afiliación conservadora.

71 Esta Agrupación representaba a la sección española de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias y que en ese momento presidía Clara Campoamor. Vid. MAILLARD M^a L. "Asociación Española de Mujeres Universitarias (1920-1990)", AEMU, Madrid, 1990.

72 Vid. sobre el particular, SANFELIU L. "La Unión Republicana Feminista: Una Escuela de Educación Cívica (1931-1933)", *Mujeres. Estudios sobre la Historia de las Mujeres y del Género*, ORTEGA LOPEZ T./AGUADO HIGON A./HERNANDEZ SANDOICA E. (Coord.), Cátedra, 2019, págs. 95-113.



Así pues, el voto femenino constituía ya un elemento del debate público cuando el diputado conservador Burgos y Mazo (Ministro de Gobernación, que había votado a favor de la enmienda en 1908), presentó el 13 de noviembre de 1919, un nuevo Proyecto de Ley Electoral. En él se otorgaba el voto a todos los españoles de ambos sexos mayores de 25 años que se hallasen en el pleno goce de sus derechos civiles, pero incapacitaba a las mujeres para ser elegibles y establecía dos días para celebrar los comicios, uno para los hombres y otro para las mujeres. La caída del Gobierno supuso que el proyecto no fuese debatido⁷³.



Clara Campoamor durante uno de sus discursos

Con estos precedentes en relación al voto femenino, el nuevo contexto político que se abrió en España en 193 con la proclamación de la II República iba a implicar cambios significativos, tanto en el ámbito público como en el privado, que hay que interrelacionar con las transformaciones legales que se iban a producir y, dentro de ellas, con la conquista y el acceso de las mujeres a la igualdad legal y a la ciudadanía política⁷⁴.

73 Cfr. FAGOAGA, C. *La voz y el voto de las mujeres. El sufragio en España 1877-1931*. Barcelona, Icaria, 1985, págs. 83-92. SACALON G. *La Polémica Feminista en la España Contemporánea, 1868-1974*. Madrid, Acal, 1986 (1ª edición, 1976).

74 Entre los trabajos que abordan de forma específica el tema las mujeres en la II República pueden citarse, entre otros, CAPEL, R.: *El sufragio femenino en la Segunda República*, Madrid, Horas y Horas, 1992; NASH M.: «Género y ciudadanía», en JULIÁ, S. (Ed.):



Fragmento del discurso de Clara Campoamor, el 1 de octubre de 1931

De esta forma, el Gobierno Provisional reformó la ley electoral vigente que era la de 1907 y dictó el Decreto de 8 de mayo de 1931, que atribuía capacidad electoral pasiva a la mujer, normativa que permitió a Clara Campoamor ser elegida por Madrid en las listas del Partido Republicano como integrante en la Comisión constitucional donde llevó a cabo una intensa actividad en relación al reconocimiento de los derechos de las mujeres y, en especial, del derecho al voto, que ya fue reconocido en dicha Comisión.

En el posterior debate parlamentario, sobre todo de los arts. 20 y 34 del Anteproyecto de Constitución, Clara Campoamor encontró un duro rival en el Congreso. Curiosamente fue una mujer, Victoria Kent, una de las personalidades que mayor rechazo mostró hacia el derecho al voto de las mujeres. Igual resistencia encontró en las filas del partido republicano⁷⁵. Las ideas de Campoamor no cuajaban siquiera en los partidos de izquierdas, que consideraban que las mujeres votarían a políticos conservadores, generando así un

Política en la Segunda República, Ayer, 20 (1995), págs. 241-258; AGUADO A., y RAMOS M. D.: *La modernización de España (1917-1939). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2002; TOWNSON, N. (Ed.): *El republicanismo en España (1830-1977)*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

⁷⁵ Sobre el particular, Vid. VALCÁRCEL, A. (Ed.). *El debate sobre el voto femenino en la Constitución de 1931*. Congreso de los Diputados, Madrid, 2002.



retroceso en el progreso democrático⁷⁶. Finalmente, Clara Campoamor logró sacar adelante su propuesta. Y así, en 1933 se produjeron las primeras elecciones de voto universal en nuestro país, en las que, sin embargo, no logró revalidar su escaño.

Clara Campoamor fue una gran valedora de la igualdad de derechos de la mujer, en cuya defensa publicó numerosos escritos:

- * *El derecho de la mujer en España* (1931)
- * *El derecho femenino en España* (1936)
- * *El voto femenino y yo: mi pecado mortal* (1936)
- * *La revolución española vista por una republicana* (1937)
- * *La situación jurídica de la mujer española* (1938)
- * *El pensamiento vivo de Concepción Arenal* (1939)
- * *Sor Juana Inés de la Cruz* (1944)
- * *Vida y obra de Quevedo* (1945)

España comenzó a reconocer a Clara Campoamor en los primeros años ochenta. El 1 de octubre de 1981, un grupo de feministas se reunió ante el lugar que ocupaba su despacho de abogada en Madrid para reivindicar su figura y el sufragio. El 12 de febrero de 1988 se instaló un busto en su homenaje en la Calle Fanjul de Madrid... Clara... una mujer que brilló y seguirá brillando con luz propia... que soñó y peleó por la igualdad.

76 “Señores diputados: se está haciendo una constitución de tipo democrático, por un pueblo que tiene escrito como lema principal, en lo que llamo yo el arco del triunfo de su República, el respeto profundo a los principios democráticos. Yo no sé, ni puedo, ni quiero, ni debo, explicar que no es posible sentar el principio de que se han de conceder unos derechos si han de ser conformes con lo que nosotros deseamos, y previendo la contingencia de que pudiera no ser así, revocarlos el día de mañana. Eso no es democrático. Señores diputados... Yo no creo, no puedo creer, que la mujer sea un peligro para la República, porque yo he visto a la mujer reaccionar frente a la Dictadura y con la República. Lo que pudiera ser un peligro es que la mujer pensara que la Dictadura la quiso atraer y que la República la rechaza, porque, aunque lo que la Dictadura le concedió fue igualdad en la nada, como me he complacido yo siempre en decir, lo cierto es que, dentro de su sistema absurdo e ilegal, llamaba a la mujer a unos pretendidos derechos...”. (Clara Campoamor, Diario de sesiones de las Cortes, 30 de septiembre de 1931).

VICTORIA KENT
Una vida al servicio de los más vulnerables



Carmen Salinero Alonso

Profesora Titular de Universidad de Derecho Penal

carmen.salinero@ulpgc.es

“La mujer en general delinque poco, pero sufre un castigo mil veces más duro que el hombre. Yo he visto algunas cárceles de mujeres y son un espectáculo de horror. No es posible que un país civilizado soporte esta vergüenza más tiempo. Trataré, lo primero de arreglarlas (...) no por ser de mujeres, sino por ser más urgente. Mi criterio es de absoluta igualdad”.

Victoria Kent

INTRODUCCIÓN

Abordar la figura de Victoria Kent Siano como penalista, abogada, política y, sobre todo, mujer, no puede acometerse sin conocer su trayectoria vital en el momento histórico y social en el que se desarrolló.

Los avatares políticos previos a la guerra civil española, requeriría detenernos y analizar los prolegómenos históricos y sociales que llevaron a una contienda cruenta, donde finalmente la idea de que la peor paz es mejor que la más justa de las guerras, dio lugar a un país de vencedores y vencidos, de opresores y oprimidos, de ensalzados y humillados, en el que la legitimación del castigo a los sometidos se hizo “reinventando modelos punitivos anteriores y construyendo una nueva penalidad”⁷⁷. Así se dio paso a un Derecho penal y, en consecuencia, a un sistema penitenciario, corolario de los principios y valores de los vencedores.

77 Vid. OLIVER OLMO, P. en Prólogo a la obra de GARGALLO VAAMONDE, L.: *El Sistema Penitenciario de la Segunda República. Antes y después de Victoria Kent (1931-1936)*, Ministerio del Interior. Secretaría General Técnica, Madrid, 2011, pág. 14.

La imposibilidad material de adentrarnos en una figura tan poliédrica como la que nos ocupa, determina que nuestro objetivo sea mucho más modesto: busquemos un acercamiento a Victoria Kent, a su pensamiento, a su ideario, a sus aportaciones y a su discurso político, en una época en que la mujer era invisible en el panorama profesional y público español. Porque la aportación de Victoria Kent a la Historia de España del siglo XX excede, en mucho, de su trabajo en el ámbito penitenciario. Victoria Kent desarrolló distintas facetas a lo largo de su vida. Fue abogada, diputada, embajadora, escritora, profesora de Derecho penal en el exilio⁷⁸, consultora y editora. De esta dilatada trayectoria profesional, tan solo me centraré en su labor como Directora General de Prisiones en la II República⁷⁹, puesto desde el que abordó una intensa reforma de las cárceles españolas, siguiendo la estela dejada por su precursora, Concepción Arenal.

Posteriormente, la convulsión política y la guerra civil española de 1936, hicieron que fuera enviada por el Gobierno de la República a la Embajada de España en París donde, desde su puesto como Primera Secretaria, se encargó de buscar asilo a los niños españoles evacuados en Francia según iba cayendo el Norte de España⁸⁰.

Terminada la contienda española permaneció en Francia colaborando en la salida de refugiados españoles, fundamentalmente, hacía Latinoamérica. Por su implicación y sentido de la responsabilidad no pudo salir del país a tiempo, ya que su nombre se encontraba en la “lista negra” entregada por la

78 Vid. BALAGUER CALLEJÓN, M. L.: “Victoria Kent: vida y obra”, *Cortes. Anuario de Derecho Parlamentario*, núm. 21, Valencia, 2009, pág. 4, 26 y ss. señala las aportaciones que Victoria Kent hizo a la redacción de la Constitución de 1931. La autora aborda la figura de Victoria Kent desde una perspectiva de género y el olvido de las mujeres por razón de su sexo.

79 Propuesta por el Ministro de Justicia Fernando de los Ríos a sugerencia del Diputado Andrés Saborete, fue nombrada por el presidente provisional de la República D. Niceto Alcalá Zamora el 18 de abril de 1931. El nombramiento de una mujer en un cargo similar fue pionero a nivel mundial. Se cese se produjo en junio de 1932.

80 Así lo dice la propia autora en la explicación de cómo nació su libro en KENT SIANO, V.: *Cuatro años en París 1940-1944*, Universidad de Málaga, 1997, pág. 18, en el que narra su vida en la Francia ocupada y con una identidad falsa.



policía franquista al gobierno colaboracionista de Vichy y hubo de esconderse durante toda la ocupación nazi⁸¹.

En 1948 marcha a México donde impartiría clases de Derecho penal y funda la Escuela de Capacitación para el Personal de Prisiones, de la que fue directora durante dos años. En 1950 se traslada a Nueva York para colaborar con la Sección de Defensa Social en el estudio de las cárceles iberoamericanas, cargo que dejó poco tiempo después al considerarlo demasiado burocrático. De 1952 a 1954 acepta el encargo del Presidente de la República Española en el exilio de actuar como Consejera del Gobierno de la República (Ministra sin cartera). En ese año fundó y dirigió la revista *Ibérica*⁸² hasta su desaparición en 1974.

En octubre de 1977 vuelve a España por un breve periodo de tiempo, pero como les sucedió a otros exiliados intelectuales, no halló la España que había soñado, incluso idealizado, por lo que regresó nuevamente a Nueva York donde falleció en 1987.

81 Victoria Kent lo relata de la siguiente manera “no pude salir del territorio francés porque mi nombre figuraba en una “lista negra” entregada por la policía franquista al gobierno de Vichy. Se trataba de personalidades destacadas en nuestra República a quienes las autoridades franquistas buscaban para conducirlos a España con las intenciones más piadosas.... El primer capítulo fue surgiendo en la Embajada de México, a cuyo incondicional asilo hube de acogerme por la instancia de una amiga que recibió un aviso de una personalidad de la embajada o del consulado franquista: advertencia del inminente peligro que yo corría si me quedaba en mi casa. No he podido averiguar el nombre de aquel noble español al que le debo la vida. ¿Vive aún? En todo caso, quede aquí explícita mi gratitud imperecedera. Aquella misma noche, ya de madrugada, la policía franquista, acompañada por agentes de la Gestapo, hizo un registro en mi domicilio. Yo no estaba...”. *Ibidem*, págs. 17 y 18.

Victoria Kent pasó, así, a convertirse en Madame Dual. Los primeros meses los vivió encerrada en la Embajada de México, el resto, hasta la liberación de París, en un piso, que su amiga Madame Blonda le consiguió, cerca del Bois de Boulogne.

82 El boletín *Ibérica*, publicado en 1953, se transforma en revista con el espíritu de ser una plataforma de oposición al franquismo y al salazarismo. En ella colaboran, entre otros, Salvador de Madariaga, Dionisio Ridruejo, Enrique Tierno Galván, Raúl Morado, Ramón J. Sendero, A. Camus, Manuel Tuñón de Lara, Mario Solares y Norman Thomas. Louis Crean, miembro de una acaudalada familia, se convirtió en mecenas de la publicación y con el tiempo, en la amiga más querida e íntima de Victoria.

Victoria Kent no puede ser entendida en su totalidad al margen de su crónica biográfica, de los acontecimientos que vivió y de los sucesos que le ocurrieron. Las circunstancias que rodearon su vida fueron más que esenciales, constitutivas de su perfil personal y profesional: su humanidad y generosidad, su compromiso con la libertad, la democracia y la tolerancia a lo largo de toda su trayectoria vital marcaron su actuación.



Victoria Kent, en la foto

Mujer tenaz y trabajadora hasta la extenuación, comprometida con la defensa de los más débiles y desfavorecidos, batalladora por los derechos e igualdad de la mujer y coherente con sus principios libertarios y republicanos hasta el último día de su vida, Victoria Kent representa, junto a Clara Campoamor y Margarita Nelken, la lucha de la mujer por salir del ostracismo en el que tradicional e históricamente se encontraba. Las tres son, sin duda, el trío más relevante de mujeres políticas de la II República. Ella la más perseverante y valiente y, acaso, la menos comprendida⁸³.

83 El entendimiento de que la mujer española de la época no estaba preparada para votar en libertad por su falta de preparación intelectual y la influencia de la Iglesia Católica, hizo que su discurso ante la Cámara, el día 1 de octubre de 1931, fuera



LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA: DE MÁLAGA A MADRID

Victoria Kent Siano⁸⁴ nació en Málaga el día 6 de marzo de 1892. Hija de José Ken Román⁸⁵ y María Siano González, fue la cuarta de nueve hermanos.

Su infancia transcurre en un entorno burgués, de cierta comodidad, muy arropada por su familia y en un ambiente liberal de ciudad de provincia, donde frecuentó la intelectualidad malagueña en torno a la Sociedad de Ciencias y a la Institución Libre de Enseñanza. Este ambiente tuvo una gran influencia

contrario a la concesión del voto femenino. Los medios recogieron ampliamente el enfrentamiento dialéctico que sostuvo con Clara Campoamor, defensora del voto de la mujer. Victoria no estaba, en absoluto, en contra del voto femenino, sino que temía que en la España de aquel tiempo el voto de la mujer favoreciera a la derecha y resultara contrario a la República. Sea como fuere, lo cierto es que las elecciones siguientes, en las que la mujer votó, fueron ganadas por la derecha, aunque, no tanto por el voto femenino como por el cisma de los partidos de izquierdas y la coalición de los de derechas.

- 84 Hay cierta controversia sobre la fecha de su nacimiento. Algunos autores la sitúan en 1892 otros en 1897. VILLENA GARCÍA, M. A.: *Victoria Kent, una pasión republicana*, Debate, Barcelona, 2007, págs. 36 apunta como correcta la primera fecha, si bien es cierto que desde su llegada a Madrid en 1917 aparece el año 1889 en todos los documentos oficiales. TELO NÚÑEZ, M.: *Concepción Arenal y Victoria Kent: Las prisiones. Vida y obra*, Ed. Instituto de la Mujer, Madrid, 1995, pág. 54, apunta como fecha de su nacimiento el año 1898. GUTIÉRREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001, pág. 21, señala la fecha del 6 de marzo de 1892. Como depositaria de su archivo personal, por expreso deseo de Victoria Kent y ante el temor de que a su muerte sus documentos se perdieran, Zenaida Gutiérrez Vega encontró en el archivo de Nueva York un certificado de nacimiento con esa fecha. Como origen de la controversia se han apuntado varias razones, desde las puramente académicas a la simple coquetería femenina. En el mismo sentido BALAGUER CALLEJÓN, M. L.: “Victoria Kent: vida y obra”, ob. cit. pág. 23.
- 85 Sobre el apellido “Kent”, también encontramos distintas conjeturas. Al parecer en la partida de nacimiento de Victoria figura como primer apellido “Ken”. Con este apellido fueron inscritas únicamente Victoria y María, fallecida al día siguiente de nacer. El resto de los hermanos figuran inscritos con el apellido “O’Neal”, primer apellido del padre. Hasta 1919 Victoria firmó con el apellido Ken, a partir de ese año firmaría como Kent. Por todos, *vid.* GUTIÉRREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, págs. 25 y 26. La madre, María Sino González, de origen italiano, consta en la citada certificación como “Cieno”.

en la trayectoria vital de Victoria Kent y muy especialmente la amistad de sus padres con el malagueño Alberto Jiménez Fraud quien, a instancia de Francisco Giner de los Ríos, se trasladó a Madrid para dirigir la Residencia de Estudiantes en 1910.

Su padre, de origen irlandés, regentaba una sastrería en el centro de Málaga y su madre, dedicada a las labores del hogar y al cuidado de sus hijos, tuvo, sin embargo, un papel decisivo en la educación de Victoria, ya que fue su instructora durante los primeros años de su infancia y fue precisamente su mediación la que venció la inicial resistencia del padre cuando la joven Victoria mostró su deseo de continuar sus estudios en Madrid.

En la capital se alojó en la Residencia de Señoritas, versión femenina de la Residencia de Estudiantes, dirigida por María de Maeztu con quien, a pesar de sus diferencias ideológicas, le unió una gran amistad hasta su fallecimiento en Argentina.

La atmósfera intelectual de la Residencia de Señoritas y su ideario, laico y progresista, marcaron profundamente a la insaciable estudiante, acercándola al pensamiento regeneracionista y krausista⁸⁶ imperante en Europa y determinó gran parte de su obra cuando llegó a la Dirección General de Prisiones.

Al tiempo que estudiaba daba clases particulares a externos en el Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza para reforzar sus ingresos y realizaba trabajos de tipo administrativo dentro de la institución. Su tremenda capacidad para el trabajo, cualidad que le acompañó a lo largo de toda su vida, la llevó a organizar junto con Matilde Huici, la Asociación Universitaria Femenina en 1918 y en 1921 y, siendo ya estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad Central (1920-1924), asistió en Praga al Congreso Internacional de Estudiantes, representando a la Unión Nacional de Estudiantes y a la Juventud Universitaria Femenina.

86 El pensamiento correccionalista de Krause (1781-1832) llegó a nuestro país en 1870 a través de la traducción de la obra de su discípulo K. D. A. Rodar por parte de Giner de los Ríos y se publicó con el título *Las doctrinas fundamentales reinantes sobre el delito y la pena en sus interiores contradicciones*. Sobre esta cuestión, CERCÓS I RAICHES, R.: “Las influencias krausistas en el pensamiento de Concepción Arenal y Victoria Kent: la lucha por la reforma de las prisiones femeninas”, en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2963094, págs. 57 a 67.



Abanderada como fue de la causa feminista⁸⁷, Victoria Kent diseñó la creación en Madrid del *Lyceum Club*⁸⁸, al socaire de los existentes en Londres o París. Fundado en 1926, fue el primer club femenino y tenía entre sus objetivos la visibilización y emancipación de las mujeres. Presidido por María de Maeztu, Victoria Kent e Isabel Oyarzábal ocuparon las vicepresidencias y Zenobia Camprubí —esposa de Juan Ramón Jiménez— la secretaria. La actividad cultural del *Lyceum* fue incesante en todas sus secciones (asuntos sociales, literatura, música, pintura, teatro...). Por sus salones pasaron figuras tan relevantes como García Lorca, Unamuno, Ricardo Baeza o Rafael Alberti. No obstante, hombres cultos como Caro Raggio o el mismo Jacinto Benavente despreciaron su actividad y no faltaron quienes ridiculizaron y desacreditaron al “club de las maridas”.

La participación de Victoria Kent en el *Lyceum*, a través de la organización de seminarios, coloquios y conferencias, fue esencial. Tal y como señala MARTÍNÉZ⁸⁹, su relevancia queda de manifiesto en el número de enmiendas y sugerencias legales propuestas al Gobierno y entre las que se encontraban reformas a los códigos civil y penal que auspiciaban la igualdad de mujeres y hombres: mismos derechos y deberes matrimoniales; ejercicio común de la patria potestad; igualdad de derechos en materia de testamentos y herencias; administración y gobierno común de los bienes gananciales; conservación de la nacionalidad por parte de la mujer casada; investigación de la paternidad; supresión del núm. 3 del art. 603 del Código Penal y modificación del núm. 2 del citado artículo para igualar la pena en el caso de maltrato de maridos a

87 Sin embargo, ella nunca se consideró *feminista* y opinaba que no había que confundir ser femenina con el feminismo. Victoria luchó por la igualdad del ser humano, fuera hombre o mujer.

88 “La idea de fundar el Licuen fue de Victoria Kent, quien pidió ayuda para su fundación a Zenobia. La había conocido al solicitar una beca de la Junta de Becas de Mujeres españolas para estudiar en los Estados Unidos. Zenobia, secretaria de esa junta, se entendía con los colegios de mujeres en EE.UU., en los que había cursado parte de sus estudios”, en PALAU DE NEMES, G.: “Introducción: El diario de Zenobia Camurí, en CAMPUBRÍ, Z.: *Diario I, Cuba (1937-1939)*, Alianza Editorial, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1991, págs. xxvi y xxvii, citado por GUTIERREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, pág. 84.

89 MARTÍNÉZ, J.: *Las Santas Rojas. Exceso y pasión de Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Mellen*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2008, págs. 133 y 135.

mujeres y de mujeres a maridos o supresión del art. 438 del Código Penal (uxoricidio por adulterio).

LA PRIMERA ABOGADA DE MADRID

Concluidos sus estudios de Derecho, Victoria Kent solicitó su ingreso en el Colegio de Abogados de Madrid el 23 de diciembre de 1924, siendo dada de alta el día 5 de enero de 1925. Ella fue la primera⁹⁰ mujer en acceder al Ilustre Colegio de Abogados⁹¹.

En un principio Victoria trabajó como pasante en el despacho de Álvaro de Albornoz, pero pronto se independizó y abrió su bufete. Una vez más fue la primera mujer en España con despacho profesional propio.

Victoria se “especializó” profesionalmente en Derecho Laboral, defendiendo la causa obrera, sin dejar de lado su intensa actividad social como conferenciante, siempre a favor de los más desfavorecidos y de los derechos de la mujer. Su compromiso con la democracia y la libertad era cada vez más evidente: al tiempo que presidía el primer Congreso de Cooperativas en España rechazó con contundencia la oferta de Primo de Rivera para formar parte de la Asamblea Nacional Consultiva⁹².

90 Clara Campoamor fue la segunda mujer en colegiarse, el 2 de febrero del mismo año. La tercera, Matilde Huich, ingresó en julio de 1926.

91 “Recuerdo que, terminada ya la carrera, fui a inscribirme al Colegio de Abogados donde había que pagar una cuota de entrada. Pero al ir a hacerlo, recibí el recado de que esa cuota la pagaban los miembros de la Junta... porque —dijeron— es un honor tener con nosotros a la primera mujer abogado que hay en España. ¡Fijese usted qué detalle!”, en LARA, F.: “Victoria Kent, una mujer con suerte”, en *Triunfo*, año XXXII, núm. 769, Madrid, 1977 (22 de octubre), pág. 62.

92 En idéntico sentido se pronunció Clara Campoamor, según ROSA MARÍA CALPE: “Ninguna de ellas atendió a estos cantos de sirenas; y no porque no les interesara la política sino porque estaban claramente en contra de la Dictadura”, citada por VILLENNA GARCÍA, M. A.: *Victoria Kent, una pasión republicana*, ob. cit., pág. 65. Sin embargo, este periodista señala que siendo Victoria más reformista que revolucionaria fue partidaria de utilizar las posibilidades ofrecidas por la dictadura y participó en los comités paritarios. En el mismo sentido se pronuncia MARTÍNEZ J.: *Las Santas Rojas. Exceso y pasión de Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken*, ob. cit., pág. 135. Por su parte, GUTIERREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida*



Victoria fue ganando fama y prestigio entre los trabajadores y el mundo de la izquierda. Señala VILLENA GARCÍA que las crónicas del momento la describen como una mujer “de verbo fácil, tierna y enérgica a la vez, que des-tripaba los argumentos de la parte contraria con unas intervenciones muy preparadas”⁹³.

La estrecha relación que Victoria Kent mantenía con Álvaro de Albornoz la llevó a aceptar su defensa en la acusación de rebelión militar, al ser uno de los firmantes del Pacto de San Sebastián de agosto de 1930. Al aceptar este caso, Victoria se convertiría de nuevo en la primera mujer que actuaba como abogada en un Consejo de Guerra ante el Tribunal Supremo de Guerra y Marina⁹⁴.

La resolución⁹⁵ del fracasado golpe republicano no fue sino la antesala de lo que se avecinaría pocas semanas después y que supuso un giro revolucionario en la historia de España y en la vida de Victoria Kent.

al servicio del humanismo liberal, pág. 42, no se pronuncia de manera firme “parece que dio una respuesta negativa”.

93 Vid. VILLENA GARCÍA, M. A.: *Victoria Kent, una pasión republicana*, ob. cit., pág. 67.

94 Junto a Álvaro de Albornoz se sentaron en el banquillo Niceto Alcalá Zamora, Miguel Maura Gamazo, Francisco Largo Caballero, Fernando de los Ríos y Santiago Casares Quiroga. La petición de pena era de 15 años de prisión para Alcalá Zamora y de 8 años para el resto.

Victoria compartió estrado con los mejores abogados y juristas del momento: Ángel Ossorio y Gallardo —Decano del Colegio de Abogados—, Felipe Sánchez Román, —Catedrático de Derecho Civil de la Universidad Central de Madrid—, Francisco Bergamín y Luis Jiménez de Asúa, su admirado y querido profesor de Derecho Penal.

95 A pesar de que la puesta en libertad de los acusados el día 25 de marzo de 1931 —la vístase celebró durante los días día 20 y 21 de marzo— ha llevado a algún autor a considerar que la sentencia fue absolutoria, así, BALAGUER, M. L.: “Victoria Kent: vida y obra”, ob. cit. pág. 24 y TELO NÚÑEZ, M.: *Concepción Arenal y Victoria Kent: Las prisiones. Vida y obra*, ob. cit., pág. 56, lo cierto es que los procesados fueron condenados como autores de un acto de exaltación a la rebelión. No obstante, la personalidad de los inculpados, los vientos políticos del momento y la trascendencia mediática que tuvieron los hechos, llevaron al Tribunal a apreciar las suficientes circunstancias atenuantes como para rebajar la pena y condenarles a seis meses y un día de prisión. Acto seguido, la aplicación de la Ley de Condena Condicional llevó a su inmediata puesta en libertad.

LA II REPÚBLICA Y SU NOMBRAMIENTO COMO DIRECTORA GENERAL DE PRISIONES⁹⁶

La forzada dimisión de Primo de Rivera y los intentos baldíos por parte del monarca de encontrar un Gobierno estable, llevaron, en un último intento de evitar el desastre, a la convocatoria de elecciones municipales para el día 12 de abril de 1931, dos días más tarde, el 14 de abril fue proclamada la II República y el Comité Revolucionario pasó a ser su Gobierno provisional. Tan solo cuatro días después de la proclamación de la República, Victoria Kent fue nombrada Directora General de Prisiones.

Victoria asumió su nuevo reto siendo consciente de la complejidad de su encomienda⁹⁷. La dictadura de Primo de Rivera había tomado como punto de partida la idea de un orden social en el que primara la defensa de la sociedad frente a los criminales, lo que dio pábulo a un sistema penitenciario basado en la disciplina, el castigo y el férreo control de la vida intramuros. Ello, además, facilitó el corporativismo de los funcionarios encargados de la custodia y vigilancia de los presos. Todo ello hizo que la arbitrariedad, la corrupción del sistema y el atraso científico fueran las notas que definían el sistema penitenciario a la llegada de Victoria Kent a la Dirección General⁹⁸.

96 Victoria Kent fue la primera mujer Directora General de Prisiones en España y la primera mujer, también, en el mundo, en un puesto de estas características.

97 “Lo acepté con la plena convicción de las dificultades que llevaba aparejado semejante cargo y, principalmente, por estimar que la reforma del régimen penitenciario en España era uno de los grandes problemas que se debían acometer”, citado por TELO NÚÑEZ, M.: *Concepción Arenal y Victoria Kent: Las prisiones. Vida y obra*, ob. cit. pág. 57.

98 El panorama normativo con el que se encontró Victoria Kent fue, si duda, una rémora en su labor reformista. Tal y como señal GARCÍA VALDÉS, C., *Régimen penitenciario de España (Investigación histórica y sistemática)*, pág. 47, la legislación penitenciaria recibe un nuevo impulso durante el periodo republicano, al que no fue ajeno la llegada de Victoria Kent a la cúpula de la Dirección General la legislación penitenciaria recibe un nuevo impulso durante el periodo republicano, al que no fue ajeno la llegada de Victoria Kent a la cúpula de la Dirección General. De hecho, se pueden diferenciar claramente dos periodos en este ámbito: antes y después de la dimisión de Victoria Kent, “lo que convierte a la famosa líder socialista en la figura central del cambio proyectado por el régimen republicano en el universo punitivo-represivo de aquel nuevo orden democrático”, en GARGALLO VAAMONDE, L.:



Su nombramiento fue acogido con entusiasmo y apasionamiento por los sectores sociales y con admiración y complacencia por los políticos republicanos. Aún así, la crisis económica consecuencia de la “Gran Depresión” de 1929 y la falta de una reflexión profunda y serena a la hora de planificar la transición de la monarquía a la república, no jugaron, en absoluto, a favor de que su trabajo fuese comprendido, una vez pasada la euforia del momento.

La tarea a la que se enfrentaba la nueva Directora General de Prisiones era ardua y se centró en tres aspectos fundamentales:

a) El reconocimiento de los derechos básicos y garantías de los presos.

Destaca en este ámbito la instauración de la libertad de culto y conciencia de los internos. Además, por primera vez se permitió la entrada y lectura de prensa escrita en los centros penitenciarios y la colocación de buzones de reclamaciones. En su línea humanista aprueba el indulto a penados de más de 70 años, se conceden permisos bajo “palabra de honor” y se abona el transporte de los excarcelados hasta su domicilio. La idea de que la pena privativa de libertad debe tener una finalidad presidió gran parte de sus decisiones como la asignación de funciones de gestión en presos de confianza, la creación de bibliotecas y talleres ocupacionales o la realización de actividades culturales y deportivas dentro de los centros.

b) La mejora en las condiciones de vida en las prisiones. La primera medida que tomó la nueva Directora General de Prisiones fue el incremento del importe económico en la ración diaria alimenticia y el establecimiento de mayores controles en su ejecución. Del mismo modo procedió a la renovación del mobiliario (jergones y camastros) y la retirada de las denominadas “cadenas blancas”⁹⁹, grillos y demás

El Sistema Penitenciario de la Segunda República. Antes y después de Victoria Kent (1931-1936), (colección premios Victoria Kent), ob. cit., pág. 34.

99 “Terminemos con ese castigo inquisitorial de tener amarrado con cadena en la pared de su celda a un delincuente que, por muy irreductible que sea es un ser humano, tal factible como la cera, de moldearlos, pacientemente, en mejor condición [...] ¿Cómo es posible creer que con ese castigo del “amarra Blanca” había de corregirse al rebelde a la bondad? Cuando terminaba la pena, todos los odios de su inadaptabilidad se aumentaban y en vez de un educado aquel reprimido era un reincidente”, entrevista del periodista Francisco Salinas Moreno, en “Compadece al delincuente”, en *El noticiero Malagueño*, Málaga, 15 de junio de 1931, pág. 5, citado por MARTÍNEZ J.: *Las Santas Rojas. Exceso y pasión de Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken*, ob. cit., pág. 140.



hierros de sujeción¹⁰⁰ a los que estaban sometidos los internos en sus celdas. Se procedió a la instalación de calefacción y agua caliente en las enfermerías de los centros y a la creación de espacios abiertos para que los hijos de las reclusas pudieran jugar al aire libre y tomaran el sol. Finalmente decretó el cierre de aquellas prisiones que no reunían los requisitos mínimos de habitabilidad, aprobó la rehabilitación de las deterioradas y ordenó la construcción de nuevas prisiones.

Si Victoria Kent centró sus esfuerzos en humanizar las prisiones y dignificar la privación de libertad de los reclusos, porque el sistema carcelario era “uno de los aspectos que más le dolía de España”, con mayor razón trabajó para mejorar las condiciones de las mujeres en prisión.

No es extraño, por tanto, que acometiera el proyecto de una nueva cárcel de mujeres —**la prisión de mujeres de Ventas**— con entusiasmo y con una implicación más que evidente. Al mes escaso de su nombramiento ya había sometido los planos —en los que intervino personalmente—¹⁰¹ al Ministro de Justicia. El edificio se estructuraba en dos plantas y contaría con 75 dormitorios, 45 cuartos de baño —110 lavabos, 125 inodoros, 42 bidets y 24 baños de pies— 2 enfermerías con calefacción, un quirófano, un salón de actos, talleres para el trabajo manual, grandes cocinas, comedores, cuartos separados para las presas madres con terrazas, pabellón “de sociales” (presas políticas). Se trataba de un edificio funcional y moderno.

Cuando fue inaugurada, el 31 de agosto de 1933, Victoria ya había

100 Todos los hierros y demás instrumentos citados debían ser transportados a la prisión celular de Madrid, donde se seleccionarían aquellos que, por su valor histórico o artístico, merecieran ser expuestos en el Museo Penitenciario. Con los restantes, Victoria Kent ordenó que fueran fundidos para realizar un monumento en bronce, en honor de su precursora y admirada Concepción Arenal. El monumento fue inaugurado por Alcalá-Zamora el 31 de mayo de 1934, siendo entonces Director General de Prisiones Hipólito Jiménez y Jiménez Coronado y colocado en el Paseo de Rosales de Madrid. En la actualidad el monumento, en el que puede leerse: Concepción Arenal 1820-1893 “Amó la Ciencia. Consoló el dolor”, se encuentra en el Parque del Oeste de la capital.

101 “muchacha luz, mucha luz”, advirtió al arquitecto, Manuel Sáinz de Vicuña, “una casa como la que quisiera uno para vivir. Luz por todas partes”. Así lo afirma, HERNÁNDEZ HOLGADO, F.: *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo (1931-1941)*, ob. cit. pág. 64.



dejado de ser Directora General de Prisiones, pero siempre se mostró satisfecha y orgullosa de su construcción.

- c) **La reforma del Cuerpo de Funcionarios de Prisiones.** El tercer pilar en que Victoria Kent proyectaba la mejora y modernización del sistema penitenciario era la reforma del personal de prisiones. Desde el principio buscó una mayor eficiencia y un mejor control de su actividad y eso no fue bien recibido por un colectivo tan corporativista como el de prisiones.

Muchas de las medidas correccionalistas y humanitarias que había implantando como directora de prisiones, aunque no iban dirigidas directamente a los funcionarios, fueron, sin embargo, recibidas como intromisiones y ataques indirectos a sus privilegios. Cabe destacar la creación de la Sección Femenina Auxiliar del Cuerpo de Prisiones, cuerpo que vendría a sustituir a las Hijas de la Caridad, encargadas hasta entonces de las labores de custodia y vigilancia de las reclusas.



Kent con las aspirantes de la Escuela de Criminología de Madrid en 1932



Victoria Kent, buscaba la profesionalización y capacitación del personal de prisiones y para ello ideó una profunda transformación del sistema de selección de funcionarios. Como eje de esta estrategia crea y diseña meticulosamente el Instituto de Estudios Penales¹⁰², cuya dirección recae en su maestro, Luis Jiménez de Asúa. El objetivo fundamental del instituto era la preparación y formación del personal de prisiones, una vez aprobados los exámenes de ingreso en el cuerpo. Para esta tarea se contó con los mejores profesores del momento¹⁰³, entre ellos, el propio Jiménez de Asúa, que se encargaba de la docencia de Criminología y Derecho Penal; Antón Oneca, impartía Penología, José Sanchís Banús que dictaba Psicopatología o Lorenzo de Luzurriaga Medina encargado de Pedagogía y Correccional; Ruiz-Funes y Bernaldo de Quirós, también formaron parte del claustro de profesores del instituto.

El Instituto de Estudios Penales, no sólo se constituyó como un centro de capacitación para funcionarios, sino que funcionó también como un centro de especialización en el ámbito penal y criminológico. Se ubicó en la Cárcel Modelo de Madrid y contó con una biblioteca y un museo de criminología.

EL DESENCUENTRO Y SU DIMISIÓN

La creación del Instituto de Estudios Penales fue, prácticamente, la última decisión y disposición de Victoria Kent como Directora General de Prisiones. Durante los últimos meses de su mandato, arreciaron críticas feroces por parte de sus opositores políticos y de los funcionarios de prisiones descontentos con su actuación. Hasta miembros de su propio partido e ideología, censuraron públicamente su labor. El resto, quedó en manos de una prensa, incluida

102 Decreto de 29 de marzo de 1932.

103 Señala GUTIERREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, pág. 105, que como el proyecto incidía en el terreno educativo. Consultó para ello con el que se consideraba máxima autoridad en la materia, Manuel Bartolomé Cossío, quien le alentó en su empresa y le aconsejó: “no lo dude: para la educación y el trato del peor, elige a los mejores”.



la “afín” a la República¹⁰⁴, que hostigó sin clemencia su labor, amparándose en la publicación de noticias sobre las continuas fugas¹⁰⁵.

Pero, sin duda alguna, la piqueta le vino de su propio Gobierno y de su falta de apoyo a su propuesta de “depuración” del personal a su cargo ante la corrupción que existía. Por ello, Victoria presentó un informe en el que defendía “la separación de aquellos funcionarios de conducta irregular”¹⁰⁶, a pesar de que Álvaro de Albornoz entendía que la propuesta de la Directora de Prisiones era demasiado revolucionaria, la presentó al Gobierno que la

104 Así, el artículo “La Dirección de Prisiones”, en *El Socialista*, 25 de mayo de 1932. HERNÁNDEZ HOLGADO, F.: *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo (1931-1941)*, ob. cit. pág. 76, resume su contenido en estos términos: “*El Socialista*, por ejemplo, hacía en mayo de 1932 un balance terriblemente negativo de su gestión, concluyendo que había perdido un año entero y que estaba ‘todo por hacer’. Esgrimiendo esta vez en su contra esa imagen asociada a la feminidad que tanto juego había dado cuando su nombramiento, se le recriminaba ahora su ‘fina sensibilidad’ y su ‘dulzura’, echando en falta “el paso por la Dirección General de Prisiones de un hombre enérgico”.

105 Tampoco fueron ajenas a este clima las continuas noticias publicadas sobre las fugas de reclusos, la más sonada la de “Pablo Rada y otros veintitrés presos, la mayoría políticos, de la prisión del Puerto de Santa María, ocurrida en la madrugada del 19 de mayo de 1932 y facilitada por uno de los oficiales de Prisiones, que huyó con los escapados”, en HERNÁNDEZ HOLGADO, F.: *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo (1931-1941)*, ob. cit. págs. 74 y 75. En este mismo sentido, también, GARGALLO VAAMONDE, L. y OLIVER OLMO, P.: “Desarrollo y colapso del penitenciarismo liberal”, en OLIVER OLMO P. (Coord): *El Siglo de los Castigos. Prisión y formas carcelarias en la España del siglo XX*, Anthropos Editorial, Barcelona, 2013, pág. 49. En un trabajo posterior GARGALLO VAAMONDE, L.: “La excarcelación de presos con Victoria Kent”, en *Coetánea*, Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo, Universidad de La Rioja, 2012, págs. 171-186, trabaja con las estadísticas penitenciarias para comprobar la verdad de las acusaciones sobre el “vaciado de las cárceles” bajo su mandato. La conclusión a la que llega el autor es que, efectivamente, la política penitenciaria de la II República, con Victoria Kent al frente, provocó que en 1932 hubiera la mitad de presos que durante la dictadura de Primo de Rivera. Por lo tanto, no fueron las fugas las que provocaron ese “vaciado”. No obstante, las fugas siguieron produciéndose una vez que Victoria Kent dimitió de su puesto, sin que la prensa se hiciera eco de ellas.

106 KENT SIANO, V.: “Las reformas del sistema penitenciario durante la II República”, en *Historia 16* (extra VII), Madrid, octubre 1978, pág. 109.

destimó. Ante ello, Victoria presentó su dimisión. El 20 de mayo el Consejo de Ministros acordó la sustitución de Victoria Kent por Vicente Sol Sánchez —Gobernador Civil de Sevilla—. Cesó oficialmente el día 5 de junio de 1932¹⁰⁷.

Tal y como afirma RAUL MORODO “para muchos españoles de hoy que no han conocido la República, la guerra civil o la oposición al franquismo, Victoria Kent es un nombre injustamente olvidado. Ningún gobierno democrático español le ha ofrecido homenaje alguno [...] Su intensa vida, dedicada a la lucha por la libertad, fue modelo de honestidad política, de trabajo cotidiano y eficaz por la concordia de los españoles”¹⁰⁸.

Su tarea, como ella misma reconocería años más tarde, quedó inconclusa y, por ello, llegó a manifestar: “no puedo sino sentir una profunda nostal-

107 “En el consejo de ministros hemos *logrado* por fin *ejecutar* a Victoria Kent, director general de Prisiones. Victoria es generalmente sencilla y agradable [...] Pero en su cargo de la Dirección General ha fracasado. Demasiado humanitaria, no ha tenido, por compensación, dotes de mando. El estado de las prisiones es alarmante. Los presos se fugan cuando quieren. Hace ya muchos días que estamos por convencer a su ministro, Albornoz, de que debe sustituirla. Albornoz, aterrado ante la idea de tener que tomar una resolución disgustosa para Victoria, se resistía. De todo lo que ocurre en las Prisiones echa la culpa a los empleados, que están descontentos porque no les suben el sueldo. Pero la campaña de prensa contra la Kent ha continuado, y está quedando muy mal [...] sea como quiera hoy se ha acordado la separación de la Kent y el nombramiento de Sol para sustituirla”, en AZAÑA, M.: *Diarios Completos. Monarquía, República y Guerra Civil*, Crítica, Barcelona, 2000, pág. 511.

Sobre estas palabras de quien fue su Presidente, años más tarde, Victoria Kent dejó patente su nobleza y elegancia, al comentar a Pablo Bertrán de Heredia: “No me hable de las famosas *Memorias*... Ni una de las personas que aparecen citadas sale bien parada, y no respiro por la herida que no tengo por qué, al fin y al cabo, no he salido tan mal parada, aunque no soy *lista* y carezco de energías y me sobra —digámoslo con sus propias palabras—: soy ‘demasiado humanitaria y no tengo dotes de mando’. El no ser *lista*, es uno de los mayores elogios que me pueden hacer, el *mando* cada uno lo entiende a su manera. En fin, que dado el espíritu crítico de Azaña yo salgo con traje de luces... (Nueva York, 10/101968)”, en Archivo personal de Victoria Kent, citado por GUTIERREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, pág. 106.

108 MORODO, R.: “La lucha por la libertad”, en *El País*, Domingo, 27 de septiembre de 1987.



gia”¹⁰⁹. Sin embargo, la simiente que plantó con su trabajo y tesón por conseguir un sistema penitenciario más justo y respetuoso con los derechos fundamentales, hacen que las palabras de GARCÍA VALDÉS resulten incuestionables: “con sólo un año de gestión, Victoria Kent llena con pleno derecho una de las páginas más destacables del penitenciarismo español”¹¹⁰.

BIBLIOGRAFÍA

AZAÑA, M.: *Diarios Completos. Monarquía, República y Guerra Civil*, Crítica, Barcelona, 2000.

BALAGUER, M. L.: “Victoria Kent: vida y obra”, *Corts. Anuario de Derecho Parlamentario*, núm. 21, Valencia, 2009.

CERCÓS I RAICHS, R.: “Las influencias krausistas en el pensamiento de Concepción Arenal y Victoria Kent: la lucha por la reforma de las prisiones femeninas”, en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2963094

GARCÍA VALDÉS, C. *Régimen penitenciario de España (Investigación histórica y sistemática)*, Publicaciones del Instituto de Criminología. Universidad de Madrid, 1975.

GARCÍA VALDÉS, C.: “Semblanza política y penitenciaria de Victoria Kent”, en *Boletín de Información*, Madrid, Ministerio de Justicia, año XLI, núm. 1473.

GARGALLO VAAMONDE, L.: *El Sistema Penitenciario de la Segunda República. Antes y después de Victoria Kent (1931-1936)*, (colección premios Victoria Kent), Ministerio del Interior. Secretaria General Técnica, Madrid, 2011.

GARGALLO VAAMONDE, L.: “La excarcelación de presos con Victoria Kent”, en *Coetánea*, Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo, Universidad de La Rioja, 2012.

109 TELO NÚÑEZ, M.: *Concepción Arenal y Victoria Kent: Las prisiones. Vida y obra*, ob. cit. pág. 70.

110 GARCÍA VALDÉS, C.: “Semblanza política y penitenciaria de Victoria Kent”, ob. cit. 106.

- GARGALLO VAAMONDE, L. y OLIVER OLMO, P.: “Desarrollo y colapso del penitenciarismo liberal”, en OLIVER OLMO P. (Coord): *El Siglo de los Castigos. Prisión y formas carcelarias en la España del siglo XX*, Anthropos Editorial, Barcelona, 2013.
- GUTIÉRREZ VEGA, Z.: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001.
- HERNÁNDEZ HOLGADO, F.: *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo (1931-1941)*, Marcial Pons, Madrid, 2003.
- KEN SIANO, V.: “Las reformas del sistema penitenciario durante la II República”, en *Historia 16* (extra VII), Madrid, octubre 1978.
- KENT, V.: *Cuatro años en París 1940-1944*, Universidad de Málaga, 1997.
- MARTÍNEZ J.: *Las Santas Rojas. Exceso y pasión de Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2008.
- OLIVER OLMO, P., en Prólogo a la obra de GARGALLO VAAMONDE, L.: *El Sistema Penitenciario de la Segunda República. Antes y después de Victoria Kent (1931-1936)*, Ministerio del Interior. Secretaría General Técnica, Madrid, 2011.
- TELO NÚÑEZ, M.: *Concepción Arenal y Victoria Kent: Las prisiones. Vida y obra*, Ed. Instituto de la Mujer, Madrid, 1995.
- VILLENA GARCÍA, M. A.: *Victoria Kent, una pasión republicana*, Debate, Barcelona, 2007.

ARTÍCULOS DE PRENSA

- LARA, F.: “Victoria Kent, una mujer de suerte”, en *Triunfo*, año XXXII, núm. 769, Madrid, 1977 (22 de octubre).
- MORODO, R.: “La lucha por la libertad”, en *El País*, Domingo, 27 de septiembre de 1987.
- SALINAS MORENO, F.: “Compadece al delincuente”, en *El Noticiero Malagueño*, Málaga, año 1, núm. 4, 15 de junio de 1931.

MARÍA ZAMBRANO ALARCÓN



Sonia Mauricio Subirana

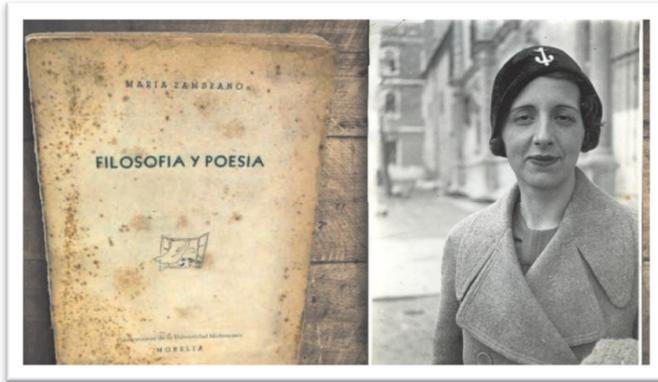
Profesora Titular de Universidad de Derecho Financiero y Tributario

sonia.mauricio@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

María Zambrano Alarcón (Málaga, 22 de abril de 1904 – Madrid, 6 de febrero de 1991). Filósofa y ensayista española de trascendencia universal inaugura un método de conocimiento propio “la razón poética”. Su extensa obra también muestra un fuerte compromiso político y ético, y a su vez recoge los retratos de figuras relevantes de la cultura europea y universal. Zambrano no fue reconocida en España hasta el último cuarto del siglo XX. Tras un largo exilio vuelve a nuestro país y recibe los dos máximos galardones literarios nacionales: *El Premio Príncipe de Asturias* en 1981 y *el Premio Cervantes* en 1988.

La trayectoria filosófica de María Zambrano es una de las más importantes del pensamiento europeo del siglo veinte, aunque sigue siendo una de las grandes desconocidas, a pesar de los numerosos estudios y tesis doctorales que se han hecho, junto con traducciones de su obra. Es ella una referencia fundamental, en palabras de Aranguren, porque vislumbra un método original que denomina de “la razón poética”, inspirado en Aristóteles, en cuanto que la filosofía trasciende de la razón a través de su síntesis con la intuición. Este término que, ya acuña al hablar del hacer poético de Antonio Machado, se muestra por primera vez en los escritos de 1939: *Pensamiento y poesía en la vida española*, *Filosofía y Poesía* junto al ensayo *San Juan de la Cruz (De la noche oscura a la más clara mística)*.



Fuente fotografía: www.fundacionmariazambrano.org

En 1950 se publica en Losada *Hacia un saber sobre el alma* que incluye escritos de Zambrano desde el primero que aparece en *La Revista* de Occidente en el 33 hasta los que se recogen en diferentes revistas de España y América, hasta el cuarenta y cinco.

En esta obra se desarrolla una amplia tarea de erudición a partir de un estudio y análisis original de autores tan relevantes como Aristóteles, Séneca, Plotino, San Agustín, Descartes, Spinoza o Nietzsche. Y en España, de Unamuno, Zubiri o su maestro Ortega y Gasset. Respecto a este último, aunque siempre reconoce su influencia, se diferencia de su método de investigación y añade: “Era necesario topar con esta nueva revelación de la razón a cuya aurora asistimos como razón de toda la vida” con el proyecto de “descubrir esas razones del corazón que el corazón mismo ha encontrado aprovechando su soledad y abandono”.

Atrás quedaron sus comienzos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid donde se matricula en 1921 y asiste a las clases de García Morente, Zubiri y Ortega en 1927. Es él quien la invita a la tertulia de *la Revista de Occidente*. A partir de ahí, su vinculación universitaria se fraguaría en la sustitución de Zubiri como profesora auxiliar en la Cátedra de Historia de la Filosofía en 1931.

En el Madrid del 27 conectaría con el grupo *Las Sinsombrero* que desarrollarían una actividad artística, literaria o filosófica en tiempos de la República, y muchas de ellas acabarían con posterioridad en el exilio. En este



sentido es importante nombrar a autoras tan relevantes como Josefina de la Torre, Ernestina de Champourcín, María Teresa León, Maruja Mallo, Rosa Chacel, Concha Méndez y Ángeles Santos. Las unen trayectorias vitales llenas de creatividad, inteligencia, valentía, honestidad y lucha, en unas condiciones muy crueles todavía para las mujeres a las que se unirán después los horrores de la guerra y el exilio.



Foto del grupo *Las Sinsombrero*

Zambrano, en su perfil también de ensayista, escribe sobre las figuras más destacadas de la intelectualidad española tanto de la generación del 98 (Unamuno, Valle-Inclán, Machado), como de la generación del 14 (Ortega, Azaña, Gregorio Marañón, Salvador de Madariaga, Julián Besteiro) o de la del 27 a la que perteneció.

A Benito Pérez Galdós, a quien muestra también su admiración, le dedica un ensayo en el que afirma: “El signo de Don Benito sería la paz oceánica, es decir, sin fronteras. Era un hombre silencioso, la palabra en él no salía sino lo indispensable... Y de oceánico también tenía esa necesidad irresistible de escuchar un murmullo del que no se entienden las palabras porque no las hay, un murmullo anterior a la palabra”.

Para ella escribir es defender la soledad. Es una acción que sólo brota desde un aislamiento efectivo, pero desde un aislamiento comunicable. Y defiende

la soledad mostrando lo que, en ella, y únicamente en ella, encuentra. Porque por la soledad y con la palabra nos hacemos libres, libres del momento, de la circunstancia instantánea.

Al comienzo de los 30, Zambrano vive unos primeros momentos de júbilo por la proclamación de la República que no durarían demasiado. En su libro *Las palabras del regreso*, cuenta como asiste el 14 de abril de 1931 con su hermana Araceli en la Puerta del Sol a su celebración: “Yo estaba allí cuando entró Miguel Maura, cuando entró en el Ministerio de Gobernación... Y florecieron las banderas republicanas no se sabe desde qué campo de amapolas o de tomillo”. En estos momentos nadie intuye las condiciones tan dramáticas que no tardarían en llegar.

María Zambrano relata cómo renuncia a entrar en política cuando D. Luis Jiménez Asúa, catedrático de Derecho penal, le ofrece un escaño del partido socialista en las cortes republicanas. Dice Zambrano: “De haber aceptado tal ofrecimiento, habría formado parte de aquellas Cortes que fueron inigualables y en las que se encontraban, entre otros muy relevantes, Unamuno y Ortega... Pero yo, aquella muchacha que era, renuncié a ocupar un escaño en la segunda vuelta, ya que en la primera no había lugar: la mujer no podía ser electora ni elegida.” Y prosigue explicando que el socialismo le era muy cercano, pero ella no servía para la política y, justo esa renuncia, la concentró más en su vocación verdadera: la filosofía y entró de lleno en el estudio de los pitagóricos.

En el periodo entre 1932 y 1934, María Zambrano colaboró con generosidad en distintos círculos culturales dentro de los que destaca la *Revista de Occidente*. Y en 1936 se une al *Manifiesto fundacional de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la cultura*, colaborando en su redacción, y marcando el compromiso de la libertad intelectual en tiempos de censura y represión.

El 14 de septiembre de 1936 contrajo matrimonio con el historiador Alfonso Rodríguez Aldave, recién nombrado Secretario de la Embajada de España en Chile, país hacia el que viajaron. Hicieron escala en La Habana, donde María pronunció una conferencia sobre Ortega y Gasset, y conoció al que sería su gran amigo y admirado José Lezama Lima.

Ocho meses después, en plena guerra civil española, regresan a España. A la pregunta de por qué vuelven si la guerra está perdida, responderán: “Por eso”. Alfonso Rodríguez se incorpora al ejército y ella sigue escribiendo en *la*



Hora de España con artículos en defensa de la República. En plena guerra civil española continúa patente su compromiso político y participa en *El II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura* (celebrado del 4 al 17 de julio de 1937 en Valencia), al que asisten personajes de la talla internacional de Octavio Paz, Alejo Carpentier o Simone Weil.

Respecto a su actividad en la guerra, añade: “Fue intensa, implacable como había sido mi vocación filosófica que estaba detrás de ella sosteniéndome” junto con una ética que encuentra respaldo en los textos de Spinoza y se convierte en guía de su existencia. “Y descubrí este cauce que es el que hace a la filosofía cuando es fiel a sí misma que sea entonces camino, cauce de vida”. Esta dimensión es abordada por ella desde dos perspectivas que se entrelazan. La primera supone, por una parte, la dimensión ética de asumir de una forma racional y responsable la tarea de la libertad. Y por otra, desde una dimensión política, reflexionar sobre el modelo de convivencia social que pueda ofrecer las mejores garantías para el desarrollo ético de la persona.

El exilio no tardó en llegar, comenzó una fría noche de finales de enero del 39, cuando cruzó la frontera francesa, acompañada de un centenar de republicanos y republicanas, y se extendió hasta el 20 de noviembre de 1984 fecha en la que la autora regresó, ya anciana y enferma, a morir en España. Fueron, por tanto, cuarenta y cinco años en los que la filósofa deambuló por varios países de América (México, Cuba, Puerto Rico) y de Europa (Francia, Italia y Suiza). A partir de sus textos recuperamos el latido del grupo de españoles y españolas que ella llama la “generación del toro”, quienes lucharon contra el fascismo en Europa y fueron sacrificados y sacrificadas con el exilio por defender los valores de la democracia.

En *Claros del Bosque* (1977), escrito en el exilio mientras pasea con su hermana Araceli por el Jura francés, ya en plena madurez, muestra una potencia existencial deslumbrante. Como explica José Ángel Valente, aparece en la filosofía de Zambrano un sentir iluminado, un saber del corazón. Instante que se presenta en su obra como lugar poético de reconciliación del ser y la palabra. “El haber respirado tan sólo en una soledad privilegiada a orillas de la fuente de la vida. Un instante de experiencia preciosa de la preexistencia del amor, del amor que nos concierne y que nos mira, que mira hacia nosotros”.

Ella explica el amor del que aquí se trata, no como un concepto, sino en relación a una concepción. “Una concepción que nos atañe y que nos guarda,



y nos asiste desde antes, desde un principio. Y esto no se ve claro, se desliza este sentir sin llegar a ascender a saber, y se queda en lo hondo, casi subterráneo, viniendo de la fuente misma; de la fuente de la vida que sigue regando oculta, aunque la noche se haya retirado en este instante del privilegiado despertar.

También aparece la belleza del claroscuro, como en *Caminos del bosque* de Heidegger, donde el espacio libre que aparece en el bosque es el *Lichtung*. Y *Licht* es la luz que presupone el claro, lo abierto, y puede visitarlo y hacer jugar en él lo luminoso y lo oscuro. Porque, al adentrarse en la espesura de la vida, aparece la belleza que da vida y visión, la vida de la visión. Y mientras, dura la llama, la visión de lo viviente, de lo que se enciende por sí mismo. Y luego, por sí mismo también, se apaga y se extingue, dejando en el aire y en la mente su geometría invisible.

Zambrano entra en los límites de la filosofía para cuestionarlos situándose más allá de sus márgenes desde una razón más amplia que enlaza con Nietzsche. En muchas páginas aparecen temas recurrentes de una actualidad atemporal, siempre con el sello de su originalidad: el tiempo, la belleza, el vacío, el arte, la música, el corazón, el alma, el exilio... Respecto a este último, para la autora, quien padece la inmensa soledad del exilio se desenraiza, pierde su propia identidad. Se encuentra en medio del vacío, en el "ilimitado desierto", añade Zambrano, "como en un océano sin isla alguna a la vista", sin más tarea que nacer de nuevo después de haber descendido a los infiernos de la historia.

A su vez, muestra una profunda lucidez respecto a la guerra y a la violencia en *Las palabras del regreso*: "Nadie osaría hoy manifestar duda alguna acerca de la guerra. Nadie en nombre de nada puede defender su causa. Y, en consecuencia, nadie, tampoco puede dejar de depositar su voto en esa urna invisible que recoge las humanas voluntades, su voto por la paz... Una situación sostenida solamente por temor carece de sustancia moral. Y así, estado de paz verdadera no habrá hasta que surja una moral vigente y efectiva a la paz encaminada, hasta que aquellas energías absorbidas por las guerras se encaucen, hasta que el heroísmo encuentre vías nuevas, el heroísmo de los que cifran en la guerra el cumplimiento de su vida, hasta que la violencia no sea cancelada de las costumbres, hasta que la paz no sea una vocación, una pasión, una fe que inspire e ilumine."

Afirma rotunda: "Quien sobrevive al dolor y al destierro sabe que toda victoria humana ha de ser reconciliación, reencuentro, reafirmación después del



desastre”. Y su escritura se torna red para el amor, el olvido, la belleza, la noche y el sueño. “Porque la primavera aparece irrumpiendo como si no supiese que hiciera crecer la hierba y hasta hacerla audible, a poquito que crezca”. En sus páginas aparecen pensamientos premonitorios de muchas preocupaciones actuales: “Mas de no haber sido golpeado este planeta, como parece haberlo sido, hasta torcésele su eje, habría conservado su estado naciente de primavera”.

Para Zambrano, recuperar la alegría y la utopía es la fuente.” La gloria de la primavera, su paso aquí, ahora se hace sentir, se manifiesta, indudable. Ha llegado también la hora primaveral de una historia por estrenar, de algo inédito, luminoso y no destinado a perecer, pero sí a ser mirado y, a veces calladamente, suavemente, transmitir su música con un sosegado cuidado, prados que han de ser guardados de cualquier irrupción, ya que la primavera misma puede suscitar la tempestad”.

Su escritura logra siempre una mirada nueva que atesora un mundo propio y real. En ese sentido, la amistad para ella es lugar de encuentro y de verse a través de los ojos de quienes admira y quiere. Porque ser vista es un requisito indispensable de verse a sí misma. Nos vemos en otro u otra, y cuando alguien ha recogido la historia de nuestras penas, de nuestro contento y de nuestro fracaso, entonces nos sabemos nosotros o nosotras mismas.



María Zambrano con su gato

La filósofa va tejiendo amistades entre Europa y América con las que comparte una profunda sabiduría existencial. En sus páginas aparece callejeando con Alberti y María Teresa en la ciudad laberíntica, abierta y secreta de Roma. Al igual que en la Habana vieja, donde la sombra de la poesía la conduce siempre a su admirado Lezama Lima, como ella lo considera, creador de una libertad que en la certidumbre trasciende la imposibilidad. “Corazón blanco y único que como el rayo de luz verde que aparece al atardecer en el cielo y que no siempre la mirada alcanza a ver cuando el sol de fuego se va hundiendo en el mar.”

Zambrano decide refugiarse en el corazón, para poder olvidar tanto odio y confrontación tras los años más cruentos que vive Europa, y se llena de instantes maravillosos que se hunden en la naturaleza, donde encuentra el reposo en la mirada detenida en una flor como consiguió su admirado Borges desde la ceguera. Para la filósofa, el paraíso puede ser el infierno si en él no encontramos el verdadero amor. Ella lo encontró dentro de sí, en la belleza y en la amistad. Con el sentido único del ser que siempre fue libre en una vida que conjugó sabiamente el orden de la razón y del corazón, que también es del alma. Porque en sus palabras, si se es fiel a este sentir que funda la pulsación del corazón como centro de nuestra vida, entraremos en un señorío único, que no necesita ya de palabra alguna. La blanca presencia, apenas perceptible, de la promesa de verdad, le guarda.

BIBLIOGRAFÍA

- HEIDEGGER, M. *Caminos del bosque*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.
- VALENTE, J.A. y LEZAMA LIMA, J. *Maestro Cantor. Correspondencia y otros textos*, 2009.
- ZAMBRANO, M., *Hacia un saber sobre el alma*, Madrid, Alianza Editorial, 1950 (últ. ed. 2019).
- *Claros del bosque*, Madrid, Alianza Editorial, 1977 (últ. ed. 2019).
- *La razón en la sombra*, Madrid, Siruela, 2003.
- *Algunos lugares de la poesía*, Madrid, Trotta, 2007.
- *Las palabras del regreso*, Madrid, Cátedra, 2009.



- *Obras completas* volumen III: libros (1955-1973), Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2011.
- *Obras completas* tomo IV: tomo I: libros (1997-1990), Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.
- *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra*, Madrid, Trotta, 1998.

PRB1 de maquetación (16/11/2020)

MARÍA MOLINER
(30 de marzo de 1900 - 22 de enero de 1981)



Trinidad Arcos Pereira
Catedrática de Filología Latina
trinidad.arcospereira@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

María Moliner demostró a lo largo de su vida una extraordinaria capacidad para superar las dificultades y llevar a cabo empresas de gran trascendencia. En una época en la que las mujeres no estudiaban o elegían Magisterio, se licenció en Historia con Premio Extraordinario. Fue la sexta mujer en superar las oposiciones al Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, y la más joven en conseguirlo con solo veintidós años, y también fue la primera mujer en impartir docencia en la Universidad de Murcia.

Durante la Segunda República estuvo comprometida con los nuevos ideales pedagógicos y con el proyecto de difundir la cultura a través de la creación de bibliotecas rurales en la región valenciana, unida a la renovación de la gestión bibliotecaria, que se plasma en un Plan integral de Bibliotecas, en el que diseña la gestión, la coordinación y el préstamo con criterios innovadores.

Con la llegada del nuevo régimen, es depurada y, después de varios años, se traslada con la familia a Madrid. Allí emprende una nueva tarea en solitario, que no tenga connotaciones políticas y que no la vincule con la etapa anterior: el *Diccionario de Uso del Español*. La redacción del *Diccionario* durante quince años fue una empresa titánica. Un diccionario que recogía las voces del español con definiciones precisas, que permitía definir una idea o encontrar su denominación, que reunía todos los recursos de los que disponía el idioma y que superaba al de la Real Academia. Sin embargo, la Academia no lo considerará mérito suficiente y su candidatura al sillón B fue rechazada frente a la de Emilio Alarcos.

La última etapa de su vida estuvo marcada por la arteriosclerosis cerebral que poco a poco le hizo perder la memoria y, con ella, todas las palabras.

LOS PRIMEROS AÑOS

María Moliner Ruiz nace en Paniza (Zaragoza) el 30 de marzo de 1900, en el seno de la familia formada por Enrique Moliner, médico rural, y Matilde Ruiz, la segunda de tres hermanos. Dos años más tarde, la familia se traslada a Almazán (Soria) y, luego, a Madrid, donde nace su hermana Matilde. En esta ciudad estudia con sus dos hermanos en la Institución Libre de Enseñanza, aunque tenemos pocos datos de su estancia en ella, a diferencia de sus hermanos Enrique y Matilde. La propia María Moliner confirmó su asistencia a las aulas de la Institución en una entrevista realizada por Carmen Castro en 1972 en la que también señalaba que Américo Castro había despertado su interés por la Gramática¹¹¹.

En 1910 se matricula para realizar el examen de ingreso al año siguiente en el Instituto Cardenal Cisneros. En los cursos 1912-1914 estudia como alumna libre, sin que sepamos las razones por las que no se matricula en el curso anterior. En 1912 su padre ingresa en la marina como médico y en 1914, en un segundo viaje a Argentina, decide no volver a España y abandonar a la familia, que queda a cargo de la madre. Debido a las dificultades económicas causadas por la marcha del padre, en 1915 Matilde Ruiz decide volver a Aragón, primero a Villarreal de Huerva y, luego a Zaragoza, donde María ayuda económicamente a los suyos con clases particulares de latín, matemáticas e historia.

Continúa con sus estudios en el Instituto General y Técnico de Zaragoza, primero como alumna libre y a partir de 1917 como alumna oficial. En este centro obtiene el título de bachillerato en el curso siguiente.

Ese mismo año comienza sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza en la Sección de Historia (la única existente en la Universidad) y se licencia en 1921, en tres años, con Premio Extraordinario, en una

111 Inmaculada de la Fuente ha aportado una última prueba de la relación de María Moliner con la Institución Libre de Enseñanza, un cuaderno de José Giner Pantoja en que éste anotó los trece alumnos que asistieron a la excursión a Cercedilla, La Granja y Segovia entre el 31 de marzo y el 2 de abril de 1912, ente los cuales incluye a María Moliner (DE LA FUENTE, I., *El exilio interior. La vida de María Moliner*, Madrid, Turner, 2011, pp. 51-52).



época en la que la presencia de la mujer en las aulas era muy escasa y mucho más en los estudios de licenciatura, pues la mayoría de las mujeres que estudiaban se inclinaban por ser maestras.

Durante estos años en Zaragoza trabaja primero en la Diputación Provincial, donde comienza a trabajar con fichas y, a partir de 1916, participa como lexicógrafa en el Estudio de Filología de Aragón, en el proyecto de un diccionario de voces aragonesas, en el que muy pronto es nombrada secretaria redactora, siendo la primera en recibir una remuneración por el cargo como ya sucedía con los secretarios. María Moliner mantuvo el cargo hasta la finalización de su licenciatura, ya que las normas del Estudio obligaban a cesar en él cuando se obtenía el título.

SU PRIMER COMPROMISO: BIBLIOTECAS Y LIBROS PARA LLEVAR LA CULTURA A TODOS

Al año siguiente, con veintidós años, ingresa por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos con el número 7, la sexta mujer en conseguirlo y la más joven en hacerlo, y su primer destino es el Archivo General de Simancas. María Moliner se traslada a Simancas con su madre y en cartas dirigidas a Manuel Bartolomé Cossío, profesor suyo en la Institución, muestra su deseo de hacer el doctorado, aún con las dificultades que planteaba el desplazamiento a Madrid. Sin embargo, el duro clima de Simancas afecta a la salud de su madre y se plantea un traslado a la capital que le permita, al mismo tiempo, realizar su doctorado. Solicita una plaza del Archivo Histórico Nacional, pero no la consigue y, obligada por los problemas de salud de su madre, pide traslado al Archivo Provincial de la Delegación de Hacienda de Murcia, al que se incorpora en diciembre de 1923.

El traslado a Murcia con su madre supone ocuparse de un trabajo monótono y renunciar a sus planes de hacer el doctorado. En esta ciudad, María Moliner muy pronto buscará nuevos horizontes y, sin dejar su trabajo en el Archivo, se incorpora a la Facultad de Filosofía de la Universidad como primera mujer en impartir docencia en esta Universidad, como se recoge en el acta de la Junta de Facultad de 29 de febrero de 1924.



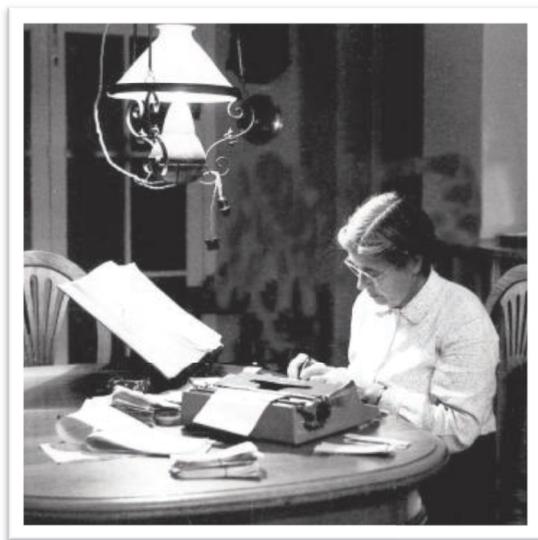
En Murcia va a conocer al que será su marido, Fernando Ramón Ferrando, catedrático de Física General e introductor en España de las teorías de Einstein, con el que se casa el 5 de agosto de 1925 en Sagunto. Durante los próximos años, tendrá sus dos primeros hijos, Enrique y Fernando¹¹², y María continuará con sus tareas como archivera en Murcia.

A comienzos de los años treinta, la familia se traslada a Valencia, pues Fernando Ramón había ganado la cátedra de Física en la universidad valenciana, y Moliner solicita el traslado al Archivo de la Delegación Provincial de Hacienda, a la que se incorpora en septiembre de 1930. En esta ciudad nacen sus dos hijos menores, Carmen y Pedro, y el matrimonio participa activamente en el mundo académico valenciano.

Con un grupo de amigos preocupados por la enseñanza e influidos por las ideas de la Institución Libre de Enseñanza se crea la Escuela Cossío en el edificio de la Escuela de Artesanos, cuyo presidente, José Navarro, había querido desde muy pronto impulsar una escuela en la que se plasmaran las nuevas corrientes pedagógicas. Tanto Fernando como María forman parte de la dirección y ella se ocupa de la secretaría del centro. Enseña como profesora extraordinaria Literatura y Gramática.

En esta época se manifiesta ya un nuevo compromiso: el fomento de la cultura y de las bibliotecas, que la llevará a participar en los proyectos culturales de la II República.

112 María tuvo una primera niña que murió muy pronto antes de cumplir un mes (RUBIO LÓPEZ, A.P., *Vida de María Moliner*, Madrid, Asociación Matritense de Mujeres Universitarias, 2010, p. 38; TORIJA LÓPEZ, A., «El tesoro de buscar en los orígenes. María Moliner arqueóloga de las palabras», en: A. Torija López; I. Baquedano Beltrán (coords.), *Tejiendo pasado. Patrimonio cultural y profesión en género femenino*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2019, p. 237).



María Moliner trabajando en su diccionario

En mayo de 1931 intenta pasar a la Biblioteca Provincial de Valencia, pero la Junta Facultativa rechaza su petición. Sin embargo, muy pronto tendrá ocasión de desarrollar sus nuevas inquietudes. En el mismo mes de mayo se crean las Misiones Pedagógicas y María Moliner, José Navarro Alcácer y Angelina Carnicer constituyen la delegación valenciana, en las que ella se ocupa de la organización de las bibliotecas rurales. Las Misiones van a llevar a los rincones más apartados de España proyecciones de cine, teatro, conferencias y libros que debían ser el germen de las nuevas bibliotecas.

En ese mismo año inicia sus actividades la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para las Bibliotecas Públicas, que pretendía crear bibliotecas en municipios de más de mil habitantes¹¹³. En 1934 María se plantea crear una biblioteca popular en Valencia y comienza a diseñar un nuevo modelo de biblioteca. Este proyecto se lleva a cabo, pero no lo dirige María Moliner,

113 Hay que recordar que es necesario esperar hasta la Ley de Bases del Régimen Local de 1985 para que sea obligatorio tener un servicio de Biblioteca en poblaciones de más de cinco mil habitantes, texto incorporado a la Ley a instancias de Alicia Girón, primera directora de la Biblioteca Nacional, directora de la Hemeroteca Nacional y de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

sino que se le asigna a Rafael Raga, responsable de las Bibliotecas Populares de Valencia. Ello no le impide seguir con su trabajo de creación de bibliotecas rurales, y en 1935 consigue organizar ciento cinco en el marco de las Misiones Pedagógicas.

Para poder contar con una biblioteca central que coordine y distribuya los fondos de estas bibliotecas rurales, crea la Biblioteca-Escuela, en la que proyecta también que se formen los alumnos de magisterio. En 1934 presenta su experiencia obtenida de las asiduas visitas a las bibliotecas rurales en el encuentro convocado por el Comité International des Bibliothèques en Madrid. Es el primer encuentro entre los bibliotecarios europeos y españoles, que acaban de crear la sección española a la que se suma María Moliner.



Fuente: infolibre.es

En 1935, en el II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía, expone los resultados de su trabajo con las bibliotecas valencianas y de la coordinación realizada desde la Biblioteca-Escuela en su comunicación *Bibliotecas rurales y redes de bibliotecas en España*.

El golpe militar del 18 de julio de 1936 va a cambiar las responsabilidades de María Moliner. En septiembre de este año el nuevo rector de la Universidad de Valencia, José Puche la nombra directora de la Biblioteca Universitaria que también tenía el carácter de Biblioteca Provincial. Durante el tiempo que



ocupa el cargo, hasta finales de 1937, reorganiza la biblioteca, sigue ampliando los fondos y gestiona la protección de los más valiosos, oponiéndose a que estos salieran del recinto universitario.

Con el traslado del Gobierno a Valencia a finales de 1936, la Universidad se convierte en la sede del Ministerio de Instrucción Pública, y María Moliner asumirá nuevas responsabilidades. Así, es nombrada vocal de Bibliotecas Escolares y secretaria de este departamento en el Consejo Central de Archivos y Bibliotecas. Más tarde se le encomienda la Dirección de la Oficina de Adquisición de Libros y Cambio Internacional con carácter transitorio, ya que su personal y su sede seguían en Madrid. La marcha del Gobierno a Barcelona a finales de 1937 no conlleva el traslado de la Oficina, que se mantiene en Valencia, y María Moliner es nombrada delegada de la Sección de Bibliotecas del Consejo de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico. Su actividad en la Oficina, cada vez mayor, le lleva a dejar la Dirección de la Biblioteca Universitaria, que deja en manos de Rafael Raga.

En este año publica sus *Instrucciones para el servicio de pequeñas bibliotecas*, que aparecen sin su nombre. En la presentación de esta obra dirigida a los bibliotecarios rurales se puede apreciar el convencimiento de María Moliner de que la cultura iba a contribuir al desarrollo de una sociedad mejor.

De más entidad es su *Proyecto de Plan de Bibliotecas del Estado*, “el mejor plan bibliotecario de España”, en opinión de Pilar Faus¹¹⁴. Este *Plan*, que tiene sus antecedentes en su intervención en el Congreso de Bibliotecarios y Bibliógrafos, y en sus informes de inspección enviados a Misiones Pedagógicas de 1935-1936, se publica finalmente en 1939 sin su nombre. En él se recoge una división de las bibliotecas en generales, administrativas y particulares que se coordinarían entre sí. Se ocupa de la formación de los bibliotecarios y propone un sistema de préstamos que permita a todos los ciudadanos tener acceso a cualquier libro, sin que sea necesario que esté depositado en su biblioteca más cercana.

Los años finales de la guerra suponen la pérdida de influencia de María Moliner. En noviembre de 1937 es cesada como directora y sustituida por

114 FAUS SEVILLA, P., *La lectura pública en España y el Plan de Bibliotecas de María Moliner*, Madrid, ANABAD, 2000, p. 132.



una comisión presidida por Rafael Raga debido a una disputa con la Delegación de Madrid y vuelve a la Biblioteca Universitaria, después de redactar el informe *Oficina de Adquisición de Libros. Memoria Marzo-Noviembre 1937*, un balance de su trabajo en la Oficina¹¹⁵ que es atribuido por Pedro Álvarez de Miranda a Moliner.

En septiembre de 1938, el ministro de Instrucción Pública, Segundo Blasco, elimina el Consejo Central de Bibliotecas, Archivos y Tesoro Artístico, y lo sustituye por el Consejo Superior de Cultura. En estos tiempos de gran inestabilidad institucional, Moliner continúa como directora de la Biblioteca-Escuela, y en enero de 1939 es nombrada por la Junta de Ampliación de Estudios presidenta de las sedes de Valencia y Paiporta de la Residencia de Señoritas.

Con el cambio de régimen, María Moliner tiene que dejar la Biblioteca Universitaria y vuelve al Archivo Provincial de la Delegación de Hacienda. Tanto ella como su marido, Fernando Ramón, sufrirán las consecuencias de la nueva situación política y ambos se enfrentan a expedientes de depuración. La resolución del expediente de Moliner se publica en el BOE de 23 de enero de 1940 y en ella es sancionada con la pérdida de 18 puestos en el escalafón del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios¹¹⁶. El de Fernando Ramón, que había sido apartado de la docencia, se resuelve en febrero de 1943 con el traslado forzoso a la Universidad de Murcia y la prohibición de no solicitar vacantes en dos años. Comenzaba una nueva etapa en la que los sueños y los proyectos debían quedar forzosamente olvidados.

UN NUEVO COMIENZO: EL TRASLADO A MADRID Y LA EMPRESA DEL *DICCIONARIO*

Cuando su marido obtiene la Cátedra de Salamanca en 1946, Moliner solicita el traslado a Madrid y es destinada a la Biblioteca de Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid. A partir de ahora, Fernando Ramón permanece en Salamanca de lunes a viernes, y María Moliner con sus hijos vive en Madrid. Su trabajo en la Biblioteca es rutinario, porque los libros

115 El Informe aparece sin su nombre y Pedro Álvarez de Miranda se lo atribuye a Moliner (DE LA FUENTE, op.cit., nota 1, p. 163).

116 No recuperará su puesto en el escalafón hasta 1958 (FAUS, op. cit., nota 4, p. 134).



son escasos, en parte por la situación de la Universidad española en la posguerra, y ella debe afrontar la fama de “roja” que la acompaña. Sus hijos se hacían mayores y comienzan a estudiar en la universidad, el trabajo en la Biblioteca le ocupa solo las mañanas y tiene el tiempo suficiente para abordar una nueva tarea, que no pueda ser susceptible de ser considerada hostil al nuevo régimen y que permita recuperar su interés por la lengua y las palabras: la elaboración de un diccionario.

“LA MUJER QUE ESCRIBIÓ UN DICCIONARIO” (GARCÍA MÁRQUEZ)

Sobre 1950 comienza a pensar en la redacción de un diccionario que sea más útil que el que tenía la Real Academia de la Lengua, cuyas definiciones eran en muchas ocasiones poco precisas y remitían tautológicamente una palabra a otra que no definía¹¹⁷. Su modelo va a ser el *Learner's Dictionary of Current English*, un diccionario de uso de la lengua inglesa que su hijo le había traído de París en 1952, breve, y que podría estar concluido en poco tiempo, como máximo en dos años. Pero el diccionario irá creciendo y no se terminará hasta quince años más tarde.

En esta época, Moliner mantiene un reducido círculo de amistades y se relaciona con las mujeres que refundan en 1953 la Asociación Española de Mujeres Universitarias. Se afilia a la Asociación y así aparece entre las asociadas del curso 1958-1959 y continúa en el de 1968-69. Sin embargo, no participa activamente en las reuniones o en la directiva, porque todo su tiempo lo dedica al diccionario: se levanta muy temprano para trabajar en él hasta que tiene que irse a la Biblioteca de la Escuela, y continúa durante toda la tarde; en verano, en la casa de Poble de Mont-roig (Tarragona), adquirida en 1941, con las vacaciones dispone de más tiempo y el trabajo avanza más rápido. Para elaborarlo sigue un sistema propio, de fichas en las que recoge las palabras, las definiciones... y que corrige con rigor y exhaustividad. Poco a poco, las fichas, escritas en su máquina de escribir, se multiplican e invaden todos los rincones de la casa.

117 Por ejemplo: “tonto: véase bobo; bobo: véase tonto” (DE LA FUENTE, op.cit., nota 1, p. 248).

Su trabajo es conocido por Dámaso Alonso, que dirigía la Biblioteca Románica Hispánica de Gredos, y por Rafael Lapesa, y ambos consideran que un trabajo de tal magnitud debe ser publicado. Se lo muestran a los socios de Gredos, Hipólito Escolar, José Oliveira, Julio Calonge y Valentín García Yebra, y estos deciden editarlo, a pesar de los posibles inconvenientes que se planteaban: un diccionario que iba a competir con el de la Real Academia, escrito por una mujer, con un pasado de izquierdas y que no era lingüista. En 1955 se firma el contrato con Gredos para publicar el *Diccionario*, pero deberán pasar todavía más de diez años antes de que vea la luz.

El *Diccionario* era muy diferente al de la Real Academia Española de aquella época y, en opinión de García Márquez, “más de dos veces mejor”¹¹⁸, pues recogía definiciones mucho más precisas, etimologías, sinónimos, expresiones y frases hechas, el régimen preposicional, si era usual o no... Estaba organizado por familias de palabras y tenía una ordenación que se anticipaba a su tiempo, porque incluyó la ‘ch’ en la ‘c’ y la ‘ll’ en la ‘l’, criterio que la Academia no va a aceptar hasta 1994. Así mismo, incluía una gramática y una sintaxis, y algunas de sus entradas, como la del verbo o la de los afijos reflejaban un profundo conocimiento del sistema de la lengua. Moliner pretendía que fuera una guía en el uso del español con todos los recursos que el idioma tiene. Un diccionario que sirve para entender una palabra y para buscar un término preciso, como señala Porto Dapena.

La edición fue muy laboriosa, porque Moliner era muy puntillosa con las correcciones, por las dificultades que entrañaba la impresión con letras de plomo que se componían manualmente, y porque se tuvo que componer dos veces porque se tuvieron que rehacer muchas líneas, deterioradas por el tiempo transcurrido.

Finalmente, el *Diccionario de uso del Español* estuvo terminado y en 1966 su primer volumen se presenta en la Editorial Gredos con la presencia de María Moliner, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Julio Calonge y Fernando Díaz-Plaja. El segundo volumen verá la luz en 1967.

El éxito editorial es inmediato, pues se realizan numerosas reimpresiones de la primera edición y el *Diccionario* recibe elogios de especialistas, de escri-

118 GARCÍA MÁRQUEZ, G., “La mujer que escribió un diccionario”, *El País*, 12/02/1981; DE LA FUENTE, op.cit., nota 1, p. 273.



tores y de hispanistas extranjeros¹¹⁹. Miguel Delibes dirá de él que es “una obra que justifica toda una vida”¹²⁰, Fernando Sabater afirmará que “es el único diccionario que se puede manejar en este país”¹²¹ y García Márquez que es el diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua castellana”¹²². Aunque se le ha reprochado su subjetividad, la inclusión de artículos gramaticales y la organización en familias que dificulta su consulta, sin duda es, en palabras de Manuel Seco “el intento renovador más ambicioso que se ha producido en nuestro siglo. En él, la intuición y la tenacidad tuvieron que llenar el vacío de una tradición previa”¹²³.

La publicación del *Diccionario* no supone que Moliner considere que el trabajo está concluido, sino que de manera inmediata se pone a trabajar en la revisión y ampliación para una segunda edición. Sin embargo, la enfermedad de su marido va a añadir a esta época nuevas preocupaciones. Fernando Ramón se había jubilado en octubre de 1961 y había acompañado a su mujer en la etapa final de la publicación del *Diccionario*, pero en 1968 se queda ciego y Moliner se dedica a cuidarlo mientras revisa la nueva edición y continúa con su trabajo en la Biblioteca de la Escuela de Ingenieros hasta su jubilación en 1970.

En 1972, Rafael Lapesa, Pedro Laín y Carlos Martínez Campos la proponen para entrar en la Academia de la Lengua para ocupar el sillón B, lo que la hubiera convertido en la primera mujer académica, pero su candidatura fue rechazada porque la Academia prefirió a Emilio Alarcos a la autora del *Diccionario de uso*, posiblemente porque, junto al hecho de ser mujer, su formación no era estrictamente lingüista y filológica. Rafael Lapesa y Pedro Laín

119 MARTÍN ZORRAQUINO, M.A., «María Moliner: Filóloga por vocación y por su obra», en: MAINER BAQUÉ, J.C.; ENGUITA UTRILLA, J.M^a (edds.), Cien Años De Filología En Aragón: VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2006, p. 161.

120 OREA OREA, L., «María Moliner: bibliotecaria y autora del Diccionario de Uso del Español», en: Revista Interamericana de Bibliotecología, vol. 32 n. 2, 2009, cap. 2.2).

121 FAUS, op. cit., nota 4, p. 135-136.

122 GARCÍA MÁRQUEZ, G., op. cit., nota 8; DE LA FUENTE, op.cit., nota 1, p. 273.

123 SECO, MANUEL, «María Moliner: una obra, no un nombre», en: Centro Virtual Cervantes, 1981, disponible en línea: [<https://cvc.cervantes.es/lengua/mmoliner/seco.htm>, consulta 4/3/2020]



intentaron convencerla de nuevo para que presentara su candidatura, pero se negó y continuó con la revisión del *Diccionario*. Quizás como compensación, la Academia le concede al año siguiente el premio Nieto López, que reconoce el trabajo de una persona en favor de la lengua española.

La muerte de su marido en 1974 supone un duro golpe para Moliner, que ya presentaba signos de la arteriosclerosis cerebral que va a afectarla en el final de su vida. Ya en 1973 había sufrido un primer aviso en su casa de la Pobra, y a partir de esta fecha sufrirá lagunas de memoria que irán en aumento hasta perderla por completo. La mujer que tenía todas las palabras las perdía en la niebla del olvido. Muere en su casa de Madrid el 22 de enero de 1985, cuando aún no se había publicado la segunda edición del *Diccionario*.

LA SEGUNDA EDICIÓN DE *DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL*

Moliner comienza a trabajar en la revisión del *Diccionario* desde el mismo momento en que se publica la primera edición. No sabemos el sentido de esta revisión, que habría llegado a la mitad del tomo segundo, porque Gredos no conservó sus correcciones¹²⁴. Su enfermedad provoca que uno de sus hijos, Pedro Ramón Moliner¹²⁵, comience a hacerse cargo de la relación con la editorial, al principio acompañando a su madre y, luego, en solitario, pues a él le corresponden como herencia los derechos del *Diccionario*.

El 21 de julio de 1978 se llega a un primer acuerdo para editar la segunda edición: se incorporan las correcciones hechas por María Moliner, se adoptan cambios tipográficos, se abandona la organización por familias y se vuelve al orden alfabético tradicional, conservando alguna referencia a las familias, que luego se abandona por reiterativa. También se acuerda editar una edición abreviada. No se sabe si la adopción del orden alfabético fue una decisión de la editorial, de Pedro Ramón o si se había tratado con la autora. La muerte temprana de Pedro Ramón en 1985 se produce antes de la publicación de la segunda edición, lo que afecta a la revisión.

124 DE LA FUENTE, *op.cit.*, nota 1, p. 305.

125 Pedro Ramón Moliner era Catedrático de Mecánica y director de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona (DE LA FUENTE, *op. cit.*, nota 1, p. 309).



Fuente: cualia.es

En 1995, Gredos lo edita en CD-ROM, mientras continúa con la preparación de la segunda edición a la que Annie Jarraud, viuda de Pedro Ramón y heredera de los derechos, realiza numerosas aportaciones. Finalmente, se publica en 1998 sin la “Presentación” escrita por María Moliner. Así mismo, esta edición contiene un aumento de las voces, con mayor presencia de los americanismos y la inclusión de tacos, lo que ya se había planteado la autora. Todos los cambios llevan a su otro hermano, Fernando Ramón Moliner, a considerar esta segunda edición ‘apócrifa’ y rechazarla por no respetar la organización en familias ideada por su madre; intenta judicialmente que no se publique con los cambios, pero no lo consigue¹²⁶.

La tercera edición se publica en 2007 con la dirección de Joaquín Dacosta, que ya había intervenido en la segunda con un aumento de las voces¹²⁷. En 2016 se publica una cuarta edición, con prólogo de Carme Riera, nuevamente revisada y ampliada, y en la que se recuperan en un volumen anejo la “Presentación” de María Moliner y los artículos gramaticales que estaban en la primera edición.

126 TORIJA LÓPEZ, A., «El tesoro de buscar en los orígenes. María Moliner arqueóloga de las palabras», en: A. Torija López; I. Baquedano Beltrán (coords.), *Tejiendo pasado. Patrimonio cultural y profesión en género femenino*, Comunidad de Madrid, Madrid, 2019, p. 247.

127 DACOSTA, J., «Breve historia de las nuevas ediciones del Diccionario de María Moliner», en: *Educación y Biblioteca* 167, septiembre, 2008, pp. 77-80.

La vida de María Moliner es un ejemplo de las personas a las que, como a ella, les tocó vivir una época de esperanza y desencanto, de ilusiones y desencantos, de luces y de oscuridad. María Moliner mantuvo toda su vida un firme compromiso con el ideal de que un mundo mejor solo era posible con la cultura, y se dedicó en cuerpo y alma a transformar este ideal en realidad, primero como bibliotecaria, llevando libros a los pueblos y creando bibliotecas en ellos. Y luego, cuando llegó la época del silencio y de la oscuridad, buscó una nueva manera de recoger la vida en las palabras y devolvernos una obra para que pudiéramos usarlas bien, porque con las palabras nombramos el mundo y con ellas podemos hacerlo mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- FAUS SEVILLA, P., *La lectura pública en España y el Plan de Bibliotecas de María Moliner*, Madrid, ANABAD, 2000.
- DACOSTA, J., «Breve historia de las nuevas ediciones del *Diccionario de María Moliner*», en: *Educación y Biblioteca* 167, septiembre, 2008, pp. 77-80.
- DE LA FUENTE, I., *El exilio interior. La vida de María Moliner*, Madrid, Turner, 2011.
- María Moliner, Paniza (Zaragoza) 1900 – Madrid 1981. 100 años de pasión por las palabras*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2000.
- GARCÍA EJARQUE, L., «María Moliner, gestora de una política bibliotecaria», en: *ANABAD XXI*, n. 1, 1981, pp. 37-42.
- GARCÍA MÁRQUEZ, G., «La mujer que escribió un diccionario», *El País*, 12/02/1981.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A., «María Moliner: Filóloga por vocación y por su obra», en: MAINER BAQUÉ, J.C.; ENGUITA UTRILLA, J.Mª (eds.), *Cien Años De Filología En Aragón: VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2006, pp. 259-66.
- MARTÍNEZ RUS, A., «María Moliner y las bibliotecas públicas: un compromiso con la democracia republicana y la difusión de la cultura», en: *Métodos de Información (MEI)*, II Época, vol. 1, 2010, pp. 5-24.



- OREA OREA, L., «María Moliner: sus aportaciones a la política bibliotecaria de la Segunda República», en: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, vol. 16, n. 062, 2001, pp. 49-62.
- OREA OREA, L., «María Moliner: bibliotecaria y autora del *Diccionario de Uso del Español*», en: *Revista Interamericana de Bibliotecología*, vol. 32 n. 2, 2009, pp. 367-387.
- PORTO DAPENA, J.A., «Características. *Diccionario de uso del Español*», en: *Centro Virtual Cervantes*, 1999, disponible en línea: [https://cvc.cervantes.es/lengua/mmoliner/diccionario_caracteristicas.htm, consulta 4/3/2020].
- RUBIO LÓPEZ, A.P., *Vida de María Moliner*, Madrid, Asociación Matritense de Mujeres Universitarias, 2010.
- SECO, MANUEL, «María Moliner: una obra, no un nombre», en: *Centro Virtual Cervantes*, 1981, disponible en línea: [<https://cvc.cervantes.es/lengua/mmoliner/seco.htm>, consulta 4/3/2020].
- TORIJA LÓPEZ, A., «El tesoro de buscar en los orígenes. María Moliner arqueóloga de las palabras», en: TORIJA LÓPEZ, A.; BAQUEDANO BELTRÁN, I, (coords.), *Tejiendo pasado. Patrimonio cultural y profesión en género femenino*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2019, pp. 231-251.

ROSALIND FRANKLIN



Nanda Fanjul

Catedrática de Fisiología

luisafernanda.fanjul@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

La primera vez que escuché el nombre de Rosalind Franklin hacía quince años que, víctima de un cáncer de ovario, había fallecido con sólo treinta y siete. Creo que, haciendo excepción de Marie Curie y su hija Irene, fue la primera mujer científica de la que tuve noticia y desde luego fue la primera dentro del campo de la biomedicina.

Escuché su nombre en boca de mi profesor de Bioquímica, un hombre poco convencional que, mientras nos explicaba la estructura del *ADN*, se refirió a ella como la auténtica acreedora del premio Nobel que había sido concedido diez años antes a Crick, Watson y Wilkins. En aquella época, era por el año 1972, en la que el acceso a la información era muchísimo más limitado del que disfrutamos ahora, casi la única fuente a la que pude recurrir para tratar de entender el porqué de la afirmación de mi profesor, fue *La doble hélice*, el libro de Watson en el que cuenta su versión de los hechos que condujeron al descubrimiento de la estructura del *ADN*.

No me gustaría ser tomada por presuntuosa, pero la lectura del libro me dejó un regusto de presunción y poco rigor. Años después, cuando pude tener acceso a todos los hechos que tan tendenciosamente se describen en el libro, y a la historia de la vida de Rosalind Franklin, para entonces ya contada de forma objetiva por muchos, la sensación que tuve fue la de que lo que se hizo con su trabajo fue lisa y llanamente perpetrar un atraco. Pero no adelantaré acontecimientos, porque me parece importante para entender la personalidad de la víctima de lo que me pareció tal atraco, empezar por el principio.

LA HISTORIA DE LA ATRACADA

Rosalind Franklin nace el 25 de julio de 1920 en una familia de banqueros acomodados con gran respeto hacia la adquisición de conocimientos, y decididos a proporcionar a sus tres hijos y dos hijas la mejor de las educaciones posibles. Y es así como Rosalind asiste primero a Norland Place, una guardería privada en Londres, después a un internado, la Lindores School for Young Ladies, y posteriormente a la Saint Paul's School en Londres. En todos los casos instituciones en las que se educa a las alumnas de una manera poco convencional para la época. Rosalind practica deporte, aprende alemán y francés, y estudia física, química y matemáticas. La adquisición de estas habilidades y conocimientos, junto con el hecho de haber crecido en una atmósfera liberal dentro de una familia cosmopolita, jugarán un papel importante en la formación de su carácter fuerte e inasequible al desaliento.

En 1938, aprueba el examen de entrada en el Newham College de Cambridge para cursar un *Tripod* en Ciencias. Aun cuando, como ya se ha dicho, la formación intelectual ocupaba un lugar muy alto entre los valores de la familia Franklin, el acceso a la universidad no pareció adecuado al padre de Rosalind quien, aunque más tarde rectificaría, en el momento del ingreso le retiró la pensión. Fue así como ella solo pudo pagar la matrícula gracias al apoyo incondicional de su tía paterna Mamie, convencida esta, desde que su sobrina era niña, de su *“alarmante inteligencia, se pasa el día haciendo problemas de aritmética por diversión”*.

Rosalind se gradúa en 1941. Pero en Cambridge no se concede el Bachelor a mujeres hasta 1947. Por eso solo recibe un certificado con Second Class Honors. Casi inmediatamente obtiene una beca predoctoral en el laboratorio de Ronald Norrish, que abandona en 1942, decepcionada por la forma poco entusiasta de trabajo de este, y con el deseo de cumplir con la Ley del Servicio Militar Nacional. Se incorpora para ello a la Asociación Británica para la Investigación del Uso del Carbón (BCURA) donde adquiere una gran experiencia como cristalógrafa estudiando “La fisico química de los coloides orgánicos sólidos con especial referencia al carbón” que defiende como su tesis doctoral en Cambridge en 1945. La experiencia obtenida en la BCURA, le abre después las puertas del Laboratoire Central Des Services Chimiques De l'Etat en



Paris, donde a partir de febrero de 1947 bajo la dirección de Jacques Mering, iniciará su formación como experta en difracción por rayos X.

LA PREHISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO

Aun sabiendo que será un poco aburrida para casi todos, me parece necesario contar, aunque sea brevemente, los hechos que condujeron al descubrimiento de la estructura del ADN. Sesenta años antes del nacimiento de nuestra protagonista, el médico suizo Friedrich Meischer, extrae del núcleo de leucocitos una sustancia que denomina nucleína con un contenido en nitrógeno en cantidades y proporciones diferentes de las de cualquier otra sustancia conocida. Un año antes del nacimiento de Rosalind, Phoebus Levene identificó el componente básico de la nucleína formado por una base nitrogenada, un azúcar y un fosfato, y le dio el nombre de nucleótido.

En 1930, cuando Rosalind tenía diez años, el propio Phoebus Levene junto con Albrecht Kassel probó que la nucleína era el ácido desoxirribonucleico una molécula formada por cuatro bases nitrogenadas, citosina, timina, adenina y guanina, un azúcar, la desoxirribosa y un fosfato, siendo su estructura básica la del nucleótido en la que el azúcar está unido a la base y al fosfato. Por su parte, Frederick Griffith ya había intuido en 1928 la función biológica del ADN al demostrar la existencia de lo que denominó *factor transformante* que era capaz de transmitir las propiedades de una cepa de neumococos a otra diferente. Quince años más tarde, en 1943, Avery, MacLeod y McCarthy demostraron que el ADN era el *factor transformante* y el componente de los cromosomas, aunque no fue hasta 1952 después de los experimentos de Alfred Hershey y Martha Chase con el *fago T2*, cuando la totalidad de la comunidad científica aceptó al ADN como la única molécula responsable de la herencia. La revolucionaria demostración de Avery y sus colaboradores despertó en efecto algún escepticismo, pero también dio el pistoletazo de salida para la carrera por el descubrimiento de la estructura de la molécula del ADN.

LOS PERPETRADORES Y LOS ESCENARIOS DEL ATRACO

Francis H Crick, 1916-2004. Después de una accidentada formación y trayectoria científica, que incluyó ser rechazado para estudiar un Bachelor en física en Cambridge y no ser admitido por J. Randall para hacer su doctorado en el King's College, Crick inicia en 1947, un doctorado tardío en el laboratorio Cavendish de Cambridge. El Cavendish estaba dirigido por Lawrence Bragg, quien mantenía una pugna para desvelar la estructura del ADN con Linus Pauling del CALTECH. A Crick se le asigna ese trabajo bajo la dirección de Max Perutz.

James D Watson, 1928-. A los 19 años se gradúa en Zoología en la Universidad de Indiana. En 1950, cuando tenía 22 obtiene su doctorado en Zoología en la misma universidad y en septiembre del mismo año obtiene una beca postdoctoral con la que se traslada a Copenhague, para trabajar en bacteriófagos. Durante unas vacaciones en Nápoles conoce a Maurice Wilkins a quien pide ser aceptado para trabajar en el King's College. Wilkins no acepta su petición. En 1951 Watson se incorpora entonces al equipo de Max Perutz en el Cavendish.

Maurice H Wilkins, 1916-2004. Originario de Nueva Zelanda, obtiene su Bachelor en el Saint John's College de Cambridge en 1938 y se doctora dos años más tarde en la universidad de Birmingham. Tras el obligado paréntesis de la segunda guerra mundial, se incorpora en 1946 al recién creado Dpto de Biofísica del *Medical Research Council* (MRS) en el King's College que dirigía John T Randall. En 1951 trabajando en difracción con rayos X obtiene un puesto de científico titular en este centro.

CÓMPLICES, COLABORADORES NECESARIOS Y PROTAGONISTAS INVOLUNTARIOS

Lawrence Bragg, 1890-1971. Graduado en Matemáticas y posteriormente en Física por la universidad de Cambridge. Desde 1938 hasta 1953 dirigió el laboratorio Cavendish. En 1915 obtuvo, junto con su padre, el Nobel de Física por su trabajo sobre la determinación de estructuras cristalinas mediante análisis con rayos X.



Max Perutz, 1914-2002. Doctorado en Cambridge con una tesis sobre estudios de estructura de proteínas por difracción con rayos X. Ayudante de Lawrence Bragg, dirigió desde 1947 el Departamento de Biología Molecular del Cavendish al que se incorporarían en 1949 y 1951 Crick y Watson. En 1962 fue galardonado con el Nobel de Química por sus estudios sobre la estructura de la hemoglobina y la mioglobina.

John T Randall, 1905-1984. Doctorado en Cambridge bajo la dirección de Lawrence Bragg, hizo un paréntesis en su carrera académica durante la segunda guerra mundial para trabajar en el diseño del magnetron. En 1946 fue nombrado director del departamento de Física del King's College London al que se incorporaría en ese mismo año M Wilkins y en 1951 Rosalind Franklin.

Linus Pauling, 1901-1994. Doctorado en Química Física y Matemáticas por CALTECH. La importancia de sus contribuciones científicas es todavía hoy en día difícil de evaluar en su totalidad. Premio Nobel de Química en 1954, premio Nobel de la Paz en 1962, es probablemente uno de los mejores científicos de la historia y el único cuyo papel en este relato fue únicamente circunstancial e involuntario.

LA TRAMA

El descubrimiento de la estructura en doble hélice del *ADN* es probablemente el más importante de los hallazgos científicos del siglo XX. La carrera para determinar la estructura de la molécula que transmite la herencia se inició a finales de los años cuarenta del pasado siglo, disputada por científicos británicos y norteamericanos todos ellos implicados en el estudio de la estructura de las moléculas biológicas. Linus Pauling de CALTECH obtiene en los inicios una importante ventaja sobre Sir Lawrence Bragg del Cavendish en Cambridge, tras el descubrimiento de los motivos esenciales de la estructura de las proteínas, la hélice —y la lámina—. La meta a alcanzar pasó a ser desde ese momento dilucidar la estructura de la molécula, el *ADN* que todos empezaban ya a considerar como la más importante de entre las que intervienen en los procesos biológicos, y de la que únicamente se conocía su composición básica: cuatro tipos diferentes de bases nitrogenadas, un azúcar y un grupo fosfato.



Rosalind Franklin biofísica y cristalógrafa

Lawrence Bragg del Cavendish en Cambridge había establecido años antes con John Randall del King's College un pacto de caballeros por el cual en el Cavendish se investigaría solo la estructura de las proteínas, dejando al King's College el trabajo sobre la estructura del *ADN*. Pero el amargo sabor de la derrota en la carrera por determinar la estructura de las proteínas y las presiones de sus subordinados, impulsaron a Sir Lawrence Bragg a romper el pacto. A finales de 1950 ordena a M Perutz y al doctorando de este, F Crick, a quienes se unió en 1951 J Watson, poner en marcha el trabajo sobre la estructura del *ADN* para recuperar la ventaja obtenida Linus Pauling, a quien nunca dejó de considerar su contrincante. Linus Pauling y sus colaboradores en CALTECH llevaban ya algún tiempo en la tarea para conseguir el mismo objetivo.

Lo mismo sucedía en el King's College en el que J Randall había encargado a Maurice Wilkins iniciar estudios por difracción con rayos X de la molécula del *ADN*. Pero los resultados de Wilkins eran pobres, porque ni sus conocimientos de cristalografía, ni su dominio de la técnica de difracción por rayos X



eran los adecuados. Randall se fija entonces en Rosalind Franklin, quien además de una sólida y merecida reputación como cristalógrafa, adquirida durante la realización de su tesis en la *BCURA*, era ya, después de más de tres años en París, una experta en determinación de estructuras por difracción con rayos X.

Y es así como, a finales de 1950 Randall contacta con Rosalind Franklin para ofrecerle un puesto en el King's College con el fin de optimizar la deficiente unidad de difracción por rayos X de esta institución. En una de sus últimas cartas le explica textualmente: "*respecto al trabajo experimental con rayos X, estarán usted y Gosling*". Raymond Gosling, entonces un becario predoctoral trabajando a las órdenes de Wilkins, es asignado desde ese momento como becario a Rosalind, con quien realizará su doctorado, colaborará y construirá una amistad que durará toda la vida. Cuando en enero de 1951 Rosalind se incorpora al King's College, Wilkins está realizando una estancia de dos meses en Nápoles, durante la cual conoce a Watson, entonces un postdoctoral en Copenhague.

Utilizando una estrategia, por desgracia demasiado frecuente entre los directores de equipos científicos, Randall no es igual de claro con Wilkins que con Rosalind y cuando este regresa de Nápoles lo hace bajo la impresión de que esta ha sido contratada para trabajar a sus órdenes. Es fácil de entender que las condiciones creadas por la política de Randall, la personalidad poco dinámica de Wilkins, la percepción de este de la inferioridad objetiva de sus conocimientos y el contraste con la de la enérgica, asertiva y *liberal parisina*, fueran las peores en las que puede desarrollarse cualquier tipo de trabajo, mucho más un trabajo científico. En consecuencia, Rosalind no se siente a gusto en el ambiente del King's College, donde la presencia de las mujeres es escasa, sus condiciones de trabajo discriminatorias con respecto a las de los hombres, —*no se les permitía reunirse ni siquiera para tomar café en la misma sala que estos!*—, y quien debiera haber sido su principal socio exhibía una manifiesta actitud de enemistad hacia ella.

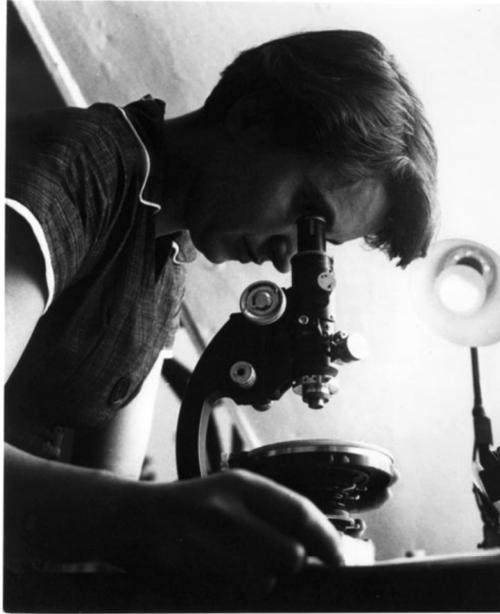
Pero su amor por el trabajo científico, su entusiasmo, dedicación y fortaleza le hacen ignorar las dificultades y la empujan para conseguir en pocos meses progresos espectaculares en su trabajo para dilucidar la estructura del *ADN*. Y es así como en noviembre de 1951, ha descubierto ya que el *ADN* cristaliza en dos formas A y B que difieren en su grado de hidratación. Que

ambas están mezcladas en la mayoría de las preparaciones y es casi imposible obtener una fotografía útil de la mezcla. Que el método de cristalización utilizado por Wilkins sólo le permite obtener la forma A de la que no pueden deducirse conclusiones válidas. También consigue producir la forma B hidratada del ADN, y demuestra que ambas formas son interconvertibles. Además, comienza a optimizar el difractómetro para conseguir concentrar la radiación en un haz superfino que sea capaz de producir patrones más enfocados.

En noviembre de 1951, en medio de la enemistad cada vez más manifiesta de Wilkes, Rosalind presenta todos estos resultados en un seminario en el King's College al que asiste Watson, quien, dada su escasa formación como cristalógrafo, es incapaz de entender, y transmitir posteriormente a Crick, que no ha podido asistir, el contenido del trabajo de Rosalinda. Cuando en 1968 publica su libro *La Doble Hélice*, un prepotente y ya Nobel laureado Watson se expresa sin ningún pudor acerca de su reacción ante la posición de Rosalinda en el Kings College, su enfado por lo que considera una actitud pusilánime de su amigo Wilkins y, sobre todo, su frustración por la incapacidad para comprender los resultados de Rosalind, y escribe: *“Estaba claro que Rosy tenía que irse o había que ponerla en su sitio”, “de repente me pregunté cómo estaría si se quitara las gafas, usara un pintalabios y se hiciera algo novedoso en el pelo”, “ciertamente lo de hoy ha sido una mala forma de empezar bien una noche del viernes. Sentirse frenado para expresar una opinión ante una mujer acerca de un tema sobre el que no estoy entrenado”*.

Para desesperación de Watson y su amigo, Rosalind prosigue con su trabajo, y en mayo de 1952 obtiene, después de una larga serie de ensayos, la *Fotografía 51*, cuya resolución y claridad es tan perfecta, que Rosalinda escribe en su cuaderno de laboratorio: *“sugiere una estructura helicoidal (que debe estar muy empaquetada) conteniendo probablemente 2, 3 o 4 cadenas coaxiales de ácido nucleico por hélice, orientando los grupos fosfato hacia el exterior”*.

Con el rigor y la honradez que la caracterizaba, Rosalind junto con Rowling dedica los siguientes ocho meses a realizar los cálculos precisos, pero tediosos, de parámetros críticos para determinar la estructura de la molécula que han conseguido fotografiar. En marzo de 1953, los cálculos se publican en el *Acta Crystallographica*. El 17 del mismo mes, el manuscrito que Frankling y Rowling enviarían a *Natura* con las pruebas de *la doble hélice del ADN* está ya en su forma final.



Rosalind Franklin con el microscopio en 1955

Mientras tanto, Watson y Crick, dado que no tienen ninguna prueba experimental en la que apoyarse, prosiguen con sus elucubraciones teóricas acerca de la estructura del *ADN*.

Pero a principios de febrero de 1953, Watson visita a Wilkins en el King's College, y este en términos jocosos le comenta la inutilidad del trabajo experimental de Rosalind, y le muestra una serie de fotografías entre las que se encuentra el número 51. En *La doble hélice*, Watson describe así el momento: “En el momento en que vi la foto me quedé con la boca abierta y el pulso se me disparó”.

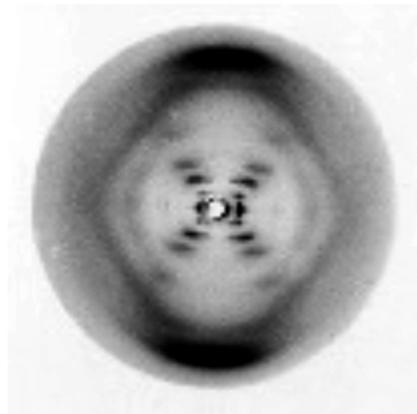


Foto ADN



A finales de ese mismo mes, Max Perutz recibe como evaluador del *MRC*, la memoria anual del King's College en la que figura el trabajo de Rosalind Franklin, y en un acto de deshonestidad sin precedentes, decide enseñársela a sus pupilos. La estafa está ya prácticamente ejecutada. Watson y Crick solo tienen que examinar los datos y copiar las conclusiones de Rosalind para construir un modelo tridimensional de la molécula a cuyo estudio Franklin y Gosling habían dedicado toda su experiencia e incontables horas de trabajo a lo largo de dos años.

Ante lo que certeramente suponen es una inminente publicación de sus datos por parte de Rosalind, queda todavía una última infamia por cometer: evitar que Rosalind publique antes los hallazgos que la hubieran colocado como la indiscutible descubridora de la estructura del *ADN*.

De esta tarea se encargará Lawrence Bragg, que consigue así satisfacer su ambición de adelantarse a Linus Pauling. El 25 abril de 1953, *Nature*, publica la especulación de Watson y Crick en el mismo número en el que Rosalind Franklin y Raymond Gosling publican sus rigurosos resultados y conclusiones. Pero el artículo de estos últimos se coloca en las páginas que siguen al de Watson y Crick, transmitiendo así la idea de que estos son los autores de la idea original, en tanto que el trabajo de Rosalind y Raymond es una mera confirmación experimental de la teoría de los primeros.

PERO HAY CIENCIA Y VIDA, MÁS ALLÁ DEL *ADN*

Según sus propias confesiones, Rosalind Franklin pasó en el King's College los dos años más duros y difíciles de su vida, algo que a nadie puede parecer sorprendente, considerando las circunstancias en las que los vivió. No es por eso extraño que aceptara encantada la proposición de John D Bernal, para ocupar una plaza de científico senior en otra prestigiosa institución de Londres, el Birkbeck College, aunque la condición impuesta por King's College para la rescisión de su contrato fuera la de abandonar cualquier tipo de investigación sobre la estructura del *ADN*.

John D Bernal era ya un reputado cristalógrafo a quien se deben las primeras fotografías de proteínas con rayos X, obtenidas en 1934. Su admiración



por el rigor científico y las habilidades técnicas de Rosalind fueron los motores de su oferta de trabajo.

En el momento de su incorporación al Birkbeck, la mayor parte del trabajo realizado en la institución giraba en torno a los componentes protéicos de la estructura de los virus. Rosalind se incorpora, con la colaboración de su estudiante Aaron Klugg y el entusiasmo que la caracterizaba, al estudio de la estructura del virus del mosaico del tabaco, que consiguió describir en su totalidad, al mismo tiempo que hacía también importantes aportaciones a la estructura del virus de la polio.

En el año 1962, Crick, Watson y Wilkins son galardonados con el premio Nobel de Medicina y Fisiología por su descubrimiento de la estructura en doble hélice del ácido desoxirribonucleico, la molécula que contiene nuestra información genética. En el año 1982, Aaron Klug, discípulo, colaborador y heredero de Rosalind Franklin recibe el Nobel Química por sus trabajos sobre la estructura de proteínas que forman parte de los virus, como la que constituye la cápside del virus del mosaico del tabaco.

No es difícil imaginar la posibilidad de que sin la trágica combinación de su inevitable muerte víctima del cáncer, la evitable rigidez de la academia sueca y sobre todo la intolerable misoginia y falta de ética de sus colegas, Rosalind Franklin hubiera podido llegar a ser la quinta persona que recibe dos premios Nobel, y la tercera que los recibe en dos áreas diferentes. Sin embargo, nunca en los años que siguieron desde su incorporación al Birkbeck, hasta que falleció de un cáncer de ovario a los 37 años, sintió, ni expresó el menor rencor ni la mínima amargura por los honores que le fueron arrebatados.

Sin haber recibido ninguno de los merecidos galardones, Rosalind es una heroína en mi corazón, y espero que después de conocer su historia sea también una heroína en el de quienes lean sobre ella.

BÁRBARA McCLINTOCK

Preguntar al millo (*Zea mays L.*) y observar su respuesta



Rafael Robaina Romero
Catedrático de Fisiología Vegetal
rafael.robaina@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Preguntar y observar la respuesta, con estas palabras describió Barabará McClintock su trabajo cuando recibió el premio Nobel en el año 1983, dando a entender que modestamente era lo único que había hecho en su vida: algo simple, motivo de disfrute, pero, poco meritorio en su opinión. Sin embargo, el premio de la Academia Sueca que no reconoce méritos banales y otros tantos e importantes reconocimientos, atestiguan todo lo contrario: Barbara McClintock, citogenetista, ha sido una de las figuras más relevantes de la Ciencias Biológicas, tanto como Charles Darwin, Gregor Mendel, Francis Crick, James Watson o Thomas Morgan, además de inspiradora para una generación de biólogos. ¿Marginada por su condición de mujer? “Si lo dijo Bárbara, será verdad”, así lo resumen sus biógrafos.

UNA MUJER COMPITIENDO EN LOS COMIENZOS DEL SIGLO XX

Barbara McClintock (Barbara M.) nació en Hartford (Connecticut, USA) en 1921. Estudió en la Universidad de Cornell (Ithaca, Nueva York) donde finalizó sus estudios básicos de graduación en ciencias en 1923 que luego continuó hasta el doctorado (PhD) en 1927. Entre 1931 y 1933 estuvo becada en al Instituto Tecnológico de California (CalTech), volvió a Cornell en 1934, después de un período en Alemania (Friburgo) y recalca en 1936 en la Universidad de Missouri (USA), hasta que en 1941 ingresa en el Departamento de Genética en Cold Spring Harbour, perteneciente a la prestigiosa Carnegie Institution of Whashington, actualmente Carnegie Institution for Science, donde permaneció activa incluso después de su retiro como miembro distinguida de la Carnegie Institution. Murió en 1992.



En su trayectoria científica hacia una de las figuras más relevantes de las Ciencias Biológicas dejó una cronología de avances científicos que comienzan en sus primeros trabajos de tesis, desarrollando técnicas que permitieron el conocimiento de la estructura cromosómica del millo (maíz, *Zea mays* L.): su dotación de 10 pares de cromosomas, así como la asociación entre genes o paquetes de información hereditaria con los cromosomas. Entre 1931 y 1932 publicó la relación entre el sobre cruzamiento cromosómico y la recombinación genética de los caracteres. En el anuario 1947-1948 del Laboratorio Cold Spring Harbour comunicó por primera vez sus observaciones de la disociación (ruptura natural) de los cromosomas del millo que atribuyó a varios genes saltadores. En 1950 publicó estos hallazgos en la prestigiosa revista PNAS (Proceedings of the Natural Academy of Sciences). Estos trabajos de Barbara McClintock que determinaron la existencia de elementos móviles en el genoma o transposones, fueron corroborados posteriormente en virus y bacterias, lo que provocó su aceptación por la comunidad científica, muy esceptica al principio, al punto de merecer y ser galardonada con el premio nobel en 1983.

LOS GENES NO ESTÁN TAN ORDENADAMENTE DISPUESTOS EN LOS CROMOSOMAS NI SON TAN DISCIPLINADOS

Como describe Ravindran (2012), después del descubrimiento de los experimentos de Mendel sobre la transmisión de los caracteres en el guisante (*Pisum sativum* L.) a comienzos del siglo XX, la comunidad científica de genetistas adopta, sin embargo, a la mosca del vinagre (*Drosophila melanogaster*) o al millo (*Zea mays* L.) como organismos modelo en sus investigaciones. En este clima es en el que Barbara McClintock comienza sus trabajos, se desconocía aún la estructura química del material genético que, como sabemos, debió esperar unos años más, hasta mediados del S. XX.

A pesar de estas carencias en el conocimiento a nivel molecular, trabajando a nivel celular, citogenético por tanto (Cito = célula), el grupo de Thomas Hunt Morgan puso en evidencia en *Drosophila melanogaster* que los caracteres hereditarios estaban relacionados con los cromosomas, partículas en las que se individualiza el material del núcleo celular cuya herencia coincidía con la



herencia de caracteres; seguir el destino de este “material particulado celular” parecía permitir “adivinar” el destino de determinados caracteres genéticos. Esto generó una idea —intuitiva por ese entonces, pero que luego se reveló bastante real— de que cada carácter era individualizable en un paquete de información, el gen, y que estos se distribuían en los distintos cromosomas a modo de cuentas de un rosario. Morgan y su grupo llegaron a construir mapas de relación de los genes en los cromosomas, con sus distancias genéticas en el cromosoma.

Barbara McClintock contribuyó de manera decisiva al desarrollo de la citogenética, pero en una especie vegetal, el millo. Identificó con precisión los 10 pares de cromosomas de manera que pudo relacionar sus alteraciones físicas e interacciones con la transmisión genética de determinados caracteres; incluso relacionó el fenómeno del sobre cruzamiento de fragmentos cromosómicos con la recombinación génica, es decir, el fenómeno por el que la información genética de un cromosoma se intercambia con la de su par, vía por la que se va modificando y enriqueciendo la información de los cromosomas en cada generación. Todo un hallazgo que se produjo muy poco antes de que el alemán Curt Stern lo hiciera de forma independiente y en un animal, la mosca del vinagre.

Barbara comunicó en 1948 sobre la existencia del primer transposon, un gen que disociaba (rompía) los cromosomas del millo, pero que no ocupaba siempre la misma posición. Este gen, al que denominó Ds (por disociación) se reveló condicionado por otro, el gen *Ac*, su aparente activador. Ambos parecían cambiar de posición en los cromosomas, generando por tanto el cambio en la posición de ruptura y la aparición de mutaciones inestables en el millo¹²⁸.

Los genes de *Ds* y *Ac* de Bárbara M. fueron clonados y secuenciados en los años 80, aunque de manera más artesanal que en la actualidad, la información obtenida nos permitió saber que *Ac* es un gen que codifica para una molécula proteica catalizadora del proceso de salto de posición en el genoma

128 Cuando un gen salta en el genoma y se inserta en otro lugar cambia la estructura genética en el lugar de salida y, sobre todo, en el de inserción, provocando modificaciones que pueden ser observables como características físicas en el ser vivo. Son mutaciones que duran hasta que el gen vuelve a saltar a otro lugar.

(la transposasa, así se llama). Ds es una versión defectuosa de Ac. Hoy también sabemos la secuencia y modo operar de otro gen móvil de Barbara M., el gen *spm*, que causa modificaciones durante el desarrollo, cambiando de forma activa a inactiva y moviéndose por el genoma, activando y desactivando a su vez a otros genes.

Imagino que a estas alturas los lectores menos familiarizados con los procesos biológicos moleculares ya han dado varias lecturas a los párrafos anteriores, intentado entender un fenómeno que resulta de difícil comprensión, aun cuando se explique con todo el detalle que nos permite el conocimiento actual. Esto es lo grandioso de la aportación de Bárbara M. que lo describió y lo interpretó cuando solo se tenían ideas intuitivas de la estructura y funcionamiento del material genético en los seres vivos. Hoy sabemos que un 85% del genoma¹²⁹ del milho (65% en el humano) lo constituyen elementos que se mueven dentro del mismo, que saltan en el genoma.

BÁRBARA McCLINTOCK: PERSONALIDAD CIENTÍFICA Y HUMANA INSPIRADORA

Barbara McClintock no asistió pasivamente a la corroboración de sus resultados sobre la existencia y papel de los elementos transponibles en los genomas de los organismos, todo lo contrario, se involucró activamente en la formación y transmisión de su conocimiento sobre la genética del milho, permitiendo así ser testigo de los descubrimientos que el avance de la ciencia iba permitiendo, al tiempo que le daban la razón. De esta manera, como relatan Chomet y Martienssen (2017), asistió a Ben Burr y Frances Burr en la clonación del gen Ds, y a Susan Wessler y Nina Fedoroff a la clonación del gen Ac.

129 El genoma es el conjunto de genes y su disposición en el material genético de un organismo. En la época de Bárbara M. y otros colegas que se mencionan, esta idea era, digamos, muy intuitiva. En la actualidad, las técnicas de biología molecular nos permiten secuenciar la información genética de los organismos vivos, es decir, saber el código que guardan en forma de posición relativa y tipo de nucleótidos y sus bases nitrogenadas (adenina, guanina, citosina y timina). Hoy podemos saber esto en cuestión de días, como ha ocurrido con el genoma del coronavirus que afecta al mundo en el momento de escribir estas líneas.



Participó activamente en el tránsito del laboratorio de Jim Hick de la genética de la levadura a la del millo, transmitiendo a su postdoc Stephen Dellporta y al primer alumno de este último, Paul Chomet, sus exhaustivas técnicas y métodos para trabajar el millo. Se reactivó así el (su) laboratorio de genética vegetal en el Cold Spring Harbor al que también se unieron Steve Briggs, Venkatesan Sundaresan, Eric Richards y Tom Peterson. A Rob Martienssen le enseñó sus técnicas para el seguimiento de la recombinación genética y el sobre cruzamiento. Se conserva en los archivos del Cold Spring Harbor una foto de Rob y Barbara a pie de campo, rodilla en tierra, enseñándole sus técnicas a la edad de 88 años.

Los telómeros constituyen la parte final de los cromosomas, se trata de una estructura visible que va disminuyendo de tamaño con la edad. Su función es la de proteger la integridad de los cromosomas y juegan un papel importantísimo en la división celular. Cuando el telómero alcanza un tamaño mínimo pierde su función y la célula entra en proceso degenerativo hasta su muerte. El tamaño de los telómeros marca la duración de la vida celular y, por ende, de los tejidos y los organismos vivos. Barbara M. advirtió a Carol Greider sobre su existencia. Más tarde, Carol y Elizabeth Blackburn recibieron el premio nobel por sus trabajos sobre la telomerasa, una enzima que regenera los telómeros. María Blasco, Directora del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas de España, fue discípula de Margarita Salas y trabajó con Carol Greider en el Cold Spring Harbor.

A otro nivel, más básico, pero igual de importante para el autor de este capítulo, fue la influencia de Barbara M. sobre la trayectoria de unos jóvenes y entusiastas estudiantes de Biología en la Universidad de La Laguna de los años 80. Es necesario recordar que Barbara vuelve a la actualidad en el año 1983 cuando recibió el premio nobel por sus trabajos sobre la transposición génica, fenómeno por el que un gen se desentiende del orden cromosómico y, como se ha descrito más arriba, salta de lugar y aterriza en otra parte del genoma, generando modificaciones perceptibles en la progenie.

Los genetistas de los 70-80 ya practicaban la biología molecular, manejando con cierta soltura el material genético de organismos simples como las bacterias o formas acelulares como los virus, tratando la esencia de la vida como lo que eran exactamente: moléculas. El estudiantado de Ciencias Biológicas vivíamos la ciencia-ficción en la que imaginábamos los beneficios de

la manipulación génica que ya era factible, pero también observábamos como estos avances generaban cierto recelo en la población. De alguna manera, el premio a Barbara McClintock, la existencia de los transposones, alimentaba nuestra idea de un material genético al que había que conocer en profundidad si se quería mejorar en el conocimiento de los seres vivos, al tiempo que daba sentido a la importancia de lo estudiábamos y que nos encantaba: la biología molecular, el área incipiente de las Ciencias Biológicas. Barbara M. es desde aquel entonces nuestra Barbara, la mujer que entusiasmó a los biólogos y biólogas moleculares de la promoción 1980-85 ULL.

Barbara McClintock desarrolló su labor investigadora fundamentalmente en la primera mitad del siglo XX, con lo que ello comporta desde el punto de vista del encaje social femenino. Describió un fenómeno, la transposición génica, que cuesta entender aún en la actualidad con los modernos avances en las técnicas de Biología Molecular, por lo que es normal que fuera recibido con escepticismo, como lo han sido todos los descubrimientos que enfrentan lo establecido. Las rupturas epistemológicas en la ciencia dejan normalmente un reguero de afectados (incomprendidos, agraviados, escuelas de pensamiento que mueren,), su efecto sobre los que sostienen la prevalencia del conocimiento establecido puede ser tan devastador que el causante no suele levantar simpatías; da igual que el provocador, en todas sus acepciones, sea hombre o mujer.

Barbara M. tenía además una personalidad muy particular: recibió a los periodistas que acudieron a la rueda de prensa para interesarse por su nobel con una careta de Groucho Marx, como mismo siguió partiendo nueces para hacer sus famosos queques cuando le dieron personalmente la noticia (Chomet y Matiensen, 2017). Quizá por todas estas circunstancias que rodearon a la figura de Barbara, su biógrafo Nathaniel Comfort¹³⁰ no encontró ninguna otra evidencia que sustente la existencia de marginación específicamente por su condición de mujer. Por el contrario, su biógrafa Evelyn Fox Keller sustenta en afirmaciones y comentarios al respecto de la propia Barbara que sí que existió marginación, que esto fue lo que ella sintió en alguna ocasión o, como se ha escrito en algún sitio: “Si Barbara lo dijo, será verdad”, lo que no deja de resultar paradójico (Shah, 2016).

130 Nathaniel Comfort es historiador de la ciencia y esposo de Carol Greider que, recordemos, fue galardonada con el premio nobel por la telomerasa.



Barbara McClintock fue, sin duda alguna, una personalidad excelente, singular en todas sus facetas.

BIBLIOGRAFÍA

CHOMET, P. & MARTIENSSEN, R., Barbara McClintock's final years as a novelist and mentor: a memoir. *Cell* 170: 1049-1054, 2017 (DOI 10.1016/j.cell.2017.08.040).

RAVINDRAN, S., Barbara McClintock and the discovery of jumping genes. *PNAS* 11: 20198-20199, 2012 (DOI 10.1073/pnas.1219372109).

SHAH, E., A Tale of Two biographies: the myth and the truth of Barbara McClintock. *HPLS* 38:18, 2016. (DOI <https://doi.org/10.1007/s40656-016-0119-9>).

VALENTINA TERESHKOVA



Rafael Pérez Jiménez

Catedrático de Universidad. Instituto Universitario IDeTIC

rafael.perez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Valentina Vladimirovna Tereshkova es una pionera entre pioneros. Fue la primera mujer en salir de la atmósfera terrestre, iniciando el camino que ha llevado a otras astronautas (o cosmonautas, según la denominación rusa) a ser parte habitual de las misiones de la Estación Espacial Internacional o de los programas *Shuttle* o *Soyuz*. Esta “última frontera” que abre la exploración espacial, es uno de los grandes retos a los que se enfrenta la humanidad, reto que al mismo tiempo ofrece nuevas posibilidades científicas, económicas y de desarrollo social en las que hombres y mujeres participarán, sin duda, de una forma más equilibrada de lo que ha sucedido hasta la fecha.

La biografía de la cosmonauta, doctora ingeniera y actual diputada de la Duma de la Federación Rusa, es un ejemplo no sólo para las mujeres que persiguen desarrollar una carrera en tecnología, sino para todos los que persiguen un sueño, por improbable que parezca su realización.

Y el sueño del espacio es la continuación del sueño de volar, que es un denominador común de la humanidad casi desde sus albores. La aviación, o al menos el pilotaje, ha sido considerado injustamente como un mundo “de hombres”. Este concepto, por fortuna, cada vez más anacrónico, olvida a aquellas que se encargaron de derribar las barreras que se interponían en ese sueño: la francesa Thérèse Peltier, que en 1908 fue la primera mujer en pilotar un avión cerca de Turín; Raymonde de Laroche, que se convirtió en la primera mujer en conseguir una licencia de piloto el 8 de marzo de 1910; o la belga Hélène Dutrieu que fue la primera mujer en ganar una competición aérea.

Tras la Gran Guerra, el foco de la aviación se centró en una serie de expediciones que buscaban explorar las capacidades, tanto de las máquinas como de sus tripulantes, *raids* que luego sirvieron para establecer las rutas postales

a lo largo del mundo, pero también los principios de la aviación entendida como arma estratégica. Entre estos hitos, que tuvieron gran resonancia propagandística en todo el mundo, se produjo el salto a la fama de Amelia Earhart, que se convirtió en uno de los iconos de la década de 1930.

Este hecho tampoco pasó inadvertido en la URSS, que fundamentaba la estabilización de su régimen, entre otros elementos, en una poderosa maquinaria propagandística. Esto se combinaba con un régimen que se justificaba en la búsqueda de una sociedad más igualitaria, aunque la mejora de los derechos de la mujer se buscaba no como un objetivo en sí, sino como el propio Lenin enunció “de lo que se trata es de ganar para nuestra causa a los millones de mujeres trabajadoras de la ciudad y del campo. Para nuestras luchas, y muy especialmente para la transformación comunista de la sociedad. Sin atraer a la mujer, no conseguiremos un verdadero movimiento de masas”.

Por tanto, no era de extrañar que ese enfoque a medio camino entre la política real y la de gestos propagandísticos tuviera su reflejo en la aviación, destacando en ella en la figura de Marina Raskova, que formó parte de una tripulación en un raid diseñado para establecer un récord femenino de distancia de vuelo sin escalas, con un vuelo entre Moscú y Komsomolsk, al este de la Unión Soviética cerca del océano Pacífico.

Fue Raskova la que convenció a Stalin, al principio de la Segunda Guerra Mundial, para organizar unidades de combate formadas por mujeres, un caso prácticamente único en los países contendientes. Entre estas formaciones destacó el 588.º Regimiento de bombardeo nocturno, dotada de anticuados biplanos con los que atacaban, durante la noche y en vuelo rasante, los aeródromos alemanes, por lo que fueron apodadas por estos como las brujas nocturnas (*die Nachthexen*).

Este tipo de actuaciones hicieron que se considerase como algo, si no habitual, sí al menos posible que las mujeres formasen parte de la estructura de la Fuerza Aérea Roja y, por ende, de los posteriores programas espaciales que de ella derivaron.



EL IDEAL DE MUJER SOVIÉTICA

Valentina Vladimirovna Tereshkova nació el 6 de marzo de 1937, en el pequeño pueblo de Maslennikovo, en el *oblast* de Yaroslav, al este de Moscú, en el seno de una familia muy humilde. Su padre, Vladimir Aksyenovich Tereshkov, era conductor de tractores, mientras que Elena Fedorovna, su madre, trabajaba en la granja y sólo pudo aprender a leer poco después de nacer su hija. La infancia de la pequeña fue dura: perdió a su padre en la Guerra Ruso-Finés de 1939-40, quedándose sola con su hermana y su madre, que entonces tenía 27 años y estaba embarazada de nuevo.

Ante el panorama desolador de la invasión alemana de la URSS, las tres se vieron obligadas a trasladarse a la ciudad de Yaroslav y ponerse a trabajar en una fábrica de tejidos para salir adelante, de forma que Valentina no pudo pisar un colegio hasta los 8 años de edad, una vez acabada la contienda. Siguió luego empleada en fábricas mientras compaginaba el trabajo con los estudios de Ingeniería Técnica Industrial.

A los 22 años su sueño de volar le llevó a una afición que a la larga cambiaría su vida: el paracaidismo. En 1959 se inscribió a un aeroclub de paracaidismo que formaba parte de la organización auxiliar de la Fuerza Aérea Soviética. Estas condiciones hacían de Tereshkova casi un icono del ideal soviético: proletaria, comprometida con el régimen y capaz de alcanzar logros académicos mientras trabajaba en la difícil reconstrucción de la industria de la URSS tras el desastre de la Guerra.

La unión soviética, a finales de la década de 1950 y principios de la de 1960, vivía su propio sueño de superar económicamente a occidente, y era la clara vencedora de la carrera espacial, con triunfos espectaculares como el lanzamiento del primer satélite (*Sputnik I*, en 1957) o la puesta en órbita ese mismo año del primer ser vivo (la perra Laika, en la *Sputnik II*). El 12 de abril de 1961 se consiguió un gran salto cualitativo con el vuelo orbital de Yuri Gagarin, primer hombre en el espacio exterior, a bordo de la nave *Vostok 1*, logro que fue continuado por otros tres cosmonautas entre 1961 y 1962.

Cada uno de estos eventos era manejado con gran sigilo previo —también para minimizar el efecto de posibles accidentes— y luego se hacían públicos con gran despliegue propagandístico para asombro del mundo.

Mientras tanto, los Estados Unidos apenas lograron su primera órbita alrededor de la Tierra el 20 de febrero de 1962. Esto se debía no sólo a que, como comentaban con sorna sus rivales norteamericanos “sus alemanes eran mejores que los nuestros”, sino a una gran tradición en el desarrollo de cohetes originada en los trabajos de Konstantín Tsiolkovski ya en época zarista, que había escrito explicando el concepto de cohetes con múltiples etapas.

El primer cohete soviético, llamado GIRD, fue lanzado el 18 de agosto de 1933 y en la contienda se hizo un uso extensivo de los *Katyusha*. El diseñador y padre del programa soviético de postguerra era Serguéi Koroliev que, aunque su trabajo estaba muy ligado a la industria militar y planificado dentro de los planes quinquenales, debía luchar contra otros diseñadores para conseguir recursos, algo que no ocurría en el programa espacial estadounidense, centralizado en la NASA. De este modo, a pesar de los éxitos de los *Sputniks* entre 1957 y 1961 y los *Vostoks* entre 1961 y 1964 (entre ellos la misión de Tereshkova), ya desde 1958 el equipo de Koroliov se enfrentaba a la competencia de jefes de diseño rivales.

La esencia del debate era que mientras Koroliev planeaba continuar su avance hacia la exploración tripulada de la Luna, los militares se orientaban más a vuelos cercanos a la Tierra (como el paseo espacial de Leonov en 1965) y a misiones no tripuladas a planetas cercanos tales como Venus o Marte. Esta lucha por los recursos y por el favor del régimen también fue un condicionante a la hora de que los distintos grupos se orientasen hacia misiones de alto valor propagandístico.

En ese contexto, la URSS decidió, en 1961, poner en órbita a la primera mujer antes de que lo hiciese Estados Unidos. La proeza de Yuri Gagarin había supuesto un gran impulso propagandístico para la Unión Soviética y no estaban dispuestos a permitir que los americanos se tomasen la revancha. Para ello, el teniente general Nikolai Kamanin inició la búsqueda de mujeres cosmonautas. Kamanin tenía claro que la selección debía llevarse a cabo en el terreno militar, aunque ya no había mujeres piloto en la Fuerza Aérea Soviética, toda una paradoja para el país que decía abanderar la igualdad y que las había utilizado de forma más intensiva en misiones de combate. Por ello se recurrió a la DOSAAF (Sociedad de Voluntarios para la Colaboración con el Ejército, la Aviación y la Flota).



Las candidatas, provenientes principalmente de los clubes de paracaidismo y aviación, debían disponer de unos requisitos previos: tener entre 18 y 30 años, medir menos de 1.70 m de estatura, pesar menos de 70 kg, ser solteras e “ideológicamente puras”. No se requería experiencia como piloto ya que las naves *Vostok* eran completamente automáticas, pero sí que fuesen buenas paracaidistas puesto que la cápsula no disponía de ningún tipo de dispositivo de aterrizaje y las cosmonautas serían “lanzadas” desde la nave para luego hacer el descenso en paracaídas.

La DOSAAF hizo una primera lista de 400 participantes que, tras diversos controles supervisados por Kamarin, se vio reducida a cinco: Tatiana Kuznetsova, Valentina Ponomariova, Irina Soloviova, Valentina Tereshkova y Zhanna Yorkina. Estas cinco “elegidas para la gloria”, parafraseando el título de la película basada en el libro de Tom Wolfe sobre el programa *Mercury*, sufrieron un proceso intensivo de dos años de entrenamiento y selección rodeadas de un gran secreto.



Foto oficial de Tereshkova con el traje adaptado para su misión espacial

SOLO PUEDE QUEDAR UNA

Los nombres de las candidatas se anunciaron de forma oficial el 3 abril del 1962, tras lo cual ingresaron en las Fuerzas Aéreas con el rango de soldado. Yuri Gagarin fue el encargado de darles la bienvenida al Centro de Entrenamiento de Cosmonautas donde fueron sometidas a duras pruebas físicas y recibieron formación en matemáticas, meteorología, astronomía, física, computación

y navegación espacial, aunque, como ya se ha dicho, la nave en sí era totalmente automática, y su función a bordo se entendía más como de pasajera que de tripulante.

La jornada laboral empezaba a las nueve de la mañana con las clases de teoría, y continuaba con la preparación física y las charlas de especialistas de institutos académicos. El esfuerzo de las seleccionadas era titánico y les valió el respeto de sus compañeros masculinos, que en un primer momento les dispensaron una acogida poco amistosa.

De las cinco candidatas, Kuznetsova y Yorkina tuvieron que retirarse, mientras que Ponomariova, que era la que había obtenido mejores resultados en los entrenamientos, y la única con experiencia como piloto, no contaba con la “pureza del sentimiento comunista” que Kamanin consideraba indispensable. Valentina, en cambio, con 24 años ya era secretaria local de la Liga de Juventudes Comunistas y había afirmado que daría su vida por el *Komsomol*.

Finalmente, el 21 de mayo de 1963 se hizo el comunicado oficial informando de que la seleccionada era Tereshkova, con Irina Soloviova como su suplente, mientras que Ponomariova quedaba relegada a segunda suplente. En un principio se planearon dos vuelos simultáneos con tripulación femenina, pero en marzo de 1963 el proyecto fue rechazado y tan solo se aprobó un viaje de una astronauta.

Respecto de las razones para que Tereshkova fuera la elegida como la primera mujer en volar en el espacio, ella siempre ha afirmado ignorar por qué la seleccionaron, aunque Korolev declaró que, pese a que sus camaradas estaban mejor preparados, “ninguno podía competir con ella en la capacidad de influir en las multitudes, despertar simpatía entre las personas y presentarse ante una audiencia”. Sus orígenes humildes y su perfil proletario encajaban perfectamente con el modelo buscado por los líderes rusos, que no era otro, como afirmó Kamanin de forma un tanto despectiva, que el de “una Gagarin con falda”, la mejor representante para transmitir los ideales de la “nueva mujer soviética”.

CHAIKA

El conjunto de cosmonautas de las misiones *Vostok 5* y *6*, llegaron al cosmódromo el 1 de junio de 1963 para prepararse para los lanzamientos. Teres-



Tereshkova se probó el nuevo traje que se había diseñado para ella teniendo en cuenta la anatomía femenina, y junto a los demás tripulantes fue instruida sobre la forma en la que debían comunicarse con la Tierra. La expresión “perfectamente” significaba que el vuelo podía seguir adelante; un “bien” que por alguna dificultad la misión no podía completarse y, finalmente, un “satisfactorio” que tenían que regresar urgentemente a la Tierra. A modo de premio adicional, la noche antes del lanzamiento, Valentina durmió en la misma cama en la que había dormido Gagarin antes de su misión.



Valentina Tereshkova durante el entrenamiento (1963)

Al día siguiente vería cumplido el sueño que, según confesaba, tenía desde que era pequeña: volar, convirtiéndose a sus 26 años, el 16 de junio de 1963, en la primera mujer en viajar al espacio. Su nombre en clave durante la misión del *Vostok 6* fue *Chaika* (gaviota) y sus primeras palabras: “Aquí Gaviota, aquí Gaviota. Veo en el horizonte una raya azul: es la Tierra. ¡Qué hermosa! Todo marcha espléndidamente”.

A lo largo de las 70 horas y 50 minutos de la misión efectuó 48 órbitas alrededor de la Tierra y superó en un 50% el tiempo de todos los astronautas norteamericanos que habían circunvolado el planeta. La URSS se apuntaba así otro triunfo en la carrera espacial, por lo que la cosmonauta fue nombrada Héroe de la Unión Soviética y distinguida con la Orden de Lenin. En el aspecto

científico, la misión permitió realizar un análisis comparativo de los efectos del vuelo espacial en el organismo de mujeres y hombres en desarrollo, mejorar los sistemas de la nave bajo condiciones de vuelo conjunto, y desarrollar experimentos de radiocomunicación.



**Valentina Tereshkova como
diputada de la Duma**

Sin embargo, como la propia Tereshkova confesó años más tarde, la misión no marchó “espléndidamente” sino que fue toda una odisea. Para empezar, la órbita de la nave estaba desviada de la dirección planeada, algo que, si no se corregía, corría el riesgo de impedir su reentrada en la atmósfera terrestre. Fue ella quien lo advirtió a control de vuelo para que modificaran el programa el segundo día de la misión.

Tampoco el viaje en sí resultó cómodo ya que, a pesar de disponer de raciones suficientes para cuatro comidas al día, el pan estaba tan duro que apenas probó bocado y llegó a vomitar por el mal estado de alguno de los alimentos, algo no solo desagradable sino peligroso en condiciones de ingravidez. También padeció calambres continuos debidos a la falta de movimiento, a la vez que un fallo en el diseño del casco espacial le causó un dolor agudo en uno de los hombros que no cesó de intensificarse durante el viaje. La cosmonauta, hambrienta, deshidratada y exhausta, tras sobrevivir a la reentrada a la atmósfera, tuvo que saltar en paracaídas y empezó a descender hacia el centro de un lago, aunque por fortuna el viento la apartó del mismo lanzándola a tierra firme, lo que le provocó que al golpearse la nariz contra el casco se le produjera un hematoma que hubo de disimular en sus apariciones públicas.

El componente publicitario de la misión, junto a la competitividad derivada de la Guerra Fría, provocó que tanto Europa como Estados Unidos desprestigiasen a la cosmonauta y tachasen la empresa de mero “acto propagandístico de los comunistas”. Ella señalaría con posterioridad: “Nunca aceptaré el juicio



de que el vuelo de la primera mujer cosmonauta fue sólo propaganda. Nos preparamos para ello cabalmente. Llegamos como paracaidistas y nos convertimos en cosmonautas”. De hecho, esta misión consiguió logros que fueron más allá de promocionar el régimen comunista, ya que gracias a ella se mejoró la adaptación del traje espacial y del diseño de la nave a la anatomía femenina y se mejoraron los sistemas de comunicación.

El mérito de Valentina Tereshkova está fuera de duda. La cosmonauta, pese a las dificultades, soportó las condiciones de vuelo y cumplió el programa trazado.

VIDA TRAS EL ESPACIO

Apenas cinco meses después de la misión espacial, y a pesar de los persistentes rumores de que estaba profundamente enamorada de Yuri Gagarin, Valentina contrajo matrimonio con el también cosmonauta Adrián Nikoláiev, en una ceremonia presidida por el Secretario General del PCUS Nikita Khrushchev. Un año más tarde nacería su hija Elena, la “niña espacial”, primer bebé fruto de dos cosmonautas. Tereshkova ingresó en la Academia de la Fuerza Aérea de Zhukovski, graduándose como ingeniera espacial en 1969 (el mismo año en el que la sección femenina de astronautas fue disuelta). A partir de entonces, continuó trabajando en el programa espacial como colaboradora científica del Centro de Entrenamiento para Cosmonautas, en 1970, fue nombrada Coronel Ingeniero del Ejército del Aire y obtuvo el doctorado en ingeniería en 1977.

Por lo que se refiere a su compromiso social, Tereshkova formó parte del Partido Comunista, y representó al gobierno soviético en organizaciones y eventos internacionales. En su trayectoria política ha sido miembro del Soviet Supremo y de su *Presidium*, presidenta del Comité de Mujeres Soviéticas e integrante del Comité Central del Partido Comunista. A nivel internacional, fue miembro del Consejo Mundial de la Paz, representante soviética en la Conferencia Mundial de la ONU con motivo del Año Internacional de la Mujer (1975) y vicepresidenta de la Federación Internacional de Mujeres.

Ha recibido multitud de reconocimientos, entre los que destacan dos Órdenes de Lenin, la Medalla de Oro de la Paz de Naciones Unidas, el Premio



Simba International *Women's Movement*, la Medalla de Oro Joliot-Curie, y numerosas distinciones de Universidades y Sociedades de distintos países.

WEBGRAFÍA

<http://centennialofwomenpilots.com/history-women-world-firsts-in-aviation/>

MORRÓN, L. Valentina Vladimírovna Tereshkova, la primera viajera espacial, accesible en: <https://losmundosdebrana.wordpress.com/2015/09/21/valentina-vladimirovna-tereshkova-la-primera-viajera-espacial/>. 2015.

TERESHKOVA, V. Valentina Tereshkova, the First Lady of Space: In Her Own Words.

SpaceHistory101.com Pres. 2015.

LUMIN, H. "CHAIKA", LA PRIMERA DAMA DEL ESPACIO

http://www.vor.ru/Spanish/Cosmos/cosmos_sp_33.html. 2008

FELDMAN, H. Valentina Tereshkova: The First Woman in Space. Rosen Publishing Group. 2003.

ADA YONATH
Premio Nobel de Química 2009



José Regidor García
Catedrático de Biología Celular jubilado
jose.regidor@ulpgc.es

José Ramón Calvo Fernández
Catedrático de E.U. de Educación para la Salud
joseramon.calvo@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

La Premio Nobel de Química Ada Yonath se presenta como una mujer de extraordinario carácter y de gran humanidad. Su lucha por conocer los procesos que determinan la vida a nivel celular, por aplicar esos conocimientos al desarrollo de nuevos antibióticos y su vocación por transmitir sus conocimientos y por mejorar la educación marcan su destino.

ADA YONATH, MUJER

Conocimos a Ada Yonath en el entorno del Campus de Excelencia Internacional, una iniciativa nacida en el seno de la ULPGC que, por diversas circunstancias ha sido finalmente acogida por la Academia Europea de Doctores con sede en Barcelona.

La Profesora Yonath siempre destacó por su notable personalidad, por su sencillez y por su afabilidad, tanto en conversaciones científicas como en el trato personal. Su imagen refleja, al mismo tiempo, serenidad y fortaleza, desprecio de lo superfluo y enorme pasión y generosidad por la ciencia, pasión que incansablemente trata de transmitir a las mujeres jóvenes y a la sociedad en general, confesando que es una “activista de la ciencia”.

EL CONTEXTO PERSONAL

La Dra. Ada Yonath nació en Jerusalén en el barrio de Geula. Sus padres Hillel y Esther emigraron a Palestina desde Zdunska Wola, en Polonia. Establecidos en Jerusalén, la familia abrió una tienda de comestibles, pero el volumen del negocio ni siquiera les permitía llegar a fin de mes. No obstante, a pesar de esas estrecheces económicas, Ada fue enviada a la escuela en el exclusivo barrio de Beit Hakerem, con la intención de que tuviera una buena educación y formación.

De esa etapa ella misma ha dicho: “Fui muy buena alumna, pero sobrevivir no era fácil. Mi padre murió cuando cumplí once años. Mi hermana era aún muy joven. El dinero era muy escaso, así que tuve que trabajar. Hice de todo: barrer, lavar platos, dar clases particulares, cuidar niños... En mi escuela secundaria había un laboratorio de química y yo era la encargada de limpiarlo, así que aproveché la oportunidad para hacer mis propios experimentos. Siempre fui muy curiosa. Yo quería saber cómo funcionaba el mundo, cómo fue el origen de la vida”.

Inspirada en la vida de Marie Curie, aunque la científica francesa de origen polaco no era su modelo ideal, pronto decidió que su futuro estaba en la ciencia y en la investigación.

De vuelta a Jerusalén, se graduó en Ciencias Químicas en la Universidad Hebrea. Corría el año 1962. En 1964 obtuvo con brillantes calificaciones su Maestría en bioquímica. En el año 1968 obtuvo su doctorado de la mano de su director el Dr. Wolfe Traub, en el Instituto Weizmann de Ciencias en Rehovot (Israel), con su tesis sobre “Estudios cristalográficos de rayos X en la estructura del colágeno”. A continuación, realizó estudios en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y en la Universidad Carnegie Mellon de Pittsburg (Pensilvania).

En la década de los años setenta estableció el único laboratorio de cristalografía de proteínas en Israel, y entre 1986 y 2004 dirigió una de las Unidades de Investigación Max Planck de Estructura Molecular Genética en el Síncrotrón Alemán de Electrones (DESY Hamburgo). Desde 1988 dirige el Centro Helen & Milton Kimmelman de Estructura Molecular del Instituto Weizmann de Ciencias de Israel.



La Dra. Yonath ha sido docente en varias universidades de Israel y ostenta varios doctorados *honoris causa* de diferentes universidades de reconocido prestigio mundial, habiendo trabajado además en diversos proyectos de investigación en Estados Unidos de América, en Alemania y en Francia.

Sus constantes éxitos científicos le han hecho acreedora de multitud de premios entre los que podemos destacar los siguientes: Premio Israel en Química el año 2002. Premio de la Fundación Massry, junto al Dr. Harry Noller en 2004. Premio Louisa Gross Hortwitz en 2005. Premio Wolf en Química en 2006. Premio L'Oreal Unesco a Mujeres de Ciencia en 2008. En ese mismo año recibió el Premio Mundial de Ciencias Albert Einstein del Consejo Cultural Mundial, y finalmente el Premio Nobel de Química en el año 2009.

Según la Fundación Nobel, a Ada Yonath se le concedió el Premio Nobel de Química por “sus estudios sobre la estructura y función de los ribosomas”, premio que compartió con Venkatraman Ramakrishnan y con Thomas A. Steitz en el año 2009.

Conviene resaltar que de las casi 900 personas premiadas con un Nobel desde 1901, sólo 48 son mujeres. Una de ellas es esta investigadora israelí de aire rebelde, Ada Yonath, Nobel de Química en el 2009, definitivamente empeñada en conocer el origen de la vida.

EL CONTEXTO HISTÓRICO: ADA YONATH Y LA INFORMACIÓN GENÉTICA

Para entender el valor de las aportaciones de la química Ada Yonath al conocimiento de la información genética, es necesario contextualizar en el tiempo la evolución del conocimiento científico de los fundamentos de la herencia, como diría Ada Yonath, los fundamentos de la vida y lo que ese conocimiento representa para la humanidad.

Efectivamente, siempre se ha asumido que los hijos presentan caracteres que permiten establecer una relación directa con sus progenitores. El concepto general de herencia es casi tan antiguo como el ser humano, que lo ha aplicado también a todos los seres vivos, animales o plantas, a los que reconocían cualidades que se reflejaban en sus descendientes. Durante mucho tiempo se pensó que la herencia radicaba en nuestra sangre y que en el momento de la fecundación se compartían los elementos sanguíneos que darían lugar al

nuevo ser, de ahí que aún hoy en día la expresión “sangre de mi sangre” siga siendo utilizada.

Como es natural, la Profesora Yonath es heredera intelectual de los pioneros que establecieron que los organismos vivos estaban formados por unidades a las que llamaron “células”. Efectivamente, en la primera mitad del siglo XIX, el botánico Matthias Jakob Schleiden (1838) y el zoólogo Theodor Schwann (1839), establecieron que los organismos vivos están constituidos por células. Este aserto fue completado por el patólogo Rudolf Virchow (1858) que dejó claro que toda célula procede de otra célula —*omnis cellula e cellula*—, con lo que quedó así configurada la Teoría Celular.

Por esas fechas (1859), Charles Darwin publicó su libro *Sobre el Origen de las Especies por medio de la Selección Natural* donde entre otras cosas dijo: “A esta conservación de las diferencias y variaciones individualmente favorables y la destrucción de las que son perjudiciales la he llamado Selección Natural o supervivencia de los mas aptos”, afirmación con la que Darwin implícitamente presumía la existencia de un factor hereditario.

Paralelamente, Georg Mendel, en 1866, publicó sus experimentos sobre la hibridación de plantas, en los que deja claro que deben existir lo que denominó unos “caracteres” (genes), que se transmiten a la descendencia siguiendo las que hoy conocemos como las “Leyes Mendelianas de la herencia”.

A finales de ese siglo, Edouard van Beneden y Walther Flemming de forma independiente describen en el núcleo celular un material que se tiñe intensamente al que denominaron “cromatina”, que posteriormente se identificó con los cromosomas. Flemming observó cómo este material se comportaba en la división celular y cómo se segregaba en las células hijas. Algo más tarde, Water Sutton contribuyó de manera significativa a la biología con su teoría de que las leyes mendelianas de la herencia podían ser aplicadas a los cromosomas. Por esas fechas, Wilhelm Ludvig Johannsen, en 1909 acuñó el término “gen”.

Thomas Hunt Morgan abrió nuevos caminos en la genética durante la primera década del siglo XX. Sus estudios estadísticos sobre la forma en que se transmiten los rasgos genéticos en la mosca de la fruta (*Drosophila melanogaster*) confirmó que los genes se almacenan en los cromosomas dentro del núcleo celular. Llegó a comprender que los genes están organizados linealmente en los cromosomas, y que los rasgos característicos de cada individuo



se corresponden con genes. También descubrió el fenómeno del *crossover* o entrecruzamiento por el que se produce intercambio de material genético entre las parejas de cromosomas homólogos, una fuente de variabilidad genética intraespecífica. En 1933 se le concedió el premio Nobel de Fisiología y Medicina “por sus descubrimientos del papel que juegan los cromosomas en la herencia”

LOS ÁCIDOS NUCLEICOS Y LA HERENCIA

Tras la determinación de que la herencia estaba vinculada con los cromosomas, Frederick Griffith en 1928 con su famoso experimento en el que observó cómo extractos de bacterias muertas de una cepa virulenta, al entrar en contacto con bacterias de una cepa no virulenta, daba lugar a que éstas últimas se transformaran en virulentas, postulando la existencia de algún tipo de “principio de transformación”.

Sólo unos años más tarde, en 1944, Oswald Theodore Avery junto con Colin MacLeod y Maclyn McCarty establecieron que el “principio de transformación” de Griffith era el ADN, que ya había sido identificado químicamente por Johan Friedrich Miescher en 1871 como nucleínas (Altman en 1889 las denominó ácidos nucleicos). Con ello demostraron que eran únicamente los ácidos nucleicos los que intervenían en la transformación y no las proteínas, observación que quedó definitivamente demostrada en 1952 por Alfred Hershey y Martha Chase, en su famoso experimento con el bacteriófago T2.

Los ácidos nucleicos (ADN ácido desoxirribonucleico y ARN ácido Ribonucleico), son grandes biopolímeros formados por la repetición de monómeros denominados nucleótidos. Los nucleótidos están formados por tres componentes: una pentosa (desoxirribosa en el ADN y ribosa en los ARN), una base nitrogenada Adenina (A); Guanina (G); Citosina (C); Timina (T) (sólo en ADN) y Uracilo (U) (sólo en ARN), unidos mediante enlaces fosfodiéster.

Determinar la estructura del ADN fue una carrera explosiva en los primeros años 50. Así, conocer los elementos químicos que conforman los ácidos nucleicos; saber que, como observó Chargaff en 1950, en el ADN la cantidad de Adenina coincidía con la de Timina y que otro tanto sucedía con la Guanina y la Citosina, y que en el ADN de distintas especies las proporciones A-T

y G-C eran variables, así como la sustancial aportación de la cristalógrafa Rosalín Franklin de su famosa foto 51 de una molécula de ADN observada por difracción de rayo X, facilitó que Watson y Crick (1953) postularan su modelo de estructura del ADN como una doble hélice en la que las bases quedaban apareadas en el interior de la doble hélice.

Un inciso sobre la “olvidada” Rosalín Franklin. La Dra. Franklin era una joven química cristalógrafa que estudió concienzudamente la molécula del ADN. Enormemente perspicaz, polemizó con muchos investigadores coetáneos, (entre ellos con Pauling y con Watson y Crick) mostrando agriamente su desacuerdo con las interpretaciones que presentaban en aquel entonces sobre la estructura del ADN. Su célebre foto 51 fue llevada sin su conocimiento a Watson y Crick. La observación de esa foto permitió a Watson y Crick determinar finalmente la estructura del ADN. Lamentablemente, Rosalín Franklin murió a los 37 años en 1958 y fue completamente olvidada en la concesión del Premio Nobel concedido a Watson, Crick y Wilkins en 1962.

El esclarecimiento de la estructura del ADN facilitó inmediatamente la comprensión de cómo se podían replicar las moléculas de ADN en la división celular para que las copias fueran idénticas, así como del papel de los ARNs, todos ellos monocatenarios, de los que ya se conocían sus variantes (ARN mensajero: copia el segmento del ADN al que corresponde un gen; ARN transferente: se unen a un aminoácido; ARN ribosómico: constituyen la estructura básica de los ribosomas responsable de la síntesis proteica).

Paralelamente se buscaba con gran afán cómo estaba codificada la información genética. Considerando que ya se sabía que los genes están localizados linealmente en los cromosomas, y estos están constituidos por secuencias de combinaciones de los cuatro nucleótidos, la publicación del modelo de Watson y Crick de estructura del ADN facilitó sobremanera esa búsqueda. Así, en 1955, Severo Ochoa y Marianne Grunberg-Manago aislaron la enzima polinucleótido fosforilasa 5, capaz de sintetizar ARNm sin necesidad de molde a partir de cualquier tipo de nucleótidos que hubiera en el medio. El Premio Nobel de Fisiología o Medicina de 1959 fue otorgado conjuntamente a Severo Ochoa y Arthur Kornberg “por su descubrimiento de los mecanismos en la síntesis biológica del ácido ribonucleico y ácido desoxirribonucleico”.



La primera demostración de que los codones constan de tres nucleótidos la proporcionó en 1961 el experimento de Crick, F.H.C., Barnett, L., Brenner, S., y Watts-Tobin, R. Por su parte, Marshall Warren Nirenberg y Heinrich J. Matthaei en 1961, en los Institutos Nacionales de Salud, descubrieron la primera correspondencia codón-aminoácido y Ochoa sobre *El origen de las especies* por medio de la selección natural, o la preservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida.

Marshall Warren Nirenberg y Philip Leder en 1964 fueron capaces de determinar la traducción de 54 codones, utilizando diversas combinaciones de ARNm, pasadas a través de un filtro de ribosomas, viendo cómo los ARNt se unían a tripletes específicos. Posteriormente, Har Gobind Khorana completó el código genético, y poco después, Robert W. Holley determinó la estructura del ARN de transferencia, la molécula adaptadora que facilita los aminoácidos en la traducción. En 1968 el Premio Nobel de Fisiología o Medicina fue otorgado conjuntamente a Robert W. Holley, Har Gobind Khorana y Marshall W. Nirenberg “por su interpretación del código genético y su función en la síntesis de proteínas”.

El código genético es un código lineal construido por 4 elementos (nucleótidos) tomados de 3 en 3 con repetición (tripletes) que se leen sin superposición. De las 64 permutaciones posibles, 61 codifican los 20 aminoácidos, y 3 actúan como señales de parada de la lectura. El codón AUG que codifica la Metionina es el codón universal de “iniciación de lectura” del mensaje, mientras los tres codones no codificantes (stop) son codones alternativos de “fin de lectura”.

De todo esto se deduce que el código genético es un “código degenerado” puesto que hay AA codificados por más de un codón, lo que confiere una interesantísima plasticidad en la conservación de la integridad del mensaje frente a posibles modificaciones en las bases.

LOS RIBOSOMAS

Los ribosomas son pequeños orgánulos presentes en todas las células y aunque hay diferencias entre los ribosomas de los procariotas (bacterias) y de los eucariotas, ambos cumplen el mismo cometido de traducir el mensaje ge-

nético (ADN) a proteínas. En las células eucariotas, los ribosomas pueden estar libres en el citoplasma o asociados a sistemas membranosos, —el retículo endoplásmico rugoso, donde Palade los descubrió y definió—. El Premio Nobel de Fisiología o Medicina de 1974 fue otorgado conjuntamente a Albert Claude, Christian de Duve y George E. Palade “por sus descubrimientos sobre la organización estructural y funcional de la célula.

Diversos grupos científicos habían intentado sin éxito conocer la estructura de los ribosomas de forma que, cuando Ada Yonath se propuso mediante la cristalografía abordar el estudio de los ribosomas recibió duras críticas de sus colegas que trataban de convencerla de que los ribosomas no se podían cristalizar, condición necesaria para obtener una imagen válida por difracción de rayos X. (En un cristal los rayos X son difractados por los electrones que rodean los átomos por ser su longitud de onda del mismo orden de magnitud que el radio atómico. El haz de rayos X emergente tras esta interacción contiene información sobre la posición y tipo de átomos encontrados en su camino).

Sin embargo, Yonath y su equipo persistieron en su idea. Hicieron más de 25.000 intentos antes de que consiguieran los primeros cristales de ribosomas buscando conseguir la calidad cristalográfica óptima, y desarrollaron nuevas técnicas de cristalografía, entre ellas la crio-bio-cristalografía, una técnica innovadora que facilita la resolución de proyectos de cristalografía complejos. Con esta técnica, los ribosomas se enfrían con nitrógeno líquido, en un aparato de difracción de rayos X, manteniendo así su identidad cristalográfica. De esa manera, Yonath consiguió obtener las imágenes cristalográficas necesarias para descifrar la estructura del ribosoma.

El análisis computacional de las imágenes de difracción de los ribosomas permitió reconstruir la estructura interna del ribosoma, estableciendo con precisión las características estructurales de los ribosomas de bacterias, específicamente sobre la disposición de los átomos en la llamada subunidad grande, que constituye una de las dos partes del ribosoma.

Estos estudios le llevaron a conocer con detalle atómico la estructura íntima del ribosoma y pusieron de manifiesto la dinámica de los distintos elementos que, interactuando con el ribosoma permitían la formación de la cadena de aminoácidos (proteína). Así, el ARN mensajero es el resultado de



la transcripción de la secuencia de nucleótidos de un determinado gen en el ADN. Ese mensajero se encuentra con el ribosoma que permite que los ARN transferentes transporten los aminoácidos. Cada ARNt presenta un anticodon (complementario del triplete correspondiente del ARNm específico para cada uno de los 20 aminoácidos) de manera que en el ribosoma se produce la lectura del ARNm, la identificación del ARNt correspondiente y el enlace entre un aminoácido y el siguiente, produciendo el alargamiento de la cadena de aminoácidos ensamblados en el orden correcto para construir una proteína.

Según la Academia de Ciencias Sueca, el premio Nobel de Química 2009 se les concedió a Venkatraman Ramakrishnan, a Thomas A. Steitz y a Ada Yonath, “por dar a conocer cómo la información contenida en el ADN se traduce en miles de proteínas que conforman la materia viva”.



Ada Yonath recibe el Premio Nobel en Química, 2009

EL FUTURO

Ada Yonath sigue profundizando en el conocimiento de los ribosomas con dos objetivos paralelos. Por un lado, trabajando en el desarrollo de una nueva generación de antibióticos, y por otro, en continuar intentando comprender los orígenes de la vida.

NUEVOS ANTIBIÓTICOS

La razón para desarrollar nuevos antibióticos está sustentada en la amenaza para la salud pública de la creciente resistencia de las bacterias a los actuales antibióticos. Sin duda, el uso de los antibióticos ha permitido el incremento de la expectativa de vida en nuestras sociedades desarrolladas, pero el uso masivo e indiscriminado de antibióticos ha facilitado la aparición de bacteria resistentes a esos antibióticos por selección natural. El dilema es que, si no los usamos, una simple infección podría ser fatal.

Por eso, Ada Yonath expresa su preocupación por desarrollar una nueva generación de antibióticos. Por ahora han identificado, en ribosomas de bacterias patógenas, nuevos sitios de fijación para los antibióticos que impedirían la síntesis de proteínas de la bacteria y como consecuencia su muerte. Hoy en día no disponemos de esos antibióticos. Por otro lado, hay que cuidar que esos antibióticos no afecten a nuestra flora bacteriana simbiote o microbioma imprescindibles para el correcto funcionamiento de nuestro organismo.

La estructura y propiedades químicas de estos nuevos sitios ribosómicos también se pueden utilizar para concebir antibióticos completamente degradables, lo que evitaría la carga ecológica sobre el medio ambiente causada por los núcleos no degradables de los antibióticos actualmente disponibles. En resumen, el equipo de Ada Yonath está aplicando un enfoque multidisciplinar, con la esperanza de optimizar la próxima generación de antibióticos para reducir en forma significativa la resistencia, a la vez que se garantiza la máxima selectividad, la eficacia óptima, una toxicidad mínima y una adecuada biodegradabilidad.

Esperemos que, aunque los antibióticos se consideren menos rentables, los laboratorios tomen en consideración el peligro que implica su resistencia y las nuevas posibilidades de reducirla considerablemente.

EL ORIGEN DE LA VIDA

Ada Yonath cree que ahora empiezan a comprender cómo se originaron los ribosomas y su capacidad de sintetizar proteínas, lo que le induce a pensar



en los estudios de los ribosomas como origen de la vida, pues ésta se inicia, precisamente, con la posibilidad de sintetizar proteínas.

Como ella ha declarado, el ribosoma es una máquina muy inteligente que sabe qué hacer y cómo hacerlo. Usa las instrucciones genéticas para fabricar las proteínas. Para entendernos, el lenguaje de la genética son cuatro letras y él las traduce a combinaciones de 20 en diferentes lenguas. Está en todas las células de todo ser vivo y en todas partes funciona más o menos igual. Puede actuar de manera muy sofisticada, pero no en la función básica de enlazar aminoácidos. Lo hemos estudiado en más de 900 células de origen distinto y eso siempre funciona igual, y pensamos que es en ese pequeño mecanismo, que supone el 4% del ribosoma, donde se inició la vida.

Podríamos decir que el elemento definitorio de la existencia de vida es la presencia de un ácido nucleico, probablemente de un ARN.



En el Instituto Weizmann de Ciencias, 2009

LA EDUCACIÓN

Ada Yonath es una mujer profundamente comprometida con la ciencia y la educación. Ella relata que cuando tiene tiempo y oportunidad realiza visita a alumnos de escuelas secundarias, en cualquier lugar del mundo que esté visitando “Allí les cuento la emoción que sentí el día en el que vi por primera vez la estructura de un ribosoma. Les digo que es una alegría ser investigadora”.

Ada Yonath, que dedica los fondos que recibe por impartir conferencias por todo el mundo a su fondo de becas para estudiantes, repite frecuentemente que “dedicarse a la ciencia, es sinónimo de placer, que es una actividad intensa y que con ella generas nuevos conocimientos, lo que permite a la humanidad progresar. El trabajo científico da satisfacción intelectual, y siento que, si hago lo que me gusta, puedo ser mejor persona”.

Por eso, sólo tiene un consejo para los jóvenes, sean chicas o chicos: “no busquen consejos, hagan lo que sientan que es mejor para ustedes, lo que deseen, lo que sientan que más les satisface. Si uno quiere ser bailarín... pero que sea buen bailarín. Y lo mismo si pianista, deportista o político. Si a uno le interesa la ciencia, que se dedique a ella, pero no por seguir un consejo sino porque así lo sienta”.

También ha criticado la falta de apoyo que la sociedad otorga a la ciencia ya que “solo se busca el dinero, pero la ciencia supone satisfacer tu curiosidad y obtener resultados que no esperabas” y ha reivindicado que se deben producir cambios en la educación. “La ciencia hoy se enseña utilizando los conceptos que se usaban en mi generación. Necesitamos hacer cambios; la vida cambia, pero la educación apenas lo hace. La enseñanza científica debe ir de la mano del saber y el contenido debe ser actualizado constantemente”.

De alguna manera Ada Yonath comparte lo que en el siglo V a.C. dijo Hipócrates en su *Preceptos*, 6: “Aconsejo no incurrir en un exceso de inhumanidad, sino atender a las condiciones de vida y los recursos (del paciente). Y que, a veces, se practique gratis la medicina, trayendo a la memoria el recuerdo pasado de un favor o el prestigio presente. Y si llegara la ocasión de atender a quien es extranjero y pobre, ayúdese sobre todo a los de tal condición, pues, si hay amor a la humanidad, también hay amor a la ciencia”.

LINA BO BARDI

1914-1992



Noemí Tejera Mujica

Venia Docendi de Urbanística, Ordenación del Territorio y Proyectos de Urbanismo
secretaria.dact@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en un momento de aceleración en la asunción, por parte de la sociedad, de la necesidad de reescribir las aportaciones de las mujeres en los distintos cuerpos disciplinares. La arquitectura no es una excepción, y así lo llevan señalando de forma destacada en los últimos años colectivos, asociaciones y personas investigadoras, en la ardua tarea de generar bibliografía, debate, difusión y visibilización.

UNA VENTANA BO BARDI

¿Dónde están las mujeres? (BARTRA 2012), el célebre interrogante que plantea Eli Bartra en torno a la investigación y la metodología feminista, es fácilmente trasladable al mundo de la arquitectura. En el ámbito académico, esa pregunta nos ha de resonar en cualquier repaso que podamos hacer a los libros de texto y consulta, o incluso a la configuración de los cuerpos docentes; mientras que, en el ámbito profesional, esta evanescencia se traduce en la falta de reconocimientos¹³¹ y en la escasa representación femenina en ferias, foros de debate y exposiciones.

131 Recientemente han sido galardonadas con el premio Pritzker las arquitectas Yvonne Farrel y Shelley McNamara (Grafton Architects), si bien el palmarés histórico de ese galardón tan sólo cuenta con la presencia de otra mujer, Zaha Hadid, en 2004. Si ampliamos el campo, y contabilizamos los estudios mixtos, habría que añadir a Kasuyo Sejima en 2010 (junto a Ryue Nishizawa, SANAA), Lu Wenyu en 2012 (junto a Wang Shu, en Amaterur Architecture Studio), que rechaza el galardón, y a Carmen Pigen en 2017 (junto a Rafael Aranda y Ramón Villarta, RCR Arquitectes). En 2013 el jurado del premio Pritzker deniega la petición impulsada por las estudiantes de Harvard, Ariele Assouline-Lichten y Caroline James, a favor de la revisión del Pritzker “olvidado” para Denise Scott Brown, concedido en 1991 a su socio, Robert Venturi.

Al igual que sucede en tantas otras disciplinas que requieren una revisión desde la perspectiva transversal de género, las consecuencias en la arquitectura pasan por una carencia de referentes por parte de las nuevas generaciones de arquitectas que busquen modelos femeninos sobre los que elaborar sus propios discursos. En este sentido, es conveniente señalar el por qué sentimos necesario incluir a Lina Bo Bardi en estos *Esbozos desde la Universidad*, a pesar de que se trata de una de las arquitectas sobre las que más tesis e investigaciones se han desarrollado.

Lina Bo Bardi es arquitecta, editora, diseñadora, ilustradora, profesora, comisaria, activista, figurinista, escenógrafa, museógrafa, coleccionista y, en cada una de estas facetas, permea, a través de su mirada, entre los frágiles umbrales que separan las especificidades de cada campo. Es innegable que ha contribuido a la construcción del cuerpo arquitectónico y ha formado parte de la historia¹³² (dos consideraciones que hoy sabemos que no están imbricadas la una en la otra), si bien hay algunas cuestiones que conviene revisar desde una mirada crítica en este momento en donde el acento en la usabilidad de los espacios, la representatividad, o los espacios participados forma parte de las futuribles conquistas de nuestra sociedad.

Más allá de recoger su extensa actividad vital o su prolífico trabajo, este texto pretende abordar la figura de esta arquitecta total desde nuestro contexto y atendiendo a preocupaciones contemporáneas. No en vano, en sus aportaciones se encuentran respuestas a planteamientos de total vigencia en nuestra conciencia colectiva. Para ello depositaremos la mirada en dos aspectos reseñables del legado de esta prolífica mujer: la usabilidad de los espacios a través del dibujo, y lo cotidiano como acontecimiento.

Pero antes, y sin someternos al rigor de una biografía al uso, sí que estimamos necesario plasmar algunos aspectos clave de su vida que se encuentran inexorablemente relacionados con su contexto territorial inmediato. Y es que,

132 En la Enciclopedia de la Arquitectura del siglo XX de Gustavo Gili, editada por V.M. Lampugnani, la presencia de mujeres es ínfima. Se trata de un 0,5% tal y como señalan Inés Moisset y Florencia Marciani, del cómputo total de 400 nombres citados. Lina Bo Bardi no se encuentra dentro de ese porcentaje. Esta publicación alude a un texto publicado en 1947 en donde hace un alegato en defensa de las piedras semipreciosas “aquellas piedras perfectamente pulidas por la naturaleza”.



en este caso, cada una de sus transformaciones personales tienen relevante reflejo en su evolución profesional.

Achillina di Enrico Bo (1914-1992), posteriormente conocida como Lina Bo Bardi, es de origen italiano y naturalizada como brasileña en 1951 (según sus propias palabras, Brasil es su “país por elección”). Estudia arquitectura en La Sapienza de Roma, su ciudad natal, donde presenta su proyecto final de carrera en 1939, coincidiendo con el estallido de la II Guerra Mundial. Dicho proyecto acaba siendo definido más tarde por su propia autora como “un hospital para madres solteras”, a modo de redefinición de sus objetivos iniciales al son de sus nuevas inquietudes. Comienza su carrera en Milán junto a Gio Ponti (1891-1979) —arquitecto, diseñador, fundador y director de la editorial Domus, que Lina llega a coeditar en 1944—. En un periodo donde la significación política tiene connotaciones más allá de las meramente ideológicas, Lina se incorpora al Partido Comunista Italiano y al final de la II Guerra Mundial participa en la resistencia contra la ocupación alemana, si bien irónicamente su estudio milanés junto a Carlo Pagani (1913-1999) —arquitecto y editor de la revista Domus— es destruido en 1943 por un bombardeo de los aliados.

En 1945 funda y dirige, junto a Carlo Pagani y su maestro, Bruno Zevi (1918-2000) —arquitecto y crítico de arte—, la revista quincenal *A. (Attualità, Architettura, Abitazione, Arte) Cultura della Vita*, de la editorial Domus, desde donde se experimenta sobre la relación entre la arquitectura y la vida cotidiana de la posguerra.

En 1946, junto a su pareja Pietro María Bardi (1900-1999) —periodista, comisario y coleccionista de arte—, viaja a Brasil, donde atienden a la invitación de Assis Chateaubriand (1892-1968) —periodista y diplomático brasileño—, para fundar y dirigir un museo de arte. Esta propuesta es un factor decisivo para que la pareja se instale en São Paulo al año siguiente, y acabe tomando forma una década más tarde bajo el nombre de MASP (Museo de Arte de São Paulo), una de las obras claves de la carrera de Lina y una institución que pasaría a estar dirigida por Pietro durante 44 años, desde sus inicios hasta 1996.



Dominio Público [Flickr] Lina Bo Bardi, MASP, Sao Paulo, Brasil, 1960. Lew Parrella

En 1948, Lina funda el Studio D'Arte Palma con Giancarlo Palanti (1906–77) —arquitecto y diseñador—, desde donde aborda su incursión en el diseño de mobiliario moderno, que resulta pionero en la incorporación de materiales y técnicas localistas. En este campo, además de la muy reconocida silla Bardi's Bowl (1951, reeditada por Arper en 2013), es especialmente reseñable la silla de carretera Beira de Estrada (1967) por su lenguaje popular y austero.

Conviene subrayar el hecho de que la primera obra construida de Lina sea su propia residencia, la Casa de Vidrio (Morumbi São Paulo 1951), a partir de la cual suma una serie de proyectos de gran significación como el citado Museo de Arte de São Paulo (1957-1968), el Solar do Unhão (Salvador de Bahía, 1959-1963), el SESC Pompéia (São Paulo, 1982), o el Teatro Oficina, junto con el arquitecto Edson Elito (São Paulo 1984-1990).

A la hora de valorar el alcance del legado de su obra, grueso referencial de las reflexiones a plantear en el presente ensayo, es preciso también incluir



otros muchos proyectos suyos que no llegaron a construirse, así como sus aportaciones editoriales¹³³ y su importante colección de arte popular brasileño.

A pesar del peso y reconocimiento que Lina cosechó en vida, su figura no tendría la entidad que tiene en la actualidad, de no ser por una serie de acciones póstumas que la consagraron con un reconocimiento incuestionable y de alcance internacional. Tras su fallecimiento en 1993, se presenta su primera monografía y exposición por el Instituto Lina Bo e P. M. Bardi, entidad emplazada en la Casa de Vidrio. En 2006, la arquitecta Olivia de Oliveira defiende su tesis: *Lina Bo Bardi: Sútis Substâncias da Arquitetura*, dirigida por Josep Quetglas, que se convierte en el primer estudio académico de su obra. Pero no es hasta 2010 cuando se presenta, en la XII Bienal de Arquitectura de Venecia (bajo el lema *People Meet in Architecture*, a propósito de la interrelación y la convivencia de las personas como leitmotiv para hacer arquitectura), una influyente exposición sobre Lina. No hay que pasar por alto que esta relevante reivindicación de la figura de Lina tenga lugar en la primera bienal veneciana comisariada por una mujer, la arquitecta Kasuyo Sejima.

A partir de ahí, la figura de Lina entra de manera imparable en el imaginario de la cultura popular y en los círculos académicos y artísticos, lo cual dispara la publicación de monografías y ensayos, así como la celebración de exposiciones por todo el mundo. A destacar, por su valor a la hora de reivindicar la figura de Lina en el contexto nacional, la exposición *Tupí or not Tupí. Brasil, 1946-1992*, comisariada en 2018 por Mara Sánchez Llorens, Manuel Fontán del Junco y María Toledo Gutiérrez para la Fundación Juan March, en Madrid.

La última, por ahora, de esta serie de acciones que no parecen tener fin, devuelve a Lina a uno de sus espacios emblemáticos, el MASP, donde se pre-

133 En 2013 la escuela de arquitectura londinense Architectural Association recopila cronológicamente la totalidad de los textos publicados por Lina en *Lo Stile*, *Nella casa e nell'arrendamento*, *Grazia*, *Belleza*, *Tempo*, *Vetrina* e *Illustrazione italiana* y en periódicos como *Habitat* y *Diário de Notícias* de Salvador. De algún modo leer estos textos es acompañar a Lina en sus reflexiones al largo de su vida. El título de la publicación alude a un texto publicado en 1947 en donde hace un alegato en defensa de las piedras semipreciosas "aquellas piedras perfectamente pulidas por la naturaleza".

senta en abril de 2019 *Lina Bo Bardi: Habitat*, coorganizada con el Museo Jumex y el MCA Chicago, donde también podrá ser vista durante el presente 2020.

EL DIBUJO Y LA USABILIDAD DE LOS ESPACIOS

A través del dibujo —como recurso poético autónomo—, podemos recoger el paso del tiempo, e incluso el transcurrir de las distintas actividades que forman el léxico de un lugar, tanto como los elementos físicos que lo delimitan. Dibujar, como señala John Berger es indagar en las apariencias, hacer visible lo invisible. (Berger, 2013)

Los dibujos de Lina son muy reveladores en este propósito. Acompañan a sus proyectos, antes, durante y tras su finalización. Revelan el acento puesto en los espacios que promueven la vida pública y cuáles son las estrategias compartidas tras las decisiones del proyecto urbano.

Ejemplarizante es el caso del dibujo *Perspectiva do Belvedere no Museo Arte Trianon, 1968*. En él se muestra el MASP, una caja de hormigón de setenta y cuatro metros de largo, ligera y transparente, que levita a ocho metros del plano del suelo. Dos pórticos formados por cuatro columnas de hormigón como únicos puntos de apoyo sobre dos láminas de agua y entrelazadas a dos vigas, sostienen la caja —salas de planta libre—, y plantean una conjunción de una gran simpleza formal y una gran iconicidad. El plano de sombra de la caja da lugar a la gran plaza mirador situada entre la Avenida Paulista y el Parque Trianon, enmarcada por un perímetro natural y el telón del parque Siqueiro Campos.

Lina subraya el sentido colectivo de esta plaza mirador a partir de la introducción de una serie de elementos de carácter lúdico: unas grandes lenguas rojas a modo de toboganes, un carrusel de animales sobre un gran tapiz multicolor, un laberinto de sección tubular y un globo gigante en suspensión. Cada uno de estos elementos es activado a partir de la interacción de los visitantes, construyendo un espacio participado, representativo, dinámico y de reconocimiento de la cultura local.

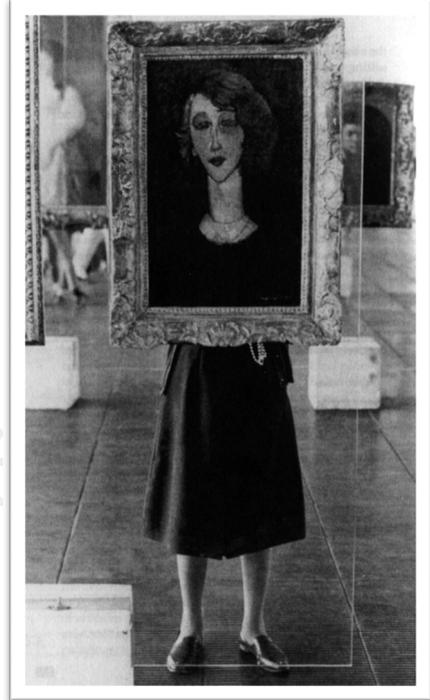
Ese ideal, materializado a través del dibujo, de espacio abierto a cualquier tipo de manifestación popular, forma también parte de la declaración de intenciones del MASP, que desde su inicio presenta una historia del arte sin je-



rarquía y de manera no lineal en su narrativa museológica y museográfica —no hay hacia atrás ni hacia delante—. Para este propósito, Lina desarrolla los caballetes de vidrio con “cartelas extendidas” —tal como las denomina Entrella de Diego (de Diego, 2018)— en donde compartir lo secreto.

Años más tarde, la instalación del Circo Piolín bajo el MASP, (a propósito del 50 aniversario de la Semana de Arte Moderno en 1972), viene a certificar que esa idea lúdica y colectiva nunca ha dejado de tener cabida en este proyecto, que para Lina el poder de fascinación y la curiosidad por descubrir no entiende de rangos, y tiene el mismo valor tanto en los pasillos de un museo, como en un patio de juegos, en una pista de circo o en el más exótico de los viajes.

Dominio Público [Flickr] Caballete de vidrio con la obra de A. Modigliani Renée

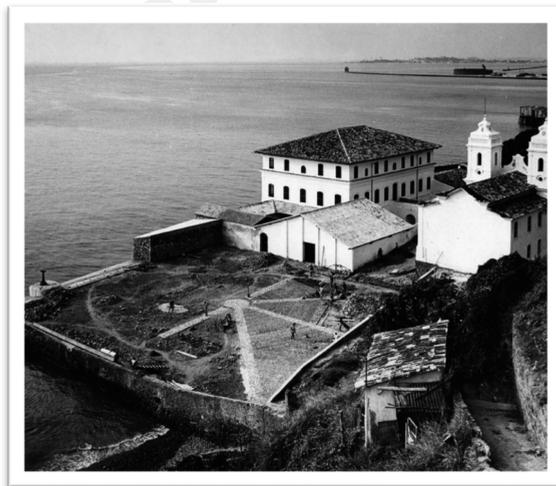


LO COTIDIANO COMO ACONTECIMIENTO: VANGUARDIA Y TRADICIÓN

Desde sus primeros trabajos, Lina Bo Bardi presenta una sensibilidad especial hacia el patrimonio construido. Esto, más allá de la optimización de los recursos de los que se dispone a la hora de abordar un proyecto, tiene que ver con la incorporación de estrategias de reutilización en la supervivencia de la arquitectura, y con la utilización de las capas de la historia desde una lectura inacabada, en proceso y poliédrica. Su formación académica influye claramente en esta inquietud de “no tirar las cosas, no destruir sin pensar” (Bo Bardi, 1958), aunque también podamos atribuirla al periodo de conflicto bélico y el clima de destrucción en el que Lina acabó su carrera.

El Museo de Arte Moderna de Salvador de Bahía (MAM-BA), dirigido por Lina B. e instalado provisionalmente en el vestíbulo del Teatro Castro Alves (1960), desarrolla una identidad programática en donde tiene cabida lo popular —social y culturalmente— y lo erudito, en esa línea de pensamiento bobardiana de diluir los umbrales y democratizar las lecturas. Como pincelada podemos mencionar, en atención a dicha pluralidad de manifestaciones, muestras que van desde los mascarones de proa del maestro Guarany hasta las esculturas del baiano Agnaldo dos Santos o las bailarinas de Edgar Degas (procedente de los fondos del MASP). No es de extrañar que en la sede definitiva del MAM-BA (1963), Lina decida diluir aún más la línea entre alta cultura y cultura popular al proponer la inclusión de la Universidad Popular y el Museo de Arte Popular.

El nuevo emplazamiento del MAM-BA está situado en el conjunto arquitectónico del Solar de Unhão, al borde de la Bahía de todos los Santos. En su origen es un ingenio azucarero construido en el s. XVII (con un gran auge en su actividad en el s. XVIII) y a lo largo de su cronología suma otros usos: fabrica de rapé en el s. XIX, o almacén de mercancías y cuartel del Cuerpo de Fusileros Navales durante la II Guerra Mundial. Este conjunto arquitectónico pasa a ser protegido por el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN) en 1943.



Dominio Público [Flickr] Solar do U nhao, Salvador, Brasil 1962-1963



En su intervención, Lina plantea una restauración en donde las arquitecturas registran la memoria de lo que han sido, para pasar a ser otra cosa. El proyecto conserva las alteraciones de mayor significación, si bien Lina advierte el tiempo de restauración como una nueva capa más, bajo una idea democrática en donde sus arquitecturas están en continuo proceso de transformación.

Una vez más, el proyecto atiende a una doble escala: la urbana, a partir de la construcción de un espacio vacío —el Patio Unhão situado en el antiguo muelle— y la de sus arquitecturas: —la iglesia, las casas y los almacenes—. Ambas escalas ponen en relación cada uno de los usos precedentes del espacio, amplificando su dimensión significativa, su simbología y su poética. Esto se revela a partir de una cadencia de espacios enlazados con una escalera helicoidal, que protagoniza de modo escenográfico la sala de exposición principal. A pesar de ser desarrollada a partir de métodos tradicionales de ensamblaje en madera, lo cual da valor a lo cotidiano como acontecimiento, esa escalera fue la responsable de la paralización puntual de las obras.

Estas aportaciones arquitectónicas no pudieron gozar de la continuidad programática que planeaba para ellas su propia autora, ya que, tras el golpe militar de 1964, Lina Bo es destituida de su cargo, dejando tras de sí la memoria de sus arquitecturas como un archivo abierto.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTRA, E., «Reflexiones metodológicas», en: BARTRA, E., (comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*, México, UAM, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, 1998, pp. 141-159.
- BERGER, J., *Sobre el dibujo*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2011, p. 151.
- BO BARDI, L., *Lina Bo Bardi por escrito. Textos escogidos 1943-1991*, Mexico, Alias, 2014, p. 258.
- BO BARDI, L. «Exposição didática da Escola de Teatro», en: *Diário de Notícias de Salvador, Crônicas de arte, de história, de costume, de cultura da vida* n°3, 21 Sept 1958.



- BRANDÃO ZOLLINGER, C. (2011). *Lina Bo Bardi o museo-teatro-escola no conjunto do Unhao* (tesis doctoral). Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), España.
- DE DIEGO, E., «Mi silencio, ¿había sido silencio o una voz agua que era muda?». *Lina Bo Bardi y las maniobras de camuflaje entre las creadoras brasileñas*, en: SANCHEZ.
- LLORENS, M.; FONTÁN DEL JUNCO, M.; TOLEDO GUTIÉRREZ M., (eds.), *Lina Bo Bardi: Tupi or not tupí: Brasil 1946-1992*, Madrid, Fundación Juan March, 2018, pp 217-225.
- MARCIANI, F.; MOISSET, I., «Arquitectas en la web», en: *Hábitat y Sociedad*, 11, noviembre, 2018, pp.223-238.
- MILLIET, M.A., «Lina Bo Bardi y las artes del pueblo», en: SANCHEZ LLORENS, M.; FONTÁN DEL JUNCO, M.; TOLEDO GUTIÉRREZ M., (eds.), *Lina Bo Bardi: Tupi or not tupí: Brasil 1946-1992*, Madrid, Fundación Juan March, 2018, pp 151-161.
- ZEULER R. M. DE A., *Lina Bo Bardi*. New Haven, Yale University Press, 2019 p. 256.

MAUD WESTERDAHL



Ángeles Alemán Gómez

Profesora titular de Historia del Arte. ULPGC

angeles.aleman@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Maud Westerdahl (Limoges 1921, Madrid 1991) fue una artista surrealista, escritora y gestora cultural, cuya biografía ha quedado opacada en la historiografía artística tradicional. En este texto presentamos su biografía y los puntos más relevantes de su trayectoria.

LIMOGES, 1921

Maud Westerdahl nació en Limoges en 1921 como Madeleine Annette Bonneaud. Hija de Arsène Bonneaud y Adrienne L'Hotelier, sus padres fueron un ejemplo excepcional a seguir. Liberales, intelectuales y comprometidos con la República francesa, ambos dedicaron sus esfuerzos e incluso su vida, en el caso del padre, a defender la libertad durante la II Guerra Mundial. La educación que recibió Madeleine Annette fue esmerada, llegando a estudiar durante tres años en el Wilson College, en Londres, donde adoptaría el nombre de Maud, con el que sería ya conocida a lo largo de su vida.

Convertida en una joven culta y decidida, Maud se matriculó en la Facultad de Letras de la Universidad de Poitiers en 1938. Ahí transcurrió el primer curso de su licenciatura sin incidentes. Pero al inicio de su segundo curso, en septiembre de 1939, Alemania iniciaría la II Guerra Mundial.

POITIERS 1939. ENCUENTRO CON ANDRÉ BRETON

Al entrar Francia en la II Guerra Mundial, André Breton, el creador del surrealismo, fue destinado a la Escuela de Aviación de Poitiers como oficial médico. Se hospedaba en un pequeño hotel y ahí conoció a Maud Bonneaud que acababa de leer, con sus amigos, el libro *Ubu Rey* de Alfred Jarry, y ya se sentía atraída por el Surrealismo. Entablaron amistad, y André Breton, según relata Maud “empezó a pasar a diario las veladas con mis amigos y yo. Nos habló durante meses: influencia imborrable en una mente joven y abierta. Hablaba de su viaje a Tenerife, de Freud, de magia, de Rimbaud, de Sade, de Picasso..., etc. Nos daba sus revistas, hoy piezas de museo. A la llegada de las tropas alemanas se marchó dejándome en depósito cajas de sus colecciones aztecas. Marchó a Nueva York y no le volví a ver sino después de la guerra”.¹³⁴

Aunque Maud no volvió a ver a Breton hasta años más tarde, custodió sus cajas en la casa de Limoges. Los objetos aztecas, que Breton apreciaba enormemente, habían sido empaquetados en París por Oscar Domínguez y Victor Brauner, un encuentro propiciado por el mismo Breton para que aquellos amigos que habían sufrido el terrible accidente del ojo de Victor Brauner, pudieran reencontrarse, como así sucedió.¹³⁵

Maud contaría muchos años más tarde a su amigo Domingo Pérez Minik que, durante la guerra, sólo recibió una carta de Breton, en la que le pedía un inventario de los objetos aztecas además de pedirle información sobre el estado del surrealismo durante su ausencia:

134 GAVIÑO DE FRANCHY, C., “Maud (Bonneaud) Westerdahl. Biocronología”, en *Maud y Eduardo Westerdahl. 2 miradas sobre el siglo 20*, CAAM Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2005, p. 45.

135 En agosto de 1938 y durante una fiesta en el estudio de Esteban Francés, Oscar Domínguez, que había discutido con él, le lanzó una botella. Francés la esquivo y la botella fue a parar al ojo de Víctor Brauner, vaciándose. El caso es que Brauner se había retratado en 1933 con ese ojo vaciado. El caso fue recibido como un ejemplo de la premonición que tanto admiraban los surrealistas, Pierre Mabilly y Sarane Alexandrian así lo comentaron en sus respectivos textos sobre el terrible accidente.



“Les deux petites caisses sont fort bien arrivées: j’y pense, voulez vous encore avoir la bonté de m’enumerer sommairement ce qui vous paraît rester d’un peu important à Limoges (en deux ou trois lignes)”.¹³⁶

PARÍS 1943. MAUD BONNEAUD Y LOS RESTOS DEL SURREALISMO

Durante el invierno de 1940 a 1941, Maud regresó a Limoges. Dado que Poitiers había quedado en zona ocupada por los alemanes, se matriculó en la Universidad de Estrasburgo, desplazada entonces a Clermont-Ferrand. Era una vida endurecida por las condiciones de la guerra: habitaciones frías, poca comida, agua helada, que poco tenía que ver con la experiencia de Poitiers. Pese a las dificultades Maud no se arredró. Seguía deslumbrada por el surrealismo y escogió un tema sorprendente para su tesina: *Procedimientos del terror y psicología del miedo en la novela llamada gótica inglesa, desde Ann Radcliffe a Monk Lewis*. Pero en la Francia devastada por la guerra no encontraba información ni estímulo para continuar sus estudios así que, decidida a seguir las indicaciones de Breton y encontrar los restos del Surrealismo, vendió lo poco que poseía y con sus ahorros y una gran maleta puso rumbo a París.

La main à plume

Maud tenía entre sus posibles contactos en París a Robert Rius, amigo de Breton y editor, junto a Laurance Iché, de la revista surrealista *La main à plume*. En torno a la revista, financiada en gran parte por Picasso, se movían otros personajes que pronto conocería Maud. Uno de ellos era Óscar Domínguez, el pintor surrealista nacido en Tenerife, entonces muy cercano al círculo de Picasso. El pintor canario quedó fascinado por la inteligencia y la energía de Maud y su encuentro dio paso a una historia de amor intensa y turbulenta. Maud acompañaría a Óscar Domínguez al estudio de Picasso con frecuencia:

136 BRETON, A., *Lettre à Maud 13 octobre 1940*. (Villa Bel Air, Marsella, 1989) Cortesía de Yale University Library, p. 6.

“Su casa era un centro vivo de la resistencia intelectual. Picasso hablaba o escuchaba, enseñaba sus últimas obras. El aire era a la vez grave y ligero. Uno se sentía vivir en la inteligencia libre, pero sin pomposidad”.¹³⁷



Maud Westerdahl con Óscar Domínguez

OSCAR DOMÍNGUEZ, MAUD BONNEAUD Y VÍCTOR BRAUNER, ARCHIVO HUGO WESTERDAH

En los años difíciles de la guerra, la relación de Maud y Óscar Domínguez se afianzó rápidamente, iniciando además un trabajo conjunto con esmaltes. Es muy posible que éstos fueran inspirados por la tradición artesanal de Limoges, cosa que Maud dejó entrever en algunas ocasiones, aunque su sistema fue desde el inicio experimental y autodidacta. Debido a ello, el procedimiento era muy intuitivo y Óscar y Maud estropearon muchas pruebas¹³⁸.

137 WESTERDAHL, M., Nota personal inédita sin fecha, Archivo Hugo Westerdahl, Madrid.

138 Entrevista con Hugo Westerdahl, 28 marzo 2017, Madrid.



Después de esta etapa inicial fue Maud quien continuó con los esmaltes, mientras Óscar Domínguez seguiría pintando. A lo largo de su vida los esmaltes de Maud alcanzarían una gran belleza y, pese a la dureza del trabajo, continuó realizando interesantísimas y surrealistas joyas y piezas de carácter escultórico hasta final de los 70.

Óscar Domínguez, pese a la estabilidad que inicialmente había encontrado en la relación con Maud y a su intensa y gratificante actividad artística, era un hombre enfermo: la acromegalia empezaba a deformarlo. También el alcohol, del que abusaba, lo transformaba a veces en un ser violento, algo que confirmaría años más tarde Laurence Iche en una entrevista.

PARIS-LIMOGES 1944-1951 Y EL INICIO DEL ART BRUT

Entre los logros de Maud Bonneaud, está el haber colaborado de manera muy activa con la revista *Centres*, dirigida por René Roigerie, a quien hizo llegar en 1944 el texto de Gaston Chaissac “Peinture rustique moderne”. En este texto, Chaissac formulaba su defensa de una pintura absolutamente primitiva y despojada de todo embellecimiento, lo que se puede considerar como parte inicial del proceso de L’Art Brut:¹³⁹

Esa característica de Maud, la sensibilidad alerta para descubrir y apoyar nuevos talentos, se puede comprobar también en su relación con un selecto grupo de artistas afincados en Limoges, ciudad que visitaba con frecuencia en los años de posguerra. En una carta dirigida a Sarane Alexandrian, el artista dadaísta Raoul Hausmann subraya: “La presencia de la “crema intelectual de Limoges” en una velada celebrada en casa de Izis (Biedermans) en septiembre de 1945. Algunos datos permiten reconstruir el desarrollo del encuentro y los nombres de los participantes. Según la descripción del fotógrafo, ahí estaba Maud Bonneaud, que realizó un *happening* con Hausmann.”¹⁴⁰

139 BOUNOURE, G., “Chaissac, Dubuffet et la question de L’Art Brut”, en *Revue Contretemps*, n.18, Septiembre, 2003.

140 JAUNASSE, D., *Raoul Hausmann: l’isolement d’un dadaïste en Limousin*, Université de Limoges, Limoges, 2002, pp. 240-241.

LOS DOS QUE SE CRUZAN Y LA INFLUENCIA DE MAUD

En 1947, después de un viaje a Londres con los artistas de la Escuela Española de París para exponer en el Anglo French Center, Maud se encargó de ordenar los textos poéticos de Domínguez, publicados bajo el título de *Les deux qui se croisent*. Además de su labor como editora, el protagonismo de Maud en estos poemas es constante: en ocasiones Óscar Domínguez la describe como “la niña saltamontes”, y en otras, como la creadora poderosa, la alquimista que a través del fuego logra realizar joyas de gran belleza. Acerca de esta obra, Maud escribiría en 1978, con motivo de su edición española, un texto esclarecedor: “En la época de la más intensa vida de los Dos, Óscar Domínguez terminaba de leer *Las bodas químicas de Christian Rosencreuz* de Basile Valentin, libro altamente apreciado por André Breton por su contenido esotérico y su poesía”.¹⁴¹ Lo que no explicaba Maud, siempre muy reservada, era que fue ella quien recomendó a Domínguez esta lectura, pues ya Breton lo comentaba con ella en la carta antes citada.

EL REGRESO DE BRETON

Pese a la admiración y lealtad de Maud y Óscar Domínguez hacia Breton, la amistad del artista canario con Paul Eluard les costó el rechazo del “Papa del surrealismo”. Breton no perdonaba fácilmente, y aunque Oscar Domínguez se jactaba en sus cartas de la distancia que había tomado respecto a él, Maud intentó en varias ocasiones rehacer la vieja amistad:

“Mon cher André / Oscar m’a dit “ Toi que tu es dans la littérature ”, écris à André que nous attendons toujours son coup de téléphone. / Nous sommes en effet extrêmement impatients de vous revoir.”¹⁴²

141 WESTERDAHL, M., “Oscar Dominguez o la convivencia con los mitos”, en *Los dos que se cruzan. Oscar Domínguez (1947)*, ed. Carlos Gaviño de Franchy, Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, Tenerife, 1978, p. 21.

142 SEBBAG, G., “Le souvenir de l’avenir”, *Congreso Internacional “Surrealismo siglo XXI”*, Tomo I, ed. Domingo Luis Hernández, Tenerife: Universidad de La Laguna, 2006, pp. 288-297.



A pesar del silencio de Breton y la decepción que supuso para Maud, ella mantuvo siempre una elegante discreción al respecto, confirmada por su texto en el homenaje al poeta en “Gaceta de las artes” en 1966.¹⁴³

En 1950, Maud y Óscar Domínguez se separaron en términos muy amistosos. En aquella época, Maud había tenido una interesante pero breve experiencia creando para Christian Dior una colección de esmaltes, aunque seguía pensando en sí misma como traductora y escritora, pues les cuenta a sus amigos Lee Miller y Roland Penrose que intentaba traducir las novelas de Sheridan Le Fanu, además de escribir unos relatos, desgraciadamente desaparecidos durante un registro policia.

En 1952, Óscar Domínguez le presentó a su amigo el crítico de arte Eduardo Westerdahl, que había viajado a París para una corta estancia. Westerdahl quedó deslumbrado por Maud, invitándola a exponer sus esmaltes en Tenerife. Esta exposición, que finalmente tuvo lugar en 1954, sería también organizada en Las Palmas de Gran Canaria. En la revista *Mujeres en la Isla*, dirigida por María Teresa Prats de Laplace, dedicaron varias páginas a la artista francesa. Las respuestas que Maud dio respecto a su trabajo son muy interesantes, pues reflejan bien la idea que tenía de sus esmaltes y de su proceso creador:

“Generalmente son la misma materia y las necesidades técnicas del trabajo las que llevan hacia un camino o hacia otro, en los cuales la imaginación del artesano no tiene plena libertad de acción, pues depende de los medios de expresión. En el caso del esmalte, el metal y el fuego son dos poderosos frenos.”¹⁴⁴

Tras este primer viaje y una intensa correspondencia, Maud se divorció de Óscar Domínguez y se casó con Eduardo Westerdahl en noviembre de 1955. Instalada en Tenerife, Maud Westerdahl desarrolló una intensa actividad

143 PÉREZ MINIK, D., *Entrada y salida de viajeros*, Caja Canarias, Tenerife, 2008, 2ª ed. pp. 43-44.

144 PRATS DE LAPLACE, M.T. “Hablando con Maud Bonneaud de arte y moda”, *Mujeres en la Isla*, n. 5, 1954.

como artista, exponiendo sus esmaltes en Canarias, Madrid y Barcelona, y también como crítica de arte y organizadora de exposiciones, como *Las Doce*, en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife y el Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz en 1965.



Picasso y Maud en La Californie 1957. Fondo-Westerdahl

En 1968 organizó la gran exposición homenaje a Óscar Domínguez (fallecido en 1957), reuniendo obras de Manuel Millares, Martín Chirino, Pedro González y Pepe Dámaso entre otros. Fue también Maud quien inició el duro trabajo de reunir la obra de Óscar Domínguez para realizar una gran antológica del surrealista canario. Posiblemente por problemas de salud no pudo llevarla a cabo, y la exposición, finalmente, fue organizada en 1996, cinco años después de morir Maud. En el extenso catálogo, entre siete textos, apenas existen dos menciones a Maud Bonneaud, un dato triste y significativo.



EL SOPORTE DEL SURREALISMO FRANCÉS EN TENERIFE

Valentine Penrose, Eileen Agar, Tanja Tamvilius, son sólo algunos de los nombres ilustres que gracias a la presencia de Maud tuvieron un papel en Tenerife durante los años 50 y 60. Pero no sólo sería el imán para aquellos artistas extranjeros que visitaban Tenerife. En 1973 su amistad con Roland Penrose sería esencial para llevar a cabo la I Exposición Internacional de Escultura en la Calle, pues fue ella quien facilitó al COAC el contacto con el artista británico.

Viajera incansable, con frecuentes estancias en Inglaterra y especialmente en Francia, mantuvo muy activos los lazos con los surrealistas franceses, esencialmente del grupo de Limoges. En 1973, con motivo del fallecimiento del artista dadaísta Raoul Hausmann, escribió un texto cuyo inicio refleja bien las convicciones de Maud:

Septiembre de 1945. La zona llamada libre ha visto pasar a muchas personas desplazadas con más de un documento. Algunos nativos curiosos, inquietos, cuya juventud había sido medio destruida por la ocupación, en el momento en que los valores más o menos seguros se perdían entre la debacle, el mercado negro, la crueldad admitida y mitificada, la maldad a sus anchas, la inseguridad total, tuvieron la suerte de encontrar a Raoul Hausmann más desplazado que nadie, expulsado de España donde él había buscado refugio, expulsado de la Alemania nazi por sospechoso, y un poco expulsado de Francia, en Francia, por ser alemán.¹⁴⁵

Pero Maud no sólo mantuvo la amistad con los surrealistas franceses: su presencia en Tenerife fue apreciada especialmente por Eduardo Westerdahl, Pedro García Cabrera y Domingo Pérez Minik, quien la describió como “el más importante apoyo con que el surrealismo francés cuenta en Tenerife”.¹⁴⁶

145 WESTERDAHL, M., “Raoul Hausmann. L’Art quand même”, *Bref*, 1973.

146 PÉREZ MINIK, D., *Facción española surrealista de Tenerife*, La Caja Literari, Tenerife, 1975, p. 161.

Un apoyo constante y activo, como se puede comprobar en la conferencia que Maud impartió en marzo de 1973:

“Es posible que la mujer surrealista haya aceptado este papel (el de símbolo de la belleza y del *amour fou*), por un lado, prestigioso y por otro un poco humillante. Pero no debemos olvidar que este retrato robot viene en gran parte del hombre surrealista, con sus espejismos e imaginaciones. De hecho, la mujer surrealista solía ser pintora, creadora de telas estampadas, trabajando en casas de libros o haciendo ilustraciones y, al fin y al cabo, muy independiente.”¹⁴⁷



Exposición de Maud Westedahl en el Ateneo de Madrid, junto a ella Manolo Millares y Eduardo Westedahl, Fondo Westedahl

Este fragmento muestra hasta qué punto Maud era feminista y lúcida en su análisis. Una lucidez que no sólo se comprueba en su manera de relatar la historia, sino de ver y ampliar las posibilidades de artistas más jóvenes. La amistad de Maud Westedahl con Manolo Millares y Elvireta Escobio, mantenida a lo largo de su vida, fue determinante: Maud fue sin duda quien alentó a Millares a buscar entre las lecturas alquímicas el origen de los *homínculos*. Fue también amiga y consejera de Martin Chirino, bautizando las más bellas obras del escultor del hierro: los *aeróvoros*. Los textos de Maud sobre otros artistas como Cándido Ca-

147 WESTERDAHL, M., “Conferencia sobre el Surrealismo”, texto inédito, Fondo Westedahl, AHPT.



macho, Maribel Nazco o José Abad son hermosos y analizan con rigor la creación artística.

Maud Westerdahl estuvo trabajando en sus esmaltes de manera muy activa, hasta final de la década de los setenta, cuando las duras condiciones del esmalte —800° de temperatura en el horno— le resultaron imposibles de soportar. Su obra es, sin duda, la gran desconocida del Surrealismo: desde los animales fantásticos herederos de la tradición medieval, hasta la obra de su última exposición “Homenaje al fetichismo” con corsés y ligueros en cuerpos fragmentarios, su obra permite contemplar la creación surrealista apegada a la artesanía ancestral.

Cuando falleció Eduardo Westerdahl, Maud decidió iniciar una última etapa en Madrid, no sin antes preparar el Fondo Westerdahl y entregarlo al Gobierno de Canarias. En sus últimos años, en un piso grande y antiguo de la calle Modesto Lafuente, Maud siguió activa y lúcida. Cerca de su hijo Hugo Westerdahl y de su gran amiga Laurance Iché, no dejó de asistir a exposiciones, recibir visitas relacionadas con el arte y estar al día. Su lucidez se mantuvo hasta el final. Esa lucidez que ella misma definió, en más de una ocasión, como su parte cartesiana:

“A los diecinueve años conocí a André Breton y fue el encuentro más importante de mi vida. Entonces se produjo en mí un desdoblamiento, mitad surrealista y mitad cartesiano. Ahí se inició mi juego intelectual de la razón y lo onírico. Si, en un momento determinado, me hace falta ser surrealista, soy surrealista y, por el contrario, si debo ser cartesiana, soy cartesiana. Lo curioso es que yo me las arreglo muy bien, aunque parezca contradictorio”.¹⁴⁸

148 WESTERDAHL, M.: “Al esmalte le tengo mucho miedo porque es muy fácil hacer boberías”, La Tarde, 1980.

MARY ANNE KUNKEL
La gran dibujante e ilustradora de la flora canaria



Pedro Sosa Henríquez

Catedrático de Botánica. Instituto Universitario de Estudios Ambientales y Recursos Naturales. ULPGC
pedro.sosa@ulpgc.es

Javier Sosa Henríquez

Lcdo. en Geografía e Historia, Filologías Española e Inglesa. Profesor de la Escuela de Idiomas a Distancia. Gobierno de Canarias
jsal128a@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Se esbozan algunos aspectos de la vida de Mary Anne Kunkel (Mary Anne Charlewood Turner), una extraordinaria dibujante inglesa que vivió 13 años en Gran Canaria (1963-1976) los cuales, como ha comentado ella en más de una ocasión, constituyeron sus años dorados. La última vez que pisó nuestra isla, fue en 2009, cuando la nombraron Hija Adoptiva de Gran Canaria por el Cabildo. Mary Anne probablemente ha sido (y sigue siendo) la más sobresaliente, la más prolífica y la más brillante ilustradora de la flora canaria, que teniendo a su lado a un gran botánico como su marido (Günter W.H. Kunkel), supo brillar con luz propia con sus dibujos e ilustraciones.

SU ORIGEN, ENCUENTRO CON GÜNTHER Y BODA

Mary Anne Kunkel, nació en Inglaterra, el 12 de julio de 1932 en el Condado de Kent, el mismo sitio en el que vivió durante muchos años Charles Darwin y muy cerca de Londres, en la campiña inglesa. Cuando hablamos por teléfono, y me presenté indicándole que quería redactar su biografía, me comentó con esa humildad y dulzura que desprende desde el primer momento en que conversas con ella:

Pero si yo no soy nadie, Günther era la persona importante... él necesitaba un ancla y yo necesitaba un capitán, un motor... y eso hizo que nos uniéramos... y siempre estuvimos juntos, por eso, hablar de mí, es hablar de él, es hablar de los dos.

Continuó diciendo: Nos complementábamos a través de la botánica y nos unió nuestro amor común por el cuidado y la defensa de la naturaleza... quizás también el destino, una de las mayores fuerzas que gobiernan nuestras vidas... Fuimos dos trotamundos locos.

Nos conocimos en Perú, en abril de 1960. Yo fui para allá porque mi hermano mayor, John F.C. Turner, arquitecto de reconocida trayectoria internacional, vivía allí con su mujer Catherine Wilson y sus dos hijos David (en aquella época con 7 años) y el pequeño Francis (de 5) que se encontraba enfermo (murió unos pocos años después). Así que la madre de Catherine, Jane Wilson, una dama irlandesa muy simpática, y cariñosa, decidió ir a ayudar a su hija, y yo, simplemente fui como acompañante en el gran viaje a Perú.

Fueron en barco, en el S.S. Reina del Mar, de la naviera inglesa *Pacific Steam Nav & Co.*, que, curiosamente siendo irlandés, y perteneciendo a una compañía inglesa, tenía nombre español ya que estaba destinado a hacer la ruta de Gran Bretaña a Sudamérica. En sus palabras:

Un barco precioso, y un viaje espectacular e inolvidable. Zarpamos de Liverpool el 1 de enero de 1960, un día frío, gris y triste, típico inglés para esas fechas. Estuvimos navegando más de un mes por el Atlántico, pasamos por Jamaica, después de haber parado en Cuba (Santiago de Cuba), donde coincidimos con la revolución cubana, y vimos en el puerto al ejército y los soldados armados de Fidel Castro. Cruzamos el Canal de Panamá, un lugar impresionante, llegando a Callao, el Puerto de Lima (en Perú) en febrero de 1960. Mi hermano John fue quien nos presentó a Günther y a mí. Ellos eran amigos ya que los dos trabajaban como asesores en la creación de la Nueva Universidad Nacional del Centro de Perú¹⁴⁹. John, en la Facultad de Arquitectura y Günther en la de Ciencias Forestales y del Ambiente. Nos conocimos, por tanto, en el centro de Perú, en la ciudad de Huancaayo, situada a 3.200 m.s.n.m. en el Valle Interandino del Río Mantaro, un lugar

149 La Universidad Nacional del Centro de Perú se fundó en 1959, celebró en 2019 su 60 aniversario y en la actualidad imparten docencia unos 640 profesores a más de 13.300 estudiantes.



extraordinario y bellissimo. Allí empezamos a trabajar con 15 estudiantes, entre ellos dos policías y una chica que nunca olvidaré, Linda, siempre “tan linda” y tan simpática... adorable. Durante poco tiempo estuve en la Universidad como profesora de dibujo Forestal, ya que contrataron a una persona con cualificaciones oficiales, que yo no tenía. Nos conocimos en abril, y en junio nos casamos.

A la pregunta ¿Por qué tanta rapidez? contestó:

Y... ¿por qué no? Fue una ceremonia civil, pero muy emotiva. Acudió todo el personal de la Universidad, incluido el Rector y su equipo, los profesores, y los estudiantes, además de numerosos vecinos de Huancayo, y mi familia de Lima. Lo celebramos en el Altiplano, en una ceremonia muy andina, con una Pachamanca hecha por los estudiantes, un plato típico de la gastronomía del Perú, que se elabora por la cocción, al calor de piedras pre-calentadas, de carne de cuy (conejillo de india) aderezados con especias, y productos autóctonos como papas, camote, choclo, haba en vainas y, al final yuca. Es, en definitiva, una especie de puchero andino, que en esta región significa algo más que una comida, es, más bien un rito comunitario.

La ceremonia fue al aire libre, los asistentes se sentaban donde podían, en troncos de árboles, piedras... siempre bajo la sombra de grandes eucaliptos. John, mi hermano, hizo de padrino. Fue un momento muy feliz. Recuerdo que uno de los regalos que nos hicieron fue unas mantas de alpaca, grandes, muy grandes y calentitas para pasar las frías noches del Altiplano. Nuestra luna de miel fue muy breve... solamente un fin de semana que pasamos en la Hacienda de un amigo, a más de 4.000 m.s.n.m. Pero fue extraordinario, ya que la flora de la zona era tremendamente interesante, y nos dedicamos gran parte de nuestra luna de miel buscando “plantitas”, una búsqueda que, por otro lado, se convertía siempre en una gran fiesta.

LIBERIA

Los Kunkel vivieron solo un año y medio en Perú, entre 1960 y mediados de 1961, pero recorrieron gran parte de su geografía, sobre todo sus ecosistemas, desde la alta montaña y su flora alpina, hasta los bosques tropicales en la parte del Amazonas. Políticamente hablando eran tiempos muy convulsos y la situación era inestable. Entonces llegó la oportunidad de trabajar para el

Gobierno alemán, en un gran proyecto mediante el cual iban a estudiar y describir parte de la flora de Liberia, en África. Constituyó una enorme oportunidad, ya que formaban parte así de un equipo de investigación financiado, por el aquel entonces, “Instituto Alemán de Cooperación Internacional para el Desarrollo”. Pero antes de recalar en el país africano pasaron primeramente por Inglaterra y Alemania, para que las familias de ambos se conocieran. En Alemania estuvieron posteriormente en el “Instituto de Botánica Tropical” de la Universidad de Hamburgo, formándose y estudiando la flora de los bosques tropicales, para unos meses más tarde, trasladarse por dos años a Liberia. De acuerdo con su testimonio:

Para mí, Liberia era simplemente otro sitio más donde poder sentarme y dibujar plantas. Sustituía así las pequeñas flores de las montañas de Los Andes por otras mucho más grandes y fastuosas de los bosques tropicales africanos. Fueron, una vez más, unos años inolvidables y emocionantes. Allí nació nuestro único hijo, Thomas (Tom), que actualmente vive en Canadá; pero también fueron momentos muy complejos. Nos alojábamos en una vivienda en las afueras de Monrovia, cerca de un gran pantano en el que el agua tenía ese color característico del “té inglés” pero que constituía, al mismo tiempo, el lugar de donde obteníamos el agua que bebíamos. Estábamos rodeados de una especie de sabana costera... y abundaban lógicamente, una gran diversidad de especies: monos, aves, serpientes, y sobre todo recuerdo las hormigas y garrapatas ... Allí nos compramos nuestro primer coche, por supuesto alemán... un VW escarabajo, modelo de 1955. También, hicimos numerosos y muy buenos amigos del lugar tremendamente hospitalarios. Incluso, gente del interior “hinterland”, auténticos liberianos que vivían en la selva, en autosuficiencia, pero que al mismo tiempo eran exquisitamente generosos. Es cierto que había peleas entre las diferentes tribus, pero estas se llevaban siempre con reglas y con limitaciones. En Liberia convivíamos la mayor parte del tiempo entre europeos: holandeses, franceses, ingleses, alemanes, e incluso americanos, todos estaban allí con el afán de explotar sus materias primas, caucho, hierro, oro, diamantes, e incluso maderas nobles. No pasábamos hambre ya que en aquella época había todo tipo de restaurantes, y abundaba la comida, muy natural y exquisita como arroz, mandioca (Fu fu) y otros productos del lugar. El equipo de investigación que se adentraba en la selva a realizar las inspecciones tenía que comer en muchas ocasiones animales salvajes (Bush-meat), como monos o serpientes, ya que las condiciones a veces hacían que se acabaran los víveres. Durante



todo ese tiempo, yo me dedicaba a dibujar las especies que traían. Sin embargo, y a pesar de las comodidades que disponíamos, no era el lugar más apropiado para criar a un recién nacido, por lo que tuve que regresar a Inglaterra con mi hijo, y criarlo una temporada allí, ayudado por mi madre, y ya no regresé nunca más a Liberia ni a África. Günther estuvo unos 3 o 4 meses más allí, terminando el proyecto. Nos comunicábamos por carta. Entonces, y después de estar tanto tiempo separados, decidimos hacer una segunda luna de miel... y elegimos Canarias. ¿Por qué Canarias? No lo sé exactamente... quizás porque había vuelos desde Monrovia y desde Londres a las islas, y eran de los más baratos.

Canarias, en aquella época era un lugar de paso para los vuelos procedentes del sur-suroeste del continente africano. De esta forma, la mayor parte de los vuelos procedentes de antiguas colonias españolas (Guinea Ecuatorial, por ejemplo) y de otros países como Liberia, hacían generalmente una escala técnica en Gran Canaria, lo que hizo que Gando fuese un importante punto de conexión transoceánico.

CANARIAS: SU OBRA Y VIDA EN LAS ISLAS

Yo no sabía dónde se encontraban las islas en aquel entonces..., y la idea de visitarlas surgió de Günther. Pero, además, para poder encontrarnos, decidimos que él saliera de Liberia y yo desde Londres, de forma que nos viéramos directamente en Gran Canaria. No recuerdo quien llegó primero... pero sí recuerdo que el aeropuerto de Gran Canaria era muy pequeño, y con un estilo canario sencillo. Una vez allí cogimos un taxi, y nos desplazamos a la ciudad para alojarnos en el hotel Parque en Las Palmas de Gran Canaria. De hecho, en aquel entonces, aún estaba el antiguo Muelle de Las Palmas en las proximidades del Parque San Telmo. Estuvimos tres semanas aproximadamente y recorrimos casi todas las islas; lo cual constituyó un descanso y un momento de adaptación para Günther. Fue entonces cuando me dijo, “tenemos que hacer algo en estas islas” “Aquí hay mucho que hacer”. En La Laguna recuerdo reunirnos con Don Eric Sventenius [un gran botánico sueco, que posteriormente fue director del Jardín Botánico Canario “Viera y Clavijo”]. Fue muy amable con nosotros y durante la reunión que mantuvimos, nos animó a venirnos a Canarias.

Los Kunkel se trasladaron a Gran Canaria, en agosto de 1964, y compraron una casa en Tafira Alta, cerca del antiguo Hotel Los Frailes, en el Camino Viejo a La Calzada, (Nº 9), frente a la actual oficina de correos de Tafira. Allí vivieron unos 13 años y allí creció su hijo. Por la casa pasaron innumerables personalidades de la vida de Gran Canaria, botánicos, geólogos, escritores, políticos... ya que los Kunkel eran personas afamadas en la isla. Las Islas Canarias y Gran Canaria en particular a mediados de los años 60 comenzaban a ser testigos del incipiente desarrollo turístico que muy pronto sustituiría al tomate y al plátano como principal actividad económica. Cuando los Kunkel se asentaron, Tafira Alta era un antiguo pago que se había incorporado a la municipalidad de la capital. En aquellos años aún retenía su aspecto y sentimiento rurales. La antigua (y única entonces) carretera con dirección al centro de la isla (La Carretera del Centro) atravesaba el pago con su tráfico de vehículos, coches de hora y piratas, pequeños furgones grises que realizaban el papel de taxi compartido por 3 pesetas desde el puente en Las Palmas hasta la entrada del camino viejo, donde se encontraba una de las paradas. Al hotel Los Frailes, que ya estaba entrando en una época de ocaso tras su previo esplendor, se unían otras infraestructuras: el colegio de doña Adela Santana, el molino viejo, el colegio de doña Rosario, la tienda de víveres de Agustinito, (donde se podía comprar una botella de vino tinto por 2 pesetas, un kilo de plátanos por 1 peseta o una botella de Güisqui *John Haig*, por 70 pesetas), la mercería de las hermanas Benítez frente a la plaza e Iglesia de la Inmaculada Concepción, que junto con el estanque constituían algunos de los sitios reconocibles y recordados en aquellos años 70.

Desde la casa de los Kunkel se atisbaba en la distancia cercana el barranco de Guiniguada, así como todo tipo de flora y fauna tanto autóctona como foránea, marco que sin duda fue la inspiración perfecta para que Mary Anne dibujara y plasmara todas aquellas plantas, con el más mínimo detalle y con toda su belleza, como solamente ella podía hacer. Dibujaba en una mesa muy sencilla que se encontraba en el primer piso de la casa, con unas vistas hacia la casa del Gallo y a un campo de millo.

Durante los 13 años en Canarias, Mary Anne conoció muy bien el archipiélago, muy especialmente La Palma, Lanzarote, Fuerteventura y La Gomera, ya que acompañaba a Günther en la mayoría de sus viajes. El traslado siempre lo hacían en barco y pernoctaban en los paradores nacionales. Allí, los desa-



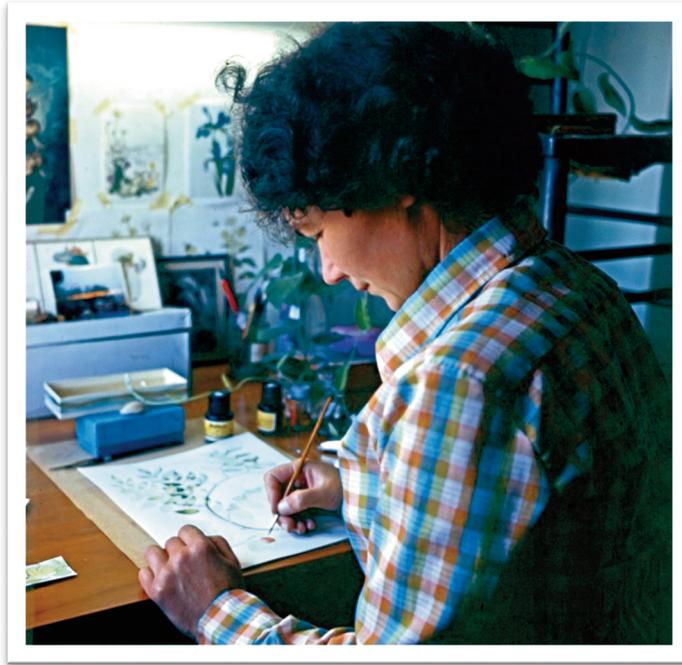
yunos eran muy copiosos, lo que les permitía desayunar “como camellos” y estar todo el día en el campo, hasta que volvían por la noche. Recorrieron así la gran geografía insular con excepción de El Hierro, siempre se interpuso algo, comentó, y siempre señala su tristeza por no haberlo visitado.

SUS DOS PASIONES: GÜNTHER Y EL DIBUJO

La figura de Mary Anne debe siempre asociarse a Günther y al propio matrimonio. Günther era una persona muy apasionada y con un fuerte carácter que le hizo incluso, enfrentarse en varias ocasiones con el poder político establecido; era extremadamente meticuloso y muy exigente en los detalles que conformaban las especies vegetales, mientras que Mary Anne disponía de la excelencia de una artista, de la paciencia de una virtuosa, y la tolerancia inglesa, lo que hizo que el trándem funcionara a la perfección durante toda su vida juntos.

Günther Kunkel escribió cientos de artículos de todo tipo, divulgativos y de investigación; más de 40 libros y numerosos documentos e informes, la mayor parte de los cuales estaban ilustrados por Mary Anne. Ella no se atreve a decir cuántos dibujos e ilustraciones ha realizado, pero tuvo que haber sido varios miles entre bocetos, pruebas y dibujos definitivos. Aún no se atreve ni siquiera a acercarse a una cantidad. Destacan los dibujos que acompañan a los “Cuadernos de Botánica Canaria”, una colección que se publicó entre 1969 y 1977 (accesible en la Memoria Digital de Canarias¹⁵⁰) y sobre todo la gran “Obra de la Flora de Gran Canaria”, un extraordinario compendio muy cuidado y detallado, constituido por unas fichas informativas de más de 400 especies vegetales autóctonas de Gran Canaria, e ilustradas a todo color por unos dibujos, tamaño folio, realizados por Mary Anne. La belleza y el detalle que estas plantas albergan, cautivaron y siguen cautivando a cualquier amante de la flora, de la naturaleza y del arte y la ilustración. Tal y como señaló su marido en dicha obra, “Sin sus láminas no habría nada que decir”. Inicialmente se iban a publicar 11 tomos, pero solo se publicaron 4; de hecho, aún quedan varias decenas de láminas inéditas depositadas en el Jardín Canario, y que algún día deberán ser publicadas.

150 www.mdc.ulpgc.es



Retrato de M. A. Kunkel

La gran labor de Mary Anne Kunkel se basó en su destreza por el dibujo, una maestría que le venía de casta, ya que procede de una familia de arquitectos, pintores y artistas. Sus dibujos son claros, vivaces, muy precisos y reales. En cuanto a las ilustraciones botánicas, sin duda supo captar la esencia de cada ejemplar y cada especie.

Nací para dibujar y pintar, aunque prefiero el dibujo. Es un don que ha venido con mis genes. Mi tatarabuelo era un pintor viajero que iba de casa en casa pintando muebles y mis abuelos de ambos lados eran artistas (especialmente por la parte materna). Mi abuelo materno, Arthur Joseph Gaskin¹⁵¹, perteneció a la Hermandad Prerrafaelista y fue un profesor de pintura y dibujo, y también joyero. Procedía de una familia humilde, consiguió entrar en la escuela de arte y de allí

151 En el Vol. 25 del Espasa Calpe Ilustrada hay una entrada sobre el Pintor Inglés Arthur Joseph Gaskin.



salió una persona que pudo vivir de su pintura. Mi abuela, por el contrario, procedía de generaciones de acomodadas familias de terratenientes, pero ella se rebeló de ese entorno tan sofocante y se fue a la escuela de arte, donde conoció a mi abuelo. Trabajaron juntos toda su vida, a veces me pregunto si era un precedente de la mía.

TRASLADO A LA PENÍNSULA. SU VIDA ACTUAL

Por diversos motivos, relacionados en parte por la lucha que hicieron por defender la naturaleza de Gran Canaria, y evitar la urbanización del Pinar de Tamadaba, con la construcción de un hotel y un teleférico asociado desde Agaete, los Kunkel decidieron (o tuvieron que) trasladarse a la Península en 1977. Primero a la “Villa de Coín”, un pequeño pueblo de la Provincia de Málaga, donde se compraron un cortijo con una casa de campo semiderruida, que restauraron respetando siempre la naturaleza y arquitectura de la zona. Allí, vivieron los cuatro (ellos dos, su hijo Tom y su gato Sam) como auténticos campesinos, cultivando y vendiendo limones, naranjas y mandarinas, sin luz eléctrica, ni teléfono durante casi cuatro años. Un paraíso, un sueño... según sus propias palabras, donde combinaban las labores en el campo con otros quehaceres, mientras que Günther escribía y publicaba nuevos artículos y libros, ella dibujaba. Tuvieron, años más tarde, que vender “su paraíso” a un matrimonio inglés (idealistas como ellos) y se trasladaron a Viator, para finalmente recalar en su actual vivienda en Vélez-Rubio, Almería; un lugar suficiente para hacer una huerta por un lado y una gran jungla por otro, a partir de numerosas especies vegetales autóctonas de Almería y Canarias. Esta vez sí consiguieron convertir el desierto en un Jardín, lo cual hizo que rodaran un documental en TVE sobre ellos¹⁵². Tom su hijo, se trasladó a Inglaterra, terminó sus estudios de informática, y actualmente vive con su familia en un pequeño pueblo al Norte de Vancouver, Canadá. Günther murió en Almería el 6 de agosto de 2007.

152 En 1998, publicaron el libro *Jardinería en zonas áridas*. Más información en el documental editado por TVE. Disponible en <https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/mdcm/id/199>.

Mary Anne hoy día, con sus 88 años, sigue en Vélez-Rubio llevando una vida tremendamente activa..., cultivando y plantando e incluso enseñando a estudiantes de ciencias forestales que vienen a aprender a su jardín, de la mano de alguna profesora del instituto de la zona. Estuvo en Gran Canaria en el



Dibujo de M. A. Kunkel

año 2009 para recibir el título de Hija Adoptiva de Gran Canaria, otorgado por el Cabildo. En Ingenio, en la entrada al Barranco de Guayadeque se ha erigido un mural que recuerda al matrimonio, y en el Jardín Canario sus bustos presiden el Tagoror, en un lugar próximo a la zona del *Palmetum*. En honor a sus obras y su labor, los Kunkel, recibieron el nombre de diversas especies de la flora canaria, entre las cuales destacan la escobilla de Guayadeque (*Kunkeliella canariensis*) o la yerbamura de Jinámar (*Lotus kunkelii*), una especie fuertemente amenazada que crece exclusivamente en la desembocadura del Barranco de

Jinámar. Mary Anne Kunkel siempre estuvo rodeada de libros y de plantas. Ilustró algunos cuentos infantiles y terminó siendo la mejor ilustradora de plantas canarias de la historia. Comentó una vez, “Si me preguntan ¿Qué has hecho durante los casi 50 años que estuvieron juntos? Yo siempre contesto: Dibujar”.

Agradecimientos

A José Julio Cabrera por abrir el camino para contactar con Mary Anne. A Bernardo Navarro y Enrique León por la información dada. A Ruth Jaén por sus correcciones y aportaciones. A Pellagofio ediciones por cedernos la fotografía de Mary Anne. Y obviamente, a Mary Anne Kunkel, por hacer que este capítulo fuese una realidad.

CRISTINA MOLINA PETIT
Referente del feminismo en Canarias¹⁵³



Sofía Valdivieso Gómez

Profesora del Departamento Educación. Facultad de Ciencias de la Educación
sofia.valdivieso@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

La persona a la que vamos a dedicar estas páginas pertenece a un tiempo y a un país en el que se restaura un modelo de mujer, cuyo destino iba a estar marcado por el ideal de lo que Rousseau denominó “el ángel del hogar”, que consistía en hacerle la vida agradable a los hombres, ser buenas esposas y buenas madres. Nuestra autora se encuentra entre quienes no siguieron estos mandatos. Forma parte de un grupo de pioneras que se lanzaron a estudios superiores en la universidad, peleando por ello y dándole la espalda a un destino que venía marcado.

INFANCIA

Cristina Molina Petit nació en el año 1944, en plena Guerra Mundial, cuando se movilizan los americanos y empiezan las mujeres a trabajar en las fábricas de armamentos para suplir a los hombres: la figura de *Rosie the Riveter* (Rosi la remachadora) que posteriormente se convirtió en icono feminista, se populariza en ese año con una película del mismo nombre. Año de esperanzas en que finalizara la Gran Guerra, año de encíclicas papales y año también de vergonzoso silencio sobre las atrocidades nazis. Año especialmente duro para nuestro país: hacía poco que había acabado la guerra civil, lo que se tradujo en un panorama de escasez y desabastecimiento. Escasez de alimentos, desabastecimiento de medicinas, especialmente de la penicilina (recuérdese la película *El Tercer Hombre*). En las Islas Canarias, la pobreza era extrema, y

153 Sofía Valdivieso Gómez

cuentan que la población sobrevivió a base de arenques salados, sardinas y gofio. Las cartillas de racionamiento funcionaban todavía desde el fin de la guerra civil, así como las casas de Auxilio Social.

Cristina abrió los ojos por primera vez el 9 de septiembre de 1944, en el seno de una familia cuyo padre se ganaba la vida como empresario agrícola y comerciante, y su madre se dedicaba a lo que entonces se denominaba “sus labores”. Llegó al mundo en el tercer puesto de cinco. Nacieron en el hogar familiar como era costumbre, asistidos por una comadrona. Su infancia transcurrió en el barrio Puerto-Canteras, que linda al oeste con una playa urbana, la Playa de las Canteras, y al este con el puerto conocido como Puerto de la Luz. Este barrio y, sobre todo, esa playa y esa luz, son testigos mudos de la infancia de Cristina, que transcurrió, según nos cuenta, plácida y despreocupadamente, aunque recuerda con viveza y asombro los niños descalzos por las calles de El Puerto, los carros de la basura tirados por burros y a su niñera analfabeta cantando una canción que decía: *“pelona/sin pelo/los tres pelos que tenías/los vendiste al estraperlo/pelona/sin pelo”* (¿hablaba sobre la práctica del estraperlo o también sobre el castigo que aplicaban los franquistas a las mujeres represaliadas?).

EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA

Fue escolarizada por primera vez a los seis años, junto con su hermano más pequeño en el parvulario del Colegio Jaime Balmes. Un año más tarde, para prepararla debidamente para su Primera Comuni3n, la cambiaron a un colegio religioso, el Sagrado Coraz3n, instituci3n que, desde su fundaci3n en 1800, fue dedicada a la educaci3n de las 3lites femeninas, dirigida a adoctrinarlas en la ideolog3a cat3lica m3s regresiva acorde con los c3nones de la mujer burguesa, y coincidente con el ideario falangista adoptado por Franco, y que la Secci3n Femenina predicaba por los colegios en sus clases de Pol3tica y Hogar. Pero a pesar de ello y del entusiasmo religioso de las monjas, el programa educativo estaba dise1ado de una forma human3stica muy exigente y riguroso de modo que, instruy3ndolas en filosof3a, historia, literatura, franc3s, etc., ense1aron a las ni1as, tal vez sin perseguirlo, a pensar por s3 mismas.

Le cost3 adaptarse, no soportaba las horas en la capilla y no pod3 aprenderse el catecismo de memoria. Las monjas tampoco entend3an a aquella ni1a



díscola y despistada, inquieta y casi asilvestrada, y entonces decidieron que tenía un problema de “retraso mental” y propusieron bajarla de curso. Su madre se alarma ante la inesperada torpeza de su hija y la saca del colegio para meterla en una escuela que tenía fama de dura y eficiente, regentada por una tal Doña Salomé, quien practicaba a rajatabla la recomendación de que “*la letra con sangre entra*”.

Junto con su hermano, que había sufrido la misma experiencia con los curas jesuitas, pasan un año con Doña Salomé, recibiendo palizas casi a diario, bien con la “palmeta”, bien penados de rodillas con los brazos extendidos en cruz mientras soportaban uno o dos libros en cada mano. Cuando su madre se enteró de ello les sacó de allí. Y otra vez en *Sacre Coeur*, pero ahora, con el aprendizaje habido a base de palmeta, entró directamente en la clase de Ingreso.

En este colegio, Cristina permanece hasta el final del bachillerato superior y, a pesar de la férrea disciplina y adoctrinamiento político-religioso, también reconoce que la formación humanística recibida le fue muy útil en sus años de universidad.

Guarda buenos recuerdos y, sobre todo, grandes amigas de su paso por el *Sacre Coeur*. En 1961 concluye su Bachillerato superior con Premio Extraordinario.



Cristina Molina con su hermano

EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Pocas fueron las mujeres canarias que en la década de los 60's fueron a la universidad y menos las que lo hicieron en la península. Cristina, junto con Isabel y Elena Suárez Manrique de Lara, Coca de Armas Fariña, Delia López

Martin, Natalia López Curbelo, Emilia Artilles Cárdenes, Margarita Guerra, M. Eugenia O'Shanahan, Elena Menéndez y otras pocas más, fueron de las afortunadas que consiguieron hacerlo. Todas acabaron sus estudios y tuvieron una larga vida laboral compartiéndola muchas veces con su activismo político y/o feminista.

En septiembre de 1962 aterriza en Madrid con una maleta cargada de ilusiones y de sueños de libertad. Se matricula en la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Complutense. “*Quería estudiar la rama llamada Filosofía Pura*”. En su afán juvenil de comprenderse y comprender su mundo, pero también, como ella misma nos comenta, siempre apreció “*la inestimable compañía del pensamiento, el inmenso placer de la ideación. No hay pena que no pueda aliviar un buen libro ni mejor cercanía que la de compartir pensamientos o ideales*”.

De los cursos comunes de su carrera destaca que “*me defraudaron bastante, pues la mayoría de las clases eran impartidas por ayudantes o adjuntos mediocres*”. Sólo le interesaron las clases de lógica “*como un juego retórico que había que solucionar*” y la Historia del Arte que completaba con alguna visita al Museo del Prado y con la enciclopedia *Summa Artis* del Colegio Mayor en el que residía.

Cristina había estudiado pintura y escultura en la Escuela Lujan Pérez de Las Palmas durante los veranos y luego haría en Madrid un año en Artes y Oficios. con tanta dedicación que ya en tercer curso pensó dejar la carrera y pasarse a Bellas Artes, idea que su padre le quitó de la cabeza amenazándola con mandarla de vuelta a la isla. Se queda, por tanto, en Filosofía y se interesa por las asignaturas de Antropología y Psicología, más que por sus contenidos por “*el curioso y extravagante catedrático Dr Lucio Gil de Fagoaga, uno de los pocos que el franquismo no había purgado por tener fama de loco*”. Sus clases, según nos relata, eran “*muy atrayentes*” pues hablaba con verdadera pasión de los antiguos estoicos y epicúreos y de su maestro Schopenhauer”, lo que la llevó a leer a este autor con gran satisfacción y realizar, bajo su dirección, su Memoria de Licenciatura.

Más que por las clases y los profesores, le gustaba ir a la universidad por el ambiente que allí se respiraba. El bar se convirtió en un espacio de aprendizaje, de reflexiones políticas, de intercambio de libros prohibidos, de toma de conciencia de la falta de libertad. “*En ese bar, en los pasillos y entre clase y clase aprendí más que en las lecciones magistrales. Abí cayeron en mis manos por*



primera vez libros de Miguel Hernández, de León Felipe, Blas Otero que tanto me influyó en mi crisis religiosa junto con Freud, Sartre; etc.”

En aquellos años en los que reinaba la censura existía un Índice de Libros Prohibidos. Así, para acceder a algunas de las obras claves en su carrera como era, por ejemplo, la *Ética* de Spinoza. *“había que pedir un permiso por escrito al Obispado cuyo modelo ya estaba en la facultad a disposición de los y las estudiantes”*

La década de los 60's fue de gran actividad política en la universidad española. El franquismo estaba siendo contestado, al principio tímidamente y después con más fuerza. La universidad estaba en su punto de efervescencia, y en los últimos años de su carrera, casi todos los días había asambleas, encierros o marchas de protesta. *“Yo estuve en la gran marcha que encabezaban Aranguren, García Calvo y Tierno Galván. Eran momentos emocionantes y las corridas delante de los grises a caballo nos producían grandes descargas de adrenalina”*. Aunque —precisa— *“no nos enterábamos de mucho”*.

A finales de esta misma década surge lo que se conoce como Tercera Ola del feminismo donde se buscaba entender los porqués y los cómo de la vida de las mujeres reales que, a pesar de los cambios jurídicos en las sociedades democráticas, seguían sujetas a la tradición y a la costumbre. Las feministas buscan respuestas nombrando lo privado como una forma de política. Aparecen conceptos como orden patriarcal, androcentrismo, género, mística de la feminidad, sexismo, etc. Estas mujeres tratan de romper con el orden establecido en relación a sus cuerpos y a su sexualidad. Eran los años de la liberación sexual, del *“haz el amor y no la guerra”*.



**Cristina Molina con Teresa Subirana
en Madrid**



En estos años, el feminismo de Cristina era aún “*intuitivo*”. Se rebelaba cuando sus compañeros le pedían tareas que daban por supuesto que le correspondían a ella por el mero hecho de ser una mujer, pero aún no tenía las palabras para nombrar ni tenía elaborado los porqués, solo tenía sentimientos de fastidio y en ocasiones de rabia. Las primeras palabras para nombrar esa intuición se las aporta la revista “Vindicación Feminista” que compró desde su primer número en el año 1976 aunque como ella misma comenta “*me daban un poco de miedo esas mujeres tan combativas y a las que ellos criticaban tanto.*”

Reconoce nuestra autora que su conversión feminista fue tardía y que sucedió en Nueva York, a donde se trasladó después de casarse, donde permaneció cinco años (1980-1985) y donde nació su hijo (1984). Se matriculó en un posgrado en el Teacher’s College de la Universidad de Columbia (1982-83). En este curso comienza a indagar en los porqués y los cómo de la subordinación de las mujeres. “*Afortunadamente encontré una compañera feminista convencida que me ayudó en mi concienciación y en lecturas claves. Lucy Müller fue mi apoyo y mi primera maestra allí. Entonces decidí sobre qué había de hacer mi tesis doctoral.*”

En uno de sus viajes a Canarias hizo una parada en Madrid y contactó con Celia Amorós “*Sin conocerla de nada, sin ser presentada por nadie, la fui a buscar y le conté mis planes. Enseguida congeniamos: éramos de la misma edad y habíamos estudiado en el mismo colegio: el Sacre Coeur.*” Quería reflexionar sobre cómo la sujeción de las mujeres se sustentaba en la asignación de espacios según el sexo, y demostrar que el sueño ilustrado no se cumplió para la mitad de la población que quedó fuera de la ciudadanía y encerrada en el espacio privado. “*Si la ilustración representó el siglo de las luces, la mitad de la población quedó a oscuras*”. Con estas ideas se presentó ante ella que aceptó dirigir su Tesis Doctoral.

A finales de 1989 presenta su Tesis en el Departamento de Metafísica y Teoría del Conocimiento, de la Universidad Complutense de Madrid. Fue la primera tesis de feminismo que se leía en ese departamento, la primera que dirigió Celia Amorós y la primera cuyo tribunal estuvo compuesta sólo por mujeres (excepto el director del departamento). Allí estaban Amelia Valcárcel, Victoria Camps, Josefa Cordero y Mary Carmen Izquierdo. Obtuvo por unanimidad Sobresaliente Cum Laude. En 1990 se divorcia.



EXPERIENCIA PROFESIONAL Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

Tras finalizar sus estudios, Cristina comienza a trabajar de manera intermitente como ayudante en distintos departamentos de la Universidad Complutense. Así, en el curso académico 1969-70, trabajó en el departamento de Filosofía Fundamental en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1975 se incorpora al departamento de Historia de la Filosofía donde permanece un curso. El siguiente (1976-77) ingresa en el departamento de Estética y Composición de la Escuela Superior de Arquitectura como profesora encargada de curso y directora de la sala de exposiciones de la misma.

Fue una época muy feliz y muy fructífera intelectualmente. Se sintió bien acogida en un departamento multidisciplinar, cuyo director Víctor D'Ors "*era un decidido humanista que apreciaba mi formación*". Su permanencia en el mismo le dio la posibilidad de aprender conceptos arquitectónicos y profundizar en sus conocimientos de arte.

En este departamento permanece hasta que se traslada a Nueva York (1980). En 1983 comienza a trabajar en la Agencia de Noticias Interpress en su sede de las Naciones Unidas, un asunto que también le atrae recordando sus casi dos años de estudios de periodismo en Madrid. También manda artículos como colaboradora a los periódicos canarios sobre la realidad social y política neoyorquina, y sobre personajes canarios exiliados o "*trasterrados*" a los EEUU.

En 1986 regresa a la isla con el deseo de entrar a trabajar en la joven ULPGC, pero no fue posible ni entonces ni después cuando ya era doctora. Obviada por la academia, su desarrollo profesional se dirigió como *free lance* al ámbito de la cultura y al de la educación no formal, cuyas bases había adquirido en el curso de postgrado sobre andragogía en Nueva York. Trabajó como gestora, directora y coordinadora de diversos proyectos, tanto para la administración pública como para entidades privadas. Impartió seminarios en la isla y fuera de ella. Muchas de las feministas más jóvenes, entre las que me encuentro, nos nutrimos de ella y con ella.

Contactó con el Colectivo de Mujeres Canarias y se involucró en la lucha por los derechos de las mujeres junto a Isabel Suárez, Herminia Fajardo, Saro Alemán, Antonia Alduán, Mari Carmen Martín, Mercedes G. Caballero,

Hilda Mauricio, Rosi R. Court, su madre Ilse Court, Amaya Alberdi, Chun González de Chávez, Ana Doreste Suárez y hasta la gran artista y militante que era Lola Massieu, quien les diseñaba los carteles. Tenían las reuniones en un cuarto alquilado donde deliberaban, discutían y preparaban actividades. De allí salió por ejemplo el “Premio Estropajo” que, al igual que en el grupo madrileño Ágora Feminista, cada 8 de marzo se concedía a la persona o al medio que peor hubiera tratado la imagen de la mujer ese año. Organizaban las marchas de protesta por cualquier agresión a las mujeres o para cualquier exigencia “*Éramos pocas y siempre las mismas, ¡qué diferencia con las grandes marchas después del MeeToo!*”

En 1988, y en pleno proceso de realización de su tesis doctoral, se incorporó al Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, puesto en marcha y dirigido por su directora de tesis y del que surgieron seminarios de formación y estudio tan importantes como el de Ilustración y Feminismo, Feminismo y Postmodernidad, Mujer y Poder etc., así como importantes producciones científicas relacionadas con el feminismo que han alumbrado el camino de quienes veníamos detrás. A día de hoy continúa participando en él. “*En todos ellos he tomado parte, me he formado y he ayudado a formar, además de hacerme con un grupo espléndido de excelentes compañeras profesoras cuya amistad conservo hasta ahora.*”

Esas compañeras forman parte de la vanguardia del feminismo español, representan lo mejor de la teoría feminista en España: “*Ana De Miguel, Luisa Posada, Rosa Cobo, Alicia Puleo, Raquel Osborne, Alicia Miyares, Rosa Maria R. Magda, Soledad Murillo, Oliva Blanco, Emilce Dio... junto con Amelia Valcárcel, compañera de Celia a la que tuvimos ocasión de escuchar también en tantas sesiones*”.

Ha sido asesora del primer *Instituto Canario de la Mujer* y coordinadora, del “*Observatorio de la democracia paritaria*” en el proyecto “*Más Mujeres en los Poderes Locales*” que promovió la Fundación Dolores Ibárruri, y promotora de los proyectos “*Promoción de Liderazgo Femenino en Política*” y “*Mujeres, género y poder*” (Cabildo de Gran Canaria (2008). Fue nombrada Hija Predilecta de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en 2009.

El arte ha sido otro de sus intereses, tanto desde la teoría como en su práctica como actividad lúdica y como herramienta pedagógica. Desde muy pronto le interesó el teatro, escribiendo y representando pequeñas obras. En



2004, ya en plena madurez, formó una compañía teatral “El Café del Vapor” con amigas aficionadas donde escribía y dirigía obras con contenidos de crítica feminista en un ambiente de humor. Todavía siguen representando un *sketch* cada año por las fiestas navideñas (desde 2004, cuenta que en Navidad nace una Niña como avatar más evolucionado de la Divinidad; o vienen Tres Reinas, o Tres Pastoras o es José quien se ocupa del Niño...).

En la actualidad sigue participando en las producciones científicas del Instituto de Investigaciones Feministas y en la comisión de género de la asociación de Mujeres Activas por la Sociedad (MAS) proponiendo y organizando los eventos que tienen que ver con la formación feminista. Y aun en edad de jubilación sigue de Administradora de la pequeña empresa familiar agrícola y hotelera.

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y LITERARIA

Sus intereses se han centrado en el campo de la filosofía, en su núcleo “duro”, teoría del conocimiento: “*me interesa la filosofía no tanto cuando busca el qué o el porqué de las cosas sino cuando indaga en las condiciones de posibilidad de la búsqueda y cuando hurga en la ideología oculta de ese buscar*”. Sus trabajos en feminismo siempre intentan ese matiz filosófico en la línea de su maestra Celia Amorós.

Dos son los temas en teoría feminista que le interesan desde muy temprano: *el género* al que defiende como “*categoría analítica que permite descubrir relaciones de poder*” (2000, p. 281); (2003, p. 130); (2008, p. 262) frente a los problemas que implica tomarlo como “*criterio de identidad*” (2003, p. 134) y las causas de la violencia contra las mujeres donde analiza los cuerpos victimizables y hace propuestas de nuevas representaciones de mujeres fuertes y técnicas de autodefensa (2015, p. 82).

A lo largo de 1982 realiza una investigación sobre los programas de *incorporación de la mujer madura al estudio y al trabajo en los EEUU*, por encargo del Ministerio de Cultura español.

Fruto de su investigación sobre *técnicas de estudio y pensamiento crítico y creativo* es el folleto para el ICE de Las Palmas publicado en 1985 con el mismo nombre en colaboración con la profesora de la UNED Ana Delia



Foto de Cristina Molina

Brito. La misma idea le lleva a colaborar con la empresa ARGUMENTA de Madrid sobre gestión del conocimiento y comunicación eficiente.

En 1994 recibe una subvención del Instituto de la Mujer de Madrid para realizar una investigación sobre la *participación política de la mujer en Canarias*. También en 1994, y derivada de su tesis doctoral, publica por primera vez su obra más emblemática: “*Dialéctica Feminista de la Ilustración*”. En ella parte de que el feminismo es un producto ilustrado y, a partir de ahí, despliega un corpus teórico dirigido a deconstruir el discurso de los ilustrados (Locke, Rousseau, Stuart Mill) que justificaban la sujeción de la mujer encerrándola en el

espacio privado y adscribiéndola a la naturaleza, y establece una relación dialéctica entre Feminismo e Ilustración, no solo para poner en evidencia las tensiones entre ambos, sino también para establecer un diálogo en el que el feminismo critica los supuestos de la razón universal por ser solo razón patriarcal y se presenta como un humanismo.

En los años siguientes colabora en varios programas a nivel insular y nacional sobre la democracia paritaria. Para las elecciones de 1999 colabora en el diseño de acciones en campaña electoral para la promoción de mujeres a los poderes locales.

En 2018 publica una segunda edición de *Dialéctica Feminista*. En la agenda nos advierte de los retos y peligros a los que el feminismo ilustrado ha de enfrentarse en estos tiempos neoliberales. Entre ellos destaca: la primacía del deseo; las necesidades dirigidas por los Big Data hacia mercados donde ellas van a ser una mercadería más; las demandas identitarias, que, frente a las eternas reivindicaciones feministas de igualdad y justicia, y dignidad, están disolviendo el sujeto político del feminismo: las mujeres.



En su faceta artística, y convencida de que la ficción es también un arma poderosa para comunicar el mensaje feminista, se ha dedicado a la narrativa y junto a la racionalidad apuesta siempre por la imaginación para “mantener los mitos y relatos que nos pueden unir en un “nosotras” como un horizonte emancipatorio común, rescatando historias de lo que fue, pero también de lo que pudo haber sido y no fue.” Insiste en que hay que animar a las jóvenes escritoras y cineastas a crear en la ficción modelos de mujeres fuertes, autónomas, autosuficientes y al mismo tiempo felices “modelos, narraciones y mitos rescatados y recreados que reparen nuestras heridas, reconstruyan nuestra dignidad y funcionen como referentes para las mujeres reales, como “necesarios suplementos de alma”

Como autora de ficción tiene publicadas *Teatreras con cuento* (sobre revisiones feministas de clásicos cuentos infantiles, www.autorasenred) e “Historias que no me contaron” (sobre rescates de personajes femeninos de la Antigüedad, 2ª premio de Relato Corto Ciudad de Telde). A día de hoy sigue su producción tanto científica como literaria.



Cristina Molina con Celia Amorós, Begoña San José y Luisa Posada



Convencida, como dice Steven Pinker, de que la Ilustración quizá sea “*la mayor historia jamás contada*” cuyos valores han de salvaguardarse, y persuadida de que la razón ha de primar sobre voluntarismos varios, entiende también que su ejercicio en la vida ha de ponerse “alma”. Y así dice que “*cuando ninguna fe puede ya sostenerse racionalmente, encontrar un sentido a la vida es cuestión de imaginación*”. Y hasta en el amor porque “*ningún amor se mantiene a base de cavilaciones o de sacrificios sino a base de fantasía.*” Este sostenerse racionalmente y este despliegue de la fantasía son dos hilos imprescindibles de los que las feministas más jóvenes hemos de adueñarnos para seguir tejiendo en el tapiz que el feminismo ilustrado comenzó hace más de 300 años.

Cristina se salió del tapiz de la tradición y la costumbre, y nos muestra por dónde hemos de seguir tejiendo y, a veces, también destejiendo, porque ese destejer nos permitirá ver dónde confundimos la trama. Las feministas canarias estamos en deuda con ella. Sirvan estas páginas para saldarla, aunque sea solo un poquito.

PUBLICACIONES

Dada la amplitud de la producción científica de nuestra autora y los límites de espacio de estas páginas, destacaremos los trabajos citados en el cuerpo del texto, más todos aquellos publicados en los últimos diez años. Quienes tengan interés en conocer con mayor detalle su extensa producción, pueden consultar en la red.

BIBLIOGRAFÍA

Debates sobre el Género en *Feminismo y Filosofía*. Celia Amorós (ed.). Síntesis. Universidad Complutense de Madrid, 2000.

El género desde sus metáforas. Apuntes para una topología del patriarcado en *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Silvia Tubert (ed). Cátedra. Madrid, 2003.



- “Contra el género y con el género: crítica, construcción, proliferación y resistencia del sujeto excéntrico” en *El reto de la igualdad* A Puleo ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 2008
- “Sobre los excesos del construccionismo o cuando convertimos el pene en falo” en *Género, Violencia y Derecho* Patricia Laurenzo, M. Luisa Mqueda y Ana Rubio, coord. Editores del Puerto. Buenos Aires, 2009.
- “Lenguaje, conceptualizaciones y metáforas en la obra de Celia Amorós” en *Pensar con Celia Amorós*. Fundamentos. Madrid, 2010.
- “Monjas del Sagrado Corazón: educación y élites femeninas en la España de Franco” en *Mujeres bajo sospecha* Raquel Osborne ed. Fundamentos. Madrid, 2012.
- “La Construcción del cuerpo femenino como victimizable.” Rev. on line del *Instituto de Investigaciones Feministas*. Núm 6, 2015.
- “Igualdad: un concepto difuso y un ideal incómodo” rev. *Igualdad* de la Asociación Judicial Francisco de Vitoria. Núm 1, 2018.
- Dialéctica Feminista de la Ilustración. Tirant Humanidades. Valencia, 2018.
- Colaboración en *Historia Ilustrada de la Teoría Feminista*. Ana de Miguel y Marta de la Rocha eds. Melusina. Madrid, 2018.

ALISON SMITSON



Luisa González García

Profesora de Proyectos Arquitectónicos

marialuisa.gonzalez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

En la década de los 50, después de la segunda Guerra Mundial, en pleno periodo de recesión y escasez, surge un nuevo canon de belleza que tiene que ver con lo primitivo, con lo encontrado, con lo inacabado, con lo roto. Para la arquitectura significa el cambio de las perfectas y abstractas cajas blancas del Movimiento Moderno, hacia la arquitectura “póvera” y desnuda que protagonizó la segunda generación del movimiento moderno y que se llamó el “Nuevo Brutalismo”.

Unos arquitectos llamados Alison y Peter Smithson, considerados los “enfant terribles” de la arquitectura inglesa y muy ligados a movimientos artísticos de su época, como el “*Indepent Group*”, reaccionan críticamente a la excesiva objetualidad del movimiento moderno.

Frente a la caja blanca impoluta que flotaba sobre el plano del suelo mediante pilotes planteados por le Corbusier en “*Ville Saboye*” o el pódium abstracto de Mies en el pabellón de Barcelona o la casa *Fansworth*, por citar solo las arquitecturas mas conocidas y emblemáticas de la primera generación del movimiento moderno, los Smithson plantearon, no solo un cambio de materialidad de esa caja abstracta hacia lo pobre, sino también a cómo se relacionaba con el territorio buscando referencias en las tradiciones primitivas.

ALISON Y LA IDEA DE ENCONTRAR. "AS FOUND"

La estética de lo "así hallado"¹⁵⁴ surge del descubrimiento por los Smithson de unas fotografías realizadas por el fotógrafo Nigel Henderson en los alrededores de su casa, en el Londres de la posguerra de los años 50, en las que se reflejaban el ambiente de la calle de la posguerra, imágenes de los juegos de los niños dibujados en tiza sobre la acera, las puertas de los derribos cerrando solares, clavos, sacos, maderas, arena y restos de los bombardeos.

Este descubrimiento de la realidad les sirve para replantearse cómo la arquitectura de los 50 debía responder a esta nueva situación de escasez y cómo debería tener en cuenta las huellas que constituyen la memoria de un lugar, desde la preexistencia de un árbol viejo que siempre estuvo ahí, hasta los restos de una edificación anterior. Se trata de una nueva mirada sobre lo ordinario para sacarle partido creativo, lo que les llevó a entender los materiales por lo que eran: "lo maderoso de la madera" o "lo arenoso de la arena", como afirmaban en sus escritos, rechazando todos los nuevos materiales como los plásticos que imitaban los materiales naturales, pero también rechazaban las mezclas impropias de materiales tradicionales con las nuevas tecnologías, como los salpicaderos de madera nobles como el nogal en los nuevos coches.

Los Smithson Junto con Nigel Henderson y Edoardo Paolozzi un fotógrafo y un escultor, miembros del Independent Group, participaron en la exposición *This is Tomorrow* organizada en 1956 por la Whitechapel Art Gallery, galería pionera del Pop Art británico. El objeto de la exposición era explorar el mundo fronterizo entre arquitectura pintura y escultura. Según sus afirmaciones, esto tenía que ver con una antigua idea inglesa de que todas las artes debían colaborar entre sí como en el renacimiento.

En la fotografía que ilustra el catálogo de la mencionada exposición aparecen todos ellos con las sillas icónicas de la modernidad, la Fiberglass y la Eiffel de los Eames, y la Cantilever de Mies. Al fondo de la imagen están los Smithson y en primer plano aparece el más robusto de ellos, el escultor Eduardo Paolozzi que sujeta un tosco taburete encontrado, símbolo de lo primitivo y popular,

154 Vid, Smithson, Alison +Peter, "The "as found" and de" found" *The independent Group: Postward Britain and the aesthetic of plenty*. MIT Press, Cambridge. 1990, pags. 201-202.

en toda una declaración de intenciones de la instalación que realizarían conjuntamente en la mencionada exposición.



Fotografía. The independent Group. Peter Smithson, Eduardo Paolozzi, Alison Smithson, Nigel Henderson

La instalación se llamaba “*Patio and Pavilion*” y reflejaba lo esencial del habitar: un patio que te acote un territorio, y un espacio cerrado, la cabaña.

Simbólicamente representaba las necesidades fundamentales del ser humano, la primera necesidad es un pedazo de mundo, el patio con un trozo de tierra y un trozo de cielo, la naturaleza y los animales. La segunda necesidad es para un espacio cerrado: el pabellón, la intimidad. El pabellón era solo un contenedor con una estructura desnuda de madera reciclada, recubierta de una madera contrachapada, y los bordes del patio o recinto eran de aluminio para que los visitantes se reflejaran como si fueran los habitantes. El pabellón se rodeaba de materiales encontrados y pobres con formas vulgares, renunciando así a la originalidad, para que los artistas de manera autónoma colocaran sus piezas, como si fueran los objetos o los muebles que colocarían los habitantes de la casa. El techo era de una chapa ondulada de fibra de vidrio

translúcido para que se pudieran observar desde abajo los objetos que los artistas colocaban encima.

De alguna manera estaban reflexionando también sobre el aderezo de una casa mediante el arte de habitar de los usuarios y sobre la pérdida de control del amueblamiento por parte de los arquitectos. En la primera modernidad, los arquitectos diseñaban todos los elementos del hogar, pero la reciente industrialización y la producción en serie del mobiliario hacía innecesaria ya su participación.

El patio y el pabellón lo amueblaron los artistas con objetos que son símbolos de las cosas que necesitamos, por ejemplo, la imagen de una rueda que simbolizaba el movimiento o las máquinas, y se rodeaba con los desechos de la sociedad de consumo, o mas bien con los objetos ya consumidos por la sociedad.

La choza refugio estaba cargada de referencias y no se sabe muy bien lo que era. Como señala el profesor Ben Highmore, el pabellón era como un *bidonville* argelino, o una ruina postnuclear, una vivienda rural, una tienda destrozada. No era, como planteaban otros artistas pop participantes en la misma exposición, como Richard Hamilton, una celebración del consumismo, se trataba de ofrecer otros valores a la incipiente y codiciosa sociedad de consumo.

Eduardo Paolozzi lo definía como “una casa de verano ideológica del futuro”. Esencialmente era una estructura bastante burda que contenía el collage ‘Head’, del fotógrafo Nigel Henderson, del hombre rodeado por un patio de arena y objetos encontrados esparcidos por los alrededores, como piedras, restos de tejas, en definitiva, poniendo de manifiesto “el arte de lo hallado”.

Peter Smithson hace unos años, después del fallecimiento de Alison, afirmó, en una entrevista que le hizo Beatriz Colomina, que ellos solo hicieron el cobertizo y se marcharon a un congreso del CIAM en Dubrovnik, y a su vuelta los artistas ya habían realizado su intervención, y que esa era la intención del trabajo en conjunto, aunque la imagen de Alison colocando los objetos sobre la cubierta parece que dice lo contrario.



LOS SMITHSON Y EL “NUEVO BRUTALISMO”

Un año antes de esta exposición, en 1955, el crítico de arquitectura Reiner Banhan, que también formaba parte del Independent Group, alaba el trabajo de los Smithson refiriéndose a la Escuela Secundaria Moderna de Hunstanton (1950-1954), su primera obra construida, en el artículo “El Nuevo Brutalismo”, y más tarde publicaría el libro con el mismo nombre, que contenía intencionadamente fotografías muy granuladas y de baja calidad en las que también estaban incluidas obras de Le Corbusier en “*hormigón brut*” y que se presentaba como una reacción a las cajas blancas idealizadas por el movimiento moderno antes de la guerra, en un “culto a la fealdad” cercano al art brut, el arte que preconizaba una fisicidad cruda, y la tierra como materia artística .

R. Banham define el nuevo “Brutalismo”¹⁵⁵ como algo que es visualmente valioso, pero no necesariamente según los estándares de la estética clásica, la imagen puede definirse como “*quod visum perturbat*”, lo que se ve afecta a las emociones, pero no tenía que ser necesariamente placentero según la definición clásica de belleza.

Banhan define también la no geometría utilizada por los Smithson en el concurso de los Golden Lane en 1952, en el que obtuvieron un segundo premio, como una composición intuitiva y topológica; y alaba las “cualidades de penetración, y circulación adentro y afuera”. El concurso solicitaba soluciones a la necesidad masiva de viviendas en la posguerra, y la gran aportación de los Smithson es plantear unas organizaciones abiertas que podían crecer indefinidamente como una rama o un racimo, y que se van infiltrando en la ciudad dejando grandes espacios verdes y asumiendo la preexistencia de los edificios históricos. También incorporan la novedosa idea de subir la vida de la calle a la altura, lo que llamaban las calles en el cielo, ya ensayado por Le Corbusier en sus unidades de habitación, y claramente influenciados por las fotografías de Nigel Henderson sobre los juegos de los niños y la vida en la calle en el Londres de la posguerra.

155 Reyner Banham. “*The New Brutalism*”. *The Architectural Review* vol. 118, diciembre 1955, pp. 354-361.

Se trataba de una reflexión sobre la necesidad de separar esta vida callejera de las vías rodadas que empezaban a surgir con la aparición del coche.

Estas ideas de un urbanismo abierto que atrapa en su interior trozos de paisaje como una montaña construida con los restos de las demoliciones de edificaciones anteriores, y de las calles en el cielo, se materializarían más tarde en los Robin Hood Garden (1972), un conjunto de viviendas para los más desfavorecidos de la sociedad en el East End londinense, y que recientemente ha sido demolido pese a la oposición de las organizaciones profesionales como el RIBA y Norman Foster.

La importancia de esta propuesta de los Smithson es que dan una clara alternativa, tanto al bloque repetitivo moderno que todavía hoy sufrimos, como a la geometría euclidiana de las tramas urbanas decimonónicas de manzana cerrada y patio interior.

Las aportaciones en los concursos y obras construidas, sobre todo en el tema de la vivienda, quedaban también reflejadas a nivel teórico como integrantes del grupo de los TEAM X, siendo muy críticos en los congresos de los CIAM que representaban a la modernidad ortodoxa. El papel de Alison en estos congresos y en las publicaciones era fundamental convirtiéndose casi en la cronista del grupo.

MIRADAS CRUZADAS DE LA ARQUITECTURA BRUTALISTA HACIA EL ART BRUT, PÓVERA Y LAND ART

El clima cultural de la posguerra volvía la mirada a lo primitivo y a lo vernáculo. Manifestaciones artísticas como el *“Art Brut”* o el *Land Art* o el *Póvera* experimentaban con la estética de lo crudo o con la manipulación de la propia tierra, y con el estado procesual y el envejecimiento de la materia. Los Smithson establecieron miradas cruzadas con los movimientos artísticos de su época, que entendían como una continuación del periodo heroico del movimiento moderno: el Grupo de Blomsbury, la aportación dadaísta de Marcel Duchamp y la primera época de Jean Dubuffet de la década de los 30.

También, las coladas de plomo fundido de Serra o las salpicaduras en la pared de la galería Leo Castelli, manifestaciones del estado procesual de la materia,



de lo inacabado propio del arte póvera, lo mismo que los objetos encontrados de Kounellis, restos de maderas y piedras de un naufragio colgando de los techos de la galería, o los muros de piedra primitivos del mismo autor.

La idea de lo encontrado y la necesidad de reutilizar, el valor del desecho, de lo pobre, la utilización de materiales y elementos constructivos que se expresan en estado crudo, así como una vuelta de la mirada a lo primitivo, como montañas hoyos, trincheras y zanjas, vaguadas o aterrazamientos o bancales, son terrenos comunes de la nueva arquitectura brutalista y ese nuevo arte de vanguardia.

ALISON Y LA IDEA DE ENRAIZAR (GROUND NOTATIONS). HOYOS, VAGUADAS Y MONTAÑAS

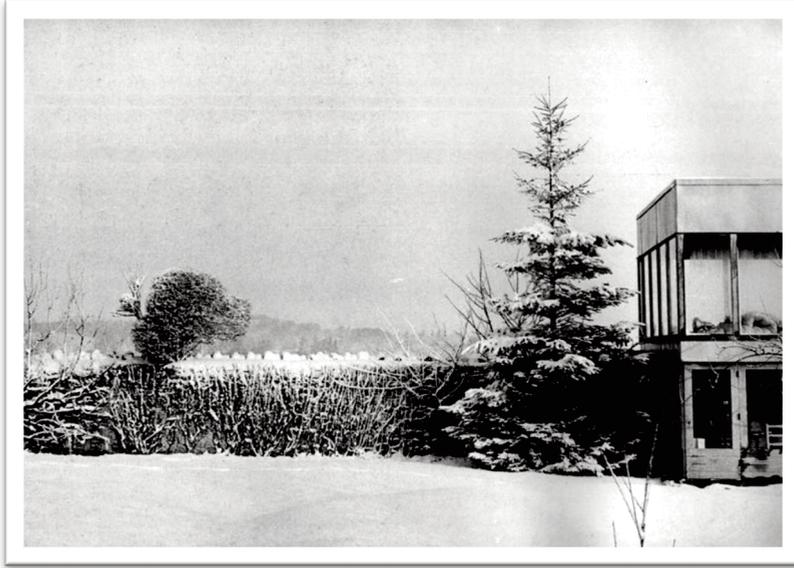
Alison, en un periodo de decepción después del fracaso, por la poca aceptación de sus habitantes de una de sus obras más emblemáticas, Los Robín Hood Garden, se dedica a recopilar un catálogo de marcas en el suelo que llamaron "Grounds Notations"¹⁵⁶, que se podría traducir como estrategias de enraizamiento, y que utilizaron en muchos de sus edificios para resolver el encuentro con el territorio.

También por esas fechas, en 1965, Bernard Rudofsky inaugura en el MOMA de Nueva York una exposición titulada "Arquitectura sin Arquitectos". El libro catálogo de la exposición consistía en un prólogo muy simple, pero estaba lleno de una serie de fotografías impactantes, que causó mella en los Smithson.

Las fotografías de mala calidad aportadas por la gente o encontradas en mercadillos consistían en documentar y descubrir las formas primitivas de los asentamientos humanos, desde poblados aborígenes cavernícolas, hasta las marcas en el territorio, y se acompañaban de pequeños comentarios. Los Smithson se fijaron en las formas primitivas realizadas por el hombre en el territorio, dunas, hoyos, cráteres, montículos, pero especialmente se quedaron

156 Casino Rubio, David (2013). *Ground notations. Estrategias de enraizamiento en Alison y Peter Smithson*. "REIA, Revista Europea de Investigación en Arquitectura" (n. 1); pp. 25-38. ISSN 2340-9851.

impactados por los poblados enterrados chinos y los montículos de enterramientos.



**Fotografía. El pavo real topiario en el muro norte de Upper Lawn.
Imagen 70 publicada en Upper Lawn, Folly Solar Pavilion, con el siguiente pie de
foto: “El ave del muro, nevada: el árbol de Navidad más alto que la cubierta.
Febrero 1978” (Smithson y Smithson 1986)**

Estos poblados de casas patio chinas, que seguían un patrón indeterminado de repetición de huecos en la tierra que podían llegar hasta los 9 mtrs de profundidad, junto con la observación de las formas geológicas de las costas irlandesas, la calzada de los gigantes, que también llevaban un patrón repetitivo, inspiraron claramente a Alison Smithson su famosa teoría de los *Matt Building*.

Esta exposición, que tuvo una enorme repercusión, estuvo itinerando por todo el mundo durante una década y el catálogo se reeditó varias veces.

También es evidente la influencia de esta exposición en los movimientos artísticos de vanguardia de este periodo como el Arte Póvera y el Land Art.¹⁵⁷

157 Casino Rubio, David (2013). Ground notations. Estrategias de enraizamiento en Alison y Peter Smithson. "REIA, Revista Europea de Investigación en Arquitectura" (n. 1); pp. 25-38. ISSN 2340-9851



ALISON Y SU TEORÍA DE LOS “MATT BUILDING”. EL MATT ENTERRADO

Influenciada por esta exposición de Rudolfsky, Alison Smithson enuncia en un artículo de 1974 la teoría de Los *Matt Building* o edificios estera o alfombra, que se basaban en la repetición de un orden o módulo con una urdimbre reguladora que producía interconexiones múltiples entre sus partes, dando mayores libertades a los individuos y que podrían crecer indefinidamente por el territorio alternando vacíos y llenos, adaptándose a las preexistencias tanto urbanas como del pasaje. El artículo titulado “Cómo reconocer un matt building”, citaba obras como el hospital de Venecia de Le Corbusier o la Universidad libre de Berlín de Candilis Josic y Woods. En el “Matt” se materializa el carácter anónimo de lo colectivo, a la manera de las kasbah marroquíes, pero sin la fortificación que las encierra, y entendido como una estructura en crecimiento indefinido.

Esta exposición provoca también en los Smithson una mirada retrospectiva hacia el paisaje y las marcas en el territorio de su Escocia natal.

Los Smithson fijaron la mirada en huellas primitivas del paisaje del norte de Inglaterra, como hoyos, cráteres defensivos, marcas de campos de cultivos, montañas, fosos, huellas, diques, zanjas, explanadas de tierra para elevar el edificio del suelo, colinas y montículos, y toda una suerte de “*land forms*”.

Algunas de esas estrategias, ensayadas en pequeña escala en su pequeño pabellón solar, su casa de vacaciones, se materializan en gran escala en los Robín Hood Garden, creando, en lugar del patio tradicional, una gigantesca montaña realizada con los escombros de las construcciones preexistentes, así como excavando fosos y cuevas para usos comunitarios o para ocultar los aparcamientos.

Otros de los pequeños experimentos domésticos, como así los denominaban, son los “*tee pudding*”, pequeñas montañas también realizadas con residuos, con un camino en espiral donde la gente tira semillas o las montañas de heno, que tienen claramente una conexión con la obra de Robert Smithson.

Estas GN o marcas en el suelo les permitían implantar la arquitectura en el territorio mediante procesos de mínima intervención y construcción, consiguiendo un “antimonumentalismo”, que coincide con lo que perseguían al-

gunos artistas de la época como Robert Smithson, uno de los máximos exponentes del Land Art.

Estas dos ideas fundamentales, que llegaron a la historia de la arquitectura, el “*As Found*” y las “*Grounds Notations*”, fueron ensayadas en pequeña escala en su pequeña casa de vacaciones, “la Upper Lawn”.

La gran aportación de A+P Smithson a la arquitectura y al urbanismo es su descubrimiento del encanto de lo encontrado, lo ordinario, lo pobre, y la necesidad de reutilizar, así como las estrategias que utilizaron para relacionar sus edificios con el territorio, marcas en el territorio primitivas, como hoyos, grietas, zanjas, montañas, plataformas o bancales. Pero, sobre todo nos legaron la capacidad de descubrir las capas ocultas de los lugares, aquello que es el talón de fondo de la historia y que pasa desapercibido, como la naturaleza, los desechos y las ruinas, las tradiciones, todo lo que rodea al lugar, además de la arquitectura.

La vigencia de algunas de estas ideas, que reviven con más fuerza en periodos de escasez o de recesión económica, sigue cobrando fuerza y se mantiene en muchas arquitecturas recientes, lo que demuestra que el Brutalismo mas que un estilo, es una actitud ética.

BIBLIOGRAFÍA

Marco Vidotto, *A + P Smithson, Pensieri, progetti e frammenti fino al 1990*, Genova, Sagep 1991. 8870583775 9788870583779.

Smithson, Peter / Smithson, Alison. *Cambiando el arte de habitar*. Editorial Gustavo Gili / 978-84-252-1836-1.

Smithson, Alison / Smithson, Peter. *Upper Lawn*. Universidad Politécnica de Cataluña. Servicio de Publicaciones. / 978-84-7653-019-1.

Smithson, Alison & Peter. *URBAN STRUCTURING*. Studio Vista; Reinhold (1967) / 978-0-289-27764-5.

HILLARY RODHAM CLINTON



Rosa Rodríguez Bahamonde

Profesora Titular de Derecho Procesal

rosa.rodriguez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Un trabajo de estas características necesita, probablemente, que la autora explique las razones que la llevaron a la elección del personaje. De todas las mujeres juristas, abogadas o profesoras de universidad en disciplinas jurídicas que podía haber elegido me he decidido por Hillary Rodham Clinton porque durante su vida profesional, anterior a su irrupción en la escena política, fue una brillante estudiante, una entusiasta abogada entregada a causas en defensa de los más débiles o desfavorecidos, y una destacada activista en un momento fundamental en la lucha por la igualdad, el feminismo y la libertad. Creo que en esa primera etapa de juventud Hillary representaba muy bien la imagen de una nueva generación de mujeres que se fraguó en los Estados Unidos de Norteamérica, y en la que todavía hoy nos miramos muchas mujeres.

Siendo evidente que ha tenido un destacado papel al lado de su marido durante toda su carrera política, Hillary ha desempeñado su propio papel: como Senadora por el estado de Nueva York, sirviendo como Secretaria de Estado con el Presidente Obama y convirtiéndose en la primera mujer que un partido político importante en Estados Unidos haya elegido para disputar la batalla por la Casa Blanca.

Admitiendo que es un personaje controvertido y que despierta tanto filias como fobias, lo que realmente me fascina de Hillary es su tesón, su capacidad de levantarse y redirigirse una y otra vez, y su incansable espíritu luchador. Hay algo en ella que me ha motivado, inspirado y animado siempre que la he escuchado o leído: es fuerte, y quiero decir fuerte desde dentro, como ser. En estas páginas recogeré algunos de los momentos más importantes, interesantes y dolorosos de una intensa vida.

Hillary Diane Rodham¹⁵⁸ nació el 26 de octubre de 1947 en Chicago (Illinois). A los tres años, se traslada con sus padres, Hugh Rodham y Dorothy Emma Howell, a Park Ridge, una ciudad cercana a Chicago. Hillary era la hija mayor, seguida por dos hijos varones, Hugh (1950) y Tony (1954- 2019). Hugh ha sido abogado, asistente del Fiscal de Delitos Antidroga en Miami, y tuvo cierta presencia en cargos en el partido demócrata. Tony mantuvo siempre el contacto con su hermana hasta su reciente fallecimiento y se dedicó a los negocios, sin poder evitar que la sombra de la sospecha de beneficiarse de su parentesco con los Clinton empañase su actividad.

Hasta el fallecimiento de sus padres (Hugh en 2003 y Dorothy en 2011) Hillary siempre se mantuvo cercana a ellos y de sus palabras y referencias se desprende respeto y cariño. A su madre, la describe como una figura crucial, pues su experiencia de abandono en la infancia la inspiró a lo largo de su vida en la defensa y protección de los derechos de los menores. Ella enseñó a sus hijos que no eran ni más ni menos importantes que otras personas. Aunque no obtuvo un título universitario, Dorothy asistió a cursos para mayores y fue una lectora incansable durante toda su vida. También transmitió a sus hijos que el género no era una barrera para ninguna empresa que una persona quisiese afrontar, por lo que era correcto esperar y luchar por un tratamiento igualitario: criada con estos principios, a Hillary le resultó sorprendente cuando, siendo una niña, escribió a la NASA expresando su deseo de ser astronauta y le contestaron que no se aceptaban mujeres en el programa espacial.

Hugh Rodham, fue la primera persona de su familia en graduarse en la universidad gracias a una beca de fútbol americano. Adoptó un papel muy crítico con sus hijos para motivarlos en su aprovechamiento en el colegio y en su conducta. De él aprendió Hillary el hábito del trabajo duro y del estudio como formas de alcanzar el éxito. Hugh inculcó a sus hijos la costumbre de no malgastar nada.

No elegimos el lugar o la familia dónde nacemos, pero es evidente que el entorno en el que nos criamos determina para siempre el rumbo de nuestras

158 Para la redacción de este artículo se han tomado datos contenidos en la biografía de la Sra. Clinton publicada por la National First Ladies' Library. www.firstladies.org/biographies/



vidas: en el caso de Hillary Clinton ella está convencida de que sus padres fueron esenciales en su personalidad, su vocación política y su lucha por la defensa de los derechos fundamentales.

En el colegio y en el instituto fue una estudiante constante y comprometida, con éxito académico destacado desde los primeros años y participación activa en la representación estudiantil y organizaciones juveniles para la defensa del pluralismo y la igualdad.

Entre 1965 y 1969 asistió a Wellesley College (Massachusetts): en esta época desarrolló su implicación con el activismo en justicia social, y reforzó su papel como líder estudiantil. Wellesley es un *college*, aún hoy, exclusivamente femenino. Hillary entró allí siendo republicana —por influencia de su padre— y salió siendo una convencida demócrata. Para ella sus años en Wellesley fueron determinantes, y ella también lo ha sido para Wellesley, porque su espíritu inspira incluso a las estudiantes actuales¹⁵⁹. Fue elegida por sus compañeras para pronunciar el discurso en la ceremonia de graduación¹⁶⁰: era la primera vez que una estudiante intervenía en la graduación, y ya entonces demostró sus dotes como oradora improvisando partes del discurso. Hillary ha vuelto a su *college* en varias ocasiones, destacando en sus intervenciones una constante que también subrayan los que la conocen bien: ella nunca ha olvidado quién es, de dónde viene y por qué ha estado luchando¹⁶¹.

La única fotografía que incluyo en este trabajo es un retrato de Hillary en su época de Wellesley: la escogí porque fue en esa época y en ese lugar cuando Hillary decidió lo que iba a ser y en qué iba a emplear su vida.

Después de Wellesley decidió estudiar Derecho en Yale, porque consideraba que era una universidad más progresista que Harvard. En el último curso conoció a un compañero de clase que se convertiría en su marido, Bill Clinton. Formó parte del consejo editor de la Yale Review of Law and Social Action, y mostró interés académico por los derechos de infantiles, interés que ha sido

159 Vid. Bassets, M. *Cuando Hillary empezó a ser Hillary*. *El País*. 13 de abril de 2015.

160 Vid. Nicolau, E. *Hillary Clinton's Political Career Began With This 1969 Graduation Speech*. Publicado el 5 de marzo de 2020 en www.oprahmag.com/entertainment/a31135807/hillary-clinton-college-speech/.

161 Página oficial de Hillary Clinton. www.hillaryclinton.com/about.

constante en su vida. Después de graduarse trabajó como abogada en Children's Defense Fund, recogiendo testimonios sobre las dificultades que tenían los niños discapacitados para acceder a la educación, trabajo que luego condujo a la reforma de la legislación del estado en relación a una educación de calidad para los menores discapacitados. Entre 1973 y 1974 trabajó en New Heaven Legal Services en asuntos relacionados con abusos infantiles.



Wellesley College/ Getty Images

A pesar de tener un brillante futuro por su preparación académica y su experiencia, rechazó ofertas profesionales que se le presentaron y prefirió, en sus propias palabras, “seguir a su corazón” y trasladarse a Fayetteville, Arkansas, donde se casó con Bill en octubre de 1975. Ambos trabajaron como profesores de Derecho en la Universidad de Arkansas y pronto (1976) Bill fue elegido Fiscal General del Estado de Arkansas, y se trasladaron a Little Rock.

En 1978 Bill Clinton fue elegido Gobernador de Arkansas, cargo que serviría en periodos no consecutivos hasta 1992, convirtiéndose en la persona más joven elegida Gobernador de un estado norteamericano hasta ese momento. Hillary también era muy joven, independiente en lo personal y en lo laboral, comprometida y activa, por lo que tuvo que aprender a mantener el complicado equilibrio entre ser la *primera dama* de un estado sureño y luchar



por sus intereses y ambiciones. Visto desde la perspectiva europea y en la época actual puede parecer algo anecdótico, pero resultaba impactante para la sociedad de Arkansas de aquel momento que, por ejemplo, ella mantuviese su apellido de soltera de forma exclusiva durante los primeros tiempos de su matrimonio. También su carrera profesional era un problema, pues no se entendía que la compatibilizase con su vida como esposa del Gobernador¹⁶².

En 1980 nació su única hija, Chelsea. Ella ha heredado de sus padres el gusto por la política, y ha estado y sigue estando muy presente en sus apariciones públicas. En 1993 los Clinton crearon un precedente cuando Chelsea participó en la ceremonia de juramento de su padre como Presidente. También jugó un papel destacado en la imagen de familia unida que dieron tras el caso Lewinsky. Actualmente es periodista y escritora, además de desempeñar un activo papel en la Fundación Clinton. Chelsea es también la madre de los tres nietos de Hillary.

Durante las primarias del Partido Demócrata en el año 1992, a las que concurría Bill, comienza la difícil relación que Hillary tiene con la prensa: en este momento se difundieron comentarios y se publicaron opiniones sobre el beneficio que Hillary obtenía profesionalmente como abogada por la posición política de su marido. Con mayor o menor acritud se cuestionaba que ella pudiese continuar su carrera profesional y compatibilizarla con la carrera política de su marido. Él salió al paso explicando que su esposa sería una compañera “a tiempo completo” si él se convertía en Presidente: ella lo demostró cuando llegaron a la Casa Blanca. Hillary no fue una Primera Dama al uso, no encajaba en lo que estaban acostumbrados los norteamericanos, desde luego... Organizó su propia oficina, compuesta por un gran número de mujeres con experiencia en la administración pública. Resultaba novedoso que la oficina de la Primera Dama estuviese vinculada directamente con el trabajo desarrollado en el Ala Oeste. Muchas de las personas que empezaron a trabajar con Hillary en este momento siguieron con ella en etapas posteriores, incluso en la campaña electoral de 2016, lo que demuestra, por ambas partes, la puesta en valor de la lealtad y el reconocimiento mutuo del esfuerzo. En sus trabajos

162 En estos años trabajó en Rose Law Firm, figurando varias veces en la lista de los 100 abogados más influyentes de EEUU.

autobiográficos sobre su época como Secretaria de Estado¹⁶³ y como candidata a la Casa Blanca¹⁶⁴, Hillary se dedica constantemente a elogiar y agradecer el trabajo de sus colaboradores que la han apoyado durante todo este tiempo.

A los cinco días de convertirse en Primera Dama su marido la designó para dirigir el gran proyecto de reforma sanitaria de la Administración Clinton: pronto llegaron las críticas por la falta de transparencia en las reuniones de este comité y porque una Primera Dama —figura que no tiene claras competencias definidas en la Constitución de los Estados Unidos— asumiese tareas en términos similares a los de un empleado federal. El gran proyecto de Hillary en relación con la salud pública se consideró complicado y se veía en él una intención de socializar la medicina. Evidentemente, detrás había otros intereses: el proyecto nunca llegó a debatirse como ley y fue definitivamente abandonado en septiembre de 1994. Esto supuso una gran decepción para ella, pero con el foco puesto en las carencias en políticas sobre salud, consiguió que prosperase un programa para asegurar la cobertura de seguro a niños cuyos padres no podían proporcionársela, logro del que aún hoy se siente orgullosa¹⁶⁵. Su participación en diferentes campos era frecuente: promovió la reforma de la legislación sobre adopción (*Adoption and Safe Families Act, 1997*), intervino en la creación de la Oficina de Violencia contra la mujer dependiente del Departamento de Justicia y tuvo una muy estrecha colaboración con la primera mujer que ocupó el cargo de Secretaria de Estado, Madeleine Albright, con la que trabajó estrechamente, convencidas ambas de que la igualdad de género se conseguiría defendiendo la participación de la mujer en la economía, el empleo, el cuidado de la salud y la educación.

Un momento crucial en su desempeño como primera dama se produjo en septiembre de 1995 cuando, encabezando la delegación de norteamericana en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Pekín, señaló:

“Los derechos humanos son derechos de las mujeres y los derechos de las mujeres son derechos humanos, de una vez por todas”¹⁶⁶. Esta afirmación

163 RODHAM CLINTON, H. *Decisiones Difíciles*. Simon & Schuster, Nueva York, 2014.

164 RODHAM CLINTON, H. *Lo que pasó*. Simon & Schuster, Nueva York, 2017.

165 Página oficial de Hillary Clinton. www.hillaryclinton.com/about.

166 No me resisto a transcribir el comienzo del pasaje del discurso, que contiene una crítica directa a la política del gobierno chino contra las niñas: “*It is time for us to*



que para los juristas occidentales es una obviedad, está cargada de simbolismo tanto por quién lo dijo como por el momento y lugar en que se produjo esta denuncia.

Sin duda, sus peores momentos en la Casa Blanca tuvo que vivirlos a raíz del caso Lewinsky: las infidelidades de Bill Clinton, más o menos numerosas, eran conocidas por Hillary y por el gran público. Pero, en esa ocasión él era el Presidente de Estados Unidos, ella —Mónica Lewinsky—no supo guardar discreción, y sucedió lo sucede cuando se presentan estas oportunidades en política: una cuestión privada se convirtió en un arma de destrucción. En 1998 el Presidente fue sometido a un proceso de *impeachment* como consecuencia de una serie de acusaciones contra él y su esposa que sugerían que se habían beneficiado por el uso de información privilegiada en relación a inversiones privadas. Nada se pudo probar sobre esas acusaciones, pero sí quedó probado —porque él mismo lo confesó— que el Presidente había mentido sobre el alcance de su relación con la becaria Lewinsky. Hillary permaneció a su lado y desde ese momento el mundo se divide entre aquellos que creen que tenía que haberse divorciado y los que piensan que quedarse a su lado fue una decisión producto de su ambiciosa estrategia para ascender políticamente. Fuera como fuere, transcurridos los años, parece que hasta ella misma vive feliz con el camino que tomó.

En febrero de 1999 los rumores sobre su ocupación cuando abandonase la Casa Blanca se dispararon: finalmente, Hillary anunció su candidatura al Senado por el estado de Nueva York en febrero de 2000, y el 7 de noviembre de ese año se convirtió en la primera esposa de un Presidente en activo en ser elegida Senadora. En este cargo le tocó vivir el peor momento de la historia reciente de Estados Unidos: el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 que cambió el mundo que hasta entonces conocíamos.

say here in Beijing, and the world to hear, that it is no longer acceptable to discuss women's rights as separate from human rights... It is a violation of human rights when babies are denied food, or drowned, or suffocated, or their spines broken, simply because they are born girls..." Veinticinco años después este discurso sigue vigente, porque no hemos conseguido garantizar los derechos de niñas y mujeres en todo el mundo, perpetuándose las violaciones de las normas que los consagran como derechos humanos.



Hillary presume hoy de haber cumplido un papel clave en las ayudas que se concedieron a la recuperación de la Zona Cero y para dar cobertura asistencial a los voluntarios. Durante sus años como Senadora y tras el endurecimiento de las políticas antiterroristas, votó a favor de normas como la *Patriot Act*, que limitó las libertades civiles en materia de privacidad y endureció las leyes de inmigración dentro de la lucha contra el terrorismo y apoyó la intervención militar en Afganistán (2001) y la invasión de Irak (2002). En 2006 volvió a presentarse como Senadora por el estado de Nueva York, revalidando el cargo con un 67% de los votos. No cumpliría totalmente este segundo mandato, al concurrir a las primarias del partido demócrata para las elecciones de 2008. No pudo ser: después de una dura campaña, histórica por la raza de él y por el sexo de ella, el día 3 de junio de 2008 el Senador por el estado de Illinois, Barack Obama, consiguió el número suficiente de votos delegados para convertirse en el candidato del partido demócrata. A los pocos días Hillary suspendió su campaña con un discurso en Washington y apoyó de forma entusiasta la campaña de Obama a la presidencia. Obama ganó las elecciones y ofreció a Hillary el cargo de Secretaria de Estado: el 21 de enero de 2009 se convirtió en la única ex Primera Dama que ha ostentado ese cargo¹⁶⁷. Sin tener ya en cuenta lo que estéticamente implica nombrar para ese cargo a la persona con la que el Presidente se había disputado las primarias, el nombramiento suponía un reconocimiento a la valía y experiencia acumuladas por Hillary durante toda su vida pública. Creo que no había otra mujer con mayor experiencia y compromiso para ocupar el cargo en ese momento.

Durante los cuatro años que pasó como Secretaria de Estado visitó más de 100 países. Sus detractores subrayan que su periodo no produjo logros importantes, aunque sí desarrolló un papel relevante en las siempre difíciles relaciones en Oriente Medio y, de nuevo, en fomentar políticas de igualdad en el acceso a la educación, el empleo, recursos sanitarios y justicia. Un episodio negro de este periodo sucedió el 11 de septiembre de 2012, en el complejo

167 La primera mujer que ocupó la Secretaría de Estado fue Madeleine Albright, durante el segundo mandato de Bill Clinton (1997- 2001). Hillary Clinton —tercera Secretaria de Estado en la historia de Estados Unidos— sucedió en este cargo a otra mujer, Condoleezza Rice, que sirvió durante el segundo mandato de George W. Bush (2005- 2009).



diplomático estadounidense en Bengasi (Libia): la delegación fue atacada cuando el embajador estadounidense en aquel país se encontraba girando una visita. El servicio de inteligencia —a pesar de ser una fecha sensible que se tiene especialmente en cuenta cada año— no transmitió ninguna información procesable sobre amenazas específicas contra misiones diplomáticas de Estados Unidos en el Norte de África. Cuatro norteamericanos, incluyendo el embajador, murieron en el ataque¹⁶⁸: es uno de los sucesos la historia personal de Hillary que ella relata con más tristeza¹⁶⁹. Desde el principio ella asumió su responsabilidad en determinar dónde estaban las fisuras en los sistemas del Departamento y los procedimientos de seguridad, aunque sucesivos comités de investigación del incidente no encontraron culpabilidad en los cargos al mando en ese momento.



Foto de Hillary Clinton. Archivo Hillary Clinton at Planned Parenthood

No sabía Hillary entonces que tanto el ataque a la misión diplomática de Bengasi como el uso de un servidor de correo personal para asuntos oficiales de la Secretaría de Estado se convertirían en los mayores escollos en su carrera

168 RODHAM CLINTON, H. *Decisiones Difíciles*. op. cit., pág. 425.

169 *Ibidem*, Capítulo 17.

a la presidencia en 2016. Porque Hillary volvió a intentarlo y, esta vez, consiguió convertirse en la primera mujer en la historia de Estados Unidos en ser elegida por uno de los grandes partidos como candidata a la Presidencia de los Estados Unidos¹⁷⁰. En las elecciones de 2016 se enfrentó a Donald Trump, empresario carente absolutamente de experiencia en política o en la administración pública. Fue una campaña dura: a los asuntos de los correos electrónicos y de los fallos de seguridad en Bengasi se unieron sus presuntos vínculos con Wall Street y la movilización de Trump para hacer ver que Hillary no era de confianza¹⁷¹.

El electorado norteamericano se decanta con frecuencia por candidatos con menor experiencia y Donald Trump se convirtió en Presidente en enero de 2017, teniendo Hillary el convencimiento de que él representaba un peligro inminente para el país y para el mundo¹⁷². Hoy, visto con la perspectiva de los tres años y medio que han pasado, sólo soy capaz de recordar a Donald Trump enfadado con la prensa, hablando sin conocimiento profundo de asuntos de estado, en actitudes amenazantes o poco elegantes y recibiendo sucesivas dimisiones de los componentes de su gabinete. El tiempo dirá cómo afrontará la grave crisis que ahora se cierne sobre el mundo. Me hubiese gustado que en estos momentos hubiese estado al mando otra persona, me hubiese gustado que estuviese Hillary Clinton, que ella hubiese sido la primera mujer Presidente de los Estados Unidos. Pero a pesar de no haber logrado su mayor ambición, ya ha conseguido un lugar propio en la historia.

170 PEREDA, C. *Hillary Clinton, cuatro décadas de política estadounidense*. *El País*. 20 de enero de 2017. www.elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/hillary-clinton/.

171 CARPENTIER, M. *¿Por qué la gente odia a Hillary Clinton? La historia viene de lejos*. *The Guardian*. 20 de octubre de 2016.

172 RODHAM CLINTON, H. *Lo que pasó*. op. cit., pág. 4.

MANUELA CARMELA

Activista



Beatriz González López-Varcárcel

Catedrática de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión

beatriz.lopezvarcarcel@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Manuela Carmena ha sido activista estudiantil, abogada, jueza, alcaldesa de Madrid y mucho más. Ha dejado sus reflexiones en varios escritos en los que, con honestidad y sin censura, habla del poder y de los poderosos, de las desigualdades injustas, de la historia de España en los últimos 70 años, del medioambiente, de la violencia, del feminismo y la cultura femenina.

Su voz, alta y clara, y su trayectoria vital hacen de la Carmena un valioso activo para quienes todavía nos ilusionamos con que el mundo pueda llegar a ser mejor, más justo y solidario.

¿POR QUÉ ELLA?

Manuela Carmena es la protagonista de este capítulo porque brilla con luz propia. Es un gran activo para quienes todavía nos ilusionamos con que el mundo puede llegar a ser un lugar mejor, más justo y solidario, pues es, por encima de todo, anti-escéptica. Única política actual de este libro, admira a mujeres del pasado que protagonizan otros capítulos, como Emilia Pardo Bazán o Concepción Arenal. De esta última tiene en su casa una figurita cuya cara repintó porque se le representaba masculinizada y con sombra de bigote.

Yo la admiro a ella, a la Carmena. Ha hecho que recupere la fe en que otra forma, honesta, de hacer política, es posible. Su corazón sigue a la izquierda. Presta su voz clara, argumentada y sensata, a quienes no tienen voz o es inaudible.

SUS VIDAS A TRAVÉS DEL TIEMPO

Más que una mujer de su tiempo, Manuela Carmena es una mujer de *sus* tiempos, porque ha vivido varias vidas en otros tantos tiempos. Niña de la posguerra, universitaria *pecera*, abogada laboralista, jueza por la democracia, alcaldesa de Madrid, yaya emprendedora.

INFANCIA DE POSTGUERRA: MANUELA LA VALIENTE

Nace en Madrid en plena postguerra, en 1944, incierto aún el desenlace de la II guerra mundial, en una familia burguesa aparentemente tradicional, su padre es un comerciante al que le va bien. Son tres hermanas, educadas en Las Damas Negras. Tras ese sugerente nombre hay una orden religiosa de origen francés. Manuela tiene la suerte de caer en un colegio avanzado para la época, una institución que fomenta el pensamiento crítico independiente. Tiene además la mayor fortuna de que su hermana fuera tan guapa: era la Virgen en las funciones de Navidad mientras que Manuela hacía de mera pastorcilla. Así que decidió ser “la valiente”. Seguramente la figura de Celia, la niña rebelde y generosa de los libros de Elena Fortuny, a la que admira, ha sido un referente para Manuela, como ella lo es para muchas mujeres de mi generación y más jóvenes.

Voluntaria los sábados para enseñar a leer en los barrios pobres de la periferia de Madrid, supo que la pobreza existe; recolectora de fresas a destajo un verano en Inglaterra, aprendió que el trabajo físico rutinario bajo explotación no tiene nada de romántico.

ESTUDIANTE DE DERECHO DURANTE EL DESARROLLISMO. EL PARTIDO

En 1961-62 empieza Derecho en Madrid, y en algún momento se afilia al Partido Comunista, que entonces era “El Partido”, prácticamente la única voz de la izquierda. Asambleas, correr delante de los *grises*, expediente académico que la expele a Valencia para terminar allí la carrera. Durante esos años aprende a utilizar los resquicios institucionales, a respirar en las burbujas de



aire entre las fallas de la dictadura, como el Sindicato Español Universitario (SEU). Conoce a Eduardo, también estudiante activista que habría de ser su marido y compañero.

Pienso en Manuela Carmena como en un personaje de *La larga marcha*¹⁷³, novela que retrata admirablemente esa época. Solo que Manuela es real.

ABOGADA LABORALISTA EN EL TARDOFRANQUISMO Y DURANTE LA TRANSICIÓN: REINVENTANDO EL DERECHO

Los primeros años de ejercicio, primero brevemente en Barcelona y Hospitalet de Llobregat, y más tarde ya en Madrid, son de preparación. Los abogados jóvenes, ella y Cristina Almeida entre otros, vivieron un conflicto generacional con los mayores que dirigían el despacho de la calle Cruz, donde trabajaban.

En 1972 fundaron sus propios despachos, especializados en derecho laboral. Los despachos laboristas, que empezaron en las grandes ciudades y se fueron extendiendo a las demás —también a Las Palmas de Gran Canaria: Fernando Sagasetta y Augusto Hidalgo, a los que ella conocía— fueron un elemento esencial en la conquista de la democracia en España, en la defensa de los trabajadores, y en la creación de una nueva cultura jurídica. Ella firmó el contrato de arrendamiento, en nombre del colectivo, del despacho laborista de Atocha, que se especializaría en el sector de la construcción. Durante los últimos años de Franco y en los de la transición, defendieron a muchos trabajadores que, aunque amparados por las paternalistas leyes franquistas, estaban indefensos porque la jurisprudencia imponía una barrera fáctica a su aplicación. Con imaginación, convicción y haciendo cuña en los resquicios de las normas franquistas, consiguieron algunas victorias épicas en las magistraturas de trabajo, en unos años en los que al régimen ya se le había ido “diluyendo la ideología”, como escribe Carmena.

El despacho tenía una organización peculiar, democrática, idénticos salarios para todos, cualquiera que fuera su antigüedad y función, largos días, y

173 Rafael Chirbes. *La Larga marcha*. Anagrama, 2014.

noches, de trabajo. Cobraban solo si ganaban, otra innovación. Empezaron 5 personas en 1972, en 1979 ya eran 20.

Simultáneamente, ella trabajaba en la clandestinidad para poner al colegio de abogados a favor de aquella gran conspiración colectiva, aquel silencio a gritos de la sociedad civil y los partidos clandestinos, con su *Junta* y su *Plataforma* que se terminaron fusionando en la *Platajunta*.

23 DE ENERO DE 1977: LA MATANZA DE ATOCHA

Rondando la treintena, era la abogada más veterana del despacho de Atocha. Ya había muerto Franco, ya se había legalizado el Partido, y celebrado el referéndum para la transición democrática, pero todavía se estaba gestando la Constitución de 1978. Unos terroristas de extrema derecha irrumpieron la noche del 23 de enero de 1977 en su despacho y mataron a tiros a cinco de sus compañeros. Ella se libró de la matanza porque aquella noche les había cedido su despacho para una reunión, mientras Manuela celebraba la suya, en el local de al lado, también perteneciente al grupo. La escultura de Genovés en la plaza de Antón Martín, que conmemora la matanza, se llama *El abrazo*; y Manuela, que mira hacia delante, así lo ve. Nadie devolverá su futuro a los compañeros muertos, pero los que quedamos hemos de vivir por ellos, y conseguir lo que ellos hubieran querido.

DE ABOGADA A JUEZA. LOS AÑOS 80

En otoño de 1979, con 35 años y dos hijos pequeños, decide dar un giro a su vida profesional y se encierra un año y medio a preparar oposiciones a judicatura. Aprueba en diciembre de 1980, y tras unos meses en la (decimonónica y desfasada) Escuela de Práctica Jurídica, se estrena como jueza en La isla de La Palma dos días antes del fallido golpe de Tejero. ¡Mujer y ex militante del partido comunista, no hubiera tenido precisamente un brillante futuro en la judicatura si hubiera prosperado el golpe! Afortunadamente no fue así. Desde el principio demostró que se puede innovar y trabajar de otra forma, lo hizo desmontando una pequeña red de corrupción de funcionarios en el juzgado (que, como habría de comprobar más tarde, era un mal genera-



lizado de la justicia española). Puede que la serie El Hierro se haya inspirado en ella, ahora que lo pienso.

A La Palma le siguen El Escorial, Galicia, Bilbao, y finalmente, Madrid. En septiembre de 1983 ya era magistrada. Allí donde estuvo, dejó huella. Y cambios.

ASCENSOS EN LA JUDICATURA. LOS AÑOS 1990 Y 2000

En los primeros 90 ya es presidenta de la sección 17 de la audiencia provincial de Madrid, y figura destacada de Jueces para la Democracia (ahora Juezas y Jueces para la Democracia). En 1993 es elegida, contra todo pronóstico, decana de los jueces de Madrid. Entre 1996 y 2001 es vocal del Consejo General del Poder Judicial, cargo al que accede por la vía normal de pactos entre partidos. El Partido Socialista e Izquierda Unida la habían propuesto por su aura de izquierda. ¡Qué decepción! Nada había tenido que ver su buena gestión como decana de Madrid. De hecho, Joaquín Almunia, su mentor en el PSOE, ni siquiera sabía qué era eso del decanato.

También es relatora de las Naciones Unidas contra las detenciones arbitrarias, lo que le permite conocer otros países y sistemas y poder valorar mejor los problemas internos de la justicia española. Como jueza de vigilancia penitenciaria, cambió profundamente la forma de trabajar, hacia un humanismo inteligente. Se entrevistaba regularmente con presos, comunes y políticos, a los que trataba con respeto y humanidad, y con *Madres Contra la Droga*. Huella y cambios.

2019-2015. FRUSTRACIÓN, JUBILACIÓN Y “DESJUBILACIÓN”

En 2009, con 65 años (cinco antes de la edad de jubilación de los jueces), aspira al puesto de presidenta del Tribunal Superior de Justicia Madrid, pero queda fuera de los pactos entre partidos políticos. Frustrada, se jubila. Con una cartera llena de proyectos, eso sí. Pero unos meses más tarde, la crisis la empuja a “desjubilarse”, y trabaja durante un curso (2011-12) como asesora del gobierno vasco en Vitoria.



Son años de intensísima actividad: crea un blog, *Reinventemos la justicia*, <http://reinventemoslajusticia.blogspot.com>, activo desde finales de 2010 hasta finales de 2014. Participa en RNE con un divertido juego sobre la justicia, Play-tos, en el que el público ha de adivinar, por ejemplo, si un texto es del código civil actual español o del código de Hammurabi de hace casi dos mil años. La mayor parte del público falla. Crea *Yayos Emprendedores*, Sociedad Limitada con fines sociales, y Zapatelas, tienda de ropa y juguetes para bebés hechos por personas en situación precaria.

En 2011 viaja al Congo, Guatemala y otros países en misiones de las Naciones Unidas. Publica un libro con interesantísimas reflexiones sobre la justicia y otros temas de cambio social¹⁷⁴. Ella, que siempre había estado en la política únicamente como compromiso con la sociedad, da entonces el gran salto hacia la política institucional, preparando la candidatura a la alcaldía de Madrid, independiente de la mano de Podemos.

2015-2019 ALCALDESA DE MADRID

Ganaron por goleada. Tras la larga marcha de la derecha, de 1991 a 2015; durante cuatro años fue la alcaldesa de Madrid, gestión innovadora con cabeza y corazón. Y solidaridad, y otros nuevos valores.

Es demasiado pronto para valorar con perspectiva su legado, todavía hay contrincantes lamiéndose las heridas. La historia pone a todos en su sitio, y no tengo duda de que el suyo será un podio de honor. Cuidando el medioambiente (proyecto Madrid Central), restaurando injusticias históricas, como el nombre de calles y plazas, poniendo en marcha presupuestos participativos que son un referente para otras ciudades como la nuestra (LPGC), ejerciendo un gobierno solidario con los que sufren (desahucios, *Refugees Wellcome*,...). Alcaldesa de los jóvenes, apoya los movimientos ecologistas (*Fridays for Future*), promueve la cultura y hace una buena Gestión Pública.

174 Manuela Carmena. *Por qué las cosas pueden ser diferentes. Reflexiones de una jueza*. Clave Intelectual. Madrid, 2014 (sexta edición, junio 2015).



... Y LO QUE LE QUEDA

Aunque ganaron en votos en 2019, perdieron la alcaldía; la izquierda compitió dividida frente a una derecha unida. Sin síndrome de abstinencia aparente, hoy la Carmena sigue activa, con sus Yayos emprendedores y su empeño en cambiar el mundo. A finales de 2019 publicó un libro dirigido a los jóvenes¹⁷⁵ para convencerlos de que el cambio es posible, sin zafarse de temas *resbalosos* como el sexo, la religión, la patria, la pobreza y desigualdad o las migraciones.

Aun habiendo vivido varias vidas en una, hubieran podido ser otras, como en la canción del pirata de Sabina; periodista o ingeniera agrónoma (lo que quería estudiar, de jovencilla y ya madura, respectivamente). Estoy convencida de que la empresa ha perdido una gran gestora y líder empresarial. Allí por donde pasó, cambió las cosas y mejoró la gestión de los recursos públicos, como cuando siendo Decana de Madrid montó el Servicio Común de Notificaciones descentralizado, que ha supuesto un gran cambio en la gestión de la justicia y que, paradójicamente, le valió en aquel momento enérgicas protestas y amenazas de huelga del sindicato por el que tanto había luchado ella durante el tardofranquismo. También esa batalla la ganó.

UNA MUJER QUE BRILLA CON LUZ PROPIA

Leyendo sus libros, una entra en contacto con un ser humano creativo, enérgico, en el que late el sentido de la (in)justicia y la determinación de cambiar el mundo. Es factible, Si hay inventores tecnológicos y artistas, ¿por qué no inventores sociales? El inventor social siente el mismo placer que un artista ante su creación. Manuela Carmena cree que el cambio hacia una sociedad más justa y empática es posible, a una sociedad más imbuida de los valores de la cultura femenina, más humana y solidaria, sin violencia, donde la gestión pública sea eficiente y la corrupción haya desaparecido. Y ese cambio ha de hacerse *bottom-up*, de abajo arriba, empezando por el hogar, a través de las relaciones de pareja, que hay que repensar para erradicar la violencia y el

175 Manuela Carmena. *A los que vienen*. Ed. Aguilar, Madrid. Diciembre 2019.

machismo. La sociedad civil tiene un gran potencial, recursos latentes para ser motor del cambio.

Ve en la justicia un instrumento de los poderosos. El verdadero poder es el económico, que irriga todo el tejido social de arriba abajo, provocando la aporofobia (odio a los pobres). Pero David puede vencer a Goliat, ella lo ha conseguido en sus varias vidas, como antes lo habían logrado otros que menciona en sus escritos como Edmund Dere Morel, oscuro funcionario del Congo Belga que puso en evidencia las prácticas ilegales en tiempos de la colonización del infausto rey Leopoldo II. Porque hay una “realidad real” y una “realidad de papel”, dice la Carmena. Muchas leyes no se cumplen porque hay barreras, otras solo se cumplen formalmente. Un ejemplo es el de la empresa que para eludir su juzgado trasladó, de un día para otro, su sede a ¡un edificio abandonado! de Guadalajara. Cuando la jueza Carmena no le aceptó la readscripción, la empresa la demandó por prevaricación. Ella y su defensora, Cristina Almeida, ganaron la batalla.



La jueza en familia



Para Carmena, hay que incorporar la vida al derecho, comunicar mejor las leyes, evaluar las consecuencias de su implementación, cambiar profundamente la justicia y los procesos judiciales, que deben entenderse como orquestas, “que solo funcionarán si alguien diseña y dirige la interpretación de la partitura”

Reivindica valores perdidos o despreciados, como la verdad (que no entra en la ecuación de los políticos porque la mentira se ha convertido en una herramienta esencial del ejercicio tradicional de la política), la cultura del esfuerzo, la amistad y la lealtad (no la que mueve a los políticos de los partidos a actuar en contra de sus convicciones, incluso a no tenerlas, sino la lealtad hacia los valores que conforman la columna vertebral de su vida).

Cree profundamente en la meritocracia —los políticos deberían demostrar que están formados— y en que la ciudadanía es mucho mejor que sus políticos.

Cree que la educación es la gran palanca del cambio, el gozne de la puerta que se abre hacia otro futuro; y que ha de incorporar valores femeninos como la no violencia. Un poco a lo Rousseau, cree que el ser humano es general o esencialmente bueno, aunque a lo largo de su carrera ha tenido que interactuar con monstruos. Hasta tal punto le intrigaba esa hipotética maldad innata de algunos seres humanos, que publicó un artículo describiendo estadísticamente los homicidios de Madrid en 2011 a partir de los hechos probados en las sentencias, para concluir que la ira es lo que mayoritariamente les mueve¹⁷⁶.

Tiene principios y valores arraigados, pero está abierta a discutirlos con todos, también con los de la otra esquina del espectro ideológico. Es respetuosa con los valores de los demás, como la religión (gran amiga del cardenal de Madrid, Osoro, al que califica de gran humanista tolerante y abierto, a la vez profundamente religioso y demócrata). Es capaz de reconocer sinceramente sus errores sin rubor, como las horribles vestimentas de los Reyes Magos en la primera cabalgata de su mandato. Y no tiene pelos en la lengua: la izquierda en España es muy conservadora, dice, sin imaginación o creatividad, y la obediencia al líder es el gran valor de esa izquierda. Y no debería ser así.

176 Manuela Carmena. “Quiénes matan y por qué. Un estudio de los hechos en las sentencias”. Jueces para la democracia, ISSN 1133-0627, N° 76, 2013, págs. 81-95. Para una lista de publicaciones académicas de Manuela Carmena, véase <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=39835>.

Ha salido de la alcaldía incólume, sin un rasguño moral, y sin el mono que sacude a la mayor parte de políticos cuando pierden el cargo. Su talla humana está por encima, y siempre ha estado en la política por compromiso con la sociedad, no por el coche oficial (que se negó a utilizar mientras pudo). Manuela Carmena brilla con luz propia y es un referente para nosotras, mujeres, por proteger inteligentemente a los débiles (“los ideales en abstracto son extremadamente manipulables y por tanto muy peligrosos”) desde puestos institucionales y de poder prominentes, por representar y visibilizar a las mujeres, y por hacernos confiar en que un futuro mejor es posible.



Foto de Manuela Carmena

Tiene principios y valores arraigados, pero está abierta a discutirlos con todos, también con los de la otra esquina del espectro ideológico. Es respetuosa con los valores de los demás, como la religión (gran amiga del cardenal de Madrid, Osoro, al que califica de gran humanista tolerante y abierto, a la vez profundamente religioso y demócrata). Es capaz de reconocer sinceramente



sus errores sin rubor, como las horrendas vestimentas de los Reyes Magos en la primera cabalgata de su mandato. Y no tiene pelos en la lengua: la izquierda en España es muy conservadora, dice, sin imaginación o creatividad, y la obediencia al líder es el gran valor de esa izquierda. Y no debería ser así.

Ha salido de la alcaldía incólume, sin un rasguño moral, y sin el mono que sacude a la mayor parte de políticos cuando pierden el cargo. Su talla humana está por encima, y siempre ha estado en la política por compromiso con la sociedad, no por el coche oficial (que se negó a utilizar mientras pudo). Manuela Carmena brilla con luz propia y es un referente para nosotras, mujeres, por proteger inteligentemente a los débiles (“los ideales en abstracto son extremadamente manipulables y por tanto muy peligrosos”) desde puestos institucionales y de poder prominentes, por representar y visibilizar a las mujeres, y por hacernos confiar en que un futuro mejor es posible.

CARMEN ALBORCH BATALLER



María Asunción Beerli Palacio

catedrática de Comercialización e Investigación de Mercados

suny.beerly@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Carmen Alborch fue una destacada feminista, política y escritora valenciana con una gran proyección social, cultural y política en España. Inició su trayectoria profesional como profesora de Derecho Mercantil en la Universidad de Valencia y, posteriormente, pasó del ámbito académico al político. Destacó por su gran contribución al mundo de la cultura como Directora General del Instituto Valenciano de Arte Moderno, como Ministra de Cultura del Gobierno de España entre 1993 y 1996 y como escritora de diferentes ensayos bajo una perspectiva feminista. A lo largo de su dilatada carrera política, Carmen Alborch siempre tuvo una marcada orientación feminista, destacando por defender la igualdad de derechos entre mujeres y hombres.

Carmen Alborch Bataller. Nació en Castellón de Rugat en 1947 y falleció en Valencia en 2018, a punto de cumplir 71 años. Mujer admirable, alegre, de fuertes convicciones y gran referente para todas las mujeres por su compromiso con el feminismo. Si hay que ponerle a Carmen Alborch una etiqueta que la defina quizás sea la de “feminista y socialista” pues la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad fueron los principios en los que siempre creyó y por los que luchó.

Hija mayor de una familia conservadora, su educación se inicia en un colegio religioso (las Esclavas del Sagrado Corazón de María de Valencia) bajo el espíritu conservador de la época, con una moral muy restrictiva y basada en la obediencia, la sumisión, el matrimonio y la maternidad. Esta educación inicial no estuvo exenta de mensajes contradictorios y contrasta fuertemente con lo que fue su vida: una mujer libre y adelantada a su época, que supo romper las barreras imperantes en la sociedad, siempre a la vanguardia, defensora de la igualdad y de la libertad, y con un gran protagonismo social y político.



La entrada en la Universidad supuso un nuevo periodo en su vida de apertura a otros cauces en los que canalizar sus marcados ideales. Su profundo sentido de la justicia la llevó a elegir Derecho, a pesar de tener un gran interés por las humanidades (filosofía, arte, literatura, etc.). Se licenció en 1970 y tres años después se doctoró *cum laude* por la Universidad de Valencia de la que fue Profesora Titular de Universidad desde 1977, impartiendo docencia en el área de Derecho Mercantil. Su interés por esta área del Derecho fue también consecuencia de sus inquietudes por conocer en profundidad los instrumentos jurídicos que sustentaban el sistema capitalista, que consideraba necesario cambiar en busca de un orden más justo.

En esta etapa universitaria participó de forma muy activa en asociaciones de mujeres, creando espacios intelectuales de reflexión feminista y de movilización y lucha por la despenalización del adulterio y del divorcio y, posteriormente, del aborto. En 1985 fue elegida decana de la Facultad de Derecho, siendo la primera mujer que ocupó dicho cargo, tanto en la Facultad de Derecho como en la Universidad de Valencia. Participó, además, de forma muy activa en los cambios universitarios.

En 1987 pasa de la vida académica a la vida política al ser nombrada Directora General de Cultura de la Generalitat Valenciana, haciéndose cargo en 1988 de la creación del Instituto Valenciano de las Artes Escénicas y Musicales (IVAECM) y del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) hasta 1993, en donde hizo una extraordinaria labor, ya que convirtió el museo en un gran icono de la modernidad de Valencia y consiguió posicionarlo como un centro de arte moderno y contemporáneo de referencia a nivel nacional e internacional. Así mismo, hizo una importante apuesta por dar visibilidad al trabajo de las mujeres artistas.

Como reconocimiento al legado que dejó en el museo y a su compromiso con el arte y la cultura, el IVAM puso el nombre de Carmen Alborch a su Salón de Actos, perpetuando así la memoria de su labor como impulsora de dicho museo.

En 1993 y a pesar de no ser militante del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), fue nombrada Ministra de Cultura del Gobierno en la última legislatura de Felipe González, convirtiéndose así en la primera Ministra de Cultura de la democracia en España. Al frente del Ministerio de Cultura se



convirtió en una figura carismática a la que se reconocía rápidamente por sus diseños elegidos a la hora de vestir, no especialmente discretos, su melena roja, su perpetua sonrisa, y por ser una fiel abanderada del feminismo, lo que le granjeó el apodo de la “Ministra Pop” o “la Ministra Almodóvar”. Como Ministra de Cultura desde julio de 1993 hasta mayo de 1996, promovió la Ley de Protección y Fomento de la Cinematografía para fomentar el cine español con una ley proteccionista. De hecho, cuando Carmen Alborch abandonó el Ministerio de Cultura en 1996 recibió un emotivo homenaje del cine español por el gran apoyo a la industria cinematográfica, a la consolidación de la gala de los Goya y a la promoción del talento existente en el cine. Igualmente, desde el Ministerio de Cultura llevó a cabo proyectos de gran calado como el Plan de Catedrales o la elaboración del primer mapa nacional de necesidades, operadores, infraestructuras y recursos culturales, la Ley de Fundaciones y Mecenazgo, la ampliación del Museo Reina Sofía, el inicio de la ampliación del Museo del Prado y la finalización del Teatro Real.



Carmen Alborch en la foto

Desde 1996 hasta el 2008 Carmen Alborch fue diputada de las Cortes Generales por la circunscripción electoral de Valencia durante tres legislaturas

por el PSOE, partido en el que acabó militando tras muchos años como independiente. Fue presidenta de la Comisión de Control de Televisión Española en el Congreso de los Diputados, además de presidenta de la Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer y de Igualdad de Oportunidades entre el año 2004 y el 2008. En el 2007 se presenta como candidata a la alcaldía de la ciudad de Valencia por el partido socialista, pierde las elecciones y es nombrada concejala y portavoz del PSOE y del Partido Socialista del País Valenciano (PSPV) en el Ayuntamiento de Valencia, desempeñando dicho cargo hasta el 2011. Entre el 2008 y el 2016 fue senadora socialista en la Cámara Alta por Valencia durante dos legislaturas, cargo que compatibilizó con el de concejala del Ayuntamiento de Valencia entre 2007 y 2011.

Su última actividad como política fue en el Senado y, posteriormente, se incorporó a la Universidad de Valencia en la que ejerció como profesora honoraria después de comenzar una nueva etapa como jubilada, pero muy activa, dando conferencias, seminarios, charlas, etc.

A lo largo de su carrera política, Carmen Alborch siempre tuvo una marcada orientación feminista, destacando por defender la igualdad de derechos entre mujeres y hombres y, especialmente, por que las mujeres tuviesen un mayor protagonismo en los espacios donde predominaban los hombres.

Su legado feminista queda patente en cuatro ensayos que escribió entre 1999 y 2014, en los que refleja su compromiso feminista y su lucha por la igualdad entre hombres y mujeres.

Su primer ensayo (Alborch, 1999) que lleva por título *Solas* aborda desde una perspectiva feminista el derecho de las mujeres a elegir vivir solas y no doblegarse a los cánones tradicionales que vinculan a la mujer como esposa y madre. En esta obra, Carmen Alborch reflexiona sobre las múltiples formas y manifestaciones de la soledad y en qué medida su presencia afecta específicamente a las mujeres, así como las diferentes concepciones que tiene la sociedad cuando es el hombre el que lo decide o es la mujer.

Después del éxito editorial de su primer ensayo, su segunda obra *Malas*, (Alborch, 2002) analiza las relaciones entre las mujeres, su complicidad y rivalidad, denunciando la descalificación de las mujeres desobedientes al mandato que establece el adecuado comportamiento de las mismas: ser buenas, ser sumisas, y ser madres y esposas. Es un libro muy personal en el que profundiza



en las relaciones históricas y en los problemas entre las mujeres, a los que no son ajenos los hombres y la sociedad: la competencia, la rivalidad, la envidia, la amistad, la ambición, la solidaridad, etc.

En su tercer ensayo *Libre. Ciudadanas del mundo* (Alborch, 2004) retrata a nueve mujeres a las que considera modelos de libertad y ejemplos a imitar: (1) Marina Silva, que fue Ministra de Medio Ambiente de Brasil; (2) la escritora Alice Walker, que obtuvo el Premio Pulitzer con *El Color Púrpura*; (3) Shirin Ebadi, Premio Nobel de la Paz y estandarte de la renovación del islam; (4) la neurobióloga Rita Levi-Montalcini, que descubrió la proteína NGF y fue Nobel de Medicina; (5) Adrian Piper, que es una de las artistas más representativas del arte comprometido de las últimas décadas; (6) Vandana Shiva, partícipe de los movimientos contra la globalización económica y la industria biotecnológica, así como fundadora de Navdanya; (7) Mary Robinson, que fue Presidenta de la República de Irlanda; (8) Michele Bachelet, primera mujer Presidenta de Chile; y (9) Marilyn Waring, una de las economistas más representativas del feminismo.



Carmen Alborch en la foto

Finalmente, en los últimos años de su vida se implicó en escribir sobre el envejecimiento de las mujeres, tratando de plasmar también su experiencia vital. En su último ensayo *Los placeres de la edad* (Alborch, 2014) reflexiona, bajo una mirada feminista, sobre los placeres de la vida, de la libertad, de la soledad, de la amistad, de la familia, de la sexualidad, del amor, etc., que adquieren una mayor dimensión en la vejez cuando se dispone de más tiempo libre a medida que disminuye la vida activa laboral. En definitiva, se trata de un compendio de razones para ver el envejecimiento desde una perspectiva positiva y optimista, en vez de la visión de siempre de asociar la vejez a la pérdida de belleza, de dinero, de seres queridos, etc.

En el ámbito personal, Carmen Alborch se casó a los veinticinco años con el sociólogo Damián Molla, del cual se separó cinco años después. No tuvo hijos por decisión propia, y en su vida privada siempre fue muy reservada. Tuvo diferentes relaciones y la más conocida fue con el periodista José Luis Gutiérrez, con quién viajó a la isla de La Palma invitada por Jerónimo Saavedra Acevedo a su casa de Mazo. A Carmen Alborch y a Jerónimo Saavedra les unía una amistad desde que se conocieron en la Asociación de Profesores No Numerarios (PNN) a principios de la década de los ochenta y, posteriormente, coincidieron como ministros.

Sin duda, Carmen Alborch fue una mujer que dejó una profunda huella en la historia de España. Sus compañeras y amigas feministas valencianas la han descrito como una mujer pionera, un mascarón de proa, un ejemplo de vitalidad y de lucha. Cercana, solidaria, inteligente, valiente, digna, referente, singular, alegre y entusiasta. Consideraba el feminismo como la forma de cambiar el orden social para conseguir la igualdad entre hombres y mujeres en un mundo equilibrado y sin violencia. Según sus propias palabras, el reto más pendiente y dramático de la desigualdad es eliminar la violencia contra las mujeres, lo cual implica, entre otras cosas, cambiar el concepto de la masculinidad y educar a los hombres en la no violencia (www.carmenalborch.com).



Carmen Alborch en un acto en Madrid en el año 2015



Su contribución a la sociedad y su lucha por la igualdad entre mujeres y hombres fue reconocida con múltiples premios y distinciones como el Premio de Mujeres Progresistas, Premio Meridiana de la Junta de Andalucía, Premio Rosa Manzano 2007 o el Premio de Gabriela Sánchez Aranda 2009. El 9 de octubre de 2018 obtuvo el último reconocimiento público al recibir la mayor condecoración valenciana: la Alta Distinción de la Generalitat. Precisamente fue en este acto, y como portavoz de los galardonados, donde pronunció su último discurso público, y en el que, volviendo a defender sus ideas, terminó con una frase que quedará para la posteridad: “El feminismo, como ha mejorado la calidad de vida de todos los ciudadanos y ciudadanas, debería ser declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad”.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBORCH, C. *Solas: Gozos y sombras de una manera de vivir*, Madrid, Ediciones Martínez-Roca, 1999
- ALBORCH, C. *Malas. Rivalidad y complicidad entre mujeres*, Madrid, Ed. Aguilar, 2002
- ALBORCH, C. *Libres. Ciudadanas del mundo*, Madrid, Debolsillo (Punto de Lectura), 2004.
- ALBORCH, C. *Los placeres de la edad*, Barcelona, Ed. Espasa, 2014.
- GRACIA, J. *Más, es más: sociedad y cultura en la España democrática, 1986-2008*, Iberoamericana Editorial, 2009.

WEBGRAFÍA

www.carmenalborch.com

<https://feministasvalencianas.wordpress.com/carmen.feministasvalencianas/Carmen-alborch>.

El legado feminista de Carmen Alborch: Siempre hay que continuar luchando juntas (24/10/2018).



https://www.eldiario.es/cv/legado-feminista-Carmen-Alborch_0_828367884.html

<https://historia-biografia.com/carmen-alborch-bataller>.

PRB1 de maquetación (16/11/2020)

ANA DIOSDADO



Verónica Alonso Torres

Profesora Asociada de Literatura Española

veronica.alonso@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

En esta breve aportación se recupera la figura de Ana Diosdado, una de las escritoras más representativas del panorama literario español del segundo franquismo y la Transición, a través de unas sucintas pinceladas sobre su desarrollo vital, la nómina de su producción teatral y la influencia social que ejerció durante la Transición, sobre todo a través de sus series de televisión.

Ana Isabel Álvarez Diosdado-Gisbert nació en Argentina el 21 de mayo de 1938. Su desarrollo, vital y profesional está muy vinculado al teatro, pues sus padres, Enrique Diosdado e Isabel Gisbert, eran actores de la Compañía Margarita Xirgu, quien fue, además, su madrina. Con tan solo cinco años experimenta su primer contacto con el género a través de la interpretación de un pequeño papel en *Mariana Pineda*. Cursó las enseñanzas medias en el Liceo Francés y comenzó los estudios de Filosofía y Letras, que no terminó porque sus intereses eran otros¹⁷⁷. En 1979 contrajo matrimonio con el actor Carlos Larrañaga en Francia, y en 1987, ya aprobada la ley del divorcio¹⁷⁸, en Toledo.

Desde su infancia, Ana Diosdado sintió una gran necesidad de comunicarse, pues su tímida personalidad le impedía verbalizar sus inquietudes. Por este motivo, escribía pequeñas historias infantiles e, incluso, algunas obras de

177 Como ella misma manifestó: “Lo que yo quería era irme a la Sorbona y estudiar arqueología, algo que entonces no se hacía aquí” (Vallejo s.f.: s.p).

178 Hasta 1981, cuando se aprueba la ley del divorcio en España, Carlos Larrañaga continuaba casado con María Luisa Merlo a efectos legales.

teatro que representaba en el ámbito familiar junto a su hermano Enrique. A pesar de haberse desarrollado sobre las tablas, el género que primero tentó la autora de manera profesional fue la narrativa. Así, en 1965, con tan solo 27 años, se presentó al Premio Planeta con *En cualquier lugar, no importa cuándo*, obra con la que quedó finalista. Volvió a intentarlo en 1969 con *Campanas que aturden*¹⁷⁹, pero tampoco logró el galardón y la obra quedó inédita. En este mismo año se acercó a la escritura dramática y estrenó en el Teatro La Comedia la adaptación *A mitad de camino*, de Peter Ustinov. Pronto decidió experimentar con el género y crear una obra propia, cuyo resultado fue *Olvida los tambores*, estrenada en 1970 en el Teatro Ramos Carrión de Zamora. El rotundo éxito de la pieza se vio materializado en dos premios, El Mayte y el Foro Teatral; en su permanencia en cartel durante más de tres temporadas; y en la adaptación a la gran pantalla en 1975 bajo la dirección de Rafael Gil. En estos momentos, no era habitual que una mujer obtuviera un reconocimiento y mucho menos si era joven, tal y como la propia Ana Diosdado comentó en una entrevista¹⁸⁰:

No estaba de moda ser joven, para nada, ahora sí, ahora es un mérito en sí mismo. Entonces era “ya te llegará el momento”, y desde luego no estaba de moda ser mujer y meterse en berenjenales que no eran los suyos.

A partir de entonces, la autora continuó cosechando éxitos. En 1972 estrenó *El Okapi* (1972) en el Teatro Álvarez Quintero de Sevilla bajo la dirección de Enrique Diosdado. Esta pieza contrasta con *Olvida los tambores* (1970) porque retrata la situación de los ancianos, frente a la juventud de los personajes de su primer estreno. La misma Ana Diosdado comentó en la autocrítica de la obra la relación entre ambas generaciones:

179 Rodrigo Rubio logra el galardón en 1965 con *Equipaje de amor para la tierra*; y Ramón J. Sender en 1969 con *En la vida de Ignacio Morel*.

180 En el canal Cultura 24h a propósito del Premio Max de Honor de 2013.



Es muy significativo que en todo el mundo sean precisamente los más jóvenes los que están empezando a lanzar indignadas campañas a favor de la vejez. Y es que, rebelándose contra un mundo de adultos que durante siglos los ha considerado a ellos mismos como a inferiores, se solidarizan con los ancianos en quienes reconocen a otros oprimidos, y cuyos derechos tratan de defender como desde hace tiempo defienden los suyos propios (Diosdado, 1972: 5).



Ana Diosdado en la foto

En 1973 retoma a los personajes jóvenes en *Usted también podrá disfrutar de ella*, estrenada en el Teatro Beatriz de Madrid y dirigida por Antonio Páramo. En esta ocasión, se trata de la historia trágica de una pareja de personajes marcada por las consecuencias de los medios de difusión, que evidencia el desengaño del individuo que no ha sido capaz de establecer un equilibrio entre sus ambiciones y sus capacidades para satisfacerlas. Es interesante el juego que se realiza con el lenguaje, pues se establece una relación entre el título de la obra, procedente del eslogan publicitario de un perfume llamado *Ella*, y la degradación social que aflige a la protagonista.

Al año siguiente, 1974, se acercó al drama histórico y estrenó *Los comuneros*, en el Teatro Nacional María Guerrero de Madrid. La obra se ambienta en el levantamiento de las Comunidades de Castilla, hecho que unido al título

original de la pieza, *Si hubiese buen señor*, transmite un guiño a la agonizante dictadura de 1974 que captó el propio dictador:

[Franco] encontraba en el título un mensaje implícito oculto que podía ser interpretado por los espectadores en su contra y señaló que no le gustaba porque no iba a ser bien comprendido. Así que, aunque el caudillo no censuró una sola línea de la obra, sin embargo, desde su despacho y sin ni siquiera leer el texto, decidió Si hubiese buen señor por Los Comuneros, un título que sin duda falsea totalmente el texto y la intención de la autora (Diego 2007: 53).

Tras esta tentativa, se estrenó como directora teatral en 1976 con *Y de Cachemira, chales*, estrenada en el Teatro Valle-Inclán de Madrid. Al igual que ocurriera entre *Olvida los tambores* (1970) y *El Okapi* (1972), se establece un nuevo contraste entre este estreno y el anterior que afecta al tiempo. La obra se ambienta en unos almacenes sepultados por una gran catástrofe radiactiva, una pieza de corte futurista en la que teje con gran maestría una amplia cantidad de temáticas.

Después de un periodo sin estrenar, en el que la autora se dedicó a otras creaciones, regresó a los escenarios con *Cuplé* (1986) y continuó estrenando hasta su muerte, acontecida en Madrid el 5 de octubre de 2015.

Otro de sus mayores éxitos fue *Los ochenta son nuestros* (1988), estrenada en el Teatro Infanta Isabel de Madrid bajo la dirección de Jesús Puente, y que fue la adaptación de su novela homónima, publicada en 1986. Esta obra compartió cartel con *Camino de plata* (1988), primera obra teatral¹⁸¹ en la que trata el tema del divorcio, tras la recepción de la implantación de la ley en 1981. Entre otros recursos, resulta interesante el paralelismo o contraste que establece entre dos parejas de personajes, recurso que continúa en *Trecientos veintiunos, trecientos veintidós* (1991), estrenada en el Teatro Príncipe Gran

181 La primera obra que trata la temática es su serie de televisión *Anillos de oro* (1983), que tuvo una gran influencia social durante la Transición, tal y como se comenta más adelante.



Vía de Madrid¹⁸² y en la que añade un vínculo con el espacio. El título hace referencia a dos habitaciones de hotel en las que se desarrollan los acontecimientos que suceden a estas dos parejas, de tal manera que el contraste devuelve unos juegos espaciotemporales muy llamativos.

En 1994 se estrena en el Teatro Coliseo Albia de Bilbao *Cristal de bohemia*, una de las obras que mejor retratan el universo femenino, en el sentido de que toca problemáticas que afectan en especial a las mujeres: la prostitución, la maternidad, etc. Es especialmente destacable la red de relaciones transtextuales que teje en la obra y que vincula entre otras con *Luces de bohemia* (1920), de Valle-Inclán; *La casa de Bernarda Alba* (1936), de García Lorca; y *Diez negritos* (1939), de Ágatha Christie¹⁸³.

Otra de las obras en las que se teje una gran red de relaciones, no solo transtextuales, sino culturales e históricas, es *Decíamos ayer*, estrenada en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián en 1997, y a través de la que la autora vuelca toda su experiencia creativa y vincula una gran cantidad de referencias espaciales, temporales y culturales con su tan elogiado manejo del diálogo, aplaudido desde su primera pieza propia. En esta ocasión se asiste a los acontecimientos que suceden a una serie de personajes, que se mueven entre los siglos XV y XX, y en los que el papel del personaje femenino es crucial en el devenir de la obra.

Dos años después, en 1999, estrena en el Teatro Romea de Murcia *La última aventura*, en la que retoma las relaciones de pareja tratadas en obras anteriores, pero esta vez vinculadas al mundo de la tecnología y sus consecuencias.

Destacan de la década de los dos mil *Harira* (2005) y *El cielo que me tienes prometido* (2015). La primera de ellas, estrenada en el Teatro Pavón de Madrid, es una pieza breve dedicada a las víctimas del ataque terrorista del 11-M, en la que introduce una imagen sugerente del desdichado acontecimiento y ese cocido árabe al que responde el título de la obra. Vincula, además, dos

182 La crítica menciona que se estrenó en Madrid el 1 de febrero de 1991, pero ya se había estrenado el 25 de enero de 1991 en el Auditorio Municipal de Albacete.

183 Tema que trabajó ampliamente en el artículo “Relaciones transtextuales en *Cristal de bohemia*, de Ana Diosdado”, publicado en 2017 en la revista de investigación teatral *Anagnórisis*.

culturas, a través de dos personajes femeninos, con el claro objetivo de evitar enfrenamientos sociales producidos por la generalización de actitudes condenables, como es el terrorismo. La segunda obra, *El cielo que me tienes prometido* (2015), estrenada en el Centro de Congresos y Exposiciones Centro Norte de Ávila, fue el último proyecto teatral de Ana Diosdado y en ella recrea el último encuentro que tuvieron, alrededor de 1574, Teresa de Jesús —una Teresa humana, despojada de su perfil místico— y la Princesa de Éboli.

Como puede apreciarse en este breve recorrido por su producción —al que hay que sumar otras obras circunstanciales, adaptaciones, novelas, ensayos, guiones radiofónicos y biografías—, Ana Diosdado es una autora comprometida con su tiempo, preocupada por hacer, desde la escena, que el ciudadano tome partido en las problemáticas sociales que le conciernen, y un profundo interés por el lenguaje, las relaciones humanas y, sobre todo, la situación de la mujer.

En cuanto al contexto, Ana Diosdado forma parte de la generación de la Transición, si bien ocupó un lugar privilegiado en la escena española de los años setenta con su primer estreno, *Olvida los tambores* (1970). En referencia a su estética, la crítica destaca de su dramaturgia diversos elementos: “la pieza bien hecha, la intriga bien hilvanada y la crítica a la sociedad del momento de composición” (Márquez-Montes, 2007: 403). No obstante, a pesar de ser una de las figuras más representativas de la escena de los años ochenta, es en el medio televisivo donde logró una popularidad más amplia, y a través del que ejerció una mayor influencia social. En 1983, Televisión Española estrenó sus guiones de la serie *Anillos de oro*, dirigida por Pedro Masó, protagonizada por la propia autora y cuya inolvidable banda sonora, compuesta por Antón García Abril, marcó a toda una generación. La temática central de la serie es el divorcio, un asunto de máxima actualidad en estos momentos, pues, como ya se mencionó anteriormente, la ley se aprobó en 1981.

La implantación del régimen franquista trajo consigo la derogación de las leyes aprobadas durante la República, entre ellas la del divorcio, y la desaparición de los derechos y libertades de la mujer. Este hecho provocó que quedaran en suspenso los matrimonios que se habían divorciado durante el periodo republicano —aunque los cónyuges hubieran formado un nuevo hogar o hubieran contraído segundas nupcias—. Esta realidad es la que retrata en primera instancia *Anillos de oro* (1983), en contraste con los nuevos valores que traía



la Transición, que se vio obligada a realizar una labor pedagógica para explicar a los españoles la significación de las nuevas reformas. Para lograr este objetivo fueron indispensables los medios de comunicación y, por tanto, un sistema estratégico que asegurara el mayor porcentaje de audiencia posible. *Anillos de oro* (1983) se emitía los viernes por la noche en la primera cadena, justo después de los programas de entretenimiento dirigidos a la familia —como *Un, dos, tres*—, con lo cual quedaba asegurado ese gran porcentaje de espectadores que ascendía, según Díez Puertas (2010), al 62%. A las pocas semanas de su estreno, *Anillos de oro* (1983) se había convertido en un fenómeno televisivo, importancia que se vio reconocida con diversos premios, entre los que destacan el TP de Oro a la mejor serie y el Fotogramas de Plata a la Mejor interpretación para Ana Diosdado.

En la serie, la autora establece un contraste entre la hipocresía social ante el divorcio —en muchas ocasiones los personajes prefieren la separación o la infidelidad antes que contemplar la posibilidad de divorciarse— y los tres prototipos de mujer que comienzan a surgir en los años ochenta —la mujer liberada, la mujer moderna y la mujer destapada¹⁸⁴ (Guarinos, 2008)—. Con este contraste y las reflexiones consecuentes, la autora contempla tres objetivos: 1) promover la idea de establecer relaciones más sinceras y abiertas; 2) atenuar la importancia moral que había adquirido el matrimonio como institución; y 3) mostrar a las mujeres las nuevas posibilidades que ofrecía la Transición. Se describen así diversos perfiles femeninos a lo largo de los trece capítulos: la mujer atrevida y rebelde; la mujer que sufre en silencio y que termina acatando las convenciones sociales; la mujer moderna, de ideas propias y con conciencia de tener derecho a traspasar el ámbito doméstico y familiar; etc.

La dinámica de la serie consiste en el tratamiento de diversos casos de divorcio de los que deben encargarse Ramón (Imanol Arias) y Lola (Ana Diosdado), como abogados especializados en ello. Cada uno de esos casos presenta una realidad distinta que cala en la sociedad, bien por lo que muestra de moderno,

184 La mujer liberada se caracteriza por ser madura, madre y con ideas políticas; la moderna, por ser joven, urbana, trabajadora, despreocupada y autosuficiente; y la destapada, por la reivindicación de su libertad y su derecho a tomar parte activa en el sexo.

bien por lo que muestra de trasnochado. Así, se ponen ante los ojos del espectador situaciones diversas, reconocibles por su cotidianeidad, y a la mujer como eje principal: la que se aprovecha del beneficio económico que le aporta el marido, la que prioriza su desarrollo vital y profesional que termina perdiendo la custodia de los hijos, la que acepta el matrimonio como encubrimiento de la homosexualidad masculina, la que valora su libertad e independencia y huye de las relaciones, la que no concibe el divorcio por una cuestión de honor aunque sea incompatible con el marido, la que tolera la infidelidad masculina, etc. En definitiva, se muestra un amplio espectro de posibilidades que retrata a la mujer española en todas sus facetas.

La popularidad de *Anillos de oro* (1983) llevó a la autora y al director a crear otro proyecto televisivo: *Segunda enseñanza* (1986). En este caso, el trasfondo temático es la educación, pero Ana Diosdado no deja indiferentes a sus espectadores y continúa tratando la importancia de modernizar a la mujer española, entre otros asuntos. En esta ocasión, será Pilar Beltrán¹⁸⁵ (Ana Diosdado), profesora y madre soltera que había mantenido relaciones en su juventud con su profesor, el personaje encargado de transmitir los nuevos valores sociales, en consonancia con la labor pedagógica de la Transición. En medio de ese trasfondo en el que se reflexiona sobre la necesidad de mejorar las condiciones de la educación, se presenta a una mujer trabajadora, independiente y, además, madre soltera —con las connotaciones que ello implicaba en aquellos años. A lo largo de los trece capítulos que también conforman *Segunda enseñanza* (1986) se asiste a la evolución del personaje, atormentado porque su hija no ha sido reconocida por el padre, José Ramón (Héctor Alterio), un hombre casado. Los diversos perfiles femeninos, esta vez más vinculados a la nueva generación, se dejan ver en las diversas situaciones que componen la serie. Así, además del personaje principal, destaca la hija, Elvira Beltrán (Cristina Marsillach), una mujer absolutamente independiente dedicada al modelaje, una profesión no muy bien vista por las generaciones anteriores. Otro personaje interesante, protagonista de uno de los capítulos, es Isa (Aitana Sánchez Gijón), porque a través de ella la autora introduce la temática de la homosexualidad femenina en su producción.

185 Obsérvese el doble sentido del apellido, que casa con el personaje histórico de Juana La Beltraneja. De hecho, el último capítulo se titula “De Beltrán, Beltraneja”.



Esta preocupación por la situación de la mujer ya la había mostrado Ana Diosdado en una serie de televisión anterior, que no tuvo el tirón de *Anillos de oro* (1983), pero que, analizada en su contexto, resulta atrevida e interesante. Se trata de *Juan y Manuela* (1974), dirigida por José Antonio Páramo, protagonizada nuevamente por la propia autora y Jaime Blanch, y cuya temática central es el matrimonio y la situación a la que lleva a la mujer. El acto más sorprendente, teniendo en cuenta el contexto en el que se emite la serie, es que la novia no se somete a esa gran institución moral en que se había convertido el matrimonio y deja plantado al novio en el altar desde el primer capítulo.

Ana Diosdado retrata en toda su producción, tanto televisiva como dramática, situaciones que la sociedad de esos momentos no quiere ver, a través de un lenguaje profundo que cala en el espíritu de cualquier espectador. Su técnica discursiva tiene la peculiaridad de ofrecer una gran cantidad de lecturas, que serán captadas por los espectadores/lectores en función de su competencia. Este hecho, unido a la perfecta trasposición a la pantalla que hacen los directores de las series, dio lugar a un producto social y cultural de gran valor. Ana Diosdado se enfrentó al espectador poniendo ante sus ojos los problemas de su tiempo, muchos de ellos no superados en la actualidad, y demostró a la sociedad española de la Transición que la mujer y el hombre deben disfrutar de los mismos derechos y libertades. Enseñó a la mujer a desasirse de las cadenas de la tradición patriarcal, duramente agravada por el régimen franquista, y terminó convirtiéndose en el modelo de mujer que todas las españolas de su tiempo querían ser.



Fuente: vanitatis.elconfidencial.com

BIBLIOGRAFÍA

- DIEGO, R. (ed.) *Ana Diosdado. Olvida los tambores. Si hubiese buen señor (Los Comuneros)*, Madrid, Asociación de Directores de Escena de España, 2007.
- DÍEZ PUERTAS, E. “El divorcio en *Anillos de oro* (1983), de Ana Diosdado”, en *Imágenes femeninas en la Literatura y las Artes Escénicas*, Philadelphia, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2012, (en línea), <https://www.academia.edu/7381303/EL_DIVORCIO_EN_ANILLOS_DE_ORO_TVE_1983_DE_ANA_DIOSDADO>[Consulta: 22/11/2014].
- DIOSDADO, A. *Y de Cachemira, chales*, Madrid, Preyson, 1976.
- DIOSDADO, A. *Cristal de bohemia*, Madrid, Sociedad General de Autores de España, 1994.
- DIOSDADO, A. *Ana Diosdado. Teatro escogido*, César Oliva ed., Madrid, Asociación de Autores de Teatro, 2007
- DIOSDADO, A. *El cielo que me tienes prometido*, Madrid, Euroscena, 2015.
- GUARINOS, V. “El teatro en TVE durante la Transición (1975-1982). Un panorama con freno y marcha atrás”, EN *Televisión y Literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (C.S.I.C), 2010, pp. 97–118.
- MÁRQUEZ-MONTES, C., “Decíamos ayer, entre el misterio y la crítica”, en *Ana Diosdado. Teatro escogido*, Madrid, Asociación de Autores de Teatro de España, 2007, pp. 403-410.
- VALLEJO, E. “Ana Diosdado «Lo primero que dije fue ‘¡Timbre!’ en el camerino de Margarita Xirgu»”, *AISGE*, s.f., s.p., <http://www.aisge.es/ficha.php?menu_id=2&jera_id=309&cont_id=1593> [Consulta: 24/01/2015]

WANGARI MAATHAI



Petra de Saá Pérez

Catedrática de Organización de Empresas

petra.desaaperez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Wangari Maathai nació en Kenia en 1940 donde murió en 2011 tras toda una vida luchando por y defender sus ideas como mujer en pro del desarrollo sostenible, la democracia y la paz en África. Fue la primera mujer de África Oriental en obtener un grado y un posgrado en ciencias, y la primera mujer doctora de la Universidad de Nairobi. Además de ser la primera mujer en vincularse a dicha universidad, primero como ayudante y después como profesora asociada, fue también la primera en asumir la dirección de un departamento. Sin embargo, en 1977 abandona su carrera académica para crear el Movimiento Cinturón Verde (Green Belt Movement) con la idea de que el ecologismo podría ser un modo de empoderamiento femenino y social.

La labor de esta bióloga, ecologista y activista política incansable es reconocida internacionalmente a través de innumerables galardones, y en 2004 cuando se le concede el Premio Nobel, se convierte además en la primera mujer africana en alcanzar dicho reconocimiento.

UNA HISTORIA DE VIDA

Resumen biográfico

“La vida de Wangari Maathai fue muy distinta a la de otras niñas africanas de su generación”¹⁸⁶. Nace en 1940 en el pueblo de las tierras altas de Kenia, cuando todavía ésta era colonia británica. Junto con sus dos hermanos, su

186 VALDES, I.; FERNANDEZ DE LIZ, P. (2018), *Mujeres de la Ciencia*, Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2018/mujeres-de-la-ciencia>.

padre y su madre, que eran miembros de la etnia kikuyo, se trasladó a vivir a una granja de propietarios blancos, pero como no podían asistir a la escuela, su madre regresó con ellos a su pueblo natal. Esa decisión de su madre, junto con sus buenas aptitudes y calificaciones le permitirán, primero acceder a una escuela inglesa, y después formarse en los principales centros educativos para mujeres de Kenia, así como beneficiarse de una beca que le permitió ir a Estados Unidos para estudiar un grado y un master en biología.

Regresa a Kenia donde se vincula profesionalmente a la Universidad de Nairobi y contrae matrimonio en 1969 con Mwangi Mathaay, otro keniano que había estudiado en América con el que tiene sus tres hijos —Waweru, Wanjira y Muta, y del que se divorcia en 1979 tras un duro proceso judicial. En 1971 se convierte en la primera mujer de África Oriental en obtener un doctorado, con un hijo de un año y embarazada de su siguiente hija.

Durante sus años de vinculación académica comienza su activismo político en favor de los derechos de las mujeres¹⁸⁷, luchando primero por conseguir la igualdad de oportunidades y salarios en la propia Universidad y, posteriormente, como miembro y directora del Consejo Nacional de Mujeres de Kenia. A través de dicha asociación, Wangari Maathai se da cuenta de que el ecologismo podría ser un modo de resolver los problemas de escasez de recursos que padecían las mujeres kenianas, y crea el Movimiento Cinturón Verde, en 1977, conocido inicialmente como “Salven la Tierra Harambee¹⁸⁸”.

Este movimiento fue poco a poco expandiéndose y cobrando protagonismo político, convirtiéndose en una plataforma por la defensa de la democracia y los derechos humanos en contra de la especulación y la destrucción de los bosques. De esta manera, Wangari Maathi fue obteniendo una mayor proyección internacional al tiempo que sufría la persecución por parte de su propio gobierno. Sin embargo, este hecho no la desanimó, sino todo lo contrario, siguió luchando hasta volver a conseguir unas elecciones multipartidistas en su país.

187 MUTHUKI, J. (2006) “Challenging Patriarchal Structures: Wangari Maathai and the Green Belt Movement in Kenya”, *Agenda: Empowering Women for Gender Equity*, No. 69, p. 85.

188 El término “harambee” puede traducirse por “empujemos juntos”.



En 2002 es elegida miembro del Parlamento y se involucra de manera activa en la política oficial, primero como asesora del ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales, y después como presidenta del consejo Económico, Social y Cultural de la Unión Africana.

Muere de cáncer el 25 de septiembre de 2011 en un hospital de Nairobi, pero su legado permanece con más de 40 millones de árboles plantados en toda África, en viveros cuidados por unas 35.000 mujeres¹⁸⁹.

FORMACIÓN Y PROMOCIÓN ACADÉMICA

Wangari Maathai comienza su escolarización en la Escuela Primaria Ihithe con ocho años, en una época en la que era inusual enviar a las niñas a estudiar. A los once años accede a la escuela de Santa Cecilia, fundada por la Misión Católica Mathari en Nyeri, lo que le permite aprender inglés. Gracias a sus buenas calificaciones es admitida en el Loreto High School de Limuru, la única escuela católica de mujeres en Kenia, y posteriormente seleccionada entre los 300 estudiantes kenianos que en 1960 fueron a estudiar a Estados Unidos con un programa de la Fundación Joseph P. Kennedy Jr. Se gradúa en biología, con especialización en química y alemán, en 1964, en el Benedictine College de Kansas¹⁹⁰ y dos años después obtiene la maestría en la Universidad de Pittsburgh, donde comienza sus primeros contactos con el movimiento ecologista.

En 1966, el Profesor Reihhold Hofman le ofrece un trabajo de ayudante de investigación de microanatomía en la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad de Nairobi y la anima a cursar su doctorado en Alemania, que realiza entre las universidades de Giessen y Munich. En 1969 regresa a la Universidad de Nairobi como profesora ayudante, y en 1971 se convierte en la primera mujer de África Oriental en obtener un doctorado. En 1975 obtiene el puesto de profesora asociada de la Universidad de Nairobi, y en 1976 es nombrada jefa del departamento de Anatomía Veterinaria.

189 LOPEZ, A. (2016) "Wangari Muta Wangari Maathai: Woman Tree- La Mujer Árbol", *Mujeres con Ciencia*, Recuperado de <https://mujeresconciencia.com/2016/11/16/wangari-muta-Wangari-Maathai-woman-tree-la-mujer-arbol/>

190 En aquella época el Mount St. Scholastica College.

COMPROMISO POLÍTICO-SOCIAL

Wangari Maathai fue una mujer con una gran involucración político-social tanto en la Universidad como fuera de ella. Promovió campañas a favor de la igualdad de las mujeres e intentó crear un sindicato para negociar mejores prestaciones de las mujeres universitarias, iniciativa que fue paralizada por los juzgados, pero lograda posteriormente. Fue miembro del Consejo Nacional de Mujeres de Kenia y directora de la delegación de Nairobi de la Sociedad de la Cruz Roja de Kenia. Presidió el Centro Ambiental Liason donde trabajó para promover la participación de las ONGs en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Su preocupación por el desempleo y el medioambiente le lleva a fundar la empresa Envirocare Ltd., dedicada a la reforestación mediante la implicación de la ciudadanía que, aunque no tuvo éxito, le permitió participar en la primera Conferencia de Naciones Unidas Habitat I, sobre asentamientos humanos, que se celebró en Canadá en 1976. Gracias a lo vivido en dicha experiencia, Wangari Maathai convence al Consejo Nacional de Mujeres de Kenia para realizar la primera plantación de árboles en el parque Kamunkunji, a las afueras de la ciudad de Nairobi, constituyendo el germen de lo que después sería el Movimiento Cinturón Verde. De esta manera alentó a todas las mujeres de Kenia a crear invernaderos por todo el país, recolectando semillas en sus bosques cercanos para sembrar árboles autóctonos. El movimiento recibía ahora dinero de la Sociedad Forestal Noruega y del Fondo Voluntario para Mujeres de las Naciones Unidas, por lo que pudo crecer y expandirse, contratando más gente y permitiendo dar estipendios a las mujeres sembradoras y a sus familias para que se formasen y fueran capaces de llevar un registro de los árboles plantados¹⁹¹.

En 1986 con la ayuda del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, expande el movimiento por toda África fundando la Red Pan-Africana del Cinturón Verde por la que es galardonada en diversos países. Sin embargo, y a pesar del éxito internacional del Movimiento Cinturón Verde,

191 REGALADO FERNÁNDEZ, O. (2014) “Wangari Maathai y el cinturón verde de desarrollo sostenible”, *MITO, Revista Cultural*, Recuperado de <http://revista-mito.com/wangari-maathai-y-el-cinturon-verde-del-desarrollo-sostenible/>



el gobierno keniano intentó oponerse al mismo, a lo que Wangari Maathai respondió con actividades a favor de la democracia y la libertad de expresión, plantando cara a proyectos urbanísticos desmesurados como el *Kenya Times Media Trust* en el Parque Uburu, por lo que fue calificada como una activista “loca” y se la instó a que fuera “una mujer acorde a las tradiciones africanas, que respetase a los hombres y que se estuviera callada” .

Durante la década de los noventa, Wangari Maathai participa activamente en movimientos activistas en pro de la democracia en su país¹⁹². En 1992 es arrestada cuando reclamaba elecciones generales en su país junto a otros activistas del Foro de Restauración Democrático y es acusada de sedición y traición por difundir rumores malintencionados, cargos que fueron levantados unos meses después tras las presiones internacionales.



Fuente: pt.slideshare.net

192 OCHAWA-ECHEL, J.; ONYANGO, R. (2018) “African Women and Social Transformation: Exploring Wangari Maathai’s Activism”. *Journal of Pan African Studies*, No. 12, Issue 6; p. 94.



Mientras estaba en libertad provisional, participó junto con muchas madres de los presos políticos en una huelga de hambre en el Parque Uburu, pidiendo su liberación; pero fueron brutalmente desalojadas por la policía y ella tuvo que ser hospitalizada. No obstante, ello no afectó a su reivindicación, pues continuaron con su protesta desde la sede del Arzobispado Anglicano en Kenia hasta que los prisioneros fueron finalmente liberados en 1993. Al mismo tiempo, trató de unir a la oposición para derrotar al partido en el poder durante las primeras elecciones multipartidistas de Kenia de 1992, creando el Movimiento para las Elecciones Libres y Justas, pero no lo consiguió ni en esas elecciones ni en las de 1997, donde se presentó al parlamento, pero obtuvo muy pocos votos debido a determinadas maniobras en su contra.

Finalmente, en 2002 consigue unificar a la oposición con la Coalición Nacional Arcoiris con la que consigue entrar en el parlamento de Kenia, pero es en 2003 cuando funda el Partido Verde Mazingira de Kenia como plataforma para candidatos comprometidos con la conservación y vinculados al Movimiento Cinturón Verde. Entre enero de 2003 y noviembre de 2005 ejerce como asesora del ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

En 2005, Wangari Maathai es elegida la primera presidenta del Consejo Económico, Social y Cultural de la Unión Africana y nombrada embajadora para la defensa de la Cuenca del Congo. En 2006 lidera la campaña de Naciones Unidas “Plantemos para el Planeta”. Ese mismo año planta un árbol en el Parque Uburu de Nairobi con el entonces senador norteamericano Barack Obama, cuyo padre también se había beneficiado del mismo programa que Wangari Maathai para ir a estudiar en América.

RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

Aunque el gobierno de Kenia se empeñaba en desacreditarla, la labor de Wangari Maathai fue reconocida internacionalmente a través de la concesión de diferentes galardones entre los que destacan los siguientes: Premio Goldman para el Medio Ambiente (1991); Premio al Liderazgo en África de The Hunger Project (1991); Medalla de Edimburgo por su excepcional contribución a la Humanidad a través de la Ciencia (1993); Premio Internacional al Liderazgo Femenino Jane Addams (1993). Premio Ambiente Global de la



Asociación Mundial de ONGs (2003); Premio Petra Kelly (2004); La Legión de Honor (2006); Premio Indira Gandhi (2007); Grand Cordon de la Orden del Sol Naciente de Japón (2009); etc. Sin embargo, su mayor reconocimiento internacional lo obtiene en 2004 cuando se le concede el Premio Nobel de la Paz por su contribución al desarrollo sostenible, la democracia y la paz. Junto con otras cinco galardonadas con el premio, funda la Iniciativa de las Mujeres Nobel, en aras de apoyar los derechos de las mujeres en todo el mundo.



Wangari Maathai en 2007. Fuente foto: es.wikipedia.org

CONCLUSIÓN

Wangari Maathai es una mujer negra, que nace en la Kenia colonial, en el seno de una familia pobre, a la que la vida le da la oportunidad de formar parte de la élite intelectual de su país, pero ello no le lleva a desvincularse de sus raíces, sino a volver a ellas para liderar un movimiento ecologista por la

transformación de una sociedad anclada en la explotación, la dominación política y la opresión de género. En sus propias palabras¹⁹³:

La educación, si significa algo, no debería alejar a la gente de la tierra, sino inculcarles aún más respeto por ella, porque las personas educadas están en condiciones de comprender lo que se pierde. El futuro del planeta nos concierne a todos y todos debemos hacer lo que podamos para protegerlo.

“La “Mujer Árbol”, como se le conoce cariñosamente, se enfrenta a la desigualdad y a la injusticia devolviéndole a la Naturaleza un papel protagonista, resaltando la conciencia ecológica, en la lucha por un mundo en paz, desde una perspectiva de género”¹⁹⁴. Pero deja muy claro que para lograrlo debemos “empujar todos juntos (*harambee*)”, tal y como lo deja patente en el discurso que pronuncia cuando recibe el Premio Nobel¹⁹⁵:

Hoy nos enfrentamos a un desafío que exige un cambio en nuestro pensamiento, para que la humanidad deje de amenazar su sistema de soporte vital. Estamos llamados a ayudar a la tierra a sanar sus heridas y, en el proceso, a sanar las nuestras, a abrazar a toda la creación en toda su diversidad, belleza y maravilla.

Como bien nos ha enseñado Wangari Maathai, ser mujer y todo lo que ello conlleva va a depender mucho del momento, el lugar, la familia y hasta el cuerpo en la que hayas nacido, así como de las circunstancias en las que hayas crecido y vivido... Por ello, mi más profundo respeto y admiración a

193 WANGARI MAATHAI, *Unvowed: A Memoir*, 2006, Anchor Books, New York.

194 SANTIAGO BOLAÑOS, M.; ANTEQUERA BENITO, M., *Wangari Maathai y otras mujeres sabias: de la ecología hacia la paz*, Editorial Laberinto, Madrid, 2009, p. 7.

195 WANGARI MAATHAI Nobel Lecture (2014) [Transcript]. Nobelprize.org. Recuperado de http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2004/maathai-lecture-text.htm



todas las mujeres que cada día luchan por mejorar la realidad que les ha tocado vivir, brillando con luz propia.

BIBLIOGRAFÍA

- LOPEZ, A., «Wangari Muta Wangari Maathai: Woman Tree- La Mujer Árbol», en: *Mujeres con Ciencia*, 2016. Recuperado de <https://mujeresconciencia.com/2016/11/16/wangari-muta-Wangari-Maathai-woman-tree-la-mujer-arbol/>.
- MUTHUKI, J., «Challenging Patriarchal Structures: Wangari Maathai and the Green Belt Movement in Kenya», en: *Agenda: Empowering Women for Gender Equity*, vol. 69, 2006.
- OCHAWA-ECHEL, J.; ONYANGO, R., «African Women and Social Transformation: Exploring Wangari Maathai's Activism», en: *Journal of Pan African Studies*, vol. 12, issue 6, 2018.
- REGALADO FERNÁNDEZ, O. «Wangari Maathai y el cinturón verde de desarrollo sostenible», en: *MITO, Revista Cultural*, 2014.
Recuperado de <http://revistamito.com/wangari-maathai-y-el-cinturon-verde-del-desarrollo-sostenible/>.
- BOLAÑOS, SANTIAGO, M.; ANTEQUERA, BENITO, M., *Wangari Maathai y otras mujeres sabias: de la ecología hacia la paz*, Madrid, Editorial Laberinto, 2009.
- MAATHAI, WANGARI, *Unvowed: A Memoir*, New York, Anchor Books, 2006.
- «Nobel Lecture [Transcript]». Nobelprize.org, 2004. Recuperado de http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2004/maathai-lecture-text.html.
- VALDES, I.; FERNANDEZ DE LIZ, P., «*Mujeres de la Ciencia*», 2018. Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2018/mujeres-de-la-ciencia>.

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ PATIÑO

Un ejemplo de superación



Lourdes Trujillo Castellano

Catedrática de Economía Aplicada

lourdes.trujillo@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

María José Martínez Patiño, una mujer impactante y segura de sí misma, que muestra, tras una dura batalla, la paz que le ha proporcionado conseguir sus propósitos. María José destacaba en el mundo del atletismo. En 1983 era una de las tres españolas que estaba presente en los I Campeonatos del Mundo de Atletismo. Sin embargo, unas veces por razones trágicas y otras injustas, se quedó, en varias ocasiones, muy cerca de participar en los Juegos Olímpicos (JJOO). A pesar de no conseguirlo, ha sido una de las mejores promesas del atletismo europeo y, en particular, del español.

Entre otros avatares, se destaca que en 1985 su vida como atleta fue prácticamente destrozada, cuando en el Campeonato del Mundo Universitario una alteración cromosómica le impedía participar en pruebas femeninas. El resultado de un análisis la inhabilitó para desarrollar el deporte que venía practicando desde sus inicios en la competición. Su amiga Covadonga Mateos Padorno¹⁹⁶ comenta que el nivel de abatimiento sufrido por María José fue indescriptible.

Con el tiempo, le dieron la razón y tuvieron que disculparse ante ella por los errores cometidos y, tras un largo camino lleno de obstáculos, María José

¹⁹⁶ Covadonga Mateos Padorno es actualmente Profesora Titular de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la ULPGC. Ha sido una de las mejores atletas de la historia en salto de altura. Fue miembro del equipo preolímpico, Campeona de España, récord de España y finalista en el Campeonato de Europa y Copa de Europa en varias ocasiones. Covadonga coincidió con María José Martínez Patiño a lo largo de toda su carrera deportiva. En numerosos períodos ayudó y acompañó a María José, sobre todo en los momentos más complicados de su lucha en el deporte.

logró superar esta situación tan adversa. En octubre de 1988 le permitieron volver a las pistas. Sin embargo, esta oportunidad llega tarde porque había perdido la ilusión que tenía por el atletismo.

Después de tantos años de lucha llegó a alcanzar el nivel que tenía antes de este percance, no obstante, se quedó muy cerca de conseguir la marca mínima para participar en los JJOO de Barcelona-92.

Su historia ha tenido una gran repercusión debido a la visibilidad que tuvo en el deporte femenino. Fue la primera mujer en obtener una beca de deportista de alto nivel en la Residencia Joaquín Blume de Madrid (actualmente, Centro de Alto Rendimiento). Fue pionera en atletismo y una de las mejores vallistas y velocistas de la historia del atletismo femenino, siendo 32 veces internacional en las diferentes categorías, medallista en la Copa de Europa de Naciones y en los Juegos Iberoamericanos.

Actualmente es profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte de la Universidad de Vigo, miembro del Panel de Expertos de la Comisión Médica del Comité Olímpico Internacional (COI) para las normativas de mujeres con Trastornos del Desarrollo Sexual (DSD, de sus siglas en inglés), hiperandrogenismo y transgénero, y asesora científica en el Tribunal de Arbitraje Deportivo en Lausanne. En España, fue nombrada miembro de la Real Academia Olímpica Española en el año 2008, por el presidente del Comité Olímpico Español, Alejandro Blanco.

Su historia y su vocación

María José nació en Vigo (1961), pero vivió, desde que tenía 8 años de edad, en la ciudad de La Coruña debido al nuevo destino de su padre, que era capitán de barco. En 1976 comenzó a relacionarse con el atletismo en La Coruña. Pronto empezó a demostrar su poderío como deportista. En los Campeonatos de España de 1978 consiguió varias medallas de plata, y en el año 1979 consiguió dos oros. Un periodista de la época, Pedro Escamilla, del diario Marca, decía de María José: “es un diamante sin pulir aún”.

En 1980, dado sus logros deportivos, ganó la beca para entrar a la Residencia Blume de Madrid. Su entrenador la animó para que se dedicara a la prueba de 100 metros vallas, una disciplina a la que María José le tenía mucho respeto.



Indudablemente, todo esto da una idea de la fuerza y la voluntad de esta atleta para enfrentarse a los desafíos del deporte de élite. Empieza a cosechar triunfos en los Campeonatos de España. Y en 1983, solo tres mujeres, entre ellas María José, participaron en la expedición de 27 españoles que acudieron a la primera edición de los Campeonatos del Mundo en Helsinki donde, contra todo pronóstico, logra clasificarse para los cuartos de final, muy cerca de las semifinales.

Las nuevas circunstancias familiares

María José demostró que tenía un gran potencial como atleta y su evolución hasta 1983 así lo manifestaba. Sin embargo, una adversidad familiar no le permitió continuar con este progreso. Su querido y único hermano, Manuel, con 15 años se enfermó de leucemia mieloblástica aguda. Los médicos anunciaron que podía llevarse a cabo un trasplante de médula y ella sería la donante. Manuel fue operado en marzo de 1984 en el Hospital Puerta de Hierro de Madrid. Por tanto, los JJOO de ese año no fueron la prioridad para María José. Su preferencia, sin duda alguna, era su hermano.

A pesar de la anemia que había contraído, a los pocos días ya estaba entrenándose.

Como consecuencia de su debilidad física, no consiguió la marca mínima y, por tanto, no logró estar en los JJOO de Los Ángeles. Sin embargo, su actuación en los Campeonatos de España de Barcelona fue excelente. Le faltaron dos centésimas de segundo para acudir a los JJOO y, en otras circunstancias, quizás, con un técnico más dedicado, hubiera formado parte del equipo olímpico en la ciudad americana.

Desafortunadamente, en el ámbito familiar, la situación se complicó puesto que su hermano no se recuperó tan bien como todos esperaban. En consecuencia, los médicos decidieron que había que realizar un segundo trasplante de médula. La intervención se realizó en septiembre y, tristemente, su hermano falleció un mes después.

A colación de todo esto, María José afirmó: *Lo único que me planteaba es que no me podía quedar ningún tipo de dudas de salvarle la vida a mi hermano. Yo creo que lo que intentaron los médicos con el segundo trasplante fue experimentar;*

ver la evolución, y ojalá lo que hayan descubierto les haya valido para otros casos. Fue un año tremendamente duro para mí. Una parada muy grande en mi vida y en mi carrera.

Este escenario condujo a ciertos desacuerdos con su entrenador en términos de la dirección de su carrera deportiva. María José anunciaría posteriormente su decisión de cambiar de técnico: *Prefiero recordarlo como una persona que me ha motivado para lograr grandes cosas en el atletismo y no como a un individuo que me hizo la vida imposible.* Su nuevo entrenador, Francisco Gil, la volvería a motivar para salir del bache en el que se encontraba, tras tan duros momentos personales. Comenta que era *un gran entrenador, una persona muy humana*, y quien de nuevo la situaría en la élite.

Duro momento en la Universiada de Kobe



Foto de María José Martínez Patiño

Por fin, en el año 1985, María José vuelve a tomar las riendas de su carrera deportiva. En los campeonatos de España se impone en los 60 metros vallas que la encumbraba como plusmarquista nacional, y en agosto logra el subcampeonato nacional de los 100 metros vallas. Evidentemente, María José se encontraba en un buen momento en términos deportivos, a pesar de los duros tiempos que acababa de vivir, lo que manifiestamente pasaba factura a su rendimiento personal y profesional.

Seleccionada para participar en la Universiada de Japón del año 1985, emprende ese viaje con mucha ilusión porque piensa que la ayudará a aliviar toda la tristeza que aún guarda en su corazón. ¡Menuda sorpresa tan desagradable!



Antes de empezar la competición, todas las atletas deben pasar el control de feminidad. La sorpresa vino cuando los resultados mostraron cromosomas propios del sexo masculino.

En estudios médicos posteriores fue diagnosticada como Insensibilidad Completa a los Andrógenos, una mutación genética que no representaba ninguna ventaja deportiva con respecto a sus rivales, pero que, en ese momento, y por la normativa existente, no le permiten competir. María José comenta esta situación, en la que tuvo que fingir haberse lesionado ante la prohibición de participar que le habían impuesto: *Los peores momentos que yo he pasado creo que fueron allí. Fue muy duro.*

Cuando volvió a España y debido, probablemente, a una filtración, de los médicos o de algún técnico, a los medios de comunicación, su condición médica fue conocida por todo el mundo con amplios titulares en todos los periódicos nacionales e internacionales. La difusión de la noticia constituyó una verdadera pesadilla para María José. La idea de mantener todo este embrollo en secreto, no se consiguió. Incluso había colectivos que ponían en duda su condición de mujer.

Como consecuencia de ello, perdió sus títulos, y sus marcas fueron borradas, era como si realmente nunca hubiera competido. *Lo que me planteé fue luchar para volver a competir*, afirma. En fin, su vida había dado un vuelco y se sentía sola e incomprendida. Sin embargo, su valentía y su fuerza de voluntad la ayudaron a salir del trance. Era muy complicado cambiar una normativa porque afectaba a más de 200 países y ella estaba sin apoyos en España. Todos los organismos deportivos le dieron la espalda y nadie le proporcionó la ayuda necesaria para seguir luchando: *todo el mundo me decía que era imposible cambiar esa normativa.*

La Real Federación Española de Atletismo (RFEA) le quitó la beca, y se vio obligada a abandonar la Residencia Blume: *Tuve que cambiar completamente de modo de vida. Me puse a trabajar en un gimnasio, luego en una empresa de informática.* La situación era tan inusual que María José comentaría que: *la única persona que creía que tenía razón era yo misma.*

Covadonga Mateos, la atleta canaria, se comportó como una excelente amiga y permaneció constantemente cerca de ella, a pesar de que también recibía críticas a nivel deportivo y personal por el apoyo en la lucha de María

José. A este respecto señala: *Me ha ayudado muchísimo. Es una hermana para mí.* Sin embargo, a María José la situación le superaba puesto que no aceptaba estar en entredicho: *Tenía que ocultarme con unas gafas de sol y había momentos muy difíciles de superar y, por tanto, creí que lo mejor era morir. Que no valía la pena continuar. Era un continuo esperar noticias... Yo sabía que las noticias buenas tendrían que venir porque había aportado todos los informes médicos que me habían sido requeridos para seguir adelante, seguir en competición y que todos mis derechos fueran restaurados de nuevo. Eran momentos muy complicados porque sin apoyo institucional es muy difícil lograrlo.*

Su fortaleza y valentía para conseguir cambiar aquella reglamentación y que no afectara a las futuras generaciones de mujeres, le llevó a comentar que: *no se puede descartar a una mujer porque una pequeña parte del gran universo que es el cuerpo tenga una alteración o se crea que tiene una alteración. No se puede cuantificar a una persona solamente por un detalle, hay que valorar más datos.*



María José Martínez Patiño en una foto reciente

Para ello contacta con el Dr. Odriozola que indicó en un informe que esta anomalía de la atleta no le concedía la menor ventaja para la competición en relación con sus rivales femeninas. María José, luchadora infatigable, no quería rendirse y decidió reunir toda la documentación relativa al caso para presentarla en la Comisión Médica de la Federación Internacional de Atletismo Amateur (IAAF de sus siglas en inglés). También contaba con el apoyo incondicional de Prof. Arne Ljungqvist, presidente de la Comisión Médica de la IAAF y miembro del COI, de quien dice: *me ha ayudado muchísimo y le recordaré durante toda mi vida.* Más tarde recibe una carta en la que el Prof. Ljungqvist expresaba su satisfacción por los datos



que le había aportado y le señalaba el camino a seguir para lograr cuanto antes su recalificación. La alegría de María José fue inenarrable: *Fue la carta más maravillosa que yo he recibido nunca. Yo sabía por esta carta que el fin de la lucha estaba cerca, y que una española iba a conseguir lo que nadie había logrado antes, y que era cambiar una norma injusta que estaba causando tanto daño a mujeres deportistas con Insensibilidad Completa a los Andrógenos, una mutación genética que afecta a un gen o varios genes.*

Por fin, el caso de María José se resolvió en 1988, cuando se estaban celebrando los JJOO de Seúl. La Comisión Médica de la IAAF devolvió los derechos y la rehabilitó para la competición. Se le envía un telegrama donde dice: *A la luz de las nuevas evidencias recibidas, a partir de este momento su atleta María José Martínez Patiño es considerada elegible para participar en pruebas deportivas femeninas y se deben restaurar su nombre en todos los rankings de las pruebas del atletismo y reconocer de nuevo todos sus logros deportivos.*

Tan pronto lo supo, el 4 de octubre de 1988, recuerda que se puso a llorar: *Creo que fue uno de los momentos más gratos de mi vida*, apunta. Posteriormente, se lo corroboró la RFEA, a quien un juzgado de Madrid había condenado a indemnizar a la atleta con veinte millones de pesetas *por masiva difusión de información ilegítima*, según el As. Sin embargo, a pesar de lo que había sufrido, María José retiró la demanda antes de volver a la competición. Su principal objetivo era volver a competir y ponerse de nuevo en unos tacos de salida. El objetivo se había cumplido y no era necesario ningún reconocimiento más.

En conclusión, María José estaba convencida que aquello no era justo para el deporte femenino y, por ende, para la mujer. Su fortaleza la condujo a luchar para demostrarlo: *Estuve dieciocho meses luchando, pero al final mereció la pena.*

Sus estancias en Texas y en San Petersburgo

En octubre de 1988, cuando le permitieron volver a las pistas, la temporada atlética ya estaba terminando, pero no quiso someterse de inmediato a la opinión pública. Por eso decidió marcharse a la Universidad de Austin en Texas, donde se encontraba su amiga, la saltadora canaria Covadonga Mateos, y debutar en Dallas en enero de 1989.

En EE. UU se entrenó a fondo, después de casi tres años de ausencia, y debutó en la prueba de 55 metros vallas en Dallas. Luego volvió a España, donde reapareció en Oviedo. Todos los medios de comunicación estaban pendientes de su vuelta a la competición. Triunfó en la segunda semifinal de 60 metros vallas. María José recuerda: *Fue impresionante. Toda la gente volcada, prensa, televisión...* Su satisfacción era inmensa: *en ese momento, y no antes, estaba habilitada ante la opinión pública. Se reconoció que la RFEA se había equivocado, que no había sido honesta lo que habían hecho conmigo, y que no se puede tratar a un deportista de la manera que lo hicieron.* María José había logrado su objetivo: el deporte femenino, por fin, era reconocido, eliminando trabas impuestas sin justificación.

Se propuso recuperar el nivel físico en el que estaba antes de tan abrupta e injustificada interrupción. Con esta idea en mente, se entrenaba con Jesús Álvarez que la acogió en el mejor grupo de vallistas: *Me acogieron bien. Lo que pasa es que la procesión va por dentro y ya nada es igual. Es algo muy difícil de superar.*

Indudablemente, esto resume la factura que le estaba pasando el largo período de inactividad y de frustración que le había causado la injusticia que se había cometido con esta brillante atleta. Parecía que sus niveles de autoestima se estaban resintiendo. María José vistió los colores nacionales por última vez en Estrasburgo (Francia) con motivo de la Copa de Europa (1989), y ese mismo año, en el Campeonato Nacional conquistó una nueva medalla de bronce. En 1990 también obtuvo varias medallas, y a pesar de que no se encontraba en plena forma, se marcó como objetivo los JJOO de Barcelona 92.

En los Campeonatos de España de 1991 solo consiguió un sexto puesto. Ante este panorama, decidió marcharse a San Petersburgo, atraída por los métodos de entrenamiento de los países del Este de Europa. Dirigida por Yuri Anisimov, pasó diez meses que ella relata como una experiencia inolvidable. María José también estuvo en un Centro de Preparación para la pretemporada situado en el Mar Negro. *Durante mi estancia en este emplazamiento del Cáucaso pude compartir entrenamiento con Irina Privalova y Tatiana Reshetnikova, deportistas de nivel mundial. Las sesiones que realizamos de técnica son muy duras, exigen una gran concentración y el entrenador no permite que te distraigas ni un instante. Me gusta que sea así.*



Juegos Olímpicos de Barcelona 92 y el adiós a la competición

Estando todavía en San Petersburgo, María José sentía molestias permanentes en su pie izquierdo, tal y como resalta en esta afirmación: *Tenía tanto dolor en el tendón que me di cuenta de que iban a ser inalcanzables los JJOO de Barcelona. En la vida vas quemando etapas. Creo que le he dado al deporte los mejores años de mi vida y me voy con la cabeza bien alta y la satisfacción del deber cumplido con mi país y conmigo misma.*

Efectivamente, no logró ser seleccionada para la gran cita olímpica y, con mucha elegancia, optó por el adiós definitivo. Sin embargo, una vez retirada, en septiembre de 1992 entra a formar parte como especialista en atletismo y Juegos Olímpicos en el equipo de José María García, primero en la Cadena Cope y más tarde en Onda Cero. Posteriormente, deja Madrid y se instala en Galicia, donde desarrolló un efectivo trabajo de promoción del atletismo apoyada por el alcalde de Ribeira. De este grupo de atletas surge una de las mejores saltadoras de triple de la historia, la atleta Ana Peleteiro.

Su aportación al deporte femenino es indiscutible y, por esta razón, el experto en documentales, Anthony Thomas, filmó en 2010 la producción titulada *Middle Sex*, emitida por la BBC. También, la cadena HBO se interesó en ella y reflejó su peculiar biografía.

Conclusiones

A nivel mundial, por su trayectoria y su prestigio internacional, pero también en España y particularmente en Galicia, María José deja una huella reseñable. Además de excelente atleta, ha sido y es una luchadora infatigable por el desarrollo y la promoción del atletismo en España y, fundamentalmente, por el papel de la mujer en este campo.

En este sentido, como destaca el profesor Ljungqvist, María José jugó un papel esencial en la supresión de los controles de femineidad en el deporte. Con su deseo de demostrar que era injusta la situación por la que ella había pasado, consiguió que la IAAF, la Federación Internacional de Deporte Universitario (FISU de sus siglas en inglés) y el COI no siguieran con la investigación genética



del sexo femenino en las competiciones, y actualmente su opinión es tenida en cuenta. Ha sido la única española del ámbito de las Ciencias del Deporte con tres citas en la prestigiosa revista *The Lancet*.

En la actualidad, como investigadora de prestigio, forma parte del equipo del Prof. Dr. Eric Vilain, como miembro del *The UCLA Institute for Society and Genetics* desde el año 2014, y posteriormente, desde el año 2019 en *el Center for Genetic Medicine Research George Washington University* con quien participa en proyectos de investigación de relevancia para mejorar las normativas olímpicas que afectan a deportistas de todo el mundo.

MELINDA GATES



Rosa Pérez Martell

Profesora Titular Derecho Procesal, Mediación y Arbitraje. ULPGC

rosa.perez@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Melinda Gates es una filántropa y empresaria que desarrolla un admirable y extraordinario trabajo como defensora: de los derechos de las mujeres y de las niñas en el mundo, de la igualdad de género, del empoderamiento femenino. Asimismo, es una formidable benefactora de la salud global, la educación y el cambio climático.

Melinda Gates es una filántropa estadounidense que fundó y es copresidenta, junto a su marido, Bill Gates, de la Fundación Bill y Melinda Gates¹⁹⁷ (*Bill & Melinda Gates Foundation*) la mayor organización benéfica, de caridad del mundo, en el año 2000.

Melinda Gates creció en Dallas, Texas, estudió y se graduó, en 1986, en Informática y Economía en la Universidad de Duke y posteriormente, en 1987, finalizó un MBA en la Escuela de Negocios Fuqua de Duke. Melinda comenzó trabajando como profesora de matemáticas y de programación informática a niños. Después empezó a trabajar en Microsoft, fue gerente de marketing, directora general de productos de información. Lideró el desarrollo de varios im-

197 Vid. <https://www.gatesfoundation.org/en/>. Magnífica web con propuestas sobre salud global. En 1994, Melinda y Bill Gates, junto con el padre de Bill Gates, crearon la Fundación William H. Gates. En 1999 la Fundación William H. Gates se une con la Fundación de la Biblioteca Gates y la Fundación de Aprendizaje Gates. El nuevo nombre de la nueva organización benéfica mixta será el de Fundación Bill y Melinda Gates. Y en estos momentos, especialmente dedicado a los temas de salud actual: Perspectives on the global response COVID-19; Ensure more children and young people survive and thrive; empower the poorest, especially women and girls, to transform their lives; Combat infectious diseases that particularly affect the poorest; inspire people to take action to change the world...

portantes productos multimedia de esta importante empresa hasta llegar a su trabajo actual, como ella misma define “invierto la mayor parte de mi tiempo en buscar maneras de mejorar de vida de la gente¹⁹⁸”. En este importante cometido hay una parte específica dedicada a las mujeres “el camino de la igualdad para empoderar a las mujeres para llegar al empoderamiento de las mujeres¹⁹⁹”.

Efectivamente, como se señaló al inicio, Melinda Gates es una defensora a ultranza de mujeres y niñas, una ferviente abanderada de la igualdad de la mujer, del empoderamiento femenino: en 1^{er} lugar, mediante su educación, en este sentido declara que “la educación es un paso vital en el camino hacia el empoderamiento de las mujeres²⁰⁰”; también, a través de su formación, abogando de forma específica por su formación tecnológica; además, amparando la unión de objetivos, propósitos y metas referidas a la defensa decidida de los derechos de las mujeres; asimismo, con el desarrollo y el impulso de sus capacidades, aptitudes, competencias, luchando por ampliar sus talentos; igualmente, con una importante labor protectora de salvaguarda y amparo, en sentido amplio y global, de mujeres y niñas.

A propósito de esta unión de objetivos referidas a la defensa de los derechos de las mujeres, es decisiva para todas y cada una de las mujeres, y se refiere a “esta guerra contra el sexismo, donde mujeres de todo el mundo comparten historias de acoso sexual con el hashtag #MeToo, desde finales de 2017, señala que con este movimiento se logran victorias importantes y considera que hay que seguir haciendo más para señalar a los agresores y sanar la cultura insana que los apoya.

En este sentido, la unión de las mujeres es un cauce para ayudar a solventar estos problemas²⁰¹”.

Además, por otro lado, su fuerte compromiso con las personas va más allá: en la ingente actividad llevada a cabo por Melinda Gates se aprecia su amor

198 Cap. I de “El despliegue de una gran idea” en “No hay vuelta atrás. El poder de las mujeres para cambiar el mundo” GATES, M. Ed. Conecta. Pag.17. 2019

199 “No hay vuelta atrás. El poder de las mujeres para cambiar el mundo”. Cit. Pags. 17 y 275.

200 “No hay vuelta atrás. El poder de las mujeres para cambiar el mundo” Cit.Pag. 104.

201 “No hay vuelta atrás. El poder de las mujeres para cambiar el mundo” Cit. Pag. 23



inconmensurable a las personas, en general, trabaja por y para ellas; busca y pretende su prosperidad, su progreso social, su mejora de las condiciones de vida y, en definitiva, su bien, todo ello de manera desinteresada. Es, por lo tanto, benefactora de personas desfavorecidas, desamparadas, desprotegidas, sin recursos, luchando para que puedan conseguir la mejor educación, formación, la mejor enseñanza, porque puedan disfrutar de una salud mejor y todo en ello acompañado de la importante actividad encaminada a conseguir un mundo acorde con los objetivos de desarrollo sostenible.

Leyendo toda su grandiosa actividad, junto a su marido, en beneficio de los demás, me viene a la cabeza una frase de Martin Luther King, el líder del movimiento por los derechos de la comunidad negra en Estados Unidos, y que llevó a cabo acciones primordiales para conseguir sus derechos civiles, en la década de 1950:

“La pregunta más persistente y urgente sobre la vida es ¿qué estamos haciendo por los demás?”

En esta labor filantrópica y con esta pregunta, de nuevo, pienso en Nelson Mandela,²⁰² las Lecturas (discurso en la Universidad de Pretoria, Sudáfrica, el 17 de julio de 2016²⁰³ así como este otro)²⁰⁴ que tienen como punto en común esta idea mencionada.

¿Qué estamos haciendo por los demás? y en la que Melinda Gates es un magnífico ejemplo, junto a Bill Gates.

Esta importante actividad filantrópica comienza desde principios de 1990, se va desarrollando en esta última década del siglo pasado pero tiene un punto de partida muy acentuado en el año 2000 cuando Bill y Melinda Gates crearon la importante “Fundación Bill y Melinda Gates²⁰⁵”, como se señaló al inicio, para ayudar a desarrollar proyectos relacionados con la salud, la educación, el cambio climático y por supuesto, a impulsar y fomentar el importante papel de la mujer en la sociedad.

202 Vid <https://www.nelsonmandela.org/news/entry/philanthropist-bill-gates-delivers-14th-nelson-mandela-annual-lecture>

203 Vid. <https://www.gatesfoundation.org/Media-Center/Speeches/2017/05/Bill-Gates-Nelson-Mandela-Annual-Lecture>

204 <https://www.gatesnotes.com/About-Bill-Gates/Remembering-Nelson-Mandela>

205 Vid. <https://www.gatesfoundation.org/>

A partir de aquí, ambos han estado involucrados en una multitud de proyectos, acciones, movimientos, todos ellos, en una búsqueda del bien global, de la humanidad.



Melinda y Bill Gates con Nelson Mandela. Fuente: *Gates Notes*

Como consecuencia de todo este bien que hacen, la ciudadanía, las comunidades, las asociaciones, las instituciones, las empresas, los gobiernos... agradecen y valoran enormemente esta maravillosa actividad que llevan a cabo, los reconocen, les premian, les hacen homenajes, les galardonan por su importante actividad filantrópica. Como ejemplo veremos a continuación que:

En 2005, Melinda y Bill Gates fueron nombrados “Personas del Año” por el semanario estadounidense, “*Time*”²⁰⁶ el motivo es: “Por hacer el bien de forma inteligente, por renovar las políticas y rediseñar la justicia, por hacer la caridad más inteligente y después hacer que el resto de nosotros les sigamos”. No es

206 Vid.<https://www.cbsnews.com/pictures/list-time-person-of-the-year-list-25-years-trump-putin-obama-clinton-zuckerberg/15/> 208
<https://equalitycantwait.evoke.org/>



para menos. Se señala en la citada publicación su “lucha contra la pobreza en el mundo y contra la pandemia de sida en África” pero hay otros muchos más actos solidarios, generosos, humanitarios y altruistas, hay mucho más, que veremos a continuación y donde la sociedad, en sentido amplio les manifiesta su agradecimiento: En 2006, Melinda y Bill Gates recibieron el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional de España. Previamente, en 2002, Melinda y Bill Gates recibieron el Premio al Mayor Servicio Público en Beneficio de los Desfavorecidos, un galardón, los denominados “Premios Jefferson”. En mayo de 2006, en honor a su labor para mejorar la vida de los niños, en Seattle, su Hospital Infantil dedicó el edificio “*Melinda French Gates Ambulatory Care*”. En noviembre de 2006, Melinda y Bill Gates recibieron la Insignia de “la Orden del Águila Azteca” (el *Placard* de la misma orden) por su labor filantrópica mundial en la salud y la educación. En 2009, la Universidad de Cambridge les otorgó un galardón por su decidido y relevante movimiento filantrópico. En 2013 la Universidad de Duke le otorgó un doctorado honorario en Humanidades en 2013. En ese mismo año, tuvo lugar el nombramiento como Comandante Honorario de la Orden del Imperio Británico por sus importantes desarrollos filantrópicos y al desarrollo internacional. En reconocimiento a las actividades filantrópicas en la India, Bill y Melinda recibieron el *Padma Bhushan*, el tercer honor civil más alto de la India, en 2015. En 2016, el Presidente *Barack Obama* concedió, la Medalla Presidencial de la Libertad, a Melinda Gates y a su marido, por sus desarrollos filantrópicos. En 2017, el Presidente *François Hollande*, en París, otorgó el máximo galardón nacional de Francia, la Legión de Honor, a Melinda Gates y a su marido. Ese año, por su búsqueda de la paz y de las actuaciones desinteresadas, ambos recibieron la “Medalla de la Paz *Otto Hahn*” 2016 de la Asociación de las Naciones Unidas de Alemania (DGVN), en Berlín. Ese año, también, fueron incluidos, ambos, en la lista de los 200 filántropos y empresarios sociales más acreditados e influyentes en el ámbito mundial.

Melinda Gates fue incluida por la empresa británica Richtopia en el número 12. Asimismo, Melinda Gates aparece como la mujer número 3 en las listas de Forbes 2013, 2014, 2015 y 2017 de las 100 mujeres más poderosas, la número 4 en 2012 y 2016 y la número 6 en 2011 y 2018.

Finalmente, Melinda Gates ha sido constantemente clasificada como una de las mujeres más poderosas del mundo por Forbes.

MELINDA GATES, DEFENSORA GLOBAL DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES Y DE LAS NIÑAS, DE LA IGUALDAD DE GÉNERO, DEL EMPODERAMIENTO FEMENINO

Esta idea, esta concepción se refleja y se desarrolla, de forma importante, tanto en la web de la Fundación Bill & Melinda Gates como en su libro “*No hay vuelta atrás. El poder de las mujeres para cambiar el mundo*”, al cual ya se ha hecho referencia anteriormente:

De un lado, en la página web de la Fundación Bill & Melinda Gates hay un gran despliegue sobre esta idea relativa a las mujeres: la igualdad lleva a empoderar a las mujeres y por supuesto, puede cambiar el mundo de las mujeres. Asimismo, es de gran interés la web “*Equality can't wait*”²⁰⁷ en esta misma línea.

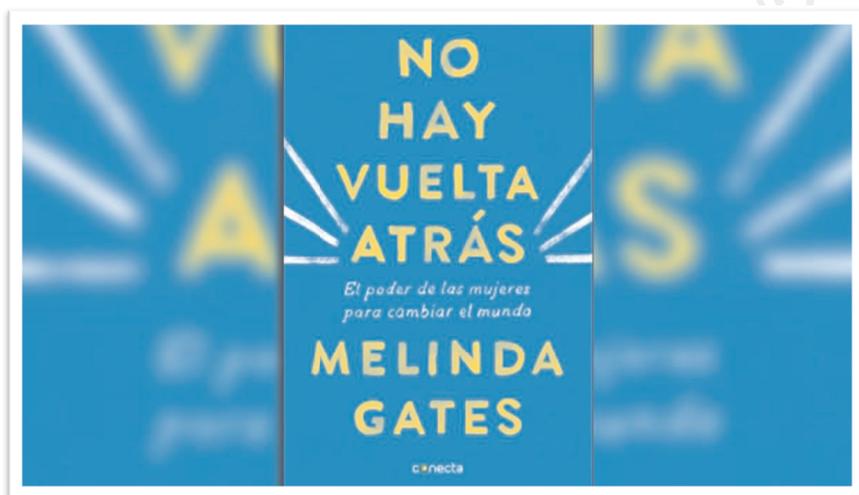
De otro lado, en el año 2019, Melinda Gates redacta y publica un magnífico libro, con muchas referencias autobiográficas, con citas de su extensa experiencia, visitando diferentes partes del mundo, distintos países, entrevistándose, acudiendo a reuniones con mujeres, con grupos de mujeres que le relatan, en ocasiones, sus terribles experiencias, sus vivencias desgarradoras y aludiendo, sobre todo, a los múltiples obstáculos y dificultades con que se encuentran las mujeres en bastantes países: problemas horribles y atroces como el matrimonio infantil, la mutilación genital femenina, la desigualdad silenciosa, las enormes diferencias de género, el acoso sexual, el acoso laboral... Sin embargo, en el libro también se aprecia y se da esperanza, confianza, expectativas, ilusión por un mundo mejor venidero porque al mismo tiempo que plantea los problemas, también señala posibles remedios a las diferentes situaciones no agraciadas con que se pueden encontrar las mujeres, encauzándolas hacia soluciones variadas que se encaminan a: combatir la desigualdad; la importancia de la planificación familiar²⁰⁸ (clave para mejorar la vida de las mujeres), programando y espaciando sus embarazos; la importancia de los anticonceptivos para salvar vidas; acabar con la pobreza y empoderar a las mujeres; a luchar por el empoderamiento femenino; a la necesidad de dar voz a las mujeres, a las niñas; a que expresen en que situaciones se encuentran; a que hablen y digan si están en una situación de vulnerabilidad; a la exigencia

208 La Fundación Gates ha suministrado anticonceptivos a más de 20 millones de mujeres desde 2012.



de crear una nueva cultura de mujeres en el trabajo; hacia la autodefensa de las mujeres y niñas, con un camino trazado hacia la igualdad de género, hacia el empoderamiento femenino, “hacia la necesidad de expresar tus habilidades, valores, opiniones... defender tus derechos y nunca sacrificar el respeto hacia ti misma. Eso es poder, son sus inteligentes palabras²⁰⁹”.

El mensaje principal del libro es claro y sencillo: “La igualdad no puede esperar”.



Fuente: Gates Notes, twitter.com

En esta misma línea enunciada, es significativa su frase “soy una feminista apasionada... ser feminista significa creer que todas las mujeres deberían hacer uso de su voz y desarrollar su potencial y que muchas mujeres y hombres deberían colaborar para derribar las barreras y acabar con las diferenciaciones que aún son un lastre para las mujeres”.

Con esa idea, comienza a participar en la “Carta anual de 2016 de la Fundación Gates²¹⁰” señalando que “las mujeres deberían pasar más tiempo haciendo

209 “No hay vuelta atrás. *El poder de las mujeres para cambiar el mundo*”. Cit. Pag. 225.

210 Vid. <https://elpais.com/noticias/fundacion-bill-melinda-gates/> <https://www.gates-notes.com/media/AL2019/PDFs/2019AnnualLetter-SP.pdf>.

trabajos remunerados, iniciando negocios o contribuyendo de alguna otra manera al bienestar económico de las sociedades de todo el mundo”.

Señala que el motivo que explica este retraso en conseguir la igualdad de género se encuentra en que “no ha sido, no es una prioridad. Los líderes mundiales simplemente no han asumido aún los compromisos políticos y financieros necesarios para impulsar un cambio real”. Menciona nuevas soluciones, necesarias en aras a conseguir la igualdad:

- 1) Acelerar el acceso de las mujeres a puestos de liderazgo en sectores como el gobierno, la tecnología, las finanzas y la salud.
- 2) Derribar las barreras que las mujeres encuentran en su vida diaria.
- 3) La desigualdad entre los géneros afecta a casi todos los aspectos de la sociedad, todos tenemos que luchar por ella. Es necesario que todas las mujeres y niñas tengamos voz.

En el 25º aniversario de la Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing habrá un tiempo para reflexionar sobre todo esto.

No quiero terminar este apartado sin referirme al importante papel asignado a las Mujeres en el ámbito tecnológico. Melinda Gates se dio cuenta de que si las mujeres trabajan en este ámbito podrán acceder a nuevos y decisivos puestos de trabajo en la sociedad, también de emprendimiento, por ejemplo, pensó en la importancia de crear programas para ordenadores personales, porque como ella misma dice “da a los individuos el poder informático que tienen las instituciones y sabía que la democratización de la informática cambiaría el mundo²¹¹”. Esto es liderazgo, como señala Arnold H. Glasgow²¹² “Una de las pruebas del liderazgo es la capacidad de reconocer un problema antes de que aparezca...”. En 2016, Gates afirmaba que “Toda empresa necesita tecnología, y sin embargo estamos graduando a menos mujeres tecnólogas. Eso no es bueno para la sociedad. Tenemos que cambiarlo²¹³”. Hacía referencia a la importancia de aumentar la diversidad en la industria de la tecnología.

211 “No hay vuelta atrás. El poder de las mujeres para cambiar el mundo” Cit. Pág. 21.

212 <https://www.forbes.com/quotes/author/arnold-glasow/>

213 Vid. <https://www.campaignlive.co.uk/article/melinda-gates-reveals-aggressive-male-dominated-life-microsoft-she-calls-us-redesign-workplace/1459159> and <https://money.com/melinda-gates-women-technology-jobs/>



Actualmente, Melinda Gates y Jack Ma (Presidente de Alibaba) piden a Naciones Unidas que se cree una plataforma para compartir “bienes públicos digitales”²¹⁴, junto a Antonio Gutiérrez (Secretario General de Naciones Unidas).

MELINDA GATES, BENEFACTORA DE LA SALUD GLOBAL, LA EDUCACIÓN Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

También hay que referirse, en esta importante labor filantrópica, a los proyectos relacionados con el cambio climático, los de salud, así como los de educación de los más vulnerables; en los últimos 20 años, ambos han llevado a cabo, Melinda y Bill Gates, las actividades más altruistas y generosas:

- la financiación de estudios a través del programa *Gates Millennium Scholars*,
- también, de proyectos de la salud, que exceden los 50.000 millones de dólares,
- la creación y puesta en marcha de la Alianza Mundial para Vacunas e Inmunización, para que las vacunas lleguen a todos los niños,
- el apoyo a las familias en situación de riesgo en el Estado de Washington y Oregón,
- la declaración de cómo se mejora la equidad en cuatro ámbitos: “la salud mundial, la educación, el acceso a la información digital a través de las bibliotecas públicas.

Siguiendo en esta importante y abundante línea filantrópica, actualmente, la Fundación de Bill y Melinda Gates ha comprometido hasta 100 millones de dólares para ayudar a vencer el COVID-19, en línea con lo que se señala en la “Carta Anual de la Fundación Gates, en estos últimos 20 años, nuestra fundación se ha centrado en mejorar la salud en todo el mundo” y como señala otro gran filántropo y empresario, Warren Buffett, “dándolo todo al batear la pelota”²¹⁵.

214 <https://innovadores.larazon.es/es/los-consejos-de-los-sabios-de-la-onu-sobre-tecnologia/>

215 Bill y Melinda Gates reflexionan en su Carta Anual sobre el trabajo realizado al hilo del 20 aniversario de su fundación, defienden la filantropía como palanca de cambio



PRB1 de maquetación (16/11/2020)

y repasan los retos del mundo hoy en salud global, educación, igualdad y cambio climático <https://elpais.com/noticias/fundacion-bill-melinda-gates/>

MARYAM MIRZAKHANI



María Belén López Brito

Profesora Titular del Departamento de Matemáticas

belen.lopez@ulpgc.es

RESUMEN

Maryam Mirzakhani fue una matemática iraní, y profesora de matemáticas en la Universidad de Stanford. En 2014 fue galardonada con la Medalla Fields, siendo la primera mujer en recibir este premio equivalente al Nobel de las matemáticas, y de momento la única.

MARYAM MIRZAKHANI

Maryam Mirzakhani pasará a la historia de la Ciencia como la primera mujer (y hasta ahora única) que ha conseguido obtener una Medalla Fields, galardón considerado hoy en Matemáticas con el prestigio de un Premio Nobel.

Los padres de Maryam Mirzakhani, Ahmad Mirzakhani, ingeniero eléctrico, y Zahra Haghighi, jugaron un papel fundamental en su formación académica, así como en sus cualidades profesionales y personales.

Hablando de ellos, expresó²¹⁶: “Crecí en una familia junto a tres hermanos. Mis padres siempre fueron muy comprensivos y alentadores con todos. Para ellos era importante que tuviéramos profesiones significativas y satisfactorias, pero no les importaba tanto el éxito como los logros que se consiguieran. En muchos sentidos, fue un gran ambiente para mí”.

Para ella, su infancia y primera juventud en Teherán fue bastante complicada por la guerra que se libraba entre Irán e Irak desde 1980 a 1988. Maryam

216 *Entrevista con la investigadora Maryam Mirzakhani*, Clay Mathematics Institute Report (2008). *Entrevista con Maryam Mirzakhani: “Mientras más tiempo dedicaba a las matemáticas, más me emocionaba”*, The Guardian (13 de agosto de 2013).

poseía una gran imaginación y, cuando tenía ocho años, inventaba historias sobre una niña que lograba hacer grandes cosas, como convertirse en alcaldesa de su ciudad o viajar por todo el mundo. Casi al final de la guerra, completaría sus estudios en la escuela primaria realizando un examen para la escuela secundaria de niñas Farzanegan, en Teherán. Este colegio, administrado por la Organización Nacional para el Desarrollo de Talentos Excepcionales de Irán, tenía como objetivo educar a las estudiantes más brillantes.

Respecto a este periodo Maryam contaba lo siguiente²¹⁷: “Conocí a mi amiga Roya Beheshti la primera semana después de ingresar a la escuela de secundaria. Es invaluable tener un amigo que comparta nuestros intereses y nos ayude a mantener la motivación. Nuestro colegio estaba muy próximo a una calle llena de librerías, en Teherán. Recuerdo que caminar por esta calle abarrotada de gente y visitar las librerías era algo muy emocionante para nosotras. No se nos permitía hojear los libros, como suele hacerse en Europa, así que terminábamos comprando muchos libros al azar.”



Maryam Mirzakhani en la foto

217 *Entrevista con la investigadora Maryam Mirzakhani*, Clay Mathematics Institute Report (2008). *Entrevista con Maryam Mirzakhani: “Mientras más tiempo dedicaba a las matemáticas, más me emocionaba”*, The Guardian (13 de agosto de 2013).



Roya Beheshti recordando aquella época nos comenta que, como los libros eran baratos, comprar al azar no era una estrategia tan mala. Durante esos años, Maryam deseaba convertirse en autora y escribir libros semejantes.

Durante el primer año en la escuela de secundaria de Farzanegan, no destacó en matemáticas, e incluso su maestra llegó a decirle que no era particularmente talentosa en esa materia. Este comentario fue un duro golpe para su confianza y le hizo perder el interés por esta ciencia, así pues, empezó a tener claro que se dedicaría a la escritura, quería ser una alfarera de las palabras para dar forma con ellas a otros mundos, personajes e historias. Sin embargo, en su segundo año, tuvo un profesor de matemáticas diferente que la animó a avanzar y gracias a él comenzó a mostrar su gran talento, animada además por uno de sus tres hermanos mayores que compartía diariamente con ella las lecciones que había aprendido por las mañanas en clase de matemáticas, y que la hizo enamorarse de aquel desfile de números y fórmulas.

La casualidad quiso que un día Maryam y su amiga Roya Beheshti encontraran una copia de seis problemas de la Olimpiada Matemática, y Mirzakhani logró resolver tres de ellos. Muy animada por esto, fueron al director de la escuela y le preguntaron si podía hacer las gestiones para que se las instruyera en la resolución de problemas matemáticos. Estas clases ya se organizaban en las escuelas para los niños más talentosos, pero nunca en los colegios de niñas. El director era muy innovador, y a pesar de que ninguna chica había participado en el equipo de la Olimpiada Matemática Iraní, logró que se les entrenara para resolver este tipo de problemas. Maryam opinaba que²¹⁸: “el director de la escuela era un personaje muy fuerte. Cuando realmente queríamos algo, siempre hacía lo posible por ayudarnos. Su mentalidad era muy positiva y optimista. Decía: “puedes hacerlo, aunque serás el primero”. Creo que eso ha influido bastante en mi vida”.

De esta forma, tanto Maryam como Roya Beheshti, formaron parte del equipo iraní de la Olimpiada Matemática de 1994. La competición internacional se celebró ese año en Hong Kong y Mirzakhani obtuvo 41 puntos sobre 42, recibiendo una medalla de oro. Beheshti también fue galardonada con una medalla de plata.

218 E. Klarreich, *Un tenaz explorador de superficies abstractas*, revista Quanta (12 de agosto de 2014). <https://www.quantamagazine.org/maryammirzakhani-is-first-woman-fields-medalist-20140812/>

Nuevamente en 1995, Mirzakhani fue miembro del equipo de la Olimpiada Matemática Iraní. Esta vez, la competición internacional se llevó a cabo en Toronto, Canadá, y Maryam obtuvo 42 puntos sobre 42, recibiendo nuevamente la medalla de oro.

Ese año, en 1995, comenzó sus estudios de Matemáticas en la Sharif University of Technology, financiada con una beca de IPM. Esta universidad de Teherán fundada en el año 1966, es actualmente la universidad líder en Irán en lo que respecta a las ciencias físicas y matemáticas. Ella contaba lo siguiente al recordar esa época²¹⁹: “Conocí a muchos matemáticos y amigos inspiradores en la Universidad de Sharif. Cuanto más dedicaba mi tiempo a las matemáticas, más me emocionaba su estudio. Allí tuve sesiones de resolución de problemas y grupos informales de lectura con mis compañeros de clase. La amistad y apoyo de todas las personas con las que me relacioné me ayudaron muchísimo de diferentes maneras.”

Maryam Mirzakhani comenzó a publicar artículos cuando aún era estudiante. Conjuntamente con E.S. Mahmoodian, publicó *Decomposition of complete tripartite graphs into 5-cycles* en los *Proceeding* de la conferencia “Avances Combinatorios” celebrada en Teherán en 1995. También publicó *A small non-4-choosable planar graph* en 1996 y *A simple proof of a theorem of Schur* en 1998.

Mirzakhani se graduó en la Universidad Tecnológica de Sharif en 1999 con un BS. Después de obtener su título, se fue a los Estados Unidos, donde asistió a la escuela de posgrado en la Universidad de Harvard. Empezó a asistir al seminario de Curtis McMullen que había sido nombrado profesor en la Universidad de Harvard en 1998, año en el que obtuvo la Medalla Fields en el Congreso Internacional de Matemáticos en Berlín. Él se convertiría en su director de tesis doctoral y hablando de ella, expresó²²⁰: “Tenía un tipo de imaginación muy atrevida. Recuerdo que en una ocasión formuló en su mente

219 *Entrevista con la investigadora Maryam Mirzakhani*, Clay Mathematics Institute Report (2008). *Entrevista con Maryam Mirzakhani: “Mientras más tiempo dedicaba a las matemáticas, más me emocionaba”*, The Guardian (13 de agosto de 2013).

220 E. Klarreich, *Un tenaz explorador de superficies abstractas*, revista Quanta (12 de agosto de 2014). <https://www.quantamagazine.org/maryammirzakhani-is-first-woman-fields-medalist-20140812/>



una situación imaginaria de lo que debía suceder en una determinada alternativa, luego vino a mi oficina y me la describió. Al final se volvió hacia mí y me preguntó, “¿es correcto?”. Siempre me sentí muy halagado de que pensara que yo lo sabría.”

El trabajo de Maryam incluyó²²¹: [...] geodésicas cerradas en una superficie hiperbólica. Estas son curvas cerradas cuya longitud no puede acortarse deformándolas. Un teorema, ahora clásico, demostrado hace más de 50 años, da una forma precisa de estimar el número de geodésicas cerradas cuya longitud es menor que un límite L . La cantidad de geodésicas cerradas crece exponencialmente con L [...] Mirzakhani observó con detalle lo que sucede en el “teorema del número primo para geodésicas” cuando se consideran sólo las geodésicas cerradas que son simples, lo que significa que no se cruzan entre sí. El comportamiento es muy diferente en este caso: el crecimiento del número de geodésicas de longitud como máximo L ya no es exponencial respecto a L , sino que crece como un polinomio con límite en función de la longitud. Esto ayuda enormemente a los cálculos exhaustivos. Maryam dio una fórmula explícita y significativa para este polinomio.

La Universidad de Harvard le otorgó una beca de mérito en 2003. Obtuvo su doctorado en 2004 por su tesis de 130 páginas “Simple Geodesics on Hyperbolic Surfaces and Volume of the Moduli Space of Curves”. Obtuvo sobresaliente, y la tesis fue galardonada con el Premio Leonard M. y Eleanor B. Blumenthal para el Avance de la Investigación en Matemática Pura, en 2009. La cita reza: Maryam Mirzakhani es honrada [...] por su tesis excepcionalmente creativa y original. Este trabajo combina herramientas tan diversas como la geometría hiperbólica, los “métodos clásicos” de formas automórficas y la reducción simpléctica, para obtener respuestas a tres preguntas importantes diferentes. Los resultados que obtiene incluyen una fórmula recursiva para los volúmenes Weil-Petersson de espacios modulares de superficies de Riemann, una determinación asintótica del número de geodésicas cerradas simples en una superficie hiperbólica, en términos de longitud, y una nueva prueba de la conjetura de Witten (originalmente establecida por Kontsevich) estableciendo la recursión de KdV para los números de intersección en los espacios modulares.”

221 *Maryam Mirzakhani*, Unión Matemática Internacional (2014).

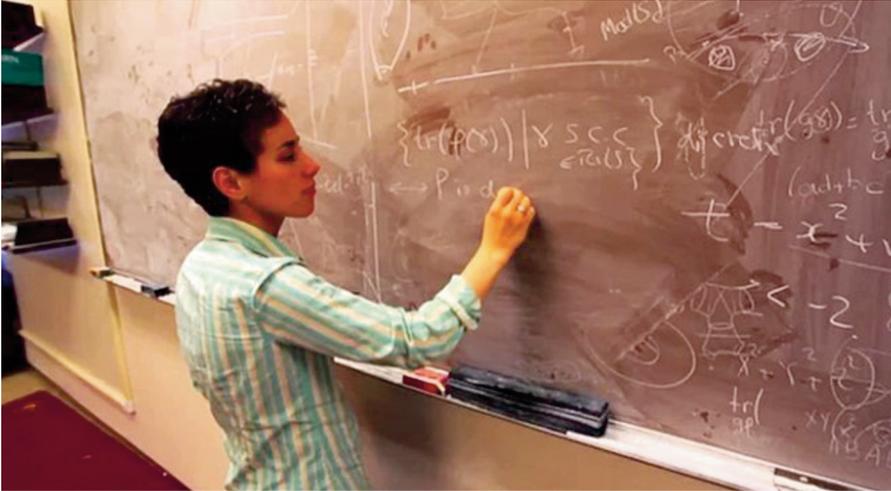


Foto de Maryam Mirzakhani impartiendo clases

En 2004 se le ofreció una beca para jóvenes en Harvard, pero rechazó la oferta por una Beca de Investigación Clay, siendo nombrada Profesora Asistente de Matemáticas en la Universidad de Princeton. Maryam comentó²²²: “[El ambiente de compañerismo de Clay] fue una gran oportunidad para mí; pasé la mayor parte de mi tiempo en Princeton, que fue, desde luego, una gran experiencia. El premio The Clay Fellowship me permitió la libertad de pensar en problemas más difíciles, el poder viajar libremente y hablar con otros matemáticos. Soy una pensadora lenta y tengo que pasar mucho tiempo antes de poder despejar mis ideas y progresar. Así que realmente me sentí satisfecha de no tener que escribir mi trabajo con prisas o de forma apurada”.

De hecho, sus siguientes trabajos aparecieron tres años después de que se publicara su tesis, pero había entre ellos muchos trabajos notablemente profundos. Estos documentos fueron: Weil-Petersson volumes and intersection theory on the moduli space of curves (2007); Simple geodesics and Weil-Petersson volumes of moduli spaces of bordered Riemann surfaces (2007);

222 Entrevista con la investigadora Maryam Mirzakhani, Clay Mathematics Institute Report (2008). Entrevista con Maryam Mirzakhani: “Mientras más tiempo dedicaba a las matemáticas, más me emocionaba”, The Guardian (13 de agosto de 2013).



Random hyperbolic surfaces and measured laminations (2007); Growth of the number of simple closed geodesics on hyperbolic surfaces (2008); Ergodic theory of the earthquake flow (2008); y (con Elon Lindenstrauss) Ergodic theory of the space of measured laminations (2008).

La Beca de Investigación de Clay de Mirzakhani funcionó hasta 2008 cuando dejó Princeton y fue nombrada Profesora de Matemáticas en la Universidad de Standford. Conoció aquí a Jan Vondrák, un científico informático teórico y matemático aplicado que fue becario postdoctoral en la Universidad de Princeton de 2006 a 2009. Se casaría con él y en 2011 tendrían a su hija Anahita.

En 2006 Maryam comenzó una colaboración con Alex Eskin, de la Universidad de Chicago. Abordaron uno de los problemas más difíciles en su área, a fin de generalizar un resultado que Curtis McMullen había publicado en 2003²²³: “Mirzakhani, junto con Alex Eskin y, en parte, con Amir Mohammadi, hizo un gran avance en la comprensión de otro sistema dinámico en el espacio de módulos que se relaciona con el comportamiento de las geodésicas en estos espacios. Las geodésicas no cerradas en el espacio de los módulos son muy erráticas e incluso patológicas, y es difícil obtener una comprensión de su estructura y cómo cambian cuando se las perturba ligeramente. Sin embargo, Mirzakhani y otros han demostrado que las geodésicas complejas y sus clausuras en el espacio de módulos son, de hecho, sorprendentemente regulares, más que irregulares o fractales. Resulta que, mientras que las geodésicas complejas son objetos trascendentales definidos en términos de análisis y geometría diferencial, sus cierres son objetos algebraicos definidos en términos de polinomios y, por lo tanto, tienen ciertas propiedades de rigidez.”

Eskin habló sobre Mirzakhani, diciendo²²⁴: “Es muy optimista, y eso es contagioso. Cuando trabajas con ella, sientes que tienes muchas más posibilidades de resolver problemas que al principio parecían imposibles”.

Algunas veces Eskin era pesimista, pero Mirzakhani nunca: “A veces hubo reveses, pero ella nunca entró en pánico”.

223 Maryam Mirzakhani, Unión Matemática Internacional (2014).

224 E Klarreich, *Un tenaz explorador de superficies abstractas*, revista Quanta (12 de agosto de 2014). <https://www.quantamagazine.org/maryammirzakhani-is-first-woman-fields-medalist-20140812/>



Tras el éxito que tuvieron, ella expresó lo siguiente:” Si hubiéramos sabido que las cosas iban a ser tan complicadas, creo que nos habríamos rendido. No lo sé; en realidad, no me doy por vencida fácilmente.”

Eskin y Maryam publicaron el trabajo Recuento de geodésicas cerradas en espacios modulares (Counting closed geodesics in moduli space) en 2011.

En 2014 Mirzakhani se convirtió en la primera mujer en obtener una Medalla Fields. Esta Medalla le fue entregada por la Unión Matemática Internacional el 13 de agosto de 2014 durante el Congreso Internacional de Matemáticos celebrado en Seúl, Corea del Sur. La cita establece que el premio fue otorgado por los siguientes logros alcanzados: “Maryam Mirzakhani ha realizado avances impresionantes en la teoría de superficies de Riemann y sus espacios de móduli, y ha abierto el camino hacia nuevas fronteras en esta área. Su profundo conocimiento ha integrado métodos de diversos campos, como la geometría algebraica, la topología y la teoría de la Probabilidad.

En geometría hiperbólica, Mirzakhani estableció fórmulas y estadísticas asintóticas para el número de geodésicas cerradas simples en una superficie de Riemann de género g . A continuación, utilizó estos resultados para proporcionar una demostración nueva y completamente inesperada de la conjetura de Witten, una fórmula para las clases características de los espacios móduli de las superficies de Riemann con puntos marcados.

En dinámica, encontró una construcción nueva y notable que relaciona los aspectos holomorfos y simplécticos del espacio de móduli, y la utilizó para demostrar que el flujo del terremoto de Thurston es ergódico y mezclante.

Más recientemente, en el campo complejo, Mirzakhani y sus colaboradores proporcionaron la demostración, largamente buscada, de la conjetura que afirma que —mientras que el cierre de una geodésica real en el espacio de móduli puede ser una telaraña fractal, desafiando la clasificación— el cierre de una geodésica compleja es siempre una subvariedad algebraica.

Su trabajo ha revelado que la teoría de la rigidez de los espacios homogéneos (desarrollada por Marllgulis, Ratner y otros) tiene una resonancia definida en el ámbito altamente inhomogéneo, pero igualmente fundamental, de los espacios de móduli, en el que aún están emergiendo nuevos desarrollos”.

Mirzakhani ganó muchos honores durante su corta vida, además de los que ya hemos mencionado. Fue galardonada con el Ruth Lyttle Satter Prize



en Matemáticas en San Diego el 10 de enero de 2013. Fue elegida para la Academia de Ciencias de París en 2015, para la American Philosophical Society también en 2015, para la Academia Nacional de Ciencias en 2016 y para la Academia Estadounidense de Ciencias y Artes en 2017.

En 2013, antes incluso de que se le otorgara la Medalla Fields, Mirzakhani había sido diagnosticada de cáncer de mama. A pesar de ello, continuó trabajando en matemáticas produciendo no solo resultados de gran importancia, sino también desarrollando herramientas que los investigadores utilizarán en el campo a medida que continúen avanzando. El cáncer se diseminó a su hígado y sus huesos, y en julio de 2017 murió en un hospital de California. En ese momento las Matemáticas perdió una de sus estrellas más brillantes que, a la edad de 40 años, estaba en la cima de su creatividad.

El presidente de Standford, Marc Tessier-Lavigne, decía de ella después de su fallecimiento²²⁵: “Maryam se fue demasiado pronto, pero su impacto seguirá vivo para las miles de mujeres que ella inspiró para estudiar matemáticas y ciencias. Mirzakhani era una matemática teórica brillante, y también una persona humilde que aceptó honores sólo con la esperanza de que pudiera alentar a otros a seguir su camino. Sus contribuciones como erudita y modelo a seguir son significativas y perdurables. La extrañaremos mucho en Stanford y en todo el mundo”.

Ralph L. Cohen, profesor de matemática en Stanford, dijo²²⁶: “Maryam fue una maravillosa colega. No sólo fue una brillante e intrépida investigadora, sino que también fue una gran maestra y excelente asesora de doctorado. Maryam encarnó lo que significa ser un matemático o científico: el intento de resolver un problema que no se había resuelto antes o de comprender algo que no se había entendido antes. Esto es impulsado por una profunda curiosidad intelectual, y hay una gran alegría y satisfacción con cada éxito. Maryam tenía uno de los grandes intelectos de nuestro tiempo, y además era una persona maravillosa. Se le extrañará enormemente”.

225 A Myers and B Carey, *Maryam Mirzakhani, matemática de Stanford y ganadora de Fields Medal, fallece*, Stanford News (15 de julio de 2017).

226 A Myers and B Carey, *Maryam Mirzakhani, matemática de Stanford y ganadora de Fields Medal, fallece*, Stanford News (15 de julio de 2017).



El otro mimbres que se entrelazaba en su carácter, era según quienes la conocieron, una modestia ejemplar. “Maryam destacaba como una brillante teórica de las matemáticas y además una persona humilde que aceptaba los honores solamente con la esperanza de que eso sirviera para estimular a otros a seguir su camino”, revelaba tras su muerte Marc Tessier-Lavigne, presidente de la Universidad de Stanford, a la BBC²²⁷.

227 BBC, *Muere a los 40 años Maryam Mirzakhani, la primera mujer en ganar la medalla Fields, considerada como el Nobel de Matemática*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40622494>.

